



NUEVAGEOPOLITICA

La Geopolítica del Siglo XXI, el Sur Global y la Multipolaridad

Dirección: Salvador González Briceño

NuevaGeopolitica.com

Revista Especializada / 16 al 31 de julio 2025, No. 31





CONTENIDO

EDITORIAL

03 EE.UU., DE LA GUERRA FRÍA A LA GUERRA CONTINUA

PRINCIPAL

04 NI ESTADOS UNIDOS NI EUROPA QUIEREN PAZ, SÓLO LA GUERRA; NADA CAMBIA BAJO EN SOL CON TRUMP

TEMA CENTRAL

06 TRUMP DEJA SIN SALIDAS A PUTIN

08 TRUMP Y EUROPA: LA GUERRA EN UCRANIA COMO PALANCA ECONÓMICA Y ESTRATÉGICA

11 “TRUMP SECUESTRADO”: DUGIN REVELA LOS ENTRECIJOS DE LA POLÍTICA DE EE.UU.

12 DE LA “PAZ FALSA” A LA “GUERRA REAL”: EL PROGRAMA DE LAS ARMAS NUCLEARES DE OBAMA

15 QUÉ PAPEL DESEMPEÑAN LAS ARMAS NUCLEARES EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES MODERNAS

18 ESTRATEGIAS OCCIDENTALES LANZAN NUEVA DOCTRINA: “GUERRA HÍBRIDA MULTIDIMENSIONAL”

NEOFASCISMO

22 LA ULTRADERECHA NEOFASCISTA

23 GUERRA EN ORIENTE MEDIO: LOS ROTHSCHILD, EL MEMORANDO CONFIDENCIAL DEL PENTÁGONO

29 ¿EL NUEVO OBJETIVO DE ISRAEL PUEDE SER UN PAÍS DE LA OTAN?

31 LA GUERRA COMO RELIGIÓN

ESPECIAL

38 EL CEREBRO ES EL CAMPO DE BATALLA DEL FUTURO, EL OBJETIVO DEL FORO ECONÓMICO MUNDIAL

SUPLEMENTO

EDITORIAL

41 DEL GENOCIDIO A LA AMENAZA NUCLEAR

42 EL DILEMA JUDIO DE LOS LIBERTARIOS ALIMENTA EL GENOCIDIO Y LA GUERRA NUCLEAR

ESPECIAL

51 RELACIONES INTERNACIONALES Y PODER MILITAR; EXPLICANDO LA GUERRA ENTRE ESTADOS-NACIÓN

GEOPOLÍTICA

55 LA SOCIOLOGÍA DE LA GEOPOLÍTICA

BRICS Y MULTIPOLARIDAD

58 LA CUMBRE DE LOS BRICS FIRMA EN RÍO UN COMPROMISO HISTÓRICO PARA UNA GOBERNANZA INCLUSIVA

60 CUMBRE BRICS 2025: UN NUEVO AMANECER DE UNIDAD E INFLUENCIA DEL SUR GLOBAL EN RÍO

64 ¿PUEDEN LOS BRICS REALMENTE ACABAR CON EL DÓLAR?, LA VERDAD TRAS LOS TITULARES

71 LOS BRICS Y EL SURGIMIENTO DE UN MUNDO MULTIPOLAR

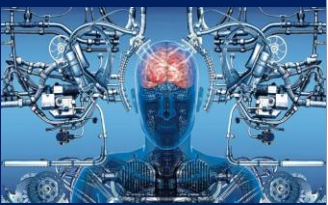
EE.UU.-AL

77 REGIONALISMO EN AL: ¿ES MERCOSUR ALTERNATIVA AL GLOBALISMO Y CUÁL SU FUTURO?

81 MÉXICO-ESTADOS UNIDOS, UNA RELACIÓN GEOECONÓMICA

GEOCULTURA

83 UNA SOCIEDAD COMO LA ACTUAL CARECE DE TODA ESPERANZA



EE.UU., DE LA GUERRA FRÍA A LA GUERRA CONTINUA

Armas, guerras, misiles, drones, cúpulas de hierro. Estados Unidos, Israel, Europa y el “occidente colectivo” en general toman la iniciativa en sus manos.

Son —se dicen—, los “ofendidos”, los guardianes de la democracia, la paz, la libertad, del “orden basado en reglas”; los protectores o “amigos” de los pueblos, a quienes representan para deshacerse de los dictadores, los autoritarios, los asesinos, legítimos pero a la vez incómodos.

Los “enemigos” están al extremo. Con un mundo bipolar se sienten cómodos. Principalmente Estados Unidos, el imperio de la segunda mitad del siglo XX. El representante de la hegemonía, del poder mundial, del control del resto del mundo con sus herramientas de Guerra Fría como el dólar por delante.

Es la misma inercia. Apuntan contra los de la acera del frente, los contrarios en donde se coloca a la Unión Soviética primero. Perdón, a Rusia como la herencia soviética y “comunista” de la Guerra Fría.

En otras palabras, porque Estados Unidos no sabe actuar en los nuevos escenarios de competitividad geoestratégica. Sigue casado en la unipolaridad asumiendo que el mundo se le puede seguir gobernando bajo el mismo esquema de dominación imperial, hegemónica y de poder global único y controlador de todo lo que existe. Nada escapa, o debe salir de sus redes. Con la novedad que no pocos se han salido de control. Esto es, no sólo es Rusia, la herencia soviética, es ahora el considerado peor “enemigo”: China.

Y otros que han brotado como hongos a las primeras lluvias de primavera, o a la sombra misma del control imperial como niños rebeldes que escapan al recreo de las aburridas clases de memorizarlo todo como

principal método de aprendizaje. Destacan, además de Rusia y China, Corea del Norte, Irán; al igual que otros que resultan fácilmente sacrificables, como Ucrania, Palestina, Irán, Taiwán, Azerbaiyán, etcétera.

Claro que no se hace uso de las instituciones “garantes de la democracia” o los “derechos humanos”, como Naciones Unidas (ACNUD) o la Corte Penal Internacional (CPI), sino de otros métodos más efectivos así cruentos, como el “terrorismo” o el crimen organizado.

Herramientas para seguir justificando la guerra, por tratarse de países “terroristas” o financiadores del terror, al estilo de los neoconservadores y globalistas del clan de los Bush. Es lo que sigue justificando, de igual modo, las invasiones, los asesinatos masivos de pronazis modernos en pleno Siglo XXI.

Siempre con el mismo fin: apropiarse de los recursos de terceros, así sea arrasando pueblos como el palestino por el sionismo israelí.

En dicho contexto actúa el Occidente colectivo con Estados Unidos al frente. Por lo mismo no quieren arreglar la paz. Azuzan la guerra continua. Es Trump, pero no es él. Es a quienes representa, los detentadores del poder global, quienes desean la guerra. No una guerra finita sino infinita. Por eso no quieren paz sino la bloquean. Porque Occidente le apuesta al desgaste mediante la guerra permanente con Rusia. No saben que eso no les funciona ni funcionará ad infinitum.

Primero porque no podrán sostener una mes o año tras año. Porque Rusia ya es una potencia militar, misilística y nuclear. Segundo, porque carecen de una fortaleza económica que lo soporte. Pero no lo ven. 

NI ESTADOS UNIDOS NI EUROPA QUIEREN PAZ, SÓLO LA GUERRA; NADA CAMBIA BAJO EL SOL CON DONALD TRUMP

Por Salvador González Briceño

*Pero el Siglo XXI es del Sur Global ya. No de un imperio en decadencia, por muchas patadas para mostrar que sigue vivo. Porque todo por servir se acaba, y peor cuando no sirve para nada. Bueno, para la guerra nada más.

Lo dicho. Occidente no quiere la paz, atiza la guerra. No hay alternativas más allá de las faramallas de Trump, su principal líder.

Bueno —tan mal está el “occidente colectivo”—, el caso es que de todos (Der Leyen, Macron, Merz, Meloni, Sánchez, Metsola, etc.; ¡tamaño mediocridad! Bueno, el circo tiene mejores actores, para no hablar del ucronazi Zelenski), no se hace uno. Y ese es un gran peligro, por cierto.

Porque las elites quieren la guerra, una guerra a la que ellos no se allegan ni por asomo, desde sus elegantes oficinas. El caso es que —demonios sueltos—, generan violencia desde las más altas esferas del poder capitalista. Como si una vez provocado lo peor, el Armagedón, logren sobrevivir.

Pues pareciera que a ello encaminan al mundo: al caos total. Pero tampoco, digo, porque son cobardes. Sólo aplican la política de la rana: en el agua caliente desde la frialdad de las *fake news*, el “engaño negociador”, tomarse el tiempo con dislates para preparar y justificar las ofensivas, etcétera.

Lo mismito que ocurrió contra Rusia, toda la OTAN-CIA, en suelo ucraniano, desde prometer no expandirse al este en 1991 tras la caída de la URSS, hasta el Maidán de 2014 y la criminalización de la población prorrusa del Donbás.

Porque tampoco ignoran una posible letal respuesta. Sea de Rusia, China, Corea del Norte o incluso Irán. Ah, pero mientras juegan a la guerra como Netanyahu contra la inocente población palestina

De ahí también el palabrerío sin sustento de Trump. Un presidente cada vez más similar a Biden, como le dicen sus críticos. Porque a fin de cuantas, como a su Bibi, Trump solamente obedece órdenes. No las da (Epstein dixit; ¡top secret!).

Pero claro, lo peor está ocurriendo en Ucrania. Porque los escenarios, lo único que delatan es la propaganda de los principales medios de comunicación occidentales y sus voceros —muchos de ellos ratas orgánicas del sistema—, que Rusia se opone aceptar condiciones para negociar la paz. Cuando es todo lo contrario.

No hay mayor seriedad que la de Putin de buscar un acuerdo para la seguridad europea, de la mano de pretender un fin del conflicto con la OTAN desde Ucrania.

Primero porque las demandas de Rusia son las correctas, dados los antecedentes del conflicto y quiénes y por qué lo generaron.

Con salvedades dignas de resaltar, como los cuatro países (¡Francia!, República Checa, Italia y Hungría) que ahora se niegan a seguir los pasos de Trump.

Segundo, porque no habrá soluciones de corto plazo, como de un alto al fuego entre ambos ejércitos (o lo que quede del ucraniano), sin prestarse a mayores triquiñuelas, que mirar hacia el futuro mediano y de largo plazo si es que realmente se pretende la pacificación.

Pero esa no parece ser la intencionalidad de Trump. Como de Estados Unidos y su Estado profundo. Tampoco de Europa, la Unión Europea y sus dirigentes de poca monta. Igual que sus estados profundos, que los tienen.

Con salvedades dignas de resaltar, como los cuatro países (¡Francia!, República Checa, Italia y Hungría) que ahora se niegan a seguir los pasos de Trump, relativos al envío de más armas a Ucrania, previa adquisición a Estados Unidos.

Porque Trump, bajo el pretexto de que Putin no para la guerra, pues entonces le pone el ultimátum de los 50 días siguientes para que, de no sentarse a negociar, entonces arremeter con aranceles del 100 por ciento. Sin dejar de presionar a la Unión Europea para que entonces

sí, que pague la guerra. Un conflicto al que orilló Estados Unidos, porque Joe Biden la inició, pero la fincaron sus gobiernos desde Bill Clinton por lo menos. Para no negar, tampoco, que el plan geopolítico de Occidente, con Estados Unidos al frente, de conquistar al territorio ruso o conseguir el desmembramiento de la nación eslava por sus cuantiosos recursos, viene desde Reagan, Obama, los Bush, etcétera. Con un Trump que retoma la estafeta.

Sí. Las amenazas últimas, de declaraciones banqueteras o a bocajarro por la escotilla de los aviones donde se traslada, Trump ha perdido credibilidad en lo correspondiente a terminar con la guerra de Rusia contra Ucrania. Nunca dice que se trató de un conflicto provocado por la OTAN, porque para él es sólo culpa de Biden. Por cierto que, la carencia misma de una visión amplia desde la geopolítica del mismo imperio al que representa —o cree, pero no va más allá de ser un rastrero negociador—, no le da para comprender los motores también geoestratégicos tanto de sus propias elites como de los generales y subordinados que están al frente del conflicto.

Mucho menos sabe, o tiene en consideración los motivos de los “contrarios”, en su caso y hablando del conflicto ucraniano, de Rusia y de Putin para emprender la respuesta y cómo poner fin al mismo. Porque no se coloca en los zapatos del otro, pero tampoco le importa. Trump sólo pretendía salir airoso, como el pacificador de las guerras de Biden, pero sin argumentos de fondo para asumir tamaña responsabilidad. De ahí su poca o nula credibilidad, como su pérdida de liderazgo y honestidad —está resultando al nivel de cualquier líder europeo, así de inepto—, al asumir que como el líder ruso no atiende a sus llamados, luego entonces la guerra tiene que seguir.

O, ¿para qué continuar el envío de más armas a Zelenski, según declaraciones de esta última semana? ¿Sólo por involucrar-debilitar más a Europa en que pague el armamento que será enviado? O, ¿sólo por subyugar más a los líderes europeos y obligarles a invertir más en su seguridad —y que “paguen la guerra”—, con el 5% del PIB, que no representa más que su propia ruina desde el momento que están ya en plena recesión? ¿Es, luego entonces, nada más el interés de la venta de armas, todo a beneficio de las empresas estadounidenses de la guerra, lo que mueve a Trump? Vaya seriedad. Pero no indica más que él obedece a los intereses “supremos” de los señores de la guerra —esos que siguen a pie juntillas los preceptos geoestratégicos del Estado profundo—, que reniegan de la paz.

Luego entonces, ¿qué no es mejor ir a las causas profundas que generaron el conflicto —la guerra de la OTAN contra Rusia—, para resolverlo de una vez por todas, en lugar de generar falsas expectativas con exigencias de ultimátum y de llamados a misa, como que fue promesa de campaña de Trump terminar con el conflicto? De algo debería valer que su amigo Bibi haya enviado la propuesta para el otorgamiento de la medalla del Nobel de la paz para Trump a Suiza, ¿qué no?

Pues NO. Lo dicho antes desde estos espacios. Trump no es más que un pelele en manos de los detentadores del poder, entre ellos los nazi-sionistas que controlan al propio gobierno de Estados Unidos y desde luego los que conforman el Estado profundo, que sólo desean el negocio de la guerra.

Y ello va de la mano de los que entienden tratarse de un lío de supervivencia, lo es en varios sentidos:

- 1.- Como imperio en decadencia a Estados Unidos no le queda más que la guerra, porque ello implica venta de armamento para la destrucción-reconstrucción y altas ganancias, aún a costa de los altos índices de criminalidad con el resurgimiento del nazi-fascismo en acción. Estados Unidos no tiene otra apuesta que la muerte ahí donde se para desde o más a partir del 2001, los “golpes terroristas” a sus propias Torres Gemelas.
- 2.- Lo menos desde el fin del gobierno del presidente Dwight Eisenhower, no queda duda de que el poder supremo en Estados Unidos lo tiene el Estado profundo que, como al presidente Kennedy no le cabe el menor recato de acabar con cualquier otro presidente que no acate sus órdenes al cobijo de sus mayores intereses.
- 3.- Dada la supremacía, lo menos a partir de 1945, de Estados Unidos y la consolidación de gran imperio durante el resto del siglo XX —el llamado “siglo americano”, motivo por el cual asumen ser hegemónicos para el “nuevo siglo americano”, en razón del XXI—, las elites asumen que mediante la guerra pueden continuar en el control hegemónico del mundo los años y décadas venideras.
- 4.- Ignoran, las elites estadounidenses en particular y occidentales en general —Estados Unidos y sus aliados del “mundo basado en reglas” que sólo ellos aplican; son las propias—, que sean presidentes o países antes llamados “desarrollados”, carecen ya del control, porque han perdido los mecanismos que garantizaban dicho poder-

Que alguien le informe a Trump que Putin no va a ceder a presión alguna para poner fin a la guerra.

control-dominación por el mundo, como es la estructura institucional internacional creada tras la Segunda Guerra Mundial, y les dio a su vez relativa estabilidad en dicho control (a punta de pistola, claro), hasta el poder económico que lo sustente.

5.- O no se han dado cuenta o les faltan adivinos —perdón, especialistas en análisis inteligente de la realidad, como de un mundo bajo presión de la IA—, y se trata de las propias elites detentadoras del poder económico (los mega corporativos, las grandes financieras, así como el poder económico financiero-especulativo, entre los que asoman los orquestadores de las guerras), las mafias destructoras del mundo, que ni en sus economías (carecen de analistas serios en geoeconomía), ni en sus luchas por el poder (les falta un análisis serio y objetivo en geopolítica), y menos en los métodos de llevar las guerras a todos los rincones (¿en dónde está la geoestrategia?), ni con la prospectiva tienen para darse cuenta que están perdidos... ¿Cómo obtener la dominación o el control hegemónico con métodos, así sean de guerra, del Siglo XX?

6.- Nadie les ha dicho, a las elites occidentales y tampoco a los líderes de dichos países, que están perdiendo las guerras sobre los terrenos propios desde donde los han orquestado...

Están perdiendo las batallas en Ucrania, en Palestina, con Irán —a Siria lo han convertido en un país paria, hoy gobernado por terroristas—, ¿no se han percatado que Rusia es ya una potencia militar a la que ni Estados Unidos o Trump puede exigir o emplazarle a nada? ¿Qué decir de China, un país que comienza, porque no le queda más, a salir a la palestra internacional de manera más clara en alianza con Rusia?

Los BRICS representan el otro polo de desarrollo que Occidente no sabe ni cómo controlar, porque lo desea. Tras cara reunión BRICS hay avances, unos más otros menos significativos, pero ni el G7 tiene ya el poder de los BRICS, ni EE.UU. el de ahora Rusia y China. Que alguien le informe a Trump que Putin no va a ceder a presión alguna para poner fin a la guerra. Que alguien le aclare al Estado profundo que si le apuesta a la “guerra permanente” con el agente terrorista como principal actor, eso tiene tarde que temprano un costo muy elevado. Y la historia, no escrita ya desde Occidente, tendrá que dar razón de ello. Pero el Siglo XXI es del Sur Global ya. No de un imperio en decadencia, por muchas patadas para mostrar que sigue vivo. Porque todo por servir se acaba, y peor cuando no sirve para nada. Bueno, para la guerra nada más. 

TRUMP DEJA SIN SALIDAS A PUTIN

Por Patrick Lawrence

**Dejo a los lectores la tarea de concluir dónde queda esto para el conflicto de Ucrania y la cuestión más amplia de las relaciones ruso-estadounidenses. Es, una vez más, lo que es, o lo que es en este momento.*

Hace más de un año concluí que Ucrania y sus potencias occidentales habían perdido la guerra; «prácticamente perdida», pensé por un momento, pero luego descarté la idea de «prácticamente perdida».

Los presidentes Donald Trump y Vladimir Putin han hablado por teléfono en numerosas ocasiones desde que el primero asumió el cargo hace siete meses. No parece haberse logrado mucho con estos intercambios, algunos de los cuales han sido prolongados, según los informes que Washington y Moscú han proporcionado posteriormente.

No hubo avances hacia una solución duradera para poner fin a la guerra en Ucrania. Se mantuvieron conversaciones y contactos diplomáticos esporádicos para reparar el daño desmedido que las sucesivas administraciones estadounidenses han causado a las relaciones entre Estados Unidos y Rusia, pero ningún avance sustancial. Bueno, es lo que es, como decimos. Pero hubo algo singularmente concluyente en la conversación telefónica que mantuvieron los líderes de Estados Unidos y Rusia el jueves pasado.

Detecto que se ha llegado a un callejón sin salida

Trump intentaba una vez más que Putin aceptara un "alto el fuego inmediato e incondicional" en Ucrania, "el fin rápido de la acción militar", como lo expresó Yuri Ushakov, asesor principal de política exterior del Kremlin. Putin intentaba explicar una vez más que ha llegado el momento de estructurar un acuerdo duradero abordando —la frase predilecta del Kremlin últimamente— las "causas profundas" del conflicto.

Tal vez sea la andanada de drones y misiles con que los rusos bombardearon Kiev y otras ciudades ucranianas pocas horas después del intercambio entre Trump y Putin, lo que me lleva a pensar que es poco probable que los dos líderes o sus diplomáticos lleguen alguna vez a algún acuerdo por teléfono o en la mesa de caoba.

Los ucranianos, por lo que vale su palabra, contaron 539 drones y 11 misiles, incluido un proyectil de alta velocidad (hipersónico Mach 10) difícil de interceptar, llamado Kinzhal.

Este fue el mayor ataque aéreo hasta la fecha en la guerra, según los ucranianos, y dejó a Kiev en llamas el viernes por la mañana. Es difícil evitar la conclusión de que el Kremlin tenía razón tras el fracaso de la llamada telefónica.

Trump no tiene nada que proponer

O tal vez sean los comentarios de Trump después de la llamada los que me hacen pensar que un acuerdo diplomático parece simplemente fuera de alcance, al menos hasta que el ejército ucraniano sea aplastado decisivamente, y muy posiblemente, ni

siquiera entonces. "Quedé muy descontento con mi llamada con el presidente Putin", declaró Trump a los periodistas a bordo del Air Force One después. "No logré ningún progreso con él. Quiere llegar hasta el final, seguir matando gente, y eso no sirve de nada".

No puede sorprenderse la situación actual. Trump no logró ningún avance con el líder ruso porque no tiene nada que proponer que lo haga posible. Los mensajes en redes sociales exigiendo un alto el fuego, repletos de mayúsculas y signos de exclamación, no cuentan ni funcionan como arte de gobernar; delatan la falta de seriedad de Trump —léase, de Occidente.

El problema fundamental aquí es que Kiev y sus patrocinadores son incapaces de aceptar la derrota. Hace más de un año concluí que Ucrania y sus potencias occidentales habían perdido la guerra; «prácticamente perdida», pensé por un momento, pero luego descarté la idea de «prácticamente perdida».

Durante mucho tiempo, lo que hemos visto no es más que la sangrienta posguerra. Si has perdido una guerra, pero no puedes admitirlo porque Occidente nunca debe perder nada, te encuentras en el viejo juego de la simulación. Y mientras Estados Unidos y sus clientes europeos insistan en que merecen una voz relevante en los términos de la negociación —como si pudieran afirmar la autoridad de un vencedor—, fingir es inútil. Es como si los alemanes, si no le importa la comparación, hubieran insistido en fijar los términos de la rendición en mayo de 1945, o hubieran tenido voz y voto en el acuerdo concluido en Versalles en 1919.

Cuando finalmente se alcance un acuerdo no se considerará una rendición —pueden estar seguros de ello—, pero así será. Y Rusia, dicho de otro modo, tendrá la responsabilidad de evitar que una paz finalmente alcanzada se convierta en otro desastre de Versalles —donde los vencedores plantaron las bases para la reanudación del conflicto—, al exigir demasiado. Tengo confianza en que Moscú mantendrá sus exigencias actuales, que considero eminentemente justas y en absoluto excesivas: una nueva arquitectura de seguridad en Europa; la no adhesión a la OTAN para una Ucrania neutral que debe ser desmilitarizada y desnazificada; y el reconocimiento de las cuatro provincias que votaron a favor de unirse a Rusia.

Resentimiento

Pero no confío en que Ucrania y los neonazis que controlan el ejército y la administración civil —sí, ambos— acepten jamás ningún tipo de coexistencia con la Federación Rusa. El odio es demasiado visceral, demasiado irracional, demasiado atávico, demasiado patológico. Por eso la desnazificación fue y sigue siendo un objetivo ruso. La bestia neonazi, que nunca estuvo muy lejos de la superficie en la Ucrania posterior a 1945, salió a la luz con el golpe de Estado promovido por Estados Unidos en 2014. Washington y sus clientes en Kiev necesitaban a los neonazis, especialmente pero no solo a las milicias armadas, porque se podía confiar en que lucharían contra los rusos con el tipo de animosidad visceral que la ocasión requería.

No sé cómo sería una operación de desnazificación, dadas las características del fenómeno antes señaladas, pero habrá que hacer algo para librar a la conciencia ucraniana de esta deformidad. Lo que veremos en Ucrania, de lo contrario, resultará ser un caso terrible de resentimiento, persistente y venenoso.

Trump no tiene nada que ofrecer a los rusos que suponga un abordaje serio de la verdadera disputa entre Estados Unidos y Rusia, entre Occidente y el resto del mundo.

Resentimiento es un término que los alemanes, entre ellos Friedrich Nietzsche, adoptaron de los franceses en el siglo XIX porque carecían de un término para este fenómeno. Denota la hostilidad y la ira dentro de un grupo que surgen de un sentimiento compartido de inferioridad frente a otro, convirtiéndose este otro en una especie de chivo expiatorio de las frustraciones y los complejos de una sociedad.

Max Scheler, fenomenólogo de los siglos XIX y principios del XX, exploró todo esto en *Ressentiment*, un libro breve pero conciso que publicó en 1912 (en inglés, Marquette Univ. Press, 1994). Como Scheler explicó con interesante detalle, de este complejo de sentimientos surge un conjunto de valores socialmente aceptados. El resentimiento es un sentimiento potencialmente peligroso cuando anima a una sociedad que se siente herida durante un período prolongado. Basta con observar la extrema rusofobia que se evidencia hoy en día entre algunos segmentos de la población ucraniana para ilustrar este ejemplo. En este contexto histórico y social, no veo a los ucranianos capaces de alcanzar un acuerdo que ponga fin a la guerra que ya ha desgarrado a la nación y a su pueblo. No veo que puedan lograr la paz, ni con otros ni entre ellos mismos, porque no conocen la paz y no son capaces de lograrla.

Una pared rocosa de la historia

Pero veo otra razón por la que la paz en Ucrania resultará esquiva, si no imposible, incluso si los rusos la logran en el campo de batalla. (Y me inclino por esta última probabilidad). Este juicio surge cuando situamos la crisis de Ucrania en un contexto global más amplio. Pienso en Ucrania como la pared rocosa de una mina, o el frente de un conflicto global: es donde el no-Occidente está forjando con mayor urgencia un nuevo orden mundial. Es un lugar de insistencia,

digamos. Y es donde Occidente se propone detener este giro histórico mundial, un giro que simplemente no se puede detener. Piensen en las exigencias de Putin. Además de la desnazificación —un objetivo que, en mi opinión, refleja una gran perspicacia por parte de Moscú—, existen las "causas fundamentales" más abarcativas. Tengo entendido que Putin volvió a usar esta frase en su llamada con Trump. [Véase: Arrancando las causas fundamentales en Ucrania]. Putin, Sergei Lavrov, su ministro de Asuntos Exteriores y otros altos funcionarios rusos han sido claros en este punto al menos desde que Moscú envió esos dos proyectos de tratados a Occidente en diciembre de 2021 como base propuesta de las negociaciones que conducirían a una nueva estructura de seguridad integral entre Rusia y Occidente.

Este marco aliviaría décadas de tensión en el flanco occidental de Rusia y el este de Europa, y beneficiaría a ambas partes. Esta fue y sigue siendo la intención de Moscú. Los acuerdos que aborden las preocupaciones de todas las partes, en lugar de las de una a expensas de la otra, son la esencia misma de un buen gobierno. Pero cualquier acuerdo de este tipo constituiría una expresión de paridad entre Occidente y el resto del mundo. Como he argumentado reiteradamente a lo largo de los años, la paridad entre estas dos esferas es un imperativo del siglo XXI. Sin ella, no habrá orden mundial; solo más desorden del que las potencias occidentales llaman, de forma completamente absurda, «el orden basado en reglas».

Pero es precisamente la idea de la paridad lo que Estados Unidos y sus aliados transatlánticos se niegan a aceptar. Pondría fin al medio milenio de dominio del que Occidente no puede desprenderse, aunque finalmente tendrá que hacerlo. "No sirve de nada", dijo Trump tras su última conversación telefónica con Putin. No, y no veo cómo puede serlo. Trump no tiene nada que ofrecer a los rusos que suponga un abordaje serio de la verdadera disputa entre Estados Unidos y Rusia, entre Occidente y el resto del mundo.

Dejo a los lectores la tarea de concluir dónde queda esto para el conflicto de Ucrania y la cuestión más amplia de las relaciones ruso-estadounidenses. Es, una vez más, lo que es, o lo que es en este momento.

En otra columna volveré a abordar esta cuestión de la paridad tal como se aplica en Asia occidental. (8 de julio 2025). [Fuente: <https://acortar.link/sazqdD>]. 

TRUMP Y EUROPA: LA GUERRA EN UCRANIA COMO PALANCA ECONÓMICA Y ESTRATÉGICA

Por Giuseppe Gagliano*

**Para Europa, se acerca el momento de elegir: seguir siendo el financiamiento de la OTAN o invertir en una política de defensa autónoma capaz de garantizar la seguridad sin subordinación.*

El reciente anuncio de Donald Trump sobre el apoyo militar a Kiev marca un punto de inflexión que trasciende el campo de batalla. Tras una aparente firmeza hacia Moscú, la nueva estrategia estadounidense se revela como una astuta maniobra destinada a trasladar el peso del conflicto a Europa, transformando la guerra en Ucrania en un gran impulso para la industria militar estadounidense.

Un juego económico con Europa como fondo de financiación

Trump especificó que los nuevos envíos de armas a Ucrania serían financiados por aliados europeos. El mecanismo es claro: Washington venderá sistemas de armas por valor de miles de millones de dólares a la OTAN, que luego los transferirá a Kiev. Es probable que el Patriot, los misiles tácticos y otras tecnologías no reequilibren el poder en el frente ucraniano, pero sí garantizarán al complejo militar-industrial estadounidense un flujo colosal de pedidos.

Para Europa, este acuerdo representa una doble trampa. Por un lado, desvía recursos que podrían haberse invertido en el desarrollo de sistemas de defensa europeos, como el SAMP/T franco-italiano, reforzando así la dependencia tecnológica e industrial de Estados Unidos. Por otro lado, impone a los europeos el papel de financiadores de una guerra de la que Washington se mantiene al margen, a la vez que obtiene dividendos económicos y estratégicos.

Un equilibrio estratégico frágil y el espectro de una guerra interminable

En el ámbito militar, el plan Trump-Rutte presenta lineamientos vagos. La transferencia de sistemas Patriot, incluso en cantidades significativas, tendrá un impacto limitado en un conflicto donde las fuerzas rusas están consolidando sus posiciones en varios frentes. Las limitadas reservas de misiles y la complejidad logística de las entregas podrían resultar en una solución temporal sin un impacto estratégico real.

El propio Trump descartó la posibilidad de suministrar misiles de largo alcance, una señal de su deseo de contener la escalada directa con Moscú. Pero al dar a Putin 50 días para llegar a un acuerdo, Trump parece estar ganando tiempo en lugar de lanzar un verdadero ultimátum. Durante este periodo, la guerra corre el riesgo de prolongarse, Kiev luchando con recursos insuficientes y Europa continuando pagando los costes políticos y económicos del conflicto.

Un juego geopolítico a tres bandas: Estados Unidos, Rusia y China

Las reacciones de Moscú fueron cautelosas, casi indiferentes. Putin no respondió directamente, mientras que su entorno calificó el ultimátum de "teatral". Por su parte, China pidió cautela y reafirmó la necesidad de una solución política que consolidara el eje euroasiático con Moscú.

En términos geopolíticos, los Estados Unidos de Trump parecen perseguir un objetivo claro: reducir la guerra en Ucrania a una cuestión puramente europea, transformando a la Alianza Atlántica en un cliente privilegiado de la industria militar estadounidense y concentrando sus propios esfuerzos estratégicos en otros teatros de operaciones, en particular la competencia con China en el Pacífico.

Europa entre la subordinación y los riesgos sistémicos

La Unión Europea se encuentra en una encrucijada. Aceptar financiar la guerra con sus propios

La maniobra de Trump parece menos una estrategia militar que una táctica de negociación para obtener concesiones económicas y geopolíticas.

recursos significa legitimar la marginación de su industria militar y aumentar su dependencia de Washington. Algunos gobiernos, como el de Italia, expresan dudas sobre la sostenibilidad de esta estrategia. Otros, como Alemania y Dinamarca, parecen dispuestos a respaldar sin reservas el plan estadounidense, a pesar de la falta de garantías concretas de su eficacia. Las implicaciones geoeconómicas son obvias. Europa corre el riesgo de desviar importantes fondos públicos a la compra de armas estadounidenses, en detrimento de las inversiones industriales y tecnológicas nacionales. Al mismo tiempo, los aranceles que Trump ha impuesto contra los países que comercian con Moscú ilustran el deseo de Washington de usar armas económicas para consolidar su liderazgo global, incluso si eso implica desestabilizar a socios como India y China.

Un equilibrio frágil en un mundo multipolar

La maniobra de Trump parece menos una estrategia militar que una táctica de negociación para obtener concesiones económicas y geopolíticas. Pero en un mundo ahora multipolar, la capacidad de Estados Unidos para imponer sus reglas es cada vez más limitada. Moscú, Pekín y otros actores emergentes están dispuestos a explotar cualquier error occidental para consolidar sus posiciones.

Para Europa, se acerca el momento de elegir: seguir siendo el financiamiento de la OTAN o invertir en una política de defensa autónoma capaz de garantizar la seguridad sin subordinación. (16 de julio 2025).

*Fundador de la red internacional Cestudec (Centro de Estudios Estratégicos Carlo de Cristoforis) en 2011, con sede en Como (Italia). 

‘LA TIERRA DEL RENDIMIENTO’: TRUMP QUERÍA UNA GUERRA PERFECTA, UN TITULAR SENSACIONALISTA

Por Alastair Crooke

**Las largas negociaciones no conducen a nada, mientras Irán reinicia discretamente su programa de enriquecimiento. Y, presumiblemente, Israel lanza nuevos ataques contra Irán, lo que conduce a la inevitable respuesta iraní y a la escalada.*

Según a quién le preguntes, el bombardeo estadounidense de las instalaciones nucleares iraníes en Fordow, Natanz e Isfahán fue un éxito rotundo que paralizó gravemente el programa nuclear de Teherán, o un espectáculo ostentoso cuyos resultados fueron menores a los publicitados... En el gran esquema de las cosas, todo esto es solo drama.

La gran cuestión —sólo superada por “¿qué sigue en Irán?” y cómo podrían responder—, dice Michael Wolff (que ha escrito cuatro libros sobre Trump), es “cómo va a responder MAGA”.

Y creo que [Trump] está realmente preocupado [enfatisa Wolff]. Y creo que debería estarlo. Hay dos elementos fundamentales en esta coalición: la inmigración y la guerra. Todo lo demás es intercambiable y puede ser objeto de compromiso. No es seguro que esos dos elementos puedan ser objeto de compromiso.

La señal de Hegseth ('no estamos en guerra con el pueblo iraní, solo con su programa nuclear') refleja claramente un mensaje que está siendo 'dado marcha atrás' ante el rechazo del MAGA: 'No presten atención. En realidad no estamos en guerra' es lo que Hegseth estaba tratando de decir.

Entonces, ¿qué sigue? Básicamente, hay cuatro cosas que pueden suceder: Primero, los iraníes pueden decir "bien, nos rendimos", pero eso simplemente no va a suceder; la segunda opción es una guerra prolongada entre Irán e Israel, con Israel siendo atacado de una manera nunca antes vista. Y tercero, se intenta un cambio de régimen, aunque esto nunca se ha logrado con éxito solo mediante ataques aéreos. Históricamente, los cambios de régimen en Estados Unidos han estado acompañados de masacres, años de inestabilidad, terrorismo y caos.

Por último, hay quienes advierten que un Armagedón nuclear está sobre la mesa con el objetivo de destruir a Irán. Pero eso sería un caso de autolesión, ya que probablemente también sería el Armagedón de Trump, en las elecciones de mitad de mandato.

Históricamente, los cambios de régimen en Estados Unidos han estado acompañados de masacres, años de inestabilidad, terrorismo y caos.

“Déjame explicarte”, dice Wolff;

He estado haciendo muchas llamadas, así que creo tener una idea del camino que llevó a Trump a donde estamos [con los ataques a Irán]. Las llamadas son una de las principales maneras en que sigo su pensamiento (uso la palabra "pensamiento" con cierta ligereza)».

Hablo con personas con las que Trump ha estado hablando por teléfono. Es decir, todo el pensamiento interno de Trump es externo; y se manifiesta en una serie de llamadas constantes. Y es bastante fácil de seguir, porque les dice lo mismo a todos. Así que es una constante repetición...

Así que, básicamente, cuando los israelíes atacaron a Irán, se emocionó mucho, y sus llamadas eran una repetición del mismo tema: ¿Iban a ganar? ¿Es esto un ganador? ¿Se acabó el juego? ¡Son tan buenos [los israelíes]! Esto es realmente espectacular.

Así que, de nuevo, estamos en el terreno del espectáculo. Esto es un escenario, y el día antes de atacar a Irán, sus gritos repetían constantemente: «Si lo hacemos, tiene que ser perfecto. Tiene que ser una victoria. Tiene que verse perfecto. Nadie muere». Trump no deja de repetirles a sus interlocutores: «Vamos a entrar, a explotar, a salir: Gran Día. Queremos un gran día. Queremos (esperen, dice Wolff) una guerra perfecta». Y entonces, de repente, Trump anunció un alto el fuego, lo que Wolff sugiere que era «la conclusión de su guerra perfecta». Y así, de repente —con Israel e Irán aparentemente cooperando con la puesta en escena de este "titular de guerra perfecto"— " se molesta porque no funciona a la perfección".

Wolff continúa:

Para entonces, Trump ya había asumido el papel de "esta era su guerra". Su guerra perfecta. Drama televisivo al más alto nivel: una guerra para crear un titular. Y el titular es "GANAMOS". Ahora estoy al mando y todos harán lo que yo les diga. Lo que vimos después fue su frustración por haber arruinado un titular excepcional: "No están haciendo lo que él les dice". ¿Cuál es la repercusión más amplia de este microepisodio? Bueno, Wolff, por su parte, cree que es improbable que Trump se vea envuelto en una guerra larga y compleja. ¿Por qué? «Porque Trump simplemente no tiene la capacidad de atención necesaria. Se acabó. Está acabado: dentro, fuera y fuera».

Hay un punto fundamental que debe entenderse en el análisis de Wolff por su alcance estratégico más amplio: Trump anhela atención. Piensa en términos de generar titulares —cada día, todos los días—, pero no necesariamente las políticas que se desprenden de ellos. Busca dominar los titulares a diario, y para ello quiere definirlos mediante una postura retórica, moldeando la «realidad» para darle su propia y espectacular interpretación trumpiana.

Los titulares se convierten entonces, por así decirlo, en una especie de dominio político que puede luego metamorfosearse en política, o no. Sin embargo, no será tan fácil como Wolff sugiere que Trump simplemente "desvíe la atención" de Irán, aunque Trump es un maestro en encontrar nuevos puntos de discordia. En esencia, Trump se ha

Las negociaciones entre Estados Unidos e Irán parecen lejanas. El OIEA se ha convertido en una parte importante del problema, en lugar de contribuir a la solución.

comprometido con el titular secundario de "Irán nunca tendrá una bomba". Cabe destacar que no lo define en términos políticos, pero se da margen de maniobra para una posible posterior proclamación de victoria. Sin embargo, hay otro punto fundamental aquí: Se suponía que el ataque israelí contra Irán el 13 de junio derrumbaría a Irán como un castillo de naipes. Eso es lo que Israel esperaba, y lo que Trump claramente esperaba también: «[Las llamadas telefónicas de Trump en vísperas del ataque sorpresa israelí] fueron repeticiones de un mismo tema: ¿Iban a ganar? ¿Es este un ganador? ¿Se acabó el juego? ¡[Los israelíes] son tan buenos! Esto es realmente un desastre». Trump previó el posible colapso del Estado iraní.

Bueno... no fue el fin del juego. Puede que los israelíes se llenen de entusiasmo por la obra maestra del Mossad el 13 de junio; por el profesionalismo de las decapitaciones dirigidas por el Mossad; por los asesinatos de científicos, los ciberataques y los sabotajes. El Mossad es aclamado por muchos en Israel, pero todos fueron logros tácticos. El objetivo estratégico —el principio y el fin— fue un fracaso: el castillo de naipes no implosionó. Más bien, rebotó con fuerza. En lugar de debilitar a Irán, el ataque logró avivar las identidades nacionales chií e iraní. Ha encendido un fervor y una pasión nacional en gran parte latentes. Irán se mostrará más decidido en el futuro.

Entonces, si el ataque israelí del 13 de junio no tuvo éxito, ¿por qué el plan habría de funcionar mejor una segunda vez, con Irán plenamente preparado? Una larga guerra de desgaste con Irán podría ser la preferencia de Netanyahu para alimentar su anhelado titular de la "Gran Victoria". Pero Netanyahu no puede ahora seguir adelante con tales delirios (ni Israel puede sobrevivir a una guerra de desgaste) sin una ayuda estadounidense sustancial (que podría no llegar). Aunque la evidente inquietud de Trump (tal como la pintaron los interlocutores de Wolff) sobre si el ataque

sorpresa israelí resultaría en una victoria rápida o no, es indicativa del temperamento interno de Trump:

¿Es esto un ganador? ¿Se acabó el juego? Tiene que ser una victoria: tiene que verse perfecto: dentro, fuera y fuera. Estas preguntas repetitivas a los que lo rodean denotan más una falta de confianza en sí mismo que un deseo (o una capacidad de atención) para una pelea interminable, sin un momento claro de "fin del juego".

Además, temerá, con razón, el efecto que una guerra prolongada tendrá en su base MAGA, así como en los jóvenes votantes de Trump (que ya están empezando a distanciarse de él, como sugieren las encuestas de grupos focales). Las mayorías de Trump en ambas Cámaras son increíblemente precarias. 300 millones de dólares podrían inclinarlas hacia un lado u otro. Recordemos también que el segundo punto fundamental es que Israel fue atacado de una forma nunca antes vista. Israel aún oculta la magnitud del daño causado por los misiles iraníes; pero incluso los principales observadores de seguridad israelíes, a medida que asimilan la creciente exposición del daño infligido a Israel, están extrayendo la amarga lección de que el «programa» iraní quizá no pueda ser destruido por medios militares. Solo mediante algún tipo de acuerdo diplomático, si es que se logra.

El cambio de régimen también se ha revelado como una quimera. Irán nunca ha estado tan unido y firme como ahora. La amenaza de matar al Líder Supremo también fracasó rotundamente. Cuatro importantes autoridades religiosas chiitas (Marja'iyya), incluido el célebre Gran Ayatolá Sistani en Irak, han dictaminado que cualquier ataque contra el Líder Supremo desencadenaría una fatwa yihadista que obligaría a toda la Ummah (comunidad) a unirse a la guerra religiosa contra Estados Unidos e Israel.

Las negociaciones entre Estados Unidos e Irán parecen lejanas. El OIEA se ha convertido en una parte importante del problema, en lugar de contribuir a la solución. La atención de Trump a la estrategia de "alto el fuego" de Ucrania parece estar disminuyendo, y este podría ser también el resultado final con Irán. Las largas negociaciones no conducen a nada, mientras Irán reinicia discretamente su programa de enriquecimiento. Y, presumiblemente, Israel lanza nuevos ataques contra Irán, lo que conduce a la inevitable respuesta iraní y a la escalada. (8 de julio de 2025). [Fuente: <https://n9.cl/qx483>]. 

“TRUMP SECUESTRADO”: DUGIN REVELA LOS ENTRESIJOS DE LA POLÍTICA DE EE.UU.

Por Alexander Dugin

**Por lo tanto, si Trump fue efectivamente «robado», secuestrado por este «partido único», se abre un enorme horizonte para continuar el movimiento iniciado por MAGA.*

La idea de Elon Musk de crear el partido «América» no está condenada al fracaso. Todo lo que Musk hace, lo consigue, y en gran medida fue él quien logró llevar a Trump al poder con consignas radicalmente opuestas al establishment. Musk se unió al movimiento MAGA con toda su energía y dedicación, y el resultado fue evidente.

Ahora vemos que MAGA (Make America Great Again), el movimiento que comenzó a formarse durante las elecciones de 2016, era, en esencia, ese tercer partido. El hecho es que las ideas de MAGA no se parecen en nada a la ideología del Partido Republicano. El Partido Republicano actual es, en esencia, un partido de neoconservadores, globalistas, partidarios de un mundo unipolar, de las intervenciones en Oriente Medio, de la guerra con Rusia hasta su derrota estratégica y de la eliminación de los impuestos para los ricos. Se trata de una política convencional que satisface plenamente al Estado profundo. Son republicanos convencionales, ya desde los años 80 prácticamente no quedan en este partido paleoconservadores y partidarios del aislacionismo, como Pat Buchanan. En esencia, el Partido Republicano es simplemente globalismo de derechas, el ala derecha del Estado profundo.

Trump, tanto en su primer mandato como, sobre todo, en el segundo, llegó al poder con ideas radicalmente diferentes, muy alejadas del Partido Republicano en su forma actual. Por supuesto, algunos políticos, como Marjorie Taylor Greene o Thomas Massie, comparten las ideas de MAGA, pero en general Trump estaba solo allí. ¿Quién lo apoyó? Lo apoyaron aquellos que no están representados en el Partido Republicano, los que quieren destruir el Estado profundo, los que quieren que Estados Unidos deje de participar en guerras en el extranjero, que se ocupe de sus asuntos internos, que castigue con dureza y justicia a los pedófilos de la élite liberal que han salido a la luz recientemente, y que expulse del país a los inmigrantes ilegales. Esta fuerza defendió los dos sexos en lugar de los cuarenta y ocho, como en algunos estados, y el retorno de Estados Unidos a la normalidad. Y este partido no es republicano en absoluto, aunque, evidentemente, tampoco es demócrata (los demócratas han hecho más daño). MAGA es en sí mismo un tercer partido. Esto es lo que muchos no entienden.

A medida que Trump se ha ido alejando últimamente de este tercer partido MAGA, es decir, de sus propios seguidores, y se ha ido acercando a los republicanos habituales, ha comenzado el colapso de su apoyo. Al principio, muchos partidarios de MAGA se opusieron a la guerra con Irán y al apoyo a Israel. Algunos, como Thomas Massie, incluso afirmaron que en Estados Unidos no gobiernan los estadounidenses, sino los israelíes, y entraron en una dura confrontación con Trump por esta cuestión, llegando a discutir con él. Elon Musk dijo que la promesa de Trump era no elevar el techo de la deuda pública para no condenar a las próximas generaciones a la esclavitud financiera, no «comerse el futuro hoy». Trump lo incumplió al aprobar la «gran ley maravillosa».

Y, por último, Trump juró y perjuró durante todo este tiempo que publicaría el expediente completo de Jeff Epstein, donde se recogen pruebas de pedofilia y orgías rituales de la ya

mencionada élite política liberal estadounidense. Pero ayer dijo que no hay ningún expediente y, por lo tanto, tampoco hubo orgías. Ante nuestros ojos, vemos que Trump se está convirtiendo de líder del MAGA en un republicano más. Pasa cada vez más tiempo con el senador Lindsay Graham, un radical rusófilo. Y cada vez defiende menos las ideas por las que fue elegido.

MAGA está desesperada. Y entonces aparece Elon Musk, un político muy pragmático. Fíjense en cuántos miles de millones tiene él y cuántos tiene Trump. Musk tiene casi 400 000 millones y Trump, unos 5000. Para Estados Unidos, donde el dinero es tan importante, donde está prácticamente deificado, Musk es 80 veces «más dios» que Trump. Sí, es ciudadano de Sudáfrica, pero por un millón de dólares puede comprarse la «tarjeta dorada» que prometió Trump y obtener la ciudadanía.

En mi opinión, Musk está dando un paso muy meditado. El movimiento MAGA ha quedado huérfano, Trump lo ha traicionado, a lo que Musk responde con toda razón: Este movimiento lo llevó al poder y se opuso al partido único.

Así es como los partidarios de MAGA llaman a la conspiración entre demócratas y republicanos bajo el mando del Estado profundo, los globalistas, que pueden ser de derecha, como los neoconservadores, o de izquierda, como los partidarios de Biden, pero tienen la misma agenda. Y MAGA son los oponentes del partido único. Por lo tanto, si Trump fue efectivamente «robado», secuestrado por este «partido único», se abre un enorme horizonte para continuar el movimiento iniciado por MAGA. Y esto, en mi opinión, es un movimiento muy interesante. Todas las iniciativas de Musk se han llevado a cabo con éxito, aunque al principio provocaron horror y desconfianza entre los observadores. Veamos qué pasa ahora. (11 de julio 2025). [Fuente: <https://n9.cl/vez27>].



DE LA “PAZ FALSA” A LA “GUERRA REAL”: EL PROGRAMA DE ARMAS NUCLEARES “HUMANITARIO” DE OBAMA, VALORADO EN 1 BDD, IMPIDE QUE LOS TERRORISTAS DE AL QAEDA ADQUIERAN ARMAS NUCLEARES

Por Michel Chossudovsky

**“Un buen tipo, líder de Al Qaeda” se ha convertido en el presidente en Siria, apoyado por el presidente de Estados Unidos, Donald Trump.*

Al comienzo de la administración Obama (2009-2017), el presidente Barack Obama fue recompensado por su compromiso con un mundo libre de armas nucleares.

En 2009, el presidente Obama y el presidente ruso, Dimitri Medvedev, firmaron en el Kremlin un acuerdo histórico para reducir las armas nucleares (véase más abajo).

En abril de 2009, el presidente Obama se dirigió a una multitud en Praga: “La existencia de miles de armas nucleares es el legado más peligroso de la Guerra Fría”.

“Y como la única potencia nuclear que ha utilizado un arma nuclear, Estados Unidos tiene la responsabilidad moral de actuar.

No podemos tener éxito en este esfuerzo solos, pero podemos liderarlo, podemos iniciarlo”. Luego citó algunos de los “pasos concretos” que Estados Unidos tomaría “hacia un mundo sin armas nucleares”.

Ya en este importante evento de 2009 en Praga, Obama planteó la cuestión de la adquisición de armas nucleares por parte de terroristas:

“Los terroristas están decididos a comprar, construir o robar un [arma nuclear]

Y unos meses después, el 9 de octubre de 2009, el presidente Obama recibió el Premio Nobel de la Paz.

Estados Unidos tiene la responsabilidad moral de actuar. Un mundo sin armas nucleares.

El Comité Noruego del Nobel citó dos conceptos importantes:

Apenas un año después, el presidente Obama, en una cumbre destinada a asegurar el arsenal mundial de armas nucleares, planteó la cuestión de los terroristas de Al Qaeda.

1. El compromiso de Obama con la no proliferación nuclear,
2. La iniciativa de Obama de acercarse al mundo musulmán

La guerra de Estados Unidos contra el terrorismo. Impedir que Al Qaeda adquiriera armas nucleares.

Apenas un año después, el presidente Obama, en una cumbre destinada a asegurar el arsenal mundial de armas nucleares, planteó la cuestión de los terroristas de Al Qaeda.

Al Qaeda, (La Base en árabe) القاعدة.

La base de datos: Reclutamiento de muyahidines, descritos por Ronald Reagan como “luchadores por la libertad”.

Al Qaeda es una creación de la CIA que se remonta a la guerra soviética en Afganistán.

Y ahora el presidente Obama presenta a Al Qaeda como una potencial “potencia nuclear”.

El presidente Barack Obama declaró el domingo que cree que los líderes mundiales pueden lograr un progreso enorme en la seguridad del material nuclear suelto para evitar que caiga en manos de terroristas. The Hill

Según Obama, “si Al Qaeda adquiriera armas nucleares, no tendría ningún reparo en utilizarlas”.

“La mayor amenaza a la seguridad de Estados Unidos, tanto a corto, mediano y largo plazo, sería la posibilidad de que una organización terrorista obtenga un arma nuclear”, dijo Obama.

“Esto es algo que podría cambiar el panorama de seguridad en este país y en todo el mundo en los próximos años”.

“Si alguna vez hubiera una detonación en la ciudad de Nueva York, Londres o Johannesburgo, las ramificaciones económicas, políticas y de seguridad serían devastadoras”, dijo el presidente.

“Sabemos que organizaciones como Al Qaeda están tratando de conseguir armas nucleares u otras armas de destrucción masiva y no tendrían ningún reparo en utilizarlas”, dijo Obama.

“Me siento muy bien en esta etapa por el grado de compromiso y sentido de urgencia que he visto hasta ahora de los líderes mundiales sobre este tema”.

¡Qué completa tontería!

La cronología de Al Qaeda

Fase I. 1979-1980:

Al Qaeda es un recurso de inteligencia patrocinado por Estados Unidos que apoya a los "luchadores por la libertad" de Al Qaeda en Afganistán.

Sí. La CIA entró en Afganistán antes que los rusos. (Zbigniew Brzezinski).

“Los servicios de inteligencia estadounidenses comenzaron a ayudar a los muyahidines en Afganistán seis meses antes de la intervención soviética”.

Fase II. 11 de septiembre de 2001.

Persiguiendo y combatiendo a los terroristas de Al Qaeda. Nace la «Guerra Global contra el Terrorismo». El director de la CIA, George Tenet, afirmó que Bin Laden tiene la capacidad de planificar “múltiples ataques con poca o ninguna advertencia”.

El 11 de septiembre de 2001 marcó el inicio de la “Guerra Global contra el Terrorismo” (GGOT), que fue anunciada por los medios como un esfuerzo humanitario.

Esto se logró manteniendo el mito de que terroristas musulmanes apoyados por los

talibanes habían atacado el WTC y el Pentágono el 11 de septiembre de 2001.

Las pruebas –incluidos los estudios posteriores sobre demolición controlada– han confirmado que se trataba de una mentira rotunda.

El 11 de septiembre de 2001 ofrece una justificación para librar una guerra sin fronteras.

Fase III. El programa de armas nucleares de un billón de dólares de Obama. «Hagamos del mundo un lugar seguro».

En 2010, el presidente Obama señaló la intención de Al Qaeda de adquirir armas nucleares. Y unos años después, exigió el desarrollo de un programa de armas nucleares de un billón de dólares. Su compromiso previo de prevenir a los terroristas de Al Qaeda fue una completa mentira.

Así fue su compromiso con el mundo musulmán. A los musulmanes se les describe como terroristas.

En 2014, el presidente Obama propuso el desarrollo de un arsenal nuclear masivo con un costo estimado de hasta un billón de dólares.

El sistema de misiles formó parte de una profunda modernización del arsenal nuclear estadounidense, cuyo costo se estima en un billón de dólares a lo largo de tres décadas. Impulsada por la administración Obama, incluye nuevas fábricas, armas nucleares renovadas y una nueva generación de portaaviones, incluyendo bombarderos, misiles y submarinos. Los nuevos bombarderos portarán el nuevo misil de crucero. (NYT, septiembre de 2016).

En una amarga ironía, el lanzamiento del programa de un billón de dólares coincidió con una campaña contra ISIS como un agente potencial de guerra nuclear:

"El Presidente cree que los líderes mundiales "pueden hacer enormes progresos" en la protección del material nuclear suelto para evitar que termine en manos de terroristas.

Obama mantuvo una serie de reuniones con líderes mundiales el domingo, mientras jefes de estado y funcionarios de 47 países se reunieron en Washington para debatir y acordar medidas para prevenir el terrorismo nuclear. (BBC, 2 de abril de 2016).

El presidente de Estados Unidos, Barack Obama, organiza una sesión plenaria durante la Cumbre de Seguridad Nuclear de 2016 en el Centro de Convenciones de Washington.

Obama mantuvo una serie de reuniones con líderes mundiales el domingo, mientras jefes de estado y funcionarios de 47 países se reunieron en Washington para debatir y acordar medidas para prevenir el terrorismo nuclear.

La administración Biden

Al comienzo de la administración Biden, el programa de armas nucleares se aumentó a 1,3 billones con un objetivo de 2 billones para 2030.

Irónicamente, este proyecto de un billón de dólares se administra al margen de los gastos federales de defensa de Estados Unidos, que deben rendir cuentas. Fue lanzado por un presidente galardonado con el Premio Nobel que hizo campaña por la paz y por un mundo libre de armas nucleares e hizo del desarme el principal objetivo de la política de defensa estadounidense (NYT, septiembre de 2014).

Los partidarios del control de armas, así como algunos de los asesores más cercanos del presidente Obama, afirman que sus esperanzas en la visión del presidente se han convertido en una decepción desconcertada, ya que la modernización de las capacidades nucleares se ha convertido en un fin en sí misma. (NYT, Ibid).

Se asignaron más de un billón de dólares del dinero de los contribuyentes a la doctrina de la guerra nuclear preventiva, supuestamente como instrumento de defensa nacional.

No hace falta decir que una gran parte de ese dinero va a parar a los bolsillos de los llamados contratistas de defensa estadounidenses, es decir, el complejo militar industrial.

Las guerras de Obama y las operaciones antiterroristas (2014-2016)

La administración Obama está marcada por numerosos proyectos militares, incluido un golpe de Estado contra Ucrania en 2014 en apoyo de dos partidos nazis, Sector Derecho y Svoboda.

Más tarde, en 2014, lanzó una denominada iniciativa antiterrorista contra Siria e Irak.

En 2014, se lanzó una tercera guerra liderada por Estados Unidos contra Irak bajo el lema de la “campaña de bombardeos antiterroristas de 2014” de Obama.

14 de junio de 2014: Estados Unidos y sus aliados facilitaron la incursión de los convoyes de camiones Toyota del Estado Islámico (ISIS) en Irak en junio de 2014, antes del inicio de la campaña de bombardeos antiterroristas lanzada por Obama en agosto de 2014.

Vale la pena recordar la historia de la incursión inicial de las fuerzas de ISIS (verano de 2014) y la cronología que se extiende desde la ocupación de Mosul en el verano de 2014, que fue apoyada de forma encubierta por Estados Unidos, hasta la “liberación” de Mosul tres años después, que también fue apoyada por Estados Unidos y sus aliados.

Estamos ante una agenda militar y de inteligencia diabólica.

De 2014 a 2017, tanto Irak como Siria fueron objeto de bombardeos continuos bajo el mandato de un falso mandato “antiterrorista”.

Es más, sólo cuando el ISIS hubo capturado Mosul y estaba firmemente atrincherado dentro de Irak, Estados Unidos y sus aliados iniciaron dos meses más tarde su operación “antiterrorista”, supuestamente contra el ISIS.

Con la llamada “Liberación” de Mosul (junio-julio de 2017), es importante reflexionar sobre el proyecto diabólico de Washington.

Se cometieron extensos crímenes de guerra contra el pueblo iraquí. La infraestructura del país fue destruida. Mientras tanto, las brigadas del ISIS, traídas a Irak en junio de 2014, siguen protegidas por la coalición liderada por Estados Unidos.

El ISIS, una construcción de la inteligencia estadounidense, fue enviado a Irak en el verano de 2014. Con capacidades paramilitares limitadas ocupó Mosul.

Las fuerzas iraquíes fueron cooptadas por

Se cometieron extensos crímenes de guerra contra el pueblo iraquí. La infraestructura del país fue destruida. Mientras tanto, las brigadas del ISIS, traídas a Irak en junio de 2014, siguen protegidas por la coalición liderada por Estados Unidos.

Estados Unidos para permitir que esto sucediera. Los comandantes militares iraquíes fueron manipulados y sobornados. Permitieron que la ciudad cayera en manos de los rebeldes del ISIS sin “disparar un solo tiro”.

Fase IV. Junio de 2025. Las guerras de Trump. Los "buenos" de Al Qaeda ya no constituyen una amenaza nuclear.

Reclutados por los EE.UU. y la OTAN, los líderes de Al Qaeda son ahora promovidos al rango de “políticos buenos” pro democracia, apoyados por el Consenso de Washington (FMI-Banco Mundial).

Los terroristas de Al Qaeda ya no constituyen una amenaza, ¿o sí?

“Un buen tipo, líder de Al Qaeda” se ha convertido en el presidente en Siria, apoyado por el presidente de Estados Unidos, Donald Trump.

Apoyar a los “luchadores por la libertad” de Al Qaeda, combatir a los “terroristas” de Al Qaeda. (Global Research, 9 de julio 2025). [Fuente: <https://n9.cl/ul3ah>].

*Fuente original de este artículo es Global Research. 

QUÉ PAPEL DESEMPEÑAN LAS ARMAS NUCLEARES EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES MODERNAS

Por Dmitri Trenin*

**La conclusión general al respecto puede formularse de la siguiente manera. Un mundo nuclear multipolar solo se volverá más tranquilo y predecible si se fortalece el régimen de disuasión mutua y, en consecuencia, la estabilidad estratégica.*

Potencias con alcance global



Potencias nucleares

Defonaciones y radios de alcance

- Silos nucleares de Rusia
- Silos nucleares de Estados Unidos
- Silos nucleares de China
- Silos nucleares de Israel
- Silos nucleares de Corea del

• Silos nucleares de Francia

• Silos nucleares de Reino Unido

El mundo, incluso dividido en estos términos, se ha mantenido global e interconectado; los valores dividen a las personas no tanto a nivel interestatal como dentro de sus sociedades.

Un mundo multipolar es un mundo nuclear multipolar. Las guerras que se libran allí son, entre otras, guerras entre potencias nucleares. Algunas, como la de Ucrania, se libran indirectamente; otras, como en el sur de Asia, se libran directamente; y en Oriente Medio, una potencia nuclear se ha unido a otra (mucho más fuerte) para destruir la posibilidad de que un tercer país construya armas nucleares.

Las crecientes tensiones entre las potencias nucleares de Asia Oriental y el Pacífico Occidental también las acercan a una confrontación directa. Tras haber evitado una catástrofe nuclear durante la Guerra Fría, algunos Estados europeos han perdido la moderación y la cautela que antes se asociaban con la posesión de arsenales nucleares.

Existen varias razones para ello. Durante la Guerra Fría, tras la Crisis de los Misiles de Cuba de 1962, las armas nucleares (AN) cumplieron con éxito su función de disuasión e intimidación. Los planes militares de las partes partían de la premisa de que el enemigo utilizaría casi inevitablemente AN en caso de un enfrentamiento frontal masivo y, aunque la guerra comenzara únicamente con armas convencionales, se convertiría en una guerra nuclear.

Conscientes de ello, los líderes políticos de Estados Unidos y la Unión Soviética buscaron evitar la implementación de un escenario tan catastrófico. Sin embargo, los estadounidenses creían que una guerra nuclear podría ser limitada, localizada en Europa y sin afectar el territorio de Estados Unidos ni la URSS, pero los estrategas soviéticos se mostraban escépticos ante la idea de tal limitación de la escala del conflicto.

Durante la confrontación soviético-estadounidense, las partes libraron numerosas guerras, pero todas se libraron lejos de Europa —el centro geopolítico de la confrontación— y fuera de sus zonas de interés vital.

Han transcurrido treinta y cinco años desde el fin de la Guerra Fría. El miedo a una destrucción universal asegurada ha desaparecido, aunque la posibilidad física de dicha destrucción persiste. El rígido antagonismo ideológico ha desaparecido, dejando tras de sí una división entre la globalización y los intereses nacionales. El mundo, incluso dividido en estos términos, se ha mantenido global e interconectado; los valores dividen a las personas no tanto a nivel interestatal como dentro de sus sociedades.

La anomalía del rígido antagonismo de bloques ha pasado a la historia, pero la nueva potencia hegemónica global (Estados Unidos) no ha logrado organizar un orden mundial estable. Como resultado, el mundo se ha vuelto más "normal" en un sentido histórico: ha regresado la rivalidad entre grandes potencias, se ha reanudado la lucha entre actores regionales, así como a nivel local. El desarrollo desigual de cada país conduce naturalmente a un cambio en el equilibrio de poder entre ellos. El equilibrio se corrige, como siempre, con el uso de la fuerza.

Por lo tanto, el mundo históricamente normal, sobre el que pende la espada de Damocles nuclear, es un mundo de conflictos y guerras. La espada nuclear en sí no ha desaparecido; aún es capaz de destruir a la humanidad, pero está oculta, lo que nos permite ignorar la amenaza que emana de ella. De hecho, solo un terrorista maniático podría estar interesado en la destrucción total. En lugar de arsenales nucleares, se utilizaron espadas, sables, estoques, hachas, dagas, etc., no nucleares.

En estas condiciones, existe un tabú tácito sobre las armas nucleares, ya que su uso, si pensamos con lógica, destruirá todo lo que pretenden proteger, y en el peor de los casos, todo. No es sorprendente que muchos se hayan convencido de que las armas nucleares están destinadas a sufrir el mismo destino que las armas químicas, que se utilizaron de forma limitada en la Primera Guerra Mundial, pero permanecieron en depósitos durante la Segunda.

El problema, sin embargo, radica en que la espada y la daga convencionales también son capaces de matar no solo a individuos, sino también, en sentido figurado, a Estados enteros. Resulta tentador descartar las armas nucleares para quienes, además de las nucleares, poseen un rico arsenal convencional. Por lo tanto, sería extraño esperar que un Estado poseedor de armas nucleares se negara a usarlas en una situación en la que el enemigo, utilizando únicamente armas convencionales, cuestionaría la existencia misma de dicho Estado.

Por lo tanto, intentar infligir una derrota estratégica a una potencia nuclear utilizando a un tercer país como intermediario es una estrategia extremadamente peligrosa, que amenaza con convertirse en un bumerán nuclear.

Aquí vale la pena decir algunas palabras sobre los autores de estas estrategias. Puede parecer extraño, aunque en realidad no lo es, que entre ellos haya muchos más representantes de "democracias avanzadas" que líderes de regímenes autoritarios. Las figuras inglesas y francesas involucradas en el conflicto ucraniano pertenecen a una generación que hace tiempo que perdió la capacidad de dirigir una política exterior y militar independiente.

Están dispuestos a organizar provocaciones, pero son incapaces de controlar sus resultados. Estas figuras y sus países se salvan por el momento gracias a la excepcional paciencia estratégica del Kremlin, que aún no ha respondido con ataques en los puntos donde se están desarrollando planes para ataques con misiles en territorio ruso, así como sabotajes y ataques terroristas contra ciudadanos e instalaciones militares rusas.

Recordemos el impacto que el desastre de Chernóbil tuvo en Europa en 1986 y comparémoslo con la indiferencia ante el bombardeo de la central nuclear de Zaporizhia por parte de las tropas ucranianas, los ataques con drones ucranianos contra las centrales nucleares de Kursk, Smolensk y otras en Rusia, así como los ataques israelíes y estadounidenses contra varias instalaciones nucleares iraníes en junio de este año.

Recordemos que poco antes, drones ucranianos, obviamente no sin la ayuda e instrucciones directas de países occidentales, atacaron aeródromos estratégicos en varias regiones de Rusia, y comparémoslo con ataques israelíes similares contra instalaciones iraníes. De hecho, este juego no es una estrategia al límite, sino que trasciende los límites de los casos en los que se prevé una respuesta

Probablemente, a estas alturas, el conflicto en Ucrania ha llegado de nuevo a una encrucijada. Los intentos de solución diplomática han sido infructuosos debido a la renuencia de Estados Unidos a considerar los intereses de seguridad de Rusia y al deseo de los países de la UE de debilitarla al máximo prolongando las acciones militares.

nuclear. Esto no puede durar eternamente. La creciente participación de los países europeos en el conflicto ucraniano está agotando la paciencia estratégica del Kremlin. El año pasado, la doctrina nuclear rusa se ajustó para aumentar el número de condiciones para el uso de armas nucleares. La doctrina también amplió su alcance para abarcar las amenazas que se plantean a Bielorrusia como parte del Estado de la Unión.

El uso demostrativo del sistema de misiles Oreshnik en noviembre de 2024 para destruir una instalación militar-industrial en Ucrania reforzó la gravedad de estos cambios doctrinales. Desafortunadamente, los principales estados europeos han decidido responder con «intrepidez», lo que en realidad significa temeridad.

Probablemente, a estas alturas, el conflicto en Ucrania ha llegado de nuevo a una encrucijada. Los intentos de solución diplomática han sido infructuosos debido a la renuencia de Estados Unidos a considerar los intereses de seguridad de Rusia y al deseo de los países de la UE de debilitarla al máximo prolongando las acciones militares.

Occidente prevé que Rusia se desangrará, se sobreexigirá y experimentará crecientes dificultades económicas y sociales.

Al mismo tiempo, Europa y América, que suministran a Ucrania nuevos lotes de armas y municiones y la abastecen con "voluntarios" de los países de los flancos oriental y sudoriental de la OTAN, esperan restaurar y desarrollar simultáneamente su industria militar y fortalecer su poderío militar.

El objetivo es cambiar el curso de los acontecimientos a su favor y, en última instancia, asestar un golpe demoledor a una Rusia debilitada. Esta dinámica conduce a una escalada a gran escala, cuyo resultado no solo dependerá del resultado del conflicto ucraniano. Es evidente que Rusia romperá esta estrategia. Es lógico suponer que la activación de la disuasión nuclear desempeñará un papel en ello. La amenaza existencial que Occidente, principalmente los Estados de la UE, representa para Rusia debe compensarse con una amenaza similar para estos mismos países.

Rusia tiene más en juego que Occidente, lo que otorga a Moscú una ventaja en una confrontación que genere una escalada. El enemigo no debería dudar de la seriedad de nuestras intenciones. Señales alarmantes podrían ser la organización del despliegue de aeronaves con armas nucleares no estratégicas; la salida de Rusia de la moratoria al despliegue de misiles de mediano y corto alcance en la parte europea del país, en Chukotka y Bielorrusia; la reanudación de las pruebas nucleares; y los ataques de represalia o preventivos, inicialmente con equipo convencional, contra objetivos en territorio enemigo (fuera de Ucrania).

El intento de Israel y Estados Unidos de destruir el programa nuclear de Teherán ha fracasado por completo. El programa iraní ha sufrido daños cuya magnitud desconocemos. Teherán se enfrenta a una disyuntiva: firmar un acuerdo con Estados Unidos que prohíba cualquier enriquecimiento de uranio, o reanudar y restaurar el programa nuclear, pero esta vez estableciendo abiertamente el objetivo de crear armas nucleares. La vía intermedia que Irán ha seguido hasta ahora ha demostrado su inutilidad. Ambas opciones conllevan riesgos, pero

Sin embargo, la estabilidad estratégica en este mundo exige la exclusión de cualquier guerra, no solo nuclear y convencional, sino también guerras indirectas, entre potencias nucleares.

en general, la experiencia internacional sugiere que la única garantía, en mayor o menor medida, contra un ataque estadounidense es la posesión de armas nucleares. Es cierto que el camino para adquirir estas armas es extremadamente peligroso para un país que lo ha emprendido, pero aún no lo ha completado.

Si Irán logra obtener armas nucleares o crear las condiciones para producirlas con extrema rapidez (varios Estados, como Japón y Corea del Sur, cuentan con esta capacidad actualmente), podría surgir una situación de disuasión nuclear mutua entre Teherán y Jerusalén Occidental, lo que, a su vez, podría convertirse en la base de la estabilidad regional en las relaciones entre las dos principales potencias de Oriente Próximo y Medio. El camino hacia esta situación no es corto; requiere no solo un equilibrio militar, sino también un cambio de actitud entre las partes. Sin embargo, a pesar de las crisis y los intercambios periódicos de golpes, aún es posible superarla.

Para ser justos, las armas nucleares no protegen contra la guerra convencional. La amplia y profunda participación de los Estados europeos en el conflicto de Ucrania en 2022 indica un debilitamiento del efecto disuasorio nuclear con el que Rusia aparentemente contaba. El ataque terrorista en Cachemira en abril de 2025 obligó a India a atacar objetivos en Pakistán, lo que a su vez provocó un breve enfrentamiento armado entre las dos potencias nucleares del sur de Asia. El factor nuclear estuvo, por supuesto, presente en ambos conflictos, pero de forma discreta. Las armas nucleares limitaron en parte la magnitud de la

guerra en Ucrania y probablemente contribuyeron al rápido fin del conflicto indo-pakistaní.

De cara al futuro, cabe esperar varias tendencias. En primer lugar, la escalada y la transición de una disuasión nuclear pasiva a una cada vez más activa en Ucrania. En segundo lugar, el resurgimiento de la cuestión nuclear en Europa, desde el fortalecimiento y la diversificación del potencial nuclear de Inglaterra y Francia hasta los intentos de una expansión virtual (poco realista) de las salvaguardias nucleares de París y el deseo de otros países, como Alemania y Polonia, de acceder a la planificación nuclear y, posiblemente, a armas nucleares; el fortalecimiento de la retórica nuclear de Kiev. En tercer lugar, una profunda crisis en el régimen de no proliferación nuclear (pérdida de confianza en el OIEA debido a la postura prooccidental y proisraelí adoptada por la organización en vísperas del ataque a Irán). En cuarto lugar, la restauración del programa nuclear iraní ya escapa al control del OIEA. En quinto lugar, los preparativos activos, aunque ocultos, de Tokio y Seúl para una situación en la que tendrán que sustituir el paraguas nuclear estadounidense por el suyo propio. Si Taipéi también se desilusiona con la protección militar de Estados Unidos, Taiwán también podría optar por adquirir una "bomba".

La conclusión general al respecto puede formularse de la siguiente manera. Un mundo nuclear multipolar solo se volverá más tranquilo y predecible si se fortalece el régimen de disuasión mutua y, en consecuencia, la estabilidad estratégica. Sin embargo, la estabilidad estratégica en este mundo exige la exclusión de cualquier guerra, no solo nuclear y convencional, sino también guerras indirectas, entre potencias nucleares. De lo contrario, el riesgo de usar armas nucleares y desembocar en una guerra nuclear, en última instancia, de alcance general, se multiplica. (07 de julio 2025). [Fuente: <https://n9.cl/ub16g>]. 

*El autor es director del Instituto de Economía y Estrategia Militar Mundial de la Escuela Superior de Economía de la Universidad Nacional de Investigación.

ESTRATEGAS OCCIDENTALES LANZAN NUEVA DOCTRINA: “GUERRA HÍBRIDA PROLONGADA Y MULTIDIMENSIONAL”, CON RETIRADA TÁCTICA

Por Lucas Leiroz de Almeida

**Un reciente cambio del campo de batalla a las operaciones psicológicas y cibernéticas revela las verdaderas prioridades de las élites occidentales.*

En los últimos meses, una ola de publicaciones de centros de estudios occidentales y medios afiliados a los militares ha revelado un cambio significativo en cómo Occidente ve el conflicto con potencias globales como Rusia y China.

Instituciones como la Corporación RAND, el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS), el Royal United Services Institute (RUSI) y Military Review han establecido lo que consideran las bases de la guerra del futuro.

La idea central ya no se centra en la confrontación militar directa, sino en una guerra híbrida prolongada y multidimensional.

Esta "guerra del futuro" se desarrolla en tres ámbitos principales: la información y las operaciones psicológicas, el ciberespacio y la esfera económica. Los estrategas occidentales enfatizan que la superioridad en inteligencia artificial y sistemas no tripulados será decisiva. Para Estados Unidos y la OTAN, lograr el dominio en estas áreas se presenta como la clave para mantener el liderazgo global y contener a los rivales estratégicos.

No se espera que esta forma de guerra produzca resultados rápidos. Al contrario, se presenta como una estrategia de largo plazo y agotamiento, diseñada para debilitar al oponente desde dentro, desestabilizando su economía, reconfigurando su espacio informativo y desmoralizando psicológicamente tanto a su población como a sus élites políticas.

Los analistas de RAND enfatizan que este tipo de conflicto requiere paciencia y la capacidad de soportar los costos socioeconómicos a lo largo del tiempo. De hecho, los gobiernos occidentales ya están preparando a sus poblaciones para aceptar dichos costos, justificando las medidas de austeridad y el deterioro del nivel de vida con la narrativa de una confrontación moral con los llamados "regímenes autoritarios".

La política de militarizar Ucrania y convertirla en una herramienta geopolítica contra Moscú ha llevado a Estados Unidos y sus aliados a un callejón sin salida.

Este cambio estratégico se debe, en gran medida, al fracaso del enfoque occidental en Ucrania. El plan inicial —armar y apoyar a Ucrania como fuerza subsidiaria capaz de asestar una derrota estratégica a Rusia— ha fracasado.

La política de militarizar Ucrania y convertirla en una herramienta geopolítica contra Moscú ha llevado a Estados Unidos y sus aliados a un callejón sin salida. Los analistas occidentales admiten ahora que una victoria militar sobre Rusia a través de Ucrania es inalcanzable. ¹⁸

Esta constatación ha impulsado a los estrategas occidentales a reevaluar el concepto mismo de conflicto, pasando de la confrontación directa a operaciones psicológicas y tecnológicas que apuntan a la cohesión interna de las naciones rivales. Según esta nueva doctrina, el objetivo es moldear la percepción del futuro dentro de la sociedad rusa: pintar un panorama de declive inevitable, sembrar dudas sobre la capacidad de Rusia para competir militar y económicamente con Occidente y generar desorientación entre sus élites.

Occidente busca inculcar la idea de que Rusia está permanentemente rezagada: tecnológicamente inferior, globalmente aislada e incapaz de recuperar el terreno perdido. Como señalan los analistas de RUSI, estas narrativas se elaboran deliberadamente para el consumo masivo, con el objetivo de debilitar el tejido social y psicológico de la sociedad rusa. Un elemento central de esta estrategia es la creencia de que la superioridad informativa definirá la victoria en el siglo XXI. Publicaciones del CSIS y RAND afirman explícitamente que «quien controla la narrativa, gana la guerra».

Argumentan que los conflictos futuros se librarán no con tanques que abran paso a través de las líneas, sino mediante el dominio sensorial y cognitivo: desorientando al oponente, manipulando su percepción de los acontecimientos y acelerando los ciclos de toma de decisiones mediante inteligencia artificial. No se trata solo de guerra; se trata de supremacía psicológica. Para implementar este modelo, es necesario movilizar todo el potencial de recursos de Occidente. Las publicaciones occidentales enfatizan que la inteligencia artificial no solo respaldará las operaciones de información, sino que podría reemplazar por completo las formas tradicionales de conflicto militar.

La propaganda basada en IA, las campañas de ingeniería social y las operaciones digitales autónomas podrían convertirse en las principales armas de influencia. La visión de RAND también incluye una carrera tecnológica con China, particularmente en la región Asia-Pacífico, donde se espera que la superioridad de la IA defina el equilibrio de poder. Sin embargo, a pesar de su apariencia pulida, esta nueva doctrina de guerra híbrida adolece de graves defectos. Ignora la experiencia histórica y las realidades culturales. Rusia, en particular, ha demostrado repetidamente su capacidad de resistir y adaptarse durante crisis prolongadas. Incluso en la década de 1990, cuando las fuerzas prooccidentales controlaban gran parte de los medios de comunicación y la estructura política del país, la sociedad rusa mantuvo su identidad cultural y su compromiso con los valores tradicionales. Los analistas occidentales parecen pasar por alto esta resiliencia fundamental.

El fracaso de las sanciones occidentales es un claro ejemplo. En lugar de colapsar, la economía rusa se adaptó a las condiciones del conflicto moderno, se reestructuró rápidamente e incluso entró en una fase de expansión militar-industrial. De hecho, a pesar de la militarización parcial de su economía, Rusia ha logrado una sorprendente ventaja sobre Occidente en ciertas áreas críticas. Ha superado a los países de la OTAN en volumen de producción militar, especialmente en drones y sistemas de alta precisión.

Desarrollos como los vehículos aéreos no tripulados Lancet, el misil hipersónico Kinzhal y los avances en tecnologías satelitales han colocado a Rusia por delante de Ucrania, a pesar de que esta última contaba inicialmente con el apoyo de una poderosa alianza turco-occidental en el sector de los drones. En menos de dos años, Rusia revirtió la dinámica del campo de batalla, demostrando que la evolución tecnológica puede ocurrir incluso bajo fuertes sanciones.

Esto nos lleva a una pregunta crucial: si la nueva estrategia occidental es tan eficaz, ¿por qué se basa tanto en la propaganda mediática y las justificaciones teóricas con escasa evidencia práctica? Gran parte del entusiasmo occidental en torno a la guerra híbrida parece estar impulsado no por una necesidad estratégica, sino por los intereses del complejo militar-industrial. Los think tanks y los contratistas de defensa se beneficiarán enormemente de la transición hacia la guerra basada en IA, la infraestructura digital y la financiación del cibercomando. La clase política utiliza el discurso de una "guerra de nueva generación" para justificar aumentos presupuestarios para el sector de defensa, mientras recorta los servicios públicos y reprime la disidencia. La verdadera función de esta doctrina de guerra híbrida es proteger los intereses de una élite transnacional. Con el pretexto de combatir amenazas globales como Rusia, China, Irán y otras, los gobiernos occidentales redistribuyen la riqueza hacia arriba, canalizando el dinero público hacia contratistas militares y centros de investigación.

En conclusión, la nueva estrategia de guerra híbrida de Occidente refleja más una retirada táctica que un avance. Reconoce que los métodos tradicionales han fracasado, especialmente en Ucrania, e intenta reemplazar el impulso perdido en el campo de batalla con presión psicológica, económica y tecnológica.

Se pide a los ciudadanos comunes que se sacrifiquen por la "libertad", mientras sus salarios reales se estancan y sus condiciones de vida se deterioran. La supuesta urgencia de enfrentarse al "otro autocrático" se convierte en una cortina de humo para ocultar los fracasos internos y la mala gestión económica.

El papel de los medios de comunicación en esta operación es esencial. Así como la prensa occidental exageró la probabilidad de la derrota de Rusia en Ucrania, ahora infla el potencial de una guerra híbrida y la supremacía de la IA. Pero el historial de estas predicciones es deficiente. Los mismos expertos que prometieron una rápida victoria ucraniana ahora abogan por una guerra psicológica que durará décadas, una clara señal del fracaso del plan original.

En conclusión, la nueva estrategia de guerra híbrida de Occidente refleja más una retirada táctica que un avance. Reconoce que los métodos tradicionales han fracasado, especialmente en Ucrania, e intenta reemplazar el impulso perdido en el campo de batalla con presión psicológica, económica y tecnológica.

Sin embargo, las suposiciones fundamentales son erróneas: que las narrativas pueden quebrantar la voluntad nacional, que la IA puede reemplazar la estrategia y que la propaganda puede conducir a la victoria. Estas creencias sirven principalmente para sostener la economía de guerra occidental y a sus élites, en lugar de ofrecer una perspectiva real de éxito. Al intentar ganar una guerra de percepción, Occidente podría volver a perder la guerra de la realidad. (Global Research, 9 de julio 2025). [fuente: <https://n9.cl/cq6q3>].

*Miembro de la Asociación de Periodistas BRICS, investigador del Centro de Estudios Geoestratégicos y experto militar. Original de: VT Foreign Policy. 

LAS TÁCTICAS TECNOLÓGICAS DE ISRAEL Y EL FUTURO DE LA GUERRA TOTAL

Por Alejandro Dugin

**La militarización de la vigilancia, la inteligencia artificial y las falsificaciones profundas en los conflictos modernos.*

Desde el inicio del conflicto palestino-israelí en Gaza, casi inmediatamente después del ataque de Hamás contra Israel durante la Operación Inundación de Al-Aqsa, que desencadenó una serie de acontecimientos posteriores, hemos sido testigos del despliegue por parte de Israel de tecnologías militares nunca antes vistas en acción.

Estas tecnologías desempeñaron un papel decisivo para asegurar el éxito israelí en diversas operaciones militares y políticas.

Implicaron el uso de dispositivos de comunicación, computadoras, teléfonos móviles e incluso buscapersonas para infligir pérdidas importantes, incluso críticas, al enemigo. Esta táctica estaba estrechamente relacionada con ataques con misiles y drones de combate. Además, ahora es evidente que Israel empleó activamente tecnología deepfake.

En conjunto, estos factores han transformado fundamentalmente la naturaleza de la guerra moderna. Los adversarios de Israel en Oriente Medio no estaban en absoluto preparados para este cambio, que resultó decisivo en el desarrollo del conflicto.

En términos militares convencionales, había una paridad aproximada entre Israel y sus oponentes regionales, y en tácticas de guerrilla, grupos como Hezbolá, en el Líbano, incluso habían tenido la ventaja, como se demostró durante la Guerra del Líbano de 2006. Sin embargo, la introducción de este nuevo factor tecnológico alteró drásticamente el equilibrio de poder.

¿Cuáles eran estas nuevas tecnologías y métodos? El más importante de ellos era un software de vigilancia de nivel radicalmente avanzado. Los israelíes lograron instalar programas de rastreo en prácticamente todos los dispositivos electrónicos de sus adversarios. Los movimientos, conversaciones, reuniones e intercambios de información —entre palestinos, sirios, libaneses, iraquíes e iraníes—, incluso cualquier persona de relevancia marginal para Israel, eran plenamente visibles para la inteligencia israelí.

¿Cuáles eran estas nuevas tecnologías y métodos? El más importante de ellos era un software de vigilancia de nivel radicalmente avanzado.

En su libro de 2019, *El Imperio y los Cinco Reyes*, el globalista Bernard-Henri Lévy lamentó la retirada gradual de Occidente de Oriente Medio (en particular, de Irak), señalando que la única compensación por abandonar tales posiciones estratégicas era la ahora hipersofisticada capacidad de vigilancia de Occidente, capaz de detectar hasta el más mínimo detalle en los territorios que se estaban desocupando.

Lévy, un imperialista agresivo, consideró esto insuficiente, un signo de debilidad y pasividad. Habría preferido un control físico directo sobre el mundo islámico por parte de Occidente e Israel (de ahí el título del libro, que hace referencia a la guerra del antiguo Israel contra una coalición de cinco reyes cananeos, a quienes los israelitas derrotaron y subyugaron).

Pero el argumento de Lévy sobre la vigilancia era astuto. Este se convirtió en el factor crucial a partir de 2023. Los sistemas de comunicación y los dispositivos en red —electrónicos, locales y de otro tipo— se convirtieron en armas letales en manos de Israel, determinando el resultado de las operaciones en Gaza, Líbano, Siria y en la reciente guerra de 12 días con Irán.

La ayuda estadounidense y, en general, de Occidente fue significativa, pero la ventaja decisiva provino de la nueva estrategia. Israel logró el control total de las redes de sus enemigos, convirtiendo teléfonos, buscapersonas y diversos dispositivos electrónicos en armas.

Algunos buscapersonas destinados a operativos de Hezbolá (que desconfiaban de los teléfonos móviles) estaban equipados con explosivos. Según informes libaneses, no solo explotaron buscapersonas, sino también teléfonos móviles, patinetes eléctricos, intercomunicadores y paneles de ascensores.

La naturaleza exacta de esta tecnología sigue siendo incierta, pero si existe e Israel la posee, plantea riesgos sin precedentes.

Otro componente consistía en drones lanzados con base en datos de objetivos obtenidos mediante vigilancia, a menudo desde territorio enemigo. Esta táctica se conoció por primera vez en julio de 2024, cuando el líder de Hamás, Ismail Haniyeh, fue eliminado en Irán.

Posteriormente, se emplearon métodos similares para asesinar a líderes de Hamás no solo en Gaza, sino también en otros países. Gracias a la vigilancia electrónica, los israelíes tenían sus objetivos a plena vista; el resto era una simple ejecución. Los drones podían lanzarse desde Israel o desde escondites preparados previamente en países extranjeros.

Incluso es posible que la operación de sabotaje que provocó la muerte del presidente iraní Ebrahim Raisi utilizara un buscapersonas y tecnología de vigilancia. Raisi era un conservador y un férreo opositor a Israel. Si bien las autoridades iraníes no lograron determinar la causa del accidente del helicóptero, los acontecimientos de la guerra de 12 días

Los ataques con misiles posteriores tuvieron como objetivo la infraestructura nuclear iraní, lo que desencadenó una operación de cambio de régimen. Para que todo esto tuviera éxito, Israel necesitaba control total sobre todo individuo iraní considerado una amenaza o interés potencial

podrían explicarlo: simplemente carecían de la tecnología necesaria y desconocían el funcionamiento de dichos sistemas.

Tras eliminar a los líderes de Hamás, Israel centró su atención en Hezbolá. Ataques selectivos mataron al jeque Hassan Nasrallah y a prácticamente toda la cúpula de Hezbolá, que en su día representó una seria amenaza para Israel. Combinados con la explosión de buscapersonas y dispositivos, estos asesinatos, e incluso las matanzas de miembros de Hezbolá, se volvieron extraordinariamente efectivos. A continuación, se produjeron ataques de precisión con drones y misiles, no aleatorios, sino basados en objetivos identificados mediante vigilancia electrónica. Los israelíes planearon estas operaciones meticulosamente, comenzando su exterminio desde arriba: primero eliminando a los líderes más altos —religiosos y político-militares—, luego al segundo nivel, al tercero, y así sucesivamente.

En Siria, fue el Mosad quien llevó al poder a Al-Sharaa, afiliada al ISIS, orquestando un cambio de régimen y derrocando al presidente Bashar al-Assad utilizando las mismas técnicas. Israel obtuvo el control total de las comunicaciones militares sirias. Se utilizaron ampliamente los deepfakes.

Se enviaron órdenes y directivas, a veces contradictorias, a comandantes de bajo rango, supuestamente de la cúpula siria, imitando incluso la voz del propio Asad. Estas incluían órdenes de retirada, redespliegue a posiciones sin sentido o disparar contra objetivos falsos.

El cambio de régimen se logró menos mediante la fuerza militar convencional que mediante tecnologías en red. Israel también consolidó su control sobre los Altos del Golán, expandió su zona de control cerca de las zonas drusas más cercanas a Damasco y destruyó, utilizando drones y misiles, toda instalación militar siria que representara una amenaza, incluso remota. Antes de esto, las fuerzas de Hezbolá e Irán (especialmente las unidades del CGRI) en Siria ya habían sido objeto de ataques precisos y se vieron obligadas a retirarse una vez que comenzó la revuelta de Al-Sharaa.

Después llegó Irán. Una vez más, se empleó la misma estrategia. En las primeras horas de la guerra de 12 días, Israel eliminó a casi todo el alto mando militar iraní —el Jefe del Estado Mayor, el comandante del CGRI y destacados científicos nucleares—, junto con sus familias, incluidos niños pequeños. Esto se logró en parte mediante ataques con misiles de precisión y en parte mediante drones lanzados desde Irán, utilizando escondites preposicionados. Los drones fueron lanzados físicamente por migrantes afganos que seguían instrucciones israelíes, recibieron módicas sumas y fueron considerados prescindibles por los estrategas israelíes.

Los ataques con misiles posteriores tuvieron como objetivo la infraestructura nuclear iraní, lo que desencadenó una operación de cambio de régimen. Para que todo esto tuviera éxito, Israel necesitaba control total sobre todo individuo iraní considerado una amenaza o interés potencial, y, de nuevo, mediante dispositivos electrónicos. La estrategia fue menos efectiva contra los hutíes de Yemen, pero incluso ellos sufrieron ocasionalmente ataques de precisión que causaron graves daños” (8 de julio 2025}. [Fuente: <https://goo.su/m1HUz1v>]. 

LA ULTRADERECHA NEOFASCISTA

Por Adalberto Santana

**Todos estos casos de aberrantes actitudes del imperio y de su aliado en Medio Oriente y en Ucrania, muestran la nueva cara del neofascismo de nuestro tiempo.*

Sin duda en los tiempos actuales que estamos viviendo en el gran parte del orbe, se encuentran en apogeo determinados gobiernos de claro perfil de la ultraderecha neofascista. Particularmente en determinados países desarrollados o medio desarrollados. En tanto que en las naciones subdesarrolladas o dependientes, el régimen fascista no puede desarrollarse por las mismas condiciones, dado que la misma dependencia respecto a las naciones de un nivel económico capitalista monopólico es quien lo determina y condiciona tal situación de vulnerabilidad. De esa manera en nuestro criterio apuntando dicho perfil neofascista destaca en primer lugar el gobierno del presidente republicano estadounidense Donald Trump. Personaje que casi todos los días genera una serie de actitudes políticas de ese corte. Así, en el momento actual de la tercera década del siglo XXI, nos encontramos un movimiento político de características nítidamente neofascistas.

Otro ejemplo nos lo brinda el régimen del Estado sionista de Israel. Ahí funciona en ese corete neofascista el actual gobierno que encabeza Benjamín Netanyahu. Siniestro personaje emanado de las entrañas del ultraderechismo israelí. Primer ministro sobre quien pesa “una orden de arresto de la Corte Penal Internacional (CPI), en virtud de sus crímenes de guerra y lesa humanidad, por dirigir una campaña de exterminio, masacres y genocidio contra el pueblo palestino”. Su estrategia político-militar busca exterminar al pueblo de Yasir Arafat o bien expulsarlo de sus antiguo y actuales territorios de Gaza y Cisjordania, todo ello con el fin de ocuparlo para beneficio de las hordas sionistas. Asimismo, todo su discurso político, se apoya en la pretendida idea del mito de la supuesta supremacía de la raza superior. El recuento hasta el día de hoy según algunos medios de prensa, suman más de 60 mil asesinatos de palestinos (principalmente mujeres y niños). Todos los días las llamadas Fuerzas de Defensa de Israel (FDI), asesinan masivamente con bombas, misiles y ametrallamientos a pobladores de la franja de Gaza. Un tercer personaje dentro de esas tristes caricaturas de Adolfo Hitler o de Benito Mussolini, es el mal actor y gobernante de Ucrania, el tristemente célebre Volodímir Zelenski. Mandatario ucraniano que ha logrado sobrevivir con el apoyo económico y militar que le ha brindado para enfrentar su guerra contra Rusia, el gobierno de Donald Trump. Favoreciendo también con ello, al llamado complejo industrial militar estadounidense. De igual manera el gobierno ucraniano recibe el apoyo militar y económico de la Organización del Atlántico Norte (OTAN). Todo ello con el objetivo de hacer crecer el gran margen de ganancia y negocio de la guerra imperialista. Recordemos que hoy en la Unión Europea, predominan gobiernos de claro corte neoderrechista. Unicamente en España gobierna en alianza el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) con el respaldo de diversas agrupaciones de la izquierda peninsular.

En el caso de los Estados Unidos, la mayor potencia económica, presidida por el egocentrista, Donald Trump, es evidente su racismo sobre todo contra los trabajadores inmigrantes procedentes de México y América Latina y el Caribe. Un ejemplo reciente de su política xenofóbica contra los latinos o hispanos, fue la inauguración de un centro de detención para “inmigrantes criminales” (según Trump), ubicado en el estado de Florida en la amplia zona pantanosa del Everglades (donde abundan los caimanes y cocodrilos). Centro detención que se asemeja a los campos de concentración de la Alemania nazi que alentó el mismo Adolfo Hitler. A ese centro Trump lo nombró como ‘Alligator Alcatraz’ (Alcatraz de los caimanes).

Con ello el mandatario de los EU va mostrando su perversa y tenaz política inhumana, al impulsar a través del llamado Servicio de Control de Inmigración y Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés) una enorme cacería para expulsar masivamente del territorio estadounidense a los trabajadores indocumentados. Mostrando con ello su criminal política xenofóbica contra las minorías étnicas en esa potencia hoy de claro régimen de corte neofascista. Pensemos que en la nación estadounidense viven más de 60 millones de trabajadores procedentes de diversos países del mundo, destacando dentro de esa enormidad de ciudadanos una mayoría de trabajadores de origen latinoamericano. Minoría que comenzó a manifestar su resistencia, especialmente en los centros de mayor densidad hispana o latina, como las ciudades de Los Ángeles, Chicago y Nueva York entre otras del amplio espectro de la resistencia latina y de los ciudadanos estadounidenses anti-trumpista.

En semejante tono racista, Benjamín Netanyahu, se ha propuesto matar de hambre a la población palestina de Gaza. Ya que cuando los ciudadanos palestinos buscan en medio de la desolación que ha generado el ejército sionista de Israel en los centros urbanos y habitacionales, tienen que correr el riesgo de buscar y conseguir un poco de alimentos para sus familiares. Los centros de abastecimiento controlados por la Fundación Humanitaria de Gaza (GHF), que los abastecen de alimentos los mismos EU e Israel, funcionan como mortales ratoneras. Al aproximarse a ellos los ciudadanos palestinos que buscan algún alimento, las fuerzas militares de Israel, disparan a mansalva contra aquellos que intentan obtener algún alimento. Todos estos casos de aberrantes actitudes del imperio y de su aliado en Medio Oriente y en Ucrania, muestran la nueva cara del neofascismo de nuestro tiempo. Enemigo mortal de la humanidad. (3 de julio 2025). [Fuente: <https://www.telesurtv.net/blogs/la-ultraderecha-neofascista/>].



GUERRA EN ORIENTE MEDIO: LOS ROTHSCILD, EL MEMORANDO CONFIDENCIAL DEL PENTÁGONO: «ELIMINAR SIETE PAÍSES... ACABAR CON IRÁN»

Por Robert J. Burrowes

**El poder de acabar con esta guerra y con todas las guerras está en nuestras manos. ¿Lo usaremos?*

Alrededor del 20 de septiembre de 2001, apenas diez días después de la destrucción de los edificios del World Trade Center el 11 de septiembre, el recientemente retirado general del ejército estadounidense Wesley Clark estaba visitando el Pentágono para reunirse con el secretario Rumsfeld y el subsecretario Wolfowitz cuando fue atacado por otro general al que anteriormente había comandado.

Este general le advirtió al general Clark que Estados Unidos iba a atacar siete países en cinco años.

Unas semanas más tarde, una reunión similar entre los mismos oficiales llevó a que al General Clark le mostraran de manera confidencial un memorando de la oficina del Secretario de Defensa ese mismo día.

Al entregarle el memorando a Clark, el oficial informó

Este memorando describe cómo vamos a eliminar a siete países en cinco años, empezando por Irak, luego Siria, Líbano, Libia, Somalia, Sudán y, finalmente, Irán. Vea "Planes de EE.UU. para Oriente Medio".

Vídeo: Planes para Oriente Medio. General del Ejército de EE.UU., Wesley Clark.

Vídeo: Esta versión del vídeo de Hamza, del 24 de febrero de 2016, difiere de la versión inicial publicada por Democracy Now. Documenta los siete países.

¿Por qué Estados Unidos quería "eliminar a 7 países"?

¿Por qué Estados Unidos (e Israel) todavía quieren "eliminar" a Irán?

Entendiendo el conflicto

Al abordar un conflicto a este nivel, es fundamental comprender la configuración del conflicto como paso previo para abordar sus elementos clave. Esta comprensión requiere investigación, escuchar a las partes involucradas accesibles y mantener una actitud receptiva a fuentes externas.

Después de todo, si uno no entiende el conflicto – ...– no es realmente posible lograr una resolución genuina del mismo.

Después de todo, si uno no entiende el conflicto –las partes primarias y secundarias en él (que pueden incluir partes "invisibles" que impulsan los conflictos desde un segundo plano), las cuestiones clave y subsidiarias en juego, la importancia (intelectual, conductual, material) de cada una de estas cuestiones para las distintas partes en el conflicto, así como por qué estas cuestiones son importantes– no es realmente posible lograr una resolución genuina del mismo.

Una en la que cada parte en conflicto se sienta satisfecha con el resultado de modo que perdure en el tiempo.

Pero existe una dimensión más profunda del conflicto que suele pasarse por alto: el perfil emocional de las partes clave. En su forma más extrema, esto incluye la salud mental, o la falta de ella, de las partes en conflicto, incluidas las que actúan en segundo plano. Para una explicación que destaca la importancia crucial de las emociones en el conflicto, véase «Amor negado: La psicología del materialismo, la violencia y la guerra».

Hago hincapié en el componente emocional del conflicto no sólo porque es central, sino porque hace más fácil percibir que si una o más partes del conflicto están emocionalmente dañadas de una manera u otra (o incluso locas), entonces la resolución del conflicto podría requerir más que los procesos empleados ordinariamente.

Conflicto en Asia Occidental

Así que quiero empezar a analizar el conflicto que estalló recientemente tras el ataque israelí a Irán el 13 de junio de 2025 (véase «Israel ataca a Irán») , seguido del ataque estadounidense a las instalaciones nucleares iraníes el 22 de junio (véase «Trump: «Destruimos» el programa nuclear de Irán, y ahora, «paz»») y el acuerdo de alto el fuego inmediatamente posterior. Véase «Irán confirma el alto el fuego con Israel».

Antes de continuar, quisiera enfatizar que hay muchos más elementos en este conflicto de los que se pueden analizar en este único artículo.

Y simplemente señalar que tanto el ataque israelí como el ataque estadounidense a Irán fueron ilegales según el derecho internacional.

Pero, al igual que en los anteriores ataques militares contra países de Asia Occidental y el Norte de África en el siglo XXI, cuando se ha violado el derecho internacional, no ha habido repercusiones jurídicas significativas por estas transgresiones. Ni las habrá.

No hay ningún misterio sobre por qué esto sucede, aun cuando muchos analistas que consideran estos conflictos, un número significativo de personas comunes e incluso algunos líderes nacionales creen que debería suceder. Para entenderlo, solo es necesario comprender cómo funciona el mundo. Sin esa comprensión, se propagarán fácilmente numerosos engaños, acelerados por el gobierno y los medios corporativos, en las comunidades afectadas. Y se desperdiciarán enormes esfuerzos en iniciativas relacionadas con el conflicto que no pueden llevar a ninguna parte.

Entonces, ¿cómo funciona el mundo?

Como he explicado en numerosas ocasiones, todas las principales estructuras y procesos políticos y económicos fueron creados por la Élite Global a lo largo de los siglos pasados, utilizando su extensa red de socios, fachadas, agentes y empleados, incluyendo a aquellos profundamente arraigados en lo que muchos denominan el «Estado Profundo»: el personal clave de inteligencia, burocrático, militar, tecnocrático y cabildero que persiste en los

países independientemente del gobierno (electo o no) de turno y del ciclo electoral. Cabe destacar que un gran control se ejerce a través del sistema bancario que funciona a nivel internacional y dentro de cada país. Puede leer un relato de esto en «Análisis Histórico de la Élite Global: Saqueando la Economía Mundial Hasta que «No Poseas Nada».

Las figuras centrales de esta Élite Global son los miembros de la familia Rothschild que han operado en el centro de esta Élite desde fines del siglo XVIII y ejercen un control asombroso sobre muchos aspectos clave de la economía global, empezando por la banca, la energía, las armas, la minería, la infraestructura (incluyendo los ferrocarriles), los medios de comunicación y la biotecnología.

Más allá de esto, por supuesto, el control efectivo de los Rothschild sobre instituciones globales clave —incluidas la City de Londres, el Banco de Pagos Internacionales, el Banco de Inglaterra y la Reserva Federal de Estados Unidos— y muchas industrias cruciales, por no mencionar la mayoría de los gobiernos nacionales, ya le otorgaba un enorme poder para reconfigurar el orden mundial a su medida antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial. Consideremos el caso de Estados Unidos.

Su riqueza estimada supera los 100 billones de dólares estadounidenses, eclipsando las fortunas de esos "individuos ricos" —como Bill Gates, Jeff Bezos y Elon Musk—, promocionados engañosamente como los "más ricos" por los medios corporativos. Véase Big Oil & Their Bankers in the Persian Gulf, págs. 487-488.

Desde el comienzo de su reinado, los Rothschild han adquirido una vasta red global de activos generadores de ingresos invirtiendo, sabiamente y a menudo ilegalmente, en una enorme variedad y cantidad de empresas, dejando generalmente otro nombre visible en cualquier activo recién adquirido, incluyendo aquellos adquiridos total o parcialmente como resultado de salvar a una corporación de la quiebra. De esta manera, su propiedad y control se ocultan, de modo que, por ejemplo, otras familias prominentes conocidas por su excesiva riqueza, como los Morgan y los Rockefeller, son fachadas de los Rothschild, pero no son ampliamente reconocidas como tales.

La mafia global única: los múltiples vínculos de la Fundación Rockefeller con el sionismo y el neoimperialismo militar-industrial-financiero. p.5.

Como se señaló anteriormente, dos industrias que dominan los Rothschild son la banca y la industria armamentística.

Está bien documentado que los Rothschild han ayudado a financiar a ambos bandos en la mayoría de las guerras desde las guerras napoleónicas a principios del siglo XIX. En estas circunstancias, los Rothschild se benefician de la venta de armas a la mayoría o a todos los bandos en todas las guerras, así como de los préstamos para comprarlas y para financiar la reconstrucción posbélica. De nuevo, pueden leer un relato de esto en «Análisis histórico de la élite global: saqueando la economía mundial hasta que no posean nada».

Así, como señaló Niall Ferguson, biógrafo oficial de los Rothschild, a finales del siglo XIX, la inversión directa de los Rothschild en importantes empresas de armamento (ahora más conocidas como corporaciones armamentísticas) e industrias afines era sustancial. Ferguson señaló con franqueza: «Si el imperialismo de finales del siglo XIX tenía su propio “complejo militar-industrial”, los Rothschild formaban parte indiscutiblemente de él». Véase La Casa Rothschild – Volumen 2 – El banquero mundial, 1849-1998, pág. 579.

Más allá de esto, por supuesto, el control efectivo de los Rothschild sobre instituciones globales clave —incluidas la City de Londres, el Banco de Pagos Internacionales, el Banco de Inglaterra y la Reserva Federal de Estados Unidos— y muchas industrias cruciales, por no mencionar la mayoría de los gobiernos nacionales, ya le otorgaba un enorme poder para reconfigurar el orden mundial a su medida antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial. Consideremos el caso de Estados Unidos.

En su investigación excepcionalmente detallada de tres acontecimientos históricos importantes del siglo XX —la Revolución bolchevique, el ascenso de Franklin D. Roosevelt y el ascenso de Hitler—, el profesor Antony Sutton identificó la sede del poder político en los Estados Unidos no como la autorizaba la Constitución estadounidense, sino "el establishment financiero de Nueva York: los banqueros privados internacionales, más específicamente las casas financieras JP Morgan, el Chase Manhattan Bank controlado por Rockefeller y, en épocas anteriores (antes de la fusión de su Manhattan Bank con el antiguo Chase Bank), los Warburg".

Durante la mayor parte del siglo XX, el Sistema de la Reserva Federal, en particular el Banco de la Reserva Federal de Nueva York (que escapa al control del Congreso, no está auditado ni controlado, y tiene la facultad de imprimir dinero y crear crédito a voluntad), ha ejercido un monopolio virtual sobre la dirección de la economía estadounidense. En asuntos exteriores, el Consejo de Relaciones Exteriores (CFR), en apariencia un foro inocente para académicos, empresarios y políticos, encierra en su interior, quizás desconocido para muchos de sus miembros, un centro de poder que determina unilateralmente la política exterior estadounidense. El principal objetivo de esta política exterior oculta —y obviamente subversiva— es la adquisición de mercados y poder económico (ganancias, por así decirlo) para un pequeño grupo de gigantescas multinacionales bajo el control virtual de unas pocas casas de inversión bancarias y familias controladoras. Véase Wall Street y el ascenso de Hitler, págs. 125-126.

Por supuesto, el control de los gobiernos nacionales y de instituciones nacionales clave por parte de actores poderosos, aunque ocultos ha sido un caso desde hace mucho tiempo y se extiende mucho más allá de los Estados Unidos, como lo explicó el destacado historiador Profesor Carroll Quigley en su obra clásica publicada en 1966. Véase Tragedia y esperanza: una historia del mundo en nuestro tiempo, págs. 5-6.

Los poderes del capitalismo financiero tenían otro objetivo de gran alcance: nada menos que crear un sistema mundial de control financiero en manos privadas, capaz de dominar el sistema político de cada país y la economía mundial en su conjunto. Este sistema sería controlado de forma feudal por los bancos centrales del mundo, actuando de común acuerdo mediante acuerdos secretos alcanzados en frecuentes reuniones y conferencias privadas. La cúspide del sistema sería el Banco de Pagos Internacionales de Basilea, Suiza, un banco privado propiedad de los bancos centrales mundiales, que a su vez eran corporaciones privadas, y controlado por ellos.

No debe considerarse que estos jefes de los principales bancos centrales del mundo fueran en sí mismos grandes potencias financieras mundiales. No lo eran. Más bien, eran los técnicos y agentes de los banqueros de inversión dominantes de sus propios países, quienes los habían encumbrado y eran perfectamente capaces de derrocarlos. El poder financiero mundial estaba en manos de estos banqueros de inversión (también llamados banqueros «internacionales» o «comerciales»), quienes permanecían, en gran medida, entre bastidores en sus propios bancos privados no constituidos. Estos formaban un sistema de cooperación internacional y dominio nacional más privado, más poderoso y más secreto que el de sus agentes en los bancos centrales.

El presente

Si saltamos al presente, el analista Paul Craig Roberts hace una observación y plantea una pregunta fundamental:

Piensen en el despilfarro de recursos y prestigio de Estados Unidos durante el primer cuarto del siglo XXI. Billones de dólares gastados en la destrucción de Irak, Libia, Siria y Somalia sin obtener ningún beneficio. Nadie, salvo los beneficios militares y de seguridad de las guerras, obtuvo nada de estas guerras. No hubo amenaza terrorista. Washington no trajo consigo la democracia, solo la destrucción.

Piensen en la destrucción que Washington causó en países enteros sin otro propósito que la absurda idea israelí de un Gran Israel. Los millones de muertos, mutilados permanentemente y desplazados, muchos de los cuales se han establecido en Europa y Estados Unidos, cargando con su manutención a los contribuyentes. ¿Quién se benefició? Véase "El plan del presidente Trump para Oriente Medio".

"¿Quién se benefició?", esa es precisamente la pregunta. Como señala Roberts, no fueron Estados Unidos ni su gente. Ni tampoco la gente de otros países, incluyendo a Israel o a los países de la OTAN. Y, desde luego, no fueron las personas de los países destruidos.

Así que, claramente, es hora de desviar la atención de quienes aparentemente impulsan este conflicto —como el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, y el presidente estadounidense, Donald Trump, quienes tienen mucho que ganar al aparentar impulsarlo— hacia quienes realmente lo impulsan. Esto se puede lograr simplemente preguntando: "¿Se han beneficiado personalmente Netanyahu y Trump del ataque conjunto israelí-estadounidense contra Irán?".

Como ocurre con todos los acuerdos de este tipo con los Rothschild, Trump sigue saldando su deuda eterna. Hoy en día, una de sus formas de lograrlo es utilizando el poder de su cargo presidencial para favorecer sus fines divergentes como parte de la revancha.

En el caso de Netanyahu, y a pesar de su corrupción bien documentada, ha sido un fiel servidor de la élite sionista durante décadas, actuando rutinariamente para implementar su programa en toda Asia Occidental. Y los servidores fieles, elegidos para su función, son defendidos, independientemente de sus males.

Como reconoció un artículo del Jerusalem Post, Miriam Adelson «y su difunto esposo Sheldon eran vistos como hacedores de reyes, titiriteros o simplemente otro grupo de multimillonarios que intentaban moldear la política israelí a su imagen. Su inmensa riqueza, su influencia tanto sobre Israel como sobre Estados Unidos y, quizá, sobre todo, su inagotable apoyo a Benjamin Netanyahu los convirtieron en figuras divisivas». Invirtieron cientos de millones en la supervivencia política de Netanyahu ... Resulta que, cuando se tienen los recursos y el acceso de Miriam Adelson, no solo se influye en las políticas, sino que se las reescribe». Véase «La Dra. Miriam Adelson, la Rothschild israelí de la era moderna que finalmente han reconocido los israelíes».

¿Y qué hay de Trump? ¿Es solo un títere de alguien?

En abril de 1990, «Trump hizo una apuesta arriesgada por Atlantic City al abrir allí un tercer casino: el colosal Taj Mahal... Aún más arriesgada: financió el proyecto con 675 millones de dólares en bonos basura a un tipo de interés del 14 %. En cuestión de meses, Trump tenía dificultades para realizar los enormes pagos de los bonos mientras Atlantic City se tambaleaba».

Siguiendo una táctica comercial que han empleado durante más de 200 años, a través de un agente (Wilbur Ross), los Rothschild ofrecieron a Trump «un acuerdo de quiebra prefabricado: Trump renunciaría al 50% de su participación en el Taj, pero recibiría mejores condiciones de deuda y mantendría el control». Como resultado, «Donald volvió a la actividad: finalmente cerró acuerdos similares para sus otras propiedades en problemas». Véase «Sacar a Donald de la deuda: Los lazos de 25 años que unen a Trump y Wilbur Ross».

Como ocurre con todos los acuerdos de este tipo con los Rothschild, Trump sigue saldando su deuda eterna. Hoy en día, una de sus formas de lograrlo es utilizando el poder de su cargo presidencial para favorecer sus fines divergentes como parte de la revancha. Así, por ejemplo,

mientras engañaba a los líderes iraníes haciéndoles creer que estaba negociando con ellos, las pruebas posteriores demuestran que Trump ultimaba planes para atacar las tres instalaciones nucleares de Irán —y precipitar los acontecimientos que condujeran a un cambio de régimen— mediante una intensa campaña de bombardeos. Véase «La agenda oculta tras el ataque de Trump a Irán».

Además, como lo discutieron el profesor Michel Chossudovsky y Drago Bosnic, ciertas evidencias apuntan a la idea de que esta huelga fue un "teatro político".

Esta evidencia incluye el hecho de que habría llevado meses, por lo menos, planificar y organizar el ataque y, lo que es más importante, el daño causado por la liberación de radiación, si el ataque hubiera tenido pleno éxito, habría sido más catastrófico que lo que ocurrió después de los desastres de Chernóbil y Fukushima.

Vea “Teatro político”: El ataque de Trump contra Irán.

Esto sugiere que el verdadero motivo fue, de hecho, un cambio de régimen. Entonces, ¿cuál habría sido la ventaja de precipitar un cambio de régimen en Irán?

Como se mencionó anteriormente, cualquier consideración de la historia de los Rothschild debe llevar a la conciencia de que precipitan guerras para reconfigurar el orden mundial cuando es necesario y para hacerse con el control de los recursos, cualquiera que sea su forma. Y su legado de obtener el control de dichos recursos —incluyendo recursos minerales como el petróleo y el gas, el oro, los diamantes, los rubíes, etc., según el contexto— está bien documentado.

Así, así como la guerra para expulsar a los palestinos de Gaza, entre otras oportunidades, abrirá el acceso a los Rothschild para obtener enormes beneficios mediante la explotación de los gigantescos recursos de gas natural marítimo del Leviatán en el mar Mediterráneo frente a la costa de Gaza (véase "La geopolítica de la locura de la élite, parte 2: La creación de Eretz Israel para remodelar el orden mundial"), un cambio de régimen en Irán abriría la posibilidad de que los Rothschild restablecieran su papel clave en la propiedad y explotación del petróleo y el gas en Irán, que perdieron tras la revolución iraní de 1979, cuando se confiscaron los activos de todas las compañías petroleras extranjeras que operaban en Irán. Véase "La nacionalización del petróleo de Irán: un triunfo sobre el imperialismo occidental".

También abriría la posibilidad de que Irán entregue parte o la totalidad del control del Banco Central de Irán, que no es miembro del Banco de Pagos Internacionales controlado por los Rothschild.

Entonces, ¿quién se beneficia de esta guerra (dada la larga lista de personas que no lo hacen)? Como ha sido el caso durante los últimos 200 años, los Rothschild (y otras familias

de la élite) sin duda lo hacen. Y también sus agentes, empezando, en este caso, por Netanyahu y Trump.

Y esa es la razón por la que esta guerra no ha terminado y podría volverse nuclear. Varios comentaristas, entre ellos Mike Whitney y Scott Ritter, lo han señalado.

Ver:

'Aquí hay pruebas de que Israel perdió la guerra (y señales de que el conflicto está a punto de reanudarse)' y ¿Le pedirá Bibi a Trump que bombardee Irán con armas nucleares? Ritter dice que sí.

Resistiendo la guerra

Durante más de 100 años, millones de personas se han unido a grupos pacifistas de diversos tipos. Y durante más de 100 años, algunos miembros de estos grupos han participado en diversas actividades para manifestar su oposición a la guerra, ya sea como institución o en un contexto específico.

Sin embargo, el movimiento contra la guerra ha sido singularmente ineficaz en su impacto para acabar con la guerra como institución. Carece de un análisis exhaustivo de la institución de la guerra (ni de un análisis exhaustivo de la violencia, de la cual la guerra es solo un subconjunto) ni, incluso dentro de los límites de sus diversos análisis limitados (como las críticas

Por lo tanto, sin una comprensión precisa de la configuración de cualquier guerra, incluida esta, no es posible resolver el conflicto subyacente. Y los esfuerzos para ponerle fin se desviarán hacia acciones estratégicamente inútiles, como manifestaciones de protesta o declaraciones públicas dirigidas a agentes de la élite, en este caso, gobiernos u organizaciones internacionales, como las Naciones Unidas.

feministas y socialistas), de una estrategia integral para acabar con la guerra. Para una crítica más completa del movimiento contra la guerra y una explicación de lo necesario para acabar con ella, véase «Rage Against the War Machine: What Rage?» (Furia contra la máquina de guerra: ¿Qué rabia?). Si desea comprender el origen de la violencia, que genera una amplia gama de resultados, incluida la guerra, véase «Why Violence?» (¿Por qué la violencia?) y «Fearless Psychology and Fearful Psychology: Principles and Practice» (Psicología sin miedo y psicología del miedo: Principios y práctica).

De manera similar, el movimiento contra la guerra no tiene una crítica compartida que sea remotamente adecuada para ninguna guerra en particular ni una estrategia para poner fin a ninguna guerra en particular, incluidas aquellas en Asia occidental, donde varias de ellas — algunas “calientes”, otras “frías”— se están librando en este momento.

Por lo tanto, sin una comprensión precisa de la configuración de cualquier guerra, incluida esta, no es posible resolver el conflicto subyacente. Y los esfuerzos para ponerle fin se desviarán hacia acciones estratégicamente inútiles, como manifestaciones de protesta o declaraciones públicas dirigidas a agentes de la élite, en este caso, gobiernos u organizaciones internacionales, como las Naciones Unidas. Véase «Días Internacionales de Acción contra la Guerra contra Irán» y «Llamamiento Urgente a la Acción ante la Ilegal Agresión Militar del Régimen Israelí contra Irán».

En cualquier caso, por supuesto, ningún estado o grupo de estados, ni sus organizaciones internacionales, puede ni intentará exigir responsabilidades a los Rothschild y otras familias de la élite. Estas familias operan al margen del estado de derecho y de cualquier tipo de restricción.

Por lo tanto, si queremos tener alguna posibilidad de poner fin a esta guerra o a la guerra misma, aquellos de nosotros que nos identificamos como “comunes” debemos enfrentarnos nosotros mismos a estos actores de la élite y a sus agentes.

Y podemos lograrlo eficazmente si afrontamos el reto con una estrategia sólida. Puede leer una lista de objetivos estratégicos para poner fin a las guerras en esta página, hasta "Objetivos estratégicos apropiados en una lucha no violenta para poner fin a la guerra", y acceder a los detalles restantes de una estrategia integral para lograrlo en otra sección de este sitio web.

El poder de acabar con esta guerra y con todas las guerras está en nuestras manos. ¿Lo usaremos? (Global Research, 7 de julio 2025). [https://www.globalresearch.ca/iran-israel-united-states-rothschilds/5894119].

*Ha investigado exhaustivamente desde 1966 para comprender por qué los seres humanos son violentos y ha sido un activista no violento desde 1981. 

GENOCIDIO EN PALESTINA, EL DESPLAZAMIENTO COMO NEGOCIACIÓN: LA LÓGICA IMPERECEDERA DEL PLAN DALET*

Por Rima Najjar

**Si la diplomacia exige genocidio para proceder, entonces no es la paz lo que buscamos, sino un ajuste de cuentas. Y ese ajuste de cuentas comienza por nombrar a este sistema por lo que es: una maquinaria que se lucra con la muerte y un orden mundial que la posibilita.*

Hoy, el mundo presencia la lógica original de la consolidación territorial sionista en el Levante, que muta pero persiste, como una serpiente que se desenrolla a través del tiempo, sosteniendo el Plan Dalet en su lengua bífida e inyectándole nuevo veneno. Desde el Plan Allon hasta la Doctrina Dahiya, desde el Líbano hasta Siria y Gaza, el expansionismo israelí continúa adaptándose a los terrenos legales, geopolíticos y tecnológicos.

El plan Dalet —apoderarse primero del territorio, reestructurar la población mediante la fuerza, negociar después— sigue arraigado en la arquitectura de las negociaciones de paz. Gaza, al igual que Cisjordania, el Golán y el sur del Líbano antes que ella, se ha convertido en un espacio donde el control militar precede a la solución política, y donde la crisis humanitaria no es una limitación, sino una herramienta de presión.

Gaza es el punto de ebullición de esta lógica: un lugar donde el desplazamiento, la catástrofe y la dominación se utilizan como armas para dar forma a los resultados políticos, donde el genocidio se ejerce no a pesar de la diplomacia, sino al servicio de ella.

Desde principios de 2025, Israel se ha apoderado de amplias franjas de la Franja, confinando a más de dos millones de palestinos en "zonas humanitarias" cada vez más reducidas, mientras mantiene un control militar total sobre el resto. Ha respaldado a agentes armados para desestabilizar el gobierno, ha restringido la ayuda para ejercer presión y ha lanzado planes de "emigración voluntaria" en su visión de posguerra.

Estas medidas reflejan la filosofía del Plan Dalet. Si bien los colonos no pueblan Gaza, los cambios demográficos se logran mediante el desplazamiento, y la crisis humanitaria resultante se presenta no como un fracaso, sino como una oportunidad para la reestructuración política. En efecto, el sufrimiento se convierte en moneda de cambio.

A medida que avanzan las conversaciones de normalización con Arabia Saudita y Siria, Israel continúa su ocupación, restringe la ayuda y limita la circulación de la población. Estas no son violaciones que deban revertirse; se tratan cada vez más como hechos

Si bien las negociaciones entre Estados Unidos e Israel se basan en esta arquitectura, algunos actores —entre ellos Sudáfrica, relatores de la ONU y redes de solidaridad transnacionales— están empezando a darle nombre a su lógica.

reales que la diplomacia debe tener en cuenta. El alto el fuego propuesto incluye retiradas graduales, pero condicionadas a la destitución de Hamás y al surgimiento de una autoridad dócil, lo que evoca la lógica del armisticio de 1949, cuando los palestinos se ausentaron de las negociaciones y los mapas de Darwin se redibujaron bajo presión. Así, la ocupación se convierte en la base diplomática; la normalización avanza mediante la devastación.

Si bien las negociaciones entre Estados Unidos e Israel se basan en esta arquitectura, algunos actores —entre ellos Sudáfrica, relatores de la ONU y redes de solidaridad transnacionales— están empezando a darle nombre a su lógica.

Aunque rara vez invocan directamente el Plan Dalet, condenan su legado perdurable: el desplazamiento forzado, la ingeniería demográfica y la conquista territorial como herramientas estratégicas de dominación. El caso de Sudáfrica de 2023 ante la Corte Internacional de Justicia acusó a Israel de genocidio en Gaza, citando patrones de limpieza étnica arraigados en la Nakba. El Consejo de Derechos Humanos de la ONU y los Relatores Especiales han hecho referencia repetidamente a la Nakba en curso, vinculando las violaciones actuales con las expulsiones fundacionales de 1948.

Voz Judía por la Paz ha ido más allá, nombrando explícitamente el Plan Dalet como el modelo para un régimen colonial de asentamiento que se expande por medios militares y legales. La Liga Árabe e Irán siguen denunciando el expansionismo israelí en Siria, Líbano y Palestina como parte de un proyecto sionista más amplio de dominación regional. Incluso cuando no se habla abiertamente del "Plan Dalet", su lógica — conquista primero, negociación después— se reconoce y se cuestiona cada vez más.

Mutación del Plan Dalet: un plan estratégico para toda la región

Mientras tanto, en un momento de cruda ironía geopolítica, Benjamin Netanyahu criticó el centenario Acuerdo Sykes-Picot, alegando que los diplomáticos británicos y franceses "no trazaron las fronteras correctamente". Este planteamiento se ofreció como parte de una justificación de las reivindicaciones territoriales israelíes, en particular respecto a los Altos del Golán, pero subraya una contradicción más profunda: las fronteras impuestas por las potencias coloniales se consideraron ilegítimas, pero el propio proyecto sionista fue gestado por esas mismas potencias, y se ha expandido no mediante la corrección, sino mediante la aniquilación.

La crítica de Netanyahu se utiliza como arma para justificar la violencia neocolonial. Sin querer, deja al descubierto la hipocresía: lamenta las fronteras artificiales mientras preside un régimen cuyo plan de expansión —el Plan Dalet— no buscaba redibujar los mapas basándose en la presencia indígena, sino borrarla por completo. No fue la mala cartografía lo que Israel cuestionó, sino la negativa a aceptar la existencia palestina en cualquier mapa.

La resistencia como rechazo estructural

Y junto con la conquista, la resistencia árabe ha persistido, no como reacción sino como rechazo estructural.

En 1948, en medio de las expulsiones masivas de la Nakba, el Ejército de la Guerra Santa y los combatientes voluntarios árabes organizaron la defensa ante el declive del apoyo y la retirada británica. Sin embargo, las milicias sionistas prevalecieron mediante la fuerza coordinada, las masacres en aldeas y la facilitación británica. La resistencia palestina fue reprimida militarmente y eliminada diplomáticamente. «La causa palestina no es una búsqueda de caridad, es una revolución», escribió Ghassan Kanafani, transformando la ruina en claridad política.

Para 1967, surgieron movimientos guerrilleros como Fatah y el FPLP. La OLP emergió como fuerza diplomática, mientras que la organización de base sentó las bases para la Primera Intifada. Pero la contrainsurgencia y la exclusión diplomática mermaron su impulso. «No queremos la paz, queremos la victoria», declaró Yasser Arafat; sin embargo, lo que se les concedió fue autonomía sin soberanía.

En el Líbano, el ascenso de Hezbolá desafió la doctrina de disuasión de Israel, pero esto trajo consigo bombardeos, asedios y aislamiento diplomático. “No se puede derrotar a un pueblo que cree que el martirio es un comienzo, no un fin”, dijo Hassan Nasrallah, incluso cuando la resistencia fue tildada de ilegítima. En Siria, la denuncia legal de la anexión del Golán se topó con el silencio mundial. Las milicias afines a Irán se enfrentaron a un atrincheramiento, pero los desplazamientos territoriales se mantuvieron inalterados. En Gaza, Hamás, la Yihad Islámica y la Gran Marcha del Retorno se enfrentaron a invasiones militares, disparos de francotiradores y un marco diplomático como terrorismo. Demandas judiciales, como la de Sudáfrica ante la CIJ, siguen pendientes, mientras que las campañas de BDS y de documentación se intensifican.

“Elegimos la resistencia porque es la única manera de defendernos”, declaró Leila Khaled, afirmando la voz de Gaza en medio del asedio. Y a pesar de todo, resuenan las palabras de Mahmoud Darwish: ¿Adónde iremos después de la última frontera?

El Plan Dalet no ha desaparecido de la historia; ha evolucionado hacia una arquitectura de aniquilación, donde la dominación se disfraza de paz.

¿Adónde volarán los pájaros después del último cielo? En julio de 2025, la Relatora Especial de la ONU, Francesca Albanese, emitió una de las condenas más enérgicas hasta la fecha. Su informe acusa a Israel de operar una "economía de genocidio", un sistema donde se monetizan la ocupación, el apartheid y el desplazamiento masivo.

Actores corporativos, como Microsoft, Amazon, Lockheed Martin y Caterpillar, son señalados como cómplices de este proyecto colonial. Gaza, escribe, se ha convertido en un "campo de pruebas" para la inteligencia artificial y la vigilancia biométrica, con más de 85.000 toneladas de explosivos lanzados desde octubre de 2023. Las ganancias corporativas y la Bolsa de Tel Aviv se dispararon a la par.

Sus demandas:

- Embargo mundial de armas
- Sanciones a las empresas cómplices
- Suspensión de acuerdos comerciales
- Responsabilidad legal de las instituciones habilitadoras

Albanese insiste: esto no es una serie de abusos. Es una maquinaria sistémica donde el genocidio no solo se tolera, sino que se incentiva. Esto no es una distorsión de la diplomacia: es su monstruosa realización. El Plan Dalet no ha desaparecido de la historia; ha evolucionado hacia una arquitectura de aniquilación, donde el sufrimiento se transforma en poder de negociación y la dominación se disfraza de paz. Cada desplazamiento forzado, cada camión de ayuda detenido, cada bomba lanzada, es parte de la negociación.

Si la diplomacia exige genocidio para proceder, entonces no es la paz lo que buscamos, sino un ajuste de cuentas. Y ese ajuste de cuentas comienza por nombrar a este sistema por lo que es: una maquinaria que se lucra con la muerte y un orden mundial que la posibilita. (Global Research, 8 de julio 2025). [Fuente: <https://www.globalresearch.ca/genocide-displacement-negotiation-plan-dalet/5894228>].

*Es palestina. Su familia paterna proviene de Lifta, una aldea despoblada a la fuerza, en las afueras occidentales de Jerusalén, y su familia materna es de Ijzim, al sur de Haifa. 

¿EL NUEVO OBJETIVO DE ISRAEL PUEDE SER UN PAÍS DE LA OTAN?

Por Timur Almukov

**Ante el creciente aumento de su influencia en la región, Israel y Turquía comienzan a verse mutuamente como una amenaza para sus intereses y seguridad.*

Tras el fin de la 'guerra de 12 días' entre Irán e Israel, el equilibrio de poder en Oriente Medio ha cambiado, mientras se intensifican las tensiones entre el país hebreo y Turquía.

Ambos países buscan ampliar su influencia en la región, en un contexto de deterioro progresivo de sus relaciones bilaterales, agravado por las acciones de Tel Aviv contra Gaza y otros Estados vecinos, así como por las duras críticas del presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, al primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu.

Trita Parsi, vicepresidente ejecutivo del Instituto Quincy para la Gobernanza Responsable (EE.UU.), considera que la cuestión no es si se producirá un enfrentamiento entre Ankara y Tel Aviv, sino la forma y alcance que tendrá.

La "amenaza turca"

En enero, un comité gubernamental israelí encargado de seguridad y estrategia publicó un informe que presenta a Turquía como una amenaza. El comité recomendó prepararse para una posible guerra con Ankara y aumentar el presupuesto de defensa en 15.000 millones de shekels (4.500 millones de dólares).

"Estamos siendo testigos de cambios fundamentales en Oriente Medio. Irán ha sido durante mucho tiempo nuestra mayor amenaza, pero están entrando en escena nuevas fuerzas y debemos estar preparados para lo inesperado", declaró Netanyahu al comentar esas recomendaciones.

Tras el alto el fuego con Irán, algunos medios israelíes han intensificado su retórica antiturca, presentándola como un peligro mayor. El periódico Israel Hayom, el más leído del país, publicó un artículo del periodista Shay Gal titulado 'Turquía es el nuevo Irán', en el que exigía una "respuesta estratégica independiente de Israel" ante lo que calificó como "políticas inconsistentes de Estados Unidos y Europa" hacia Ankara.

Tel Aviv debe garantizar "la capacidad operativa para atacar activos militares turcos, de forma similar a sus acciones demostradas contra las amenazas iraníes".

La publicación también destaca la central nuclear turca de Akkuyu, cuyo funcionamiento está destinado a satisfacer las necesidades energéticas del país y cumple con las respectivas normativas.

Sin embargo, el autor argumenta que la "insistencia [de Turquía] en el enriquecimiento independiente de uranio sugiere un rápido cambio hacia la capacidad nuclear militar".

Además, señaló que Tel Aviv debe garantizar "la capacidad operativa para atacar activos militares turcos, de forma similar a sus acciones demostradas contra las amenazas iraníes".

Un artículo similar, firmado por dos columnistas, apareció en The Jerusalem Post esta semana. En él se afirma que Ankara "ha socavado constantemente la paz en Oriente Medio, proyectando una influencia desestabilizadora que contrasta radicalmente con los esfuerzos de Israel por neutralizar las amenazas regionales".

En la publicación también se recuerda una declaración de Erdogan hecha en 2019, en la que afirmó que no puede prohibir a Turquía tener armas nucleares mientras Israel las tenga. Al mismo tiempo, el artículo afirma que Ankara "aprovecha su membresía en la OTAN como inmunidad" y que buscaría liderar "una ofensiva anti-cruzada de los musulmanes contra Israel".

Ankara refuerza sus defensas

Las autoridades turcas perciben igualmente una amenaza en las acciones israelíes. Tras el inicio de los ataques de Israel contra Irán, el presidente Recep Tayyip Erdogan advirtió que las acciones del país hebreo representan un peligro para la región.

"Los ataques de Netanyahu y su red de masacres, que han incendiado toda nuestra región, deben detenerse sin falta", declaró. También manifestó que "Netanyahu ha superado con creces al tirano Hitler en crímenes de genocidio", refiriéndose al conflicto en Gaza.

Erdogan también alertó sobre los riesgos para la seguridad turca, señalando que "todas las instituciones están en alerta ante los posibles efectos" de los ataques israelíes contra Irán.

Al mismo tiempo, Devlet Bahçeli, un influyente político turco y aliado del presidente, acusó a Israel de buscar rodear la región de Anatolia —de mayoría kurda— para desestabilizar a Turquía. "El objetivo político y estratégico de Israel es rodear la región de Anatolia, socavando el objetivo de

una Turquía sin terrorismo en nombre de sus dueños", afirmó.

"Los que afirman que no subestimamos a Israel y a nuestro país son unos tontos que no han aprendido nada de la historia, de la vida y de los acontecimientos", añadió.

En un contexto del conflicto entre Israel e Irán, Erdogan anunció planes para reforzar las capacidades defensivas del país, incluyendo mayor producción turca de misiles de medio y largo alcance con el fin de "alcanzar una capacidad defensiva tan fuerte que nadie se atreva siquiera a mostrarnos dureza".

¿Seguridad a costa de otros?

Como señala Asli Aydintasbas, el conflicto entre Ankara y Tel Aviv trasciende lo geopolítico, reflejando también diferencias ideológicas.

El proyecto 'El siglo de Turquía' de Erdogan supone una política exterior ambiciosa, ampliando la influencia turca en el extranjero. A su vez, la coalición gobernante israelí persigue el dominio militar en Líbano, Gaza y Siria. "Estas visiones del mundo contrapuestas dejan poco margen para el compromiso",

Mientras Israel crea que su seguridad solo puede lograrse dominando militarmente a todos sus vecinos que puedan representar una amenaza —aquellos que tienen la capacidad de hacerlo, tengan o no la intención—, entonces el surgimiento de Turquía como una gran potencia en la región la pondrá en la mira de Israel, le guste o no.

concluye.

El ministro de Exteriores turco, Hakan Fidan, mostró esta nueva percepción sobre Tel Aviv. "No existe un problema palestino, libanés, sirio, yemení o iraní, sino claramente un problema israelí", declaró el ministro durante una cumbre de la Organización de Cooperación Islámica.

La columnista indica que existe un 'reflejo especular' de esta obsesión en Israel, donde una parte de los oficiales de seguridad ve cada vez más la influencia regional de Turquía como una amenaza a largo plazo, "más peligrosa que Irán".

Por su parte, Trita Parsi señala que no se trata de si Israel y Turquía optan por la rivalidad, sino cómo manejarán esa rivalidad: mediante la confrontación o una gestión pacífica.

La doctrina de Israel implica un enfoque de confrontación, ya que supone alcanzar la seguridad no mediante el equilibrio, sino mediante el dominio sobre sus rivales, opina.

El acercamiento turco al nuevo gobierno de Siria ha aumentado las preocupaciones israelíes. Sin embargo, la membresía de Turquía en la OTAN y el G20, junto con su resiliencia económica, complican cualquier confrontación abierta, señala el experto.

"Pero mientras Israel crea que su seguridad solo puede lograrse dominando militarmente a todos sus vecinos que puedan representar una amenaza —es decir, aquellos que tienen la capacidad de hacerlo, independientemente de si tienen la intención o no—, entonces el surgimiento de Turquía como una gran potencia en la región la pondrá en la mira de Israel, le guste o no", concluyó.

(13 de julio 2025).

[<https://goo.su/4PIPAkT>].



LA GUERRA COMO RELIGIÓN

Por Emmanuel Todd

**Propongo, por lo tanto, llamar a esta nueva religión de guerra, que reemplaza al monoteísmo y su moralidad en las sociedades protestante y judía, el «culto a Thor».*

Una secuencia de tres etapas puede describir la disolución de la matriz religiosa de nuestras sociedades: religión activa (creencia y práctica regular), religión zombi (incredulidad acompañada de la supervivencia de valores morales y sociales) y, finalmente, religión cero (desaparición completa).

Inicialmente apliqué este esquema al cristianismo, en todas sus variantes —católica, protestante y ortodoxa— y luego lo extendí a los otros dos grandes monoteísmos, el judaísmo y el islam, centrándome en este último caso en el componente chií. Así, podemos describir para Escandinavia, por ejemplo, una secuencia típica: «protestantismo activo, protestantismo zombi, protestantismo cero». Para Irán: «chiismo activo, chiismo zombi», con la posibilidad futura de un «chiismo cero». En Israel, sin embargo, la secuencia parece ya completa: «judaísmo activo, judaísmo zombi, judaísmo cero».

El caso israelí, al igual que el estadounidense, requiere mayor investigación: en ambos países han surgido nuevas religiones. En Estados Unidos, un evangelismo delirante; en Israel, un judaísmo ultraortodoxo. Dos fenómenos indudablemente religiosos, pero que representan innovaciones radicales: el primero poscristiano, el segundo posjudío. Nunca en la historia del protestantismo ha existido un dios tan «cool», un repartidor de recompensas monetarias sin ninguna referencia a la moral. Nunca en la historia del judaísmo ha habido un crecimiento tan exponencial de una clase de vagos que viven de las prestaciones estatales y del trabajo de sus esposas, empeñados en vagar sin rumbo por la Torá. Lo que estas dos nuevas religiones tienen en común es el rechazo a la ética del trabajo que fue fundamental tanto para el protestantismo como para el judaísmo tradicional. Sin embargo, estas no son las innovaciones más relevantes para comprender el fenómeno religioso en el mundo poscristiano y posjudío. Como ya se escribió en “La derrota de Occidente”, el vacío dejado por el cristianismo genera una divinización del propio vacío: un nihilismo que busca la destrucción de las cosas, los hombres y la realidad. El nihilismo es la matriz de las religiones emergentes.

Pero la verdadera nueva religión de masas es el culto a la guerra

Paradójicamente, o quizás lógicamente, esta novedad nos retrotrae al pasado, antes del monoteísmo. La historia de la humanidad está llena de religiones guerreras o dioses de la guerra: Ares y Atenea para los griegos, Indra para los indoarios, Ningirsu en Sumer, Sekhmet en Egipto, sin olvidar a Tutatis, el dios celta conocido gracias a Astérix. Nuestros antepasados galos eran, después de todo, simples cazadores de cabezas.

Durante una conversación en el canal Fréquence Populaire con Diane Lagrange, a propósito del más reciente ataque conjunto estadounidense-israelí contra Irán, evoqué —un tanto provocativamente— al dios azteca de la guerra, Huitzilopochtli, como posible deidad de la nueva religión bélica estadounidense-israelí.

¿Por qué no reemplazar las estrellas de las banderas estadounidense e israelí con el martillo de Thor? Cincuenta y un minimartillos blancos, en la esquina superior izquierda de la bandera estadounidense; un solo martillo azul, en el centro de la bandera israelí.

Pero gracias al Pentágono, podemos hacerlo mejor. El nombre dado a la operación para bombardear las instalaciones nucleares iraníes, “Martillo de Medianoche”, nos señala a la deidad perfecta. El martillo es el instrumento y símbolo de Thor, el dios escandinavo —y más ampliamente germánico— de la guerra. Un martillo con mango corto, que regresa a la mano de su dueño tras golpear. Thor es, hoy en día, el dios favorito de los neonazis. Y su tierra natal, Escandinavia, se ha convertido hoy en el epicentro de un impresionante resurgimiento belicista.

Propongo, por lo tanto, llamar a esta nueva religión de guerra, que reemplaza al monoteísmo y su moralidad en las sociedades protestante y judía, el «culto a Thor». Para fijar este concepto en la mente, se necesitan imágenes.

¿Por qué no reemplazar las estrellas de las banderas estadounidense e israelí con el martillo de Thor? Cincuenta y un minimartillos blancos, en la esquina superior izquierda de la bandera estadounidense; un solo martillo azul, en el centro de la bandera israelí. Thor es el verdadero Dios de Estados Unidos e Israel. (12 de julio 2025). [Fuente: <https://n9.cl/kdj0z>]. 

UNA OPORTUNIDAD PARA LA PAZ

Por Israel Shamir

**De igual manera, Putin no puede detener esta guerra solo. Primero, debe devolver a Ucrania al abrazo ruso del que fue arrancada por Gorbachov, los banderistas y la CIA. Que Trump lo ayude en esta tarea.*

Rusia se encontraba en la difícil situación de Thor. En el Castillo de Utgaard, se le pidió al dios nórdico Thor que bebiera un gran cuerno lleno de hidromiel. Bebió y bebió, pero no pudo vaciar el cuerno; resultó que estaba conectado con el mar. Asimismo, Putin se vio obligado a luchar contra la república hermana de Rusia, Ucrania, pero pronto descubrió que Ucrania está conectada con todos los ejércitos e industrias del Occidente unido. Cabe destacar que Ucrania por sí sola era formidable, con sus 50 millones de habitantes e industria pesada. El poderío militar de toda la Unión Soviética se concentraba principalmente en la zona más occidental del país.

Ante el inagotable apoyo de la OTAN, Rusia se vio rápidamente en una situación desesperada. Putin respondió utilizando la mínima fuerza y centrándose en apagar pequeños incendios. Muchas voces en Rusia le pidieron que iniciara una guerra relámpago, pero Putin se negó rotundamente. Tres años después, sus tácticas dieron sus frutos: Occidente comenzó a sentir el peso de la guerra. Aunque Occidente unificado es mucho más grande que Rusia y tiene más gente, más PNB y más armas, la implacable resistencia de Rusia resultó ser demasiado para ellos.

Sobre todo teniendo en cuenta la guerra en constante expansión en Oriente Medio, con Israel solicitando cada vez más ayuda en su incesante expansión hacia Líbano, Siria, Irán y otros lugares. Como primera señal de cansancio bélico, Estados Unidos redujo sus envíos de misiles antiaéreos a Ucrania, ya que Israel siempre es la prioridad absoluta para la América filosemita. Poco después, Europa empezó a sentir su propia y rápida pérdida de fuerza. El país más beligerante de Occidente, Inglaterra, sufre; el primer ministro Keir Starmer es impopular, y las políticas de los gobernantes británicos irritan a los británicos. Apoyar a Ucrania, además de a Israel, fue demasiado, incluso para ellos.

Aun así, el Reino Unido mantiene el control. De repente, surge una nueva tensión política, fomentada por los británicos e Israel, entre Rusia y Azerbaiyán. Millones de azeríes residen actualmente en Rusia y ocupan un lugar destacado en la economía rusa. Por un lado, Rusia deportó a unos pocos empresarios azeríes poderosos que se habían vuelto demasiado poderosos. Por otro lado, está la numerosa y extremadamente rica comunidad judía de Azerbaiyán, en estrecha alianza con Israel. Estos azeríes venden petróleo a Israel.

Para complicar aún más las cosas, millones de azeríes viven en Irán; de hecho, los ayatolás son predominantemente azeríes. Mientras que los persas nativos prefieren la poesía, los 15-20 millones de turcos azeríes que viven en el norte de Irán son un grupo combativo. Finalmente, Azerbaiyán es un nexo esencial para conectar a los grandes estados del BRICS: Rusia, China e Irán. Irán está particularmente molesto porque Azerbaiyán permite a Israel realizar incursiones a través de esta puerta trasera para atacarlo. Y antes de eso, se produjo el supuesto asesinato de Ebrahim Raisi, expresidente

Mientras que los persas nativos prefieren la poesía, los 15-20 millones de turcos azeríes que viven en el norte de Irán son un grupo combativo.

iraní. Su muerte en la frontera azerbaiyana, mientras regresaba en helicóptero de un evento en Azerbaiyán, provocó que los radicales iraníes cambiaran su apoyo al presidente (relativamente) prooccidental Masoud Pezeshkian. Rusia, China e Irán siguen muy molestos por la intromisión política de Azerbaiyán, y Turquía planea establecer allí una gran base militar; de hecho, será una base de la OTAN.

Ahora la lenta guerra en Ucrania obstaculiza el camino de todos

Podría ser un buen momento para lograr la paz en Ucrania. Se están llevando a cabo conversaciones de paz; los representantes de ambos países se han reunido dos veces en Estambul, intercambiaron prisioneros de guerra y heridos, y están preparados para reunirse de nuevo, probablemente esta semana. El grupo ruso de las negociaciones de Estambul está encabezado por Vladimir Medinsky, ucraniano, prolífico escritor, profesor de historia y asesor del presidente Putin. Fue ministro de Cultura y ahora dirige la Unión de Escritores. Se ha vuelto muy popular. Su entrevista impresionó especialmente a los oyentes, donde recordó la guerra ruso-sueca del siglo XVIII.

Esa guerra duró 23 años; el zar ruso Pedro el Grande ofreció la paz a los suecos en varias ocasiones, pero en cada ocasión respondieron: «Lucharemos hasta el último sueco». Al final, los suecos perdieron mucho más de lo que habrían perdido si hubieran acordado antes. Los rusos están dispuestos a luchar todo lo que sea necesario, incluso 23 años. ¿Y usted? —preguntó Medinsky. Es una pregunta relevante. Los rusos son firmes. Pueden luchar todo lo que sea necesario si es por una causa importante. Y Ucrania es parte integral de Rusia, así lo creen los rusos. Para ellos, es suficientemente importante. Pero están dispuestos a ceder. Putin está dispuesto a llegar a un acuerdo y le gustaría usar los servicios especiales del presidente Trump, amante de la paz, para convencer a Zelenski.

Las conversaciones de Estambul se llevaron a cabo por primera vez en 2022, justo después del inicio de la guerra (bajo el mismo Medinsky). Las conversaciones concluyeron rápidamente y se rubricó un tratado de paz. Fue un asunto modesto: Ucrania prometió mantenerse al margen de la OTAN, y las zonas de habla rusa (como el Donbás) permanecerían formalmente dentro del territorio ucraniano, a la espera de un plebiscito público bajo control internacional. Pero este acuerdo (que habría ahorrado a Rusia y a Occidente muchos miles de millones) no se cumpliría.

En cambio, el primer ministro británico, Sr. Johnson, voló a Kiev y llamó a los ucranianos a luchar hasta el último hombre. Cientos de miles de bajas después, podrían finalmente alcanzar un acuerdo. Dicho acuerdo será necesariamente menos ambicioso de lo que ambas partes esperaban inicialmente. Pero no será tal como Zelenski desea, y Trump lo entiende. Basta de disparates como el "alto el fuego incondicional". Rusia quiere que Occidente se vaya de Ucrania. Quiere preservar el estatus de la Iglesia Ortodoxa y del idioma ruso en Ucrania. (Prácticamente todos los ucranianos son ortodoxos, y la gran mayoría de los ucranianos habla ruso como lengua materna.

Esto fue cambiado por los nacionalistas tras el golpe de Estado de 2014). Rusia pretende defender cuatro distritos en el este de Ucrania, todos ellos poblados por rusoparlantes, que votaron en el plebiscito a favor de unirse a la Federación Rusa. Rusia no exige demasiado, y los líderes ucranianos deberían poder aceptar fácilmente sus condiciones. Kiev tuvo ocho años para resolver la cuestión del Donbás y solo empeoró las cosas; si realmente quisieran

conservar la región, habrían hecho algo para apaciguar a la población.

Desafortunadamente, la guerra abierta es un gran atractivo para quienes se aprovechan de la guerra. El Sr. Zelensky y sus amigos se enriquecieron enormemente con la guerra de Ucrania. Son famosos por robar los miles de millones de dólares que les dieron para luchar contra Rusia. Obtienen ganancias adicionales revendiendo las armas que les dio Occidente; el liderazgo ucraniano está exportando este armamento a todo el mundo, incluso a África.

El establishment demócrata de Biden utilizó a Ucrania como un gran lavadero para sus propios beneficios ilegales. Hablamos de muchos miles de millones de dólares que aterrizaron en los bolsillos ucranianos de camino a los bolsillos de Estados Unidos y la UE. Aunque cientos de miles de ucranianos murieron en el campo de batalla, miles de ellos se hicieron con una cantidad ingente de dinero estadounidense. ¿Aceptarán poner fin a esta lluvia dorada? ¿Cuánto es suficiente? Tal vez prefieran ordeñar la vaca estadounidense mientras siga produciendo.

Putin lo entiende. Por eso llamó directamente a Trump para que suspendiera la transferencia de armas. Si eso se hace, el acuerdo de paz será posible. Trump también lo entiende, pero tiene dos opiniones: ¿Seguir despilfarrando dinero o cerrar toda

Un viejo chiste cuenta la historia de una pareja haciendo el amor en las vías del tren, a pesar de que un tren que se acercaba a toda velocidad hacía sonar su silbato frenético. Finalmente, el tren se detiene con un chirrido dramático, y el maquinista expresó en voz alta su molestia. "Uno de nosotros tenía que parar", responde el hombre enamorado, "¡y yo no pude!".

la maquinaria sucia y ser acusado de perder la guerra en Ucrania? Es básicamente una cuestión de supervivencia política. Los neoconservadores belicosos lo despellejarán vivo.

Zelenski afirma querer negociar personalmente con Putin. Esto es solo un intento de inflar su propio valor. Cuando el acuerdo esté completo, solo entonces será apropiado que los presidentes se reúnan y firmen. Ahora es demasiado pronto. La guerra continúa. Puede que la política ucraniana se haya vuelto repentinamente incómoda para el tablero global de la OTAN, pero un conflicto lento les conviene a los rusos. Podría completarse con la paz, o con una victoria completa, dentro de un año, o antes.

Este domingo se celebra en Estambul una conferencia de prensa auspiciada por la revista mensual Teory . La dirigen tres militares retirados: el almirante Kutluk (Marina), el coronel Ihsan Sefa (Fuerza Aérea) y el editor jefe Tevfik Kadan. Los une su pasado en Ergenekon, su escepticismo hacia la OTAN y su actitud bastante positiva hacia los BRICS. Representan un centro de poder en crecimiento, y sus declaraciones son relevantes para todas las futuras conferencias de paz. Dijeron que no quieren que la OTAN entre en el Mar Negro.

En su opinión, Estados Unidos es el mayor vencedor en la guerra de Ucrania. Estados Unidos quería la guerra, y solo terminará cuando Estados Unidos lo solicite, afirmaron los generales turcos. Oremos para que los negociadores ruso-ucranianos aprovechen al máximo este desequilibrio de poder y pongan fin al derramamiento de sangre de los ucranianos comunes en beneficio de unos pocos ricos.

Un viejo chiste cuenta la historia de una pareja haciendo el amor en las vías del tren, a pesar de que un tren que se acercaba a toda velocidad hacía sonar su silbato frenético. Finalmente, el tren se detiene con un chirrido dramático, y el maquinista expresó en voz alta su molestia. "Uno de nosotros tenía que parar", responde el hombre enamorado, "¡y yo no pude!". De igual manera, Putin no puede detener esta guerra solo. Primero, debe devolver a Ucrania al abrazo ruso del que fue arrancada por Gorbachov, los banderistas y la CIA. Que Trump lo ayude en esta tarea. (8 de julio 2025). [Fuente: <https://www.unz.com/ishamir/a-chance-for-peace/>].

*Editado por Paul Bennett.

LA DOCTRINA RUSA DE “COEXISTENCIA PACÍFICA”, ¿UNA SOLUCIÓN PARA EVITAR LA TERCERA GUERRA MUNDIAL?

Por Michel Chossudovsky

*Génova revisitada: Rusia y la coexistencia

Expositores:

- Nicolás Benítez
- Daniela Rataj
- Sebastián Reyes
- José Mariano Zuriga

Nota introductoria

La doctrina de la coexistencia pacífica fue formulada por primera vez por Moscú tras la guerra de 1918-1920 contra la Rusia soviética.

Fue presentado en la Conferencia de Génova en abril de 1922.

La guerra “tácita” de 1918-20 contra Rusia (apenas reconocida por los historiadores) se inició dos meses después de la Revolución del 7 de noviembre de 1917, el 12 de enero de 1918.

Fue una invasión al más puro estilo OTAN, que consistió en el despliegue de más de 200.000 soldados, de los cuales 11.000 eran estadounidenses, 59.000 del Reino Unido y 15.000 franceses. Japón, aliado de Gran Bretaña y Estados Unidos durante la Primera Guerra Mundial, envió 70.000 soldados.

El artículo a continuación, titulado «Génova revisitada: Rusia y la coexistencia», fue escrito por mi difunto padre, Evgeny Chossudovsky, en abril de 1972 (en conmemoración de la Conferencia de Génova de 1922). Fue publicado por Asuntos Exteriores.

Hace medio siglo, el 10 de abril de 1922, Luigi Facta, primer ministro de Italia, inauguró solemnemente la Conferencia Económica Internacional en Génova. Lloyd

George, el principal impulsor de la Conferencia, fue uno de los primeros oradores. La calificó como «la mayor reunión de naciones europeas jamás reunida», con el objetivo de buscar en común «los mejores métodos para restaurar la prosperidad destrozada de este continente».

En pleno apogeo de la Guerra Fría, el artículo de Foreign Affairs fue objeto de un "debate constructivo" en los pasillos del Consejo de

Un Decenio de las Naciones Unidas para la Coexistencia Pacífica, un nuevo Tratado de la Organización para la Seguridad y la Cooperación Europeas que abarque a toda Europa.

Relaciones Exteriores (CFR). Según el NYT:

El Sr. [Evgeny] Chossudovsky desea un Decenio de las Naciones Unidas para la Coexistencia Pacífica, un nuevo Tratado de la Organización para la Seguridad y la Cooperación Europeas que abarque a toda Europa, y una amplia cooperación bilateral y multilateral en todos los ámbitos, desde la producción y el comercio hasta la protección de la salud y el medio ambiente, y el fortalecimiento de los valores culturales comunes.

Los escépticos, por supuesto, pueden señalar que el argumento del Sr. Chossudovsky tiene muchas lagunas, en particular en sus tensos esfuerzos por demostrar que la coexistencia pacífica siempre ha sido la política soviética. Sin embargo, ha hecho una contribución tan refrescante y necesaria al diálogo Este-Oeste que no sería ni cortés ni apropiado responderle con los tradicionales recursos de debate.

Sin duda, la cooperación Este-Oeste en todos los campos que menciona es muy deseable, al igual que en otros que no menciona, como el espacio. Y está abriendo una puerta al lamentarse de las enormes cargas de la carrera armamentista. (Harry Schwarz, El Plan Chossudovsky, New York Times, 20 de marzo de 1972, cursiva añadida).

Avance rápido hasta 2025

El mundo se encuentra en una encrucijada peligrosa. Tras la Guerra Fría, el diálogo Este-Oeste se ha visto truncado. Desde la administración Obama, se ha asignado un presupuesto de un billón de dólares al desarrollo de armas nucleares. (Se prevé que esta enorme asignación de ingresos fiscales aumente a dos billones en 2030).

¿Es la “coexistencia pacífica” y la diplomacia entre Rusia y Estados Unidos una opción?

El debate y el diálogo constructivos son cruciales.

¿Puede restablecerse el diálogo Este-Oeste como medio para evitar una tercera guerra mundial?

Hay una sensación de urgencia. Una escalada militar podría llevar a la humanidad a una guerra nuclear.

La primera prioridad es restablecer el diálogo y los canales diplomáticos

Hacemos un llamamiento a los EE.UU., a los Estados miembros de la Unión Europea y a la Federación Rusa para que apoyen conjuntamente una política de “coexistencia pacífica” con vistas a alcanzar negociaciones de paz significativas con respecto a la guerra en Ucrania.

La familia de mi padre abandonó Rusia en 1921 para ir a Berlín. Él tenía siete años. En 1934, partió hacia Escocia, donde comenzó sus estudios de economía en la Universidad de Edimburgo, el alma máter de Adam Smith.

En 1947, se incorporó a la Secretaría de las Naciones Unidas en Ginebra. En 1972, al momento de redactar este artículo, era funcionario de alto rango de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) y Secretario de la Junta de Comercio y Desarrollo.

El siguiente artículo sobre “Coexistencia Pacífica” es parte del legado de mi difunto padre, el Dr. Evgeny Chossudovsky.

Tengo la sincera esperanza y el compromiso de que el concepto de “coexistencia pacífica” entre las naciones finalmente prevalezca con vistas a evitar una tercera guerra mundial.

—Michel Chossudovsky, 12 de julio de 2025

Génova revisitada: Rusia y la coexistencia

Por Evgeny Chossudovsky, Asuntos Exteriores, abril de 1972

Hace medio siglo, el 10 de abril de 1922, Luigi Facta, primer ministro de Italia, inauguró solemnemente la Conferencia Económica Internacional en Génova. Lloyd George, el principal impulsor de la Conferencia, fue uno de los primeros oradores. La calificó como «la mayor reunión de naciones europeas jamás reunida», con el objetivo de buscar en común «los mejores métodos para restaurar la prosperidad destrozada de este continente».

Aunque este evento, bastante remoto, ya ha sido olvidado por muchos, su evocación está justificada. Un estudio de las actitudes soviéticas en dicha Conferencia arroja luz sobre los orígenes y la evolución de la noción de coexistencia pacífica entre países con diferentes sistemas económicos y sociales, un concepto fundamental de la política exterior soviética que ningún estudioso serio de asuntos internacionales puede permitirse hoy en día ignorar.

Por lo tanto, mirar a Génova desde este ángulo particular quizás pueda contribuir a la comprensión de la política exterior y la diplomacia económica soviéticas, incluidas sus manifestaciones más recientes.

Se tomaron decisiones especiales para invitar a Rusia y Estados Unidos. Rusia respondió afirmativamente. De hecho, la joven República Soviética aceptó esta invitación con entusiasmo y presteza por razones que se aclararán a medida que avancemos.

El autor también ansiaba evaluar la relevancia de este primer encuentro multilateral entre la Rusia soviética y el mundo occidental para los esfuerzos actuales, medio siglo después de Génova, encaminados a promover la cooperación a través de la línea divisoria.

Abordar la tarea en estas páginas no es inapropiado: el primer número de Foreign Affairs, publicado tan solo unos meses después de la Conferencia, incluía un artículo, entonces anónimo, de “K” titulado “Rusia después de Génova y La Haya”, escrito con maestría por el primer editor de la revista, el profesor Archibald Cary Coolidge. Agradezco el privilegio, en vísperas del 50 aniversario de Foreign Affairs, de retomar este tema inicial, aunque desde una perspectiva diferente y con una distancia histórica más cómoda.

La Conferencia de Génova se convocó como resultado de un conjunto de resoluciones aprobadas por el Consejo Supremo de las Potencias Aliadas reunido en Cannes en enero de 1922. La principal de ellas fue la Resolución del Sr. Lloyd George.

El proyecto, adoptado el 6 de enero, preveía la convocatoria de una Conferencia Económica y Financiera «como paso urgente e imprescindible para la reconstrucción económica de Europa Central y Oriental». Se invitó a todos los Estados europeos, incluidas las antiguas Potencias Centrales, a asistir.

Se tomaron decisiones especiales para invitar a Rusia y Estados Unidos. Rusia respondió afirmativamente. De hecho, la joven República Soviética aceptó esta invitación con entusiasmo y presteza por razones que se aclararán a medida que avancemos. Por otra parte, se nos informa que el Secretario de Estado Charles E. Hughes informó al Embajador italiano en Washington el 8 de marzo que, dado que la Conferencia parecía tener un carácter principalmente político y no económico, el gobierno de Estados Unidos no estaría representado. Sin embargo, el Embajador estadounidense en Roma, R. W. Child, fue designado observador.

Los intereses petroleros y comerciales estadounidenses estaban representados por F. A. Vanderlip . Según los historiadores soviéticos, la negativa de Estados Unidos a participar se debía principalmente a la hostilidad hacia la Rusia soviética y al temor de que Génova fortaleciera su posición internacional. En aquel momento, Estados Unidos se aferraba firmemente a la política de bloqueo económico y de no reconocimiento del nuevo régimen bolchevique. El 7 de mayo de 1922, el embajador Child escribió al Departamento de Estado que consideraba que su principal función como observador en Génova sería «mantener el contacto más estrecho posible con las delegaciones para evitar que la Rusia soviética firmara acuerdos que perjudicaran nuestros derechos».

Rusia debía estar representada por el propio Lenin, en su calidad de presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo. Lenin había supervisado de cerca todos los preparativos y, sin duda, tenía la intención de ir a Génova. Declaró públicamente que esperaba discutir personalmente con Lloyd George la necesidad de establecer relaciones comerciales equitativas entre Rusia y los países capitalistas.

Pero al nombrar a Lenin como su delegado principal, el gobierno soviético incluyó una condición: "si las circunstancias excluyen la posibilidad de que el propio camarada Lenin asista a la Conferencia", Georgy Vassilievich Chicherin, Comisario del Pueblo de Asuntos Exteriores, jefe adjunto de la delegación, estaría investido de todos los poderes necesarios.

Finalmente, la preocupación pública por la seguridad personal de Lenin, los urgentes asuntos de estado que requerían su atención y el deterioro de su salud hicieron que no fuera deseable que abandonara Moscú. Sin embargo, mantuvo la presidencia de la delegación rusa y dirigió sus actividades mediante un contacto casi diario. (El New York Times tituló a su líder en la inauguración de la Conferencia "¡Lenin en Génova!"). Chicherin, como jefe interino de la delegación, contó con la ayuda de destacados diplomáticos y estadistas soviéticos como Krassin, Litvinov, Yoffe, Vorovsky y Rudzutak, quienes juntos formaron el "Buró" de la delegación.

Todas las miradas se posaron con curiosidad en el Comisario del Pueblo cuando tomó la palabra, tras los discursos inaugurales de figuras estelares como Lloyd George y Barthou. Siguiendo la etiqueta diplomática de la época, vestía frac. Hijo de la nobleza

rusa y durante algunos años archivero del Ministerio de Asuntos Exteriores zarista, Chicherin, de joven, rompió con su pasado y abrazó la causa de la revolución, alineándose finalmente con Lenin y los bolcheviques. Hombre genial y diplomático de consumada profesionalidad, combinaba un amplio conocimiento de los asuntos internacionales, una erudición sofisticada y una sensibilidad artística con una fe ardiente en el comunismo y una firme dedicación a la defensa de los intereses del Estado soviético. Tras hablar en un francés excelente durante unos veinte minutos, procedió, ante la sorpresa y los aplausos espontáneos de la reunión, a traducir su discurso al inglés.

Aunque Chicherin apenas había consultado sus notas durante su intervención, su declaración había sido cuidadosamente preparada. El propio Lenin había aprobado el texto, sopesando cada palabra, formulación y matiz. La declaración de Chicherin fue la primera de un representante soviético en una importante conferencia internacional en cuya agenda la "cuestión rusa" ocupaba un lugar preponderante y a la que la República Soviética había sido invitada. Fue un momento verdaderamente histórico.

Chicherin declaró ante la Conferencia que “si bien mantiene el punto de vista de los principios comunistas, la delegación rusa reconoce que en el período histórico actual, que permite la coexistencia del antiguo orden social y del nuevo orden que está naciendo, la colaboración económica entre los Estados que representan los dos sistemas

Esta fue, en esencia, la primera presentación meditada por parte de la Rusia soviética de lo que se denominó la política de coexistencia pacífica entre los sistemas capitalista y socialista, vinculada a un programa específico de acción práctica, realizada en un foro intergubernamental. Pero la génesis del concepto se remonta mucho más atrás.

de propiedad es imperativamente necesaria para la reconstrucción económica general”. Añadió que

La delegación rusa ha venido aquí... para entablar relaciones prácticas con los gobiernos y los círculos comerciales e industriales de todos los países sobre la base de la reciprocidad, la igualdad de derechos y el pleno reconocimiento. El problema de la reconstrucción económica mundial es, en las condiciones actuales, tan inmenso y colosal que solo podrá resolverse si todos los países, tanto europeos como no europeos, tienen el sincero deseo de coordinar sus esfuerzos... La reconstrucción económica de Rusia se presenta como una condición indispensable para la reconstrucción económica mundial.

Esta enunciación de la política fue acompañada por una serie de ofertas concretas (junto con propuestas de limitación general de armamentos), como la disposición del gobierno ruso a “abrir su frontera consciente y voluntariamente” para la creación de rutas de tráfico internacionales, a liberar para el cultivo millones de acres de las tierras más fértiles del mundo y a otorgar concesiones forestales y mineras, particularmente en Siberia.

Chicherin instó a establecer una colaboración entre la industria occidental, por un lado, y la agricultura y la industria siberianas, por otro, para ampliar la base de materias primas, cereales y combustibles de la industria europea. Declaró, además, la disposición de su gobierno a adoptar como punto de partida los antiguos acuerdos con las potencias que regulaban las relaciones internacionales, con algunas modificaciones necesarias. Chicherin también sugirió que las crisis económicas mundiales podrían combatirse mediante la redistribución de las reservas de oro existentes entre todos los países en las mismas proporciones que antes de la guerra, mediante préstamos a largo plazo. Dicha redistribución «debería combinarse con una redistribución racional de los productos de la industria y la actividad comercial, y con una distribución de combustibles (nafta, carbón, etc.) según un plan establecido».

Esta fue, en esencia, la primera presentación meditada por parte de la Rusia soviética de lo que se denominó la política de coexistencia pacífica entre los sistemas capitalista y socialista, vinculada a un programa específico de acción práctica, realizada en un foro intergubernamental. Pero la génesis del concepto se remonta mucho más atrás.

Ya en 1915, Lenin, en plena Primera Guerra Mundial, que para él era sobre todo un choque entre potencias imperialistas rivales, en un célebre artículo titulado «Sobre la consigna de los Estados Unidos de Europa», previó la posibilidad de la victoria del socialismo en un solo país. Para ello, partió de una «ley absoluta» del desigual desarrollo económico y político del capitalismo, especialmente durante su fase imperialista.

Lenin llegó a la conclusión, relacionada con esto, de que la "cadena imperialista" podría romperse primero por su eslabón más débil, por ejemplo, en un país relativamente atrasado como la Rusia zarista, con un sector capitalista pequeño pero concentrado y en rápida expansión, un campesinado desesperadamente pobre y una clase obrera compacta y políticamente consciente, enfrentada a una élite gobernante en decadencia. Si bien la ruptura de la cadena desencadenaría un proceso revolucionario, que podría tardar tiempo, posiblemente décadas, en desarrollarse, dependiendo de las condiciones específicas de cada país. El Estado socialista, por su parte, tendría que existir en un entorno capitalista, para "cohabitar" con él durante un período más o menos prolongado, de forma pacífica o no. En otro artículo sobre el "Programa Militar de la Revolución Proletaria", publicado en el otoño de 1916, Lenin profundizó en este tema al concluir que el socialismo no podía triunfar simultáneamente en todos los países. Lo más probable es que primero se estableciera en uno o varios países, "mientras que los demás permanecerían durante algún tiempo burgueses o preburgueses".

El eslabón más débil se rompió, como Lenin había previsto, en Rusia, aunque la ola revolucionaria también crecía en otras partes de Europa, impulsada por el desesperado deseo de los pueblos de poner fin a la guerra. De hecho, en un momento dado pareció que una revuelta socialista estaba a punto de triunfar en Alemania. No sorprende que Lenin, el líder revolucionario, celebrara abiertamente esta perspectiva, aunque se oponía firmemente a la manipulación y el impulso artificial de cualquier revolución desde el exterior, ya que para él se trataba esencialmente de un fenómeno social inexorable, moldeado en última instancia por fuerzas internas. Como ha observado E.H. Carr, «fue la acción de las potencias occidentales hacia finales de 1918 la que contribuyó tanto como la del gobierno soviético, que forzó la situación internacional hacia un escenario

revolucionario».

Sin embargo, siendo realista, Lenin no omitió insistir desde noviembre de 1917 en que sería erróneo e irresponsable que la joven República Soviética contara con revoluciones en otros países. Podrían ocurrir o no en el momento deseado. Tampoco se trataba, como repitió una y otra vez, de intentar «exportar» la Revolución Rusa.

Si bien mantenía su creencia en la victoria definitiva del socialismo en otros países, la joven República Soviética debía, entretanto, prepararse para valerse por sí misma y defender sus propios intereses como Estado. No solo era necesario derrotar a las fuerzas de la Guardia Blanca y a los intervencionistas, sino también tomar medidas para firmar la paz con los países capitalistas y prepararse, bajo ciertas condiciones y salvaguardias, para la cooperación con ellos. Inmediatamente después de la firma del Tratado de Brest-Litovsk, comenzaron las gestiones exploratorias para reanudar las relaciones comerciales y económicas con las Potencias Aliadas y Centrales, así como con países

Nuestro lema fue y sigue siendo: coexistencia pacífica (mirnoye sosushchestvovaniye) con otros gobiernos, cualesquiera que sean. La propia realidad ha llevado a la necesidad de establecer relaciones duraderas entre el Gobierno de los campesinos y obreros y los gobiernos capitalistas.

neutrales. Ya en mayo de 1918, por ejemplo, el gobierno soviético, a través de los buenos oficios del coronel Raymond Robins (representante de la Cruz Roja Americana en Petrogrado), presentó a Estados Unidos ofertas detalladas y de gran alcance para establecer relaciones económicas a largo plazo, incluyendo el otorgamiento de concesiones a empresarios privados para la explotación, bajo control estatal, de los vastos y aún no explotados recursos de materias primas de Rusia. Estas ofertas fueron reiteradas un año después por William Bullitt. No hubo respuesta.

La intrusión militar y el acoso económico externo (este último llegando hasta extremos como el "bloqueo del oro", es decir, la negativa a aceptar oro para importaciones desesperadamente necesarias) continuaron, obligando al gobierno soviético, como dijo Lenin, a "extender nuestras urgentes medidas comunistas más de lo que habría sido en otras circunstancias". Sin embargo, la opción de una "cohabitación pacífica" con el mundo capitalista, basada en relaciones económicas, comerciales y diplomáticas normales, se mantuvo abierta durante toda esta fase.

Esto se desprende claramente de los escritos y declaraciones de Lenin y de los documentos sobre la política exterior soviética durante el período anterior a la NEP. De hecho, una de las definiciones más incisivas y visionarias del concepto de coexistencia pacífica se remonta a principios del verano de 1920, cuando, en un informe sobre la situación política exterior de la República Soviética, el Comisario del Pueblo para Asuntos Exteriores proclamó que:

Nuestro lema fue y sigue siendo el mismo: coexistencia pacífica (mirnoye sosushchestvovaniye) con otros gobiernos, cualesquiera que sean. La propia realidad ha llevado a la necesidad de establecer relaciones duraderas entre el Gobierno de los campesinos y obreros y los gobiernos capitalistas. La realidad económica exige el intercambio de bienes, el establecimiento de relaciones continuas y reguladas con todo el mundo, y la misma realidad económica exige lo mismo de los demás gobiernos.

Así, la política soviética de coexistencia pacífica tiene raíces profundas en la historia temprana de la Revolución rusa y ciertamente no fue algo inventado en el momento para uso táctico en Génova. (15 de julio 2025). [Fuente: <https://shorturl.at/7SmCL>].  37

EL CEREBRO ES EL CAMPO DE BATALLA DEL FUTURO; EL OBJETIVO DEL FORO ECONÓMICO MUNDIAL: «TRANSFORMAR AL SER HUMANO»

Por Peter Koenig

**La energía dirigida se está convirtiendo en un arma. Los cerebros de las personas pueden ser atacados por microondas.*

Por lo tanto, las advertencias han sido numerosas, como la más reciente, con "La Cuarta Revolución Industrial" de Klaus Schwab.

En este capítulo, Schwab aborda las biotecnologías, las neurotecnologías y el transhumanismo, precisamente la ciencia de la que hablaba el Dr. Giordano en 2018 en la Academia Militar de West Point y que está en plena implementación.

Si conectamos los puntos, nos damos cuenta de que el "Cerebro como Campo de Batalla del Futuro" es AHORA y que ya se nos advirtió con mucha antelación. Según el Dr. Giordano, la ciencia de las neurotecnologías comenzó hace unos 40 años y él, Giordano, ha formado parte de ella durante al menos 35 años. Por lo tanto, las advertencias han sido numerosas, como la más reciente, con "La Cuarta Revolución Industrial" de Klaus Schwab (disponible en Amazon).

El Dr. James Giordano, neurólogo de DARPA y jefe del Programa de Estudios de Neuroética de la Universidad de Georgetown, Washington D. C., y experto en armas, comenzó su presentación en la Academia Militar de West Point, Nueva York, diciendo: «El cerebro es y será el campo de batalla del siglo XXI. Punto final».

DARPA significa Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada de Defensa, un grupo de expertos del Pentágono.

El Dr. Giordano habla sobre cómo la energía dirigida puede ser, y está siendo, utilizada como arma. El cerebro de las personas puede ser el objetivo de microondas, como el 5G y el próximo 6G, cuyas antenas crecen como hongos por todo el mundo.

Te dicen que es para hacer que tu Internet y tus computadoras y teléfonos inteligentes cada vez más sofisticados sean más rápidos, con mayor capacidad de alcance y para ayudar a avanzar en la digitalización.

Todo esto puede ser cierto hasta cierto punto, pero el verdadero motivo detrás de estas torres de microondas es apuntar a USTED, el individuo.

¿Por qué? Sabemos por otras fuentes que la Cuarta Revolución Industrial está en pleno desarrollo.

Klaus Schwab, eterno CEO del Foro Económico Mundial (WEF), publicó su libro, "Shaping the Fourth Industrial Revolution", ya en 2018.

En él escribe sobre temas tan significativos como la incorporación de valores en las tecnologías, el Internet de las cosas, la ética de los datos, la inteligencia artificial y la robótica y un capítulo especial sobre "La alteración del ser humano".

El Culto a la Muerte ha vuelto a dar advertencias a la gente, de acuerdo con sus “reglas”, con mucha antelación, por lo que es posible que tengan éxito.

¿Por qué nunca tomamos nota de tales advertencias?

¿Porque no creemos en tanta maldad inherente a la humanidad? ¿O porque no queremos abandonar nuestra "zona de confort", nuestra visión distópica de un "mundo seguro"? Lo saben. Y DEBEMOS romper esa frontera entre la comodidad y la realidad. Si no, estamos condenados.

“Si te atacan, prácticamente no puedes hacer nada”, afirma William Binney, exdirector técnico de la NSA y denunciante. La NSA es la Agencia de Seguridad Nacional de Estados Unidos (NSA), una de las 15 agencias de inteligencia del país.

Si quieres que un manifestante principal deje de manifestarse, apunta a su cerebro con ondas ultracortas.

Ya los conocemos como 5G. Se les deprime, para que no quieran manifestarse más; se les incita al suicidio y el problema se resuelve. Se repite tantas veces como se quiera y se crea un ambiente de depresión. Estas son palabras parafraseadas de Barry Trower, excientífico de microondas del MI5 y denunciante.

El Sr. Trower añade que las microondas de bajo nivel pueden causar todo tipo de cánceres y leucemias y explica que durante los últimos 40 años aproximadamente, el Gobierno del Reino Unido, además de básicamente todos los gobiernos anglosajones, han estado mintiendo a su gente, para proteger no solo las ganancias de alto vuelo de estas "industrias de la muerte", sino quizás más importante, para no divulgar el malvado objetivo de vigilancia y esclavitud total que han planeado.

Hoy vamos viendo poco a poco en qué consiste este “plan”.

Mediante la "telepatía electrónica", añade Trower, podemos monitorizar el cerebro. Si en algún momento la tecnología previó que se necesitaban diminutos implantes de chips apenas visibles en el cerebro para acceder electrónicamente al pensamiento de las personas (de ahí el óxido de grafeno altamente magnético presente en muchas de las vacunas contra la COVID-19), esto podría ya no ser necesario.

En otras palabras, todos somos vulnerables, vacunados o no, a la interferencia mental a través de la cobertura mundial de las ondas cortas 5G. Y lo peor es que puede que ni siquiera nos demos cuenta cuando nos afecta.

La manipulación mental puede adoptar muchas formas. Una de ellas es que las personas oyen voces físicamente; no es que se imaginen voces, sino que pueden oírlas físicamente... puede ser cualquier cosa, cualquier cosa que quieras oír o que te dé miedo oír, voces angelicales o diabólicas; para repetir las palabras de los

neurocientíficos. Esta tecnología podría haberse aplicado al personal de la Embajada de Estados Unidos en La Habana, según lo reportaron inicialmente funcionarios de las Embajadas de Estados Unidos y Canadá en La Habana, Cuba. El llamado Síndrome de La Habana, de 2016, podría tratarse de un conjunto de síntomas idiopáticos experimentados principalmente en el extranjero por funcionarios del gobierno y personal militar de Estados Unidos. La gravedad de los síntomas varía desde dolor y zumbido en los oídos hasta disfunción cognitiva.

El síndrome de La Habana aparentemente también ha sido reportado por personal de la Embajada de Estados Unidos en China.

DARPA firmó un par de contratos en 2011/2012 con la Universidad de California para lo que se llama “telepatía electrónica”, para poder monitorear los cerebros de las personas a distancia y determinar qué están pensando.

En virtud de un contrato independiente, la universidad investigaría el envío de señales al cerebro de una persona, enviándole mensajes que le indicaban lo que debía pensar y hacer. Aquí es donde se encuentra la tecnología actual.

Esto podría aplicarse tanto a tu vida privada como a tu vida profesional. Significa que, ya hoy en día, podrían obligarte a hacer y comportarte como quisieran. Podrían convertirte en un asesino, un tramposo o simplemente en alguien que obedezca las órdenes que puedan seguir.

Para repetir: “Lo que hay que saber es que el cerebro es y será el campo de batalla del siglo XXI”, afirma el Dr. James Giordano, neurólogo de DARPA, durante su charla en el Modern War Institute de West Point, Nueva York.

Es importante recordarlo, sobre todo porque debemos prestar más atención a nuestro entorno y al comportamiento de las personas de lo que estamos acostumbrados. Podemos extraer muchas lecciones. Así, podremos seguir conectando los puntos.

En el video a continuación, verá un cuadro que indica que la Neurociencia, la Neurotecnología en la División de Narcóticos e Investigaciones Especiales (NSID), parte de DARPA, ha sido "Válida, valiosa y ya está en uso en la NSID desde 2014".

La tecnología podría usarse para incitarte a cometer asesinatos en masa. ¿Se desencadenan algunos de los tiroteos masivos repentinos e inesperados en escuelas y centros comerciales por estos mecanismos?

Esta es una posibilidad real, ya que en la mayoría de los casos el tirador no es detenido ni llevado ante la justicia, sino que la policía lo abate inmediatamente en el lugar de los hechos, para evitar que recuerde lo sucedido y divulgue el secreto en el tribunal, lo que se conoce como el uso del cerebro por parte de la NSID como campo de batalla. En la mayoría de los casos, la policía simplemente dice que el "culpable" era conocido por la policía o que ya tenía antecedentes penales. Esto es para disimular

Debemos detener este abuso de la humanidad, la esclavitud humana en beneficio de unos pocos. Por ejemplo, podemos hacerlo, entre otras acciones, desactivando colectivamente y en solidaridad las antenas 5G/6G; alejándonos lo más posible de las vacunas y de los medicamentos que alteran la actividad cerebral...

que se pueda pensar más.

¿Por qué lo hacen? Ellos, siendo los "monstruos", no pueden ser fácilmente llamados humanos.

Para crear terror, miedo constante, para mantenerte alerta. Para acostumbrarte al terror y la violencia, pues lo peor, mucho peor, está por venir si se salen con la suya. Y simplemente obedecemos, nos deprimimos y nos volvemos pasivos, en lugar de rebelarnos al unísono y en paz, pero rechazando firmemente el dominio de unos pocos sobre nosotros, la mayoría.

Curiosamente, la Cuarta Revolución Industrial no da una única razón válida por la cual toda digitalización, transhumanismo, control total de la humanidad es bueno para la humanidad y para la Madre Tierra; tampoco lo hacen el Gran Reinicio, ni la Agenda 2030 de la ONU.

Debemos detener este abuso de la humanidad, la esclavitud humana en beneficio de unos pocos. Por ejemplo, podemos hacerlo, entre otras acciones, desactivando colectivamente y en solidaridad las antenas 5G/6G; alejándonos lo más posible de las vacunas y de los medicamentos que alteran la actividad cerebral, como causar depresión y alegría extrema. Mantengámonos alejados de los medicamentos convencionales y, en especial, de las antenas de onda corta.

Recuerda, las personas asustadas son más fáciles de manipular. Y ese es uno de los objetivos finales: manipularte según su voluntad.

El experto de DARPA, Giordano, quien también es un destacado científico del Departamento de Salud y Servicios Humanos de Estados Unidos —y eso habla por sí solo—, habla también de tecnologías no invasivas, como el llamado “Programa N3”, el programa neuroquirúrgico, de neuromodulación y de narcóticos.

La idea es colocar electrodos de tamaño mínimo en el cerebro, para que con una mínima intervención se pueda leer y escribir en la función cerebral. En tiempo real. De forma remota... influyendo de forma cinética y no cinética en las actitudes, creencias, pensamientos, emociones y actividades; observe el poder y las herramientas que ofrecen las neurociencias.

Este era el nivel de la ciencia en 2018, cuando el Dr. Giordano pronunció su infame discurso en West Point. Mientras tanto, la neurociencia ha avanzado tanto que los implantes ya no son necesarios.

Barry Tower, excientífico de microondas del MI5, explica cómo destruyen a un individuo objetivo. Dice:

Si se quiere causar una enfermedad psiquiátrica específica, el haz de microondas siempre se dirigirá a una glándula específica, a una parte específica del cerebro, a un ojo o al corazón... Y no hay nada que se pueda hacer. Si eso no funciona, siempre pueden enviar al FBI, tomar una foto y luego eliminarte de otras maneras.

Las comunidades de inteligencia, incluso aquellas dentro de los gobiernos, con la ayuda de sus herramientas de vigilancia asistidas por algoritmos, se vuelven tan poderosas que escapan de los límites del estado para el que trabajan, se vuelven independientes y controlan el estado que debería controlarlas.

Nos estamos moviendo a la velocidad de la luz hacia un Estado nazi-Stasi que vemos venir, pero somos incapaces de hacer nada contra él, porque no estamos conectados unos con otros, estamos separados como individuos, con nuestras pequeñas ventajas individuales y privilegios especiales, manteniéndonos atados individualmente, deliberadamente alejados de la unión con otros.

“Stasi” – para aquellos demasiado jóvenes para recordarlo, es un término coloquial para describir al Ministerio de Seguridad del Estado de Alemania del Este.

Esto afecta no sólo a los Estados Unidos, sino a países de todo el mundo, especialmente al mundo occidental, que todavía tiene la intención de seguir siendo El Imperio, emergiendo hacia un Orden Mundial Único (OMU).

Esto sólo puede suceder con (i) una población enormemente reducida, para reducir la resistencia; (ii) con una población muerta de miedo; y, eventualmente, (iii) con los sobrevivientes transformados en transhumanos fácilmente manipulables.

El vídeo de arriba demuestra con gran elocuencia cómo funciona. A continuación, una versión resumida, pero igualmente explícita (vídeo de 23 minutos).

¿Es ese el futuro que nos espera?

Seguro que lo parece, sobre todo porque la mayoría de las personas, quizá hasta el 99,999% de las personas, no tienen ni idea y son totalmente vulnerables pero, como tales, son conejillos de indias perfectos para las pruebas, para perfeccionar su “campo de batalla cerebral”, por así decirlo.

Esta no es una vida que valga la pena vivir. Pero el suicidio no es la solución. Al contrario, salir de este sistema diabólico, promovido abiertamente por el Foro Económico Mundial (FEM) con “El Gran Reinicio”; la OMS, con la esclavitud internacional de las vacunas y los certificados de viaje basados en códigos QR; y la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, puede interpretarse como el Gran Reinicio.

La ONU, aunque menos lo creas, la ONU con su Agenda 2030, con objetivos y metas virtualmente idénticos a los del Reset del FEM, ha dejado de ser lo que todos creemos que es y para lo que supuestamente fue creada: apoyar y posibilitar la Paz Mundial.

Este cese de la función de “Pacificador” del sistema de la ONU comenzó gradualmente, hace décadas. De hecho, ya desde los “Límites del Crecimiento” del Club de Roma (1972), inspirados por los hermanos Rockefeller, la ONU debía seguir gradualmente la agenda de los Límites del Crecimiento, relacionada con la despoblación masiva y, sí, el cambio climático.

Una piedra angular del cambio fue la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD), también conocida como la “Cumbre de la Tierra”, en Río de Janeiro, Brasil, en junio de 1992. Desde entonces, le siguieron casi anualmente las infames conferencias COP patrocinadas por la ONU (COP – Conferencia de las Partes).

La última COP27 se celebró en noviembre de 2022 en Egipto. La repetición anual de las COP

El campo de aquellos que empiezan a pensar por su cuenta está creciendo, llegando a las mismas conclusiones: que estamos siendo esclavizados por una élite poderosa. Ya es hora de escapar de esta esclavitud.

es un método bien estudiado de lavado de cerebro social y manipulación, al estilo de Tavistock, que ha dado resultados extraordinarios. Hoy en día, es difícil encontrar a alguien, entre la gente común, que no crea en el cambio climático antropogénico y emisor de CO2. No importa cuántas pruebas se presenten.

La traición de la ONU a una élite corrupta ha dado un paso visible y gigantesco con el inicio de la década de 2020, es decir, con la Agenda 2030 de la ONU. Todo esto debe primero calar hondo en la mente de la mayoría de las personas, antes de que podamos siquiera empezar a resistirnos y adentrarnos en otra esfera de vibración.

Sin embargo, como ocurre con todo lo espiritual y dinámico, una vez que una masa crítica ha comenzado con el pensamiento crítico, el movimiento hacia la Luz puede ser rápido.

Avanzar hacia la Luz es lo que se predice para 2023/2024. De ninguna manera debe tomarse esta predicción como un estímulo para relajarse y observar qué sucede. Ser LIBRE solo es un derecho si lo defendemos y luchamos por él. No dejemos resquicios a la seducción diabólica.

Antes de poder salir, debemos reconocer estos métodos diabólicos “Illuminati” y oponernos unánimemente a ellos.

Este escrito trata de difundir esta información sobre el “cerebro como el campo de batalla actual y futuro”. Muchos lo encontrarán tan fuera de lugar que simplemente negarán con la cabeza con incredulidad o calificarán estos hechos y noticias de “desinformación”. Muchos hemos pasado por eso. No importa. Debemos continuar la ofensiva con la verdad.

El campo de aquellos que empiezan a pensar por su cuenta está creciendo; de aquellos que llegan a las mismas conclusiones, de que estamos siendo esclavizados por una élite pequeña pero poderosa, y la evidencia de que ya es hora de escapar de esta esclavitud es abrumadora.

De hecho, la era en la que nuestro cerebro será el próximo campo de batalla debe ser combatida con todo nuestro vigor.

No queremos campos de batalla de ningún tipo. Queremos PAZ.

(Global Research, 11 de julio 2025). [fuente: <https://www.globalresearch.ca/brain-battlefield-future/5822326>].

*Analista geopolítico y execonomista sénior del BM y la OMS. 

DEL GENOCIDIO A LA AMENAZA NUCLEAR

La elite gobernante, entre los que destacan los líderes del sionismo israelí que tienen en un puño a Estados Unidos —que no judaísmo ortodoxo, aunque se escudan en él y protegen bajo el genocidio nazi que la humanidad de posguerra ha rechazado de entonces—, con el control de los presidentes del otrora boyante imperio, están haciendo lo que asumen como tareas bíblico-religiosas para: establecer el Estado de Israel en Tierra Santa, y más allá.

Por y para ello han emprendido una ofensiva sangrienta contra los pueblos originarios de las tierras que están ocupando a punta de tanquetas y misiles de largo alcance, asesinando a pobladores de Palestina tanto en Cisjordania como sobre todo en Gaza.

El orquestador de tamaño genocidio es, ni más ni menos que el primer ministro de Israel Benjamín Netanyahu. Todo institucional, operado mediante el Estado de Israel, siempre bajo el amparo del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, como antes de Joe Biden, a quienes no les ha quedado más que avalar, financiar y apoyar lo que ya es el peor holocausto desde el nazismo de Hitler en la Segunda Guerra Mundial.

Y todavía cabe el cinismo de Netanyahu de proponer a Trump para el galardón de Nobel de la Paz en Estocolmo para este 2025. Ni más ni menos se “oficializa” o “formaliza” la crueldad, el cinismo y el exterminio como política de Estado. En el caso de Israel contra Palestina. Y todo porque la apuesta es la instalación de este tipo de prácticas en el mundo, como otras de corte militarista bajo directrices de un Estado pronazi, autoritario y represor. Un saldo de las viejas políticas neoliberales que apostaron todo por desbaratar a los “Estados modernos” garantes de la

democracia que a la postre resulta de papel con el arribo de gobernantes tan impopulares como de la derecha más rancia pero igual mejor capacitada para violentar a los pueblos. Es la prestancia de gobiernos afines, que repudian en los hechos todo lo que suena “ruso”, “prorruso”, “chino”, “prochino”, “proiraní”, etcétera. Lo que no es más que los métodos de control desde los gobernantes “bandidos” y “vendidos” a intereses foráneos donde se coloca en primera instancia a los del ya decadente imperio estadounidense. Pero como el caso de Israel, las amenazas apuntan más allá: al chantaje nuclear. Del “terrorismo” se corre hacia el posible uso del arma nuclear, en el caso de Irán. Es la apología reinante. Que para el Estado de Israel el desarrollo de la energía atómica es una amenaza latente. Ah, pero no lo es la posesión del arma nuclear en manos del propio ejército israelí. Ellos sí tienen derecho, así sea violatorio del derecho internacional, o lo que queda de tamaño esperpento. Porque sólo los Estados nucleares tienen el derecho de uso, así sea con fines pacíficos. ¿De verdad sólo ellos? ¿Quién autorizó a Israel, aún en el marco de la Guerra Fría, desarrollar o adquirir armas de tal calibre sin más para convertirse en una amenaza existencial para la región de Oriente Medio como Medio Oriente?

Ah, pues la tesis genocida israelí parece cruzar la línea del terror hacia la amenaza nuclear sin encarar a un “adversario” que se otorga el mismo derecho de poseer el manejo de la energía atómica siquiera con fines pacíficos. ¡Pero cómo! Da la casualidad que dicho país, Irán, es amigo de otras potencias en armamento nuclear como Rusia y China. Sin restar que viene el juicio de la historia por el genocidio. No se olvide que en ocasiones la justicia tarda, pero llega. 

EL DILEMA JUDÍO DE LOS LIBERTARIOS ALIMENTA EL GENOCIDIO Y LA GUERRA NUCLEAR

Por Geurt de Wit
/ Parte I

**El predominio judío dentro de las instituciones libertarias y entre sus financiadores sofoca el discurso abierto. Todo esto crea una curiosa paradoja: quienes mejor pueden estudiar y exponer a la élite gobernante son los que más guardan silencio.*

**Sobre los orígenes y el desarrollo de la élite judía.*



Tres renombrados libertarios judíos —Milton Friedman, Ayn Rand y Ludwig von Mises— destacan en la historia intelectual. Friedman y Rand eran judíos y sionistas apasionados, e incluso podrían haber apoyado a los sionistas de línea dura actuales que amenazan con un conflicto nuclear "limitado". Ludwig von Mises, una figura más compleja, estaba profundamente arraigado en su identidad judía, pero priorizó la libertad individual sobre los intereses judíos étnicos. Un próximo artículo explora su herencia judía y sus vínculos con la élite gobernante.

Introducción. Desde una perspectiva libertaria, el mundo está dominado por estados que oprimen a sus poblaciones mediante la violación del principio de no agresión. Estos estados están dirigidos por una élite gobernante explotadora, que privatiza las ganancias mientras socializa las pérdidas, acumulando una riqueza cada vez mayor mediante cárteles y generando dinero de la nada con moneda fiduciaria.

Para mantener su dominio político y el control de la maquinaria monetaria, esta élite explota a las personas políticamente (restringiendo la autopropiedad y los derechos de propiedad), económicamente (mediante impuestos y cárteles) y culturalmente (mediante adoctrinamiento y censura), mientras salvaguarda sus intereses mediante guerras que ahora están a punto de desembocar en un conflicto nuclear y la aniquilación global.

Existe una solución sencilla para detener la explotación y evitar la aniquilación nuclear: exponer a la élite gobernante y sus maquinaciones. Sus acciones son tan atroces que exponerlas frenaría el belicismo. El poder de la élite depende del estado democrático y de su capacidad para engañar al público para que apoye sus políticas y guerras. Al exponer a la élite gobernante, la oposición pública podría detener, o al menos ralentizar, la expansión del estado hacia un estado policial de guerra global.

Las perspectivas de mejora podrían ser aún mayores: la tendencia inherente del Estado a contraerse mediante la descentralización y la secesión se hace evidente cuando se detiene su expansión mediante guerras y el consiguiente efecto de trinquete. En última instancia, la guerra es el alma del Estado, mientras que la paz actúa como su veneno. En el escenario óptimo, revelar las guerras de la élite gobernante podría promover considerablemente la libertad; como mínimo, podría prevenir conflictos perpetuos y su escalada hacia una guerra nuclear.

Élite gobernante

Desvelar la élite gobernante parece una tarea sencilla para los economistas e historiadores libertarios; sin embargo, dudan, intimidados por el espectro de la corrección política y los posibles reveses profesionales. Surge una notable excepción: el erudito libertario Murray Rothbard, quien describió minuciosamente métodos para analizar la élite gobernante. A menudo criticaba duramente a sus colegas libertarios por su reticencia a investigar a este poderoso grupo.

Cada vez que se presenta un análisis riguroso de quiénes son nuestros gobernantes, de cómo se entrelazan sus intereses políticos y económicos, los liberales y conservadores del establishment (e incluso muchos libertarios) lo denuncian invariablemente como una “teoría conspirativa de la historia”, “paranoica”, “determinista económica” e incluso “marxista”.

No es de extrañar que estos análisis realistas sean generalmente expuestos por diversos "extremistas" ajenos al consenso del establishment. Pues es vital para la continuidad del poder del aparato estatal que este tenga legitimidad e incluso santidad ante la opinión pública, y es vital para dicha santidad que nuestros políticos y burócratas sean considerados espíritus incorpóreos dedicados exclusivamente al "bien común". Una vez que se revela que estos espíritus, con demasiada frecuencia, se basan en la sólida base de promover un conjunto de intereses económicos mediante el uso del Estado, la mística fundamental del gobierno comienza a desmoronarse.

Lejos de ser paranoico o determinista, el analista de la conspiración es un praxeólogo; es decir, cree que las personas actúan con un propósito, que toman decisiones conscientes para emplear medios con el fin de alcanzar objetivos. Por lo tanto, si se aprueba un arancel al acero, asume que la industria siderúrgica ejerció presión a su favor; si se crea un proyecto de obras públicas, plantea la hipótesis de que fue promovido por una alianza de empresas constructoras y sindicatos que disfrutaban de contratos de obras públicas, y burócratas que ampliaron sus empleos e ingresos. Quienes se oponen al análisis de la conspiración afirman creer que todos los acontecimientos —al menos en el gobierno— son aleatorios e imprevistos, y que, por lo tanto, las personas no toman decisiones ni planifican con un propósito.

Por supuesto, hay buenos y malos analistas de conspiraciones, al igual que hay buenos y malos historiadores o profesionales de cualquier disciplina. El mal analista de conspiraciones tiende a cometer dos tipos de errores, lo que, de hecho, lo expone a la acusación de "paranoia" por parte del establishment. Primero, se limita al cui bono; si la medida A beneficia a X e Y, simplemente concluye que, por lo tanto, X e Y fueron responsables. No se da cuenta de que esto es solo una hipótesis, y debe verificarse averiguando si X e Y realmente lo hicieron.

En segundo lugar, el mal analista de conspiraciones parece tener la compulsión de integrar todas las conspiraciones, todos los bloques de poder de los villanos, en una sola conspiración gigantesca. En lugar de ver que hay varios bloques de poder que intentan hacerse con el control del gobierno, a veces en conflicto y a veces en alianza, tiene que asumir —de nuevo sin pruebas— que un pequeño grupo de hombres los controla a todos, y solo parece provocarlos en conflicto. (Murray Rothbard. The Conspiracy Theory of History Revisited. Abril de 1977, Reason).

Cabe señalar que existe un tercer tipo de mal analista de conspiraciones: aquel que se centra casi exclusivamente en un solo bloque de poder dentro de la élite gobernante. Por ejemplo, Carroll Quigley se concentró únicamente en los WASP, Eustace Mullins en la élite judía y Gary Allen en los Rockefeller. Solo Murray Rothbard reconoció —o se atrevió a reconocer— la existencia de tres bloques de poder distintos y casi igualmente poderosos que ocasionalmente colaboraban, pero también chocaban entre sí. Sin embargo, como erudito judío, Rothbard, al igual que muchos libertarios judíos prominentes, tendía a minimizar el componente judío dentro de la élite gobernante. Bajo intensa presión para minimizar aún más este aspecto, ideó un compromiso significativo: reveló su papel sin usar explícitamente la palabra «judío», aunque su identidad judía era evidente mediante referencias a los Rothschild y al grupo Kuhn-Loeb. Así surgió su artículo fundamental, Wall Street, Banks, and American Foreign Policy, que no incluía la palabra que empieza por J pero que aun así logró dilucidar la evolución de la élite gobernante a lo largo del siglo XX hasta los años 1980.

La élite judía, liderada por los Rothschild, forjó una formidable red mediante matrimonios estratégicos con distinguidas dinastías judías, como los Barent-Cohen, los Montefiori y los Sassoon.

Rothbard delineó tres bloques de poder étnicos dentro de la élite gobernante:

La élite WASP se divide en dos ramas distintas: la facción de la Commonwealth británica (en particular, Canadá, Australia y Nueva Zelanda), liderada por la realeza, la aristocracia, el movimiento de la Mesa Redonda y la City de Londres, y la facción estadounidense, guiada por los brahmanes de Boston y la Casa Morgan. La élite WASP mantiene una estrecha alianza con la realeza holandesa, los bancos multinacionales (ABN Amro) y las empresas (Shell) y la élite histórica de Nueva Ámsterdam.

La élite judía, liderada por los Rothschild, forjó una formidable red mediante matrimonios estratégicos con distinguidas dinastías judías, como los Barent-Cohen, los Montefiori y los Sassoon. Posteriormente, los Rothschild aprovecharon las dinastías judías estadounidenses, como los Belmont y los Kuhn-Loeb, quienes posteriormente se casaron con los Schiff y los Warburg.

El dinero del petróleo de la dinastía Rockefeller le otorgó un gran poder en el Partido Republicano. La dinastía Rockefeller también forjó vínculos matrimoniales con los Aldrich (en política) y los Stillman (en banca). Además, los Rockefeller establecieron dinastías por poderes, incluyendo a los Harriman y los Walker (alineados con los demócratas) y a los Bush y los Trump (alineados con los republicanos).

Cada bloque de poder es un conjunto disperso de dinastías, pero mantiene bases étnicas, culturales y económicas, así como redes bancarias distintivas. La élite WASP, arraigada en la City de Londres, dominó históricamente el banco Barings en Gran Bretaña y el banco JP Morgan en Estados Unidos. Las dos ramas de la dinastía Rockefeller controlaban Citibank y Chase Manhattan, mientras que las élites judías gestionaban los bancos Rothschild en Europa y los bancos Belmont, Kuhn-Loeb, Lehman y Goldman Sachs en Estados Unidos.

Rothbard señala que, si bien los bancos y las industrias han evolucionado, e incluso algunos se han fusionado, estos tres bloques dinásticos de poder se han mantenido separados y han gobernado colectivamente Estados Unidos como un cártel de poder. Han colaborado para establecer la Reserva Federal y el sistema internacional del dólar, utilizando el complejo militar-industrial estadounidense para contrarrestar a las naciones que desafían su dominio. Al mismo tiempo, se han disputado la primacía dentro de la élite gobernante, compitiendo por el dominio sobre la Reserva Federal, la presidencia de Estados Unidos y los dos principales partidos políticos.

A principios del siglo XX, la economía política de los Estados Unidos estaba dominada por dos agregaciones financieras generalmente enfrentadas: el grupo Morgan, anteriormente dominante, que había comenzado en la banca de inversión y se había expandido a la banca comercial, los ferrocarriles y las fusiones de empresas manufactureras; y las fuerzas de Rockefeller, que comenzaron en la refinación de petróleo y luego se trasladaron a la banca comercial, formando finalmente una alianza con la Kuhn, Loeb Company en la banca de inversión y los intereses de Harriman en los ferrocarriles.

Aunque estos dos bloques financieros solían chocar, coincidían en la necesidad de un banco central. Si bien el papel principal en la formación y el control del Sistema de la Reserva Federal lo asumieron los Morgan, los Rockefeller y Kuhn, las fuerzas de Loeb se mostraron igualmente entusiastas al impulsar y colaborar en lo que todos consideraban una reforma monetaria esencial.

De hecho, gran parte de la historia política de Estados Unidos desde finales del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial puede interpretarse a partir de la cercanía de cada administración a uno de estos grupos financieros, a veces cooperativos, más a menudo conflictivos: Cleveland (Morgan), McKinley (Rockefeller), Theodore Roosevelt (Morgan), Taft (Rockefeller), Wilson (Morgan), Harding (Rockefeller), Coolidge (Morgan), Hoover (Morgan) y Franklin Roosevelt (Harriman-Kuhn, Loeb-Rockefeller). (Murray N. Rothbard. Historia del dinero y la banca en Estados Unidos: De la era colonial a la Segunda Guerra Mundial. Auburn, Ala.: Instituto Ludwig von Mises, 2005, págs. 185-188).

Guerras de coalición

En Wall Street, Banks, and American Foreign

Tras la 2ª GM, el establishment integrado por Rockefeller, Morgan, Kuhn y Loeb, no pudo disfrutar de supremacía financiera y política sin oposición.

Policy, Murray Rothbard dilucidó los conflictos del siglo XX entre los tres bloques de poder dinásticos gobernantes en relación con las estrategias de guerra. Las tensiones alcanzaron su punto máximo durante la Primera Guerra Mundial, cuando los Morgan apoyaron la Entente de Gran Bretaña, Francia y el zar ruso contra las Potencias Centrales, mientras que las élites judías y los Rockefeller se opusieron a alinearse con su adversario, el zar. Esta disputa se resolvió derrocando al zar con la ayuda judía y comunista en la Revolución de Febrero, lo que permitió la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial una vez que los tres grupos de la élite gobernante coincidieron. Un problema comparable surgió en la Segunda Guerra Mundial, con los judíos y las élites WASP buscando el dominio europeo y los Rockefeller centrándose en Asia. Una guerra en dos frentes contra Alemania y Japón resolvió el conflicto, fomentando una relativa armonía entre las dinastías gobernantes. Rothbard explica esta dinámica sucintamente, aunque olvida mencionar al grupo judío que, naturalmente, apoyaba firmemente a los WASP contra la Alemania nazi.

Durante la década de 1930, los Rockefeller presionaron con fuerza a favor de la guerra contra Japón, al que consideraban una fuerte competencia por los recursos de petróleo y caucho en el sudeste asiático y un peligro para sus preciados sueños de un mercado masivo en China para los productos petrolíferos. Por otro lado, los Rockefeller adoptaron una postura no intervencionista en Europa, donde mantenían estrechos vínculos financieros con empresas alemanas como IG Farben and Co., y muy pocas relaciones estrechas con Gran Bretaña y Francia. Los Morgan, en cambio, como de costumbre, profundamente comprometidos con sus vínculos financieros con Gran Bretaña y Francia, volvieron a apostar desde el principio por la guerra con Alemania, mientras que su interés en el Lejano Oriente se había vuelto mínimo. De hecho, el embajador de Estados Unidos en Japón, Joseph C. Grew, exsocio de Morgan, fue uno

de los pocos funcionarios de la administración Roosevelt genuinamente interesados en la paz con Japón.

Por lo tanto, la Segunda Guerra Mundial podría considerarse, desde cierto punto de vista, como una guerra de coalición: los Morgan obtuvieron su guerra en Europa, los Rockefeller la suya en Asia. (Murray Rothbard. Wall Street, la banca y la política exterior estadounidense).

Rothbard observa que, a pesar de una aparente paz entre la élite gobernante, los tres bloques de poder dinásticos continuaron compitiendo por el dominio, cada uno aspirando a reclamar el rol de socio principal. Tras la Segunda Guerra Mundial, esta posición fue asegurada por los Rockefeller, quienes establecieron lo que Murray Rothbard denominó el Imperio Mundial Rockefeller (RWE). Sin embargo, cabe destacar que Rothbard olvida nuevamente mencionar al sector judío de la élite gobernante, aunque parece referirse a él como "otros grupos financieros".

Tras la Segunda Guerra Mundial, la nueva relevancia del petróleo convirtió a los Rockefeller en la fuerza dominante del establishment político y financiero del Este. ...Desde la Segunda Guerra Mundial, de hecho, los diversos intereses financieros han entrado en un reajuste permanente: los Morgan y los demás grupos financieros han asumido su lugar como socios menores obedientes en un poderoso "establishment del Este", liderado sin oposición por los Rockefeller. (Murray Rothbard. Caso contra la Reserva Federal. Instituto LvM, 1994, pág. 133).

Rothbard nunca afirmó que la élite gobernante posea poder absoluto. Al contrario, se enfrenta constantemente a nueva competencia, tanto de entidades extranjeras como nacionales. Cabe destacar también a continuación que Rothbard ahora agrupa explícitamente a la facción judía Kuhn-Loeb con los Rockefeller y los Morgan dentro del establishment del Este, aunque evita, una vez más, usar la palabra con J.

Tras la Segunda Guerra Mundial, el establishment del Este, integrado por Rockefeller, Morgan, Kuhn y Loeb, no pudo disfrutar de su supremacía financiera y política sin oposición por mucho tiempo. Empresas del Cinturón del Sol, petroleros inconformistas y constructores de Texas, Florida y el sur de California, comenzaron a competir con los yanquis del establishment del Este por el poder político. (Murray Rothbard. Wall Street, la banca y la política exterior estadounidense).

El poder de la élite gobernante se vio aún más limitado por el hecho de que, a menudo, controlar a los políticos mediante chantaje o sobornos resulta difícil. Rothbard señaló que cuando un político o una dinastía política se resiste o se independiza por completo, puede surgir un asesino solitario, pero solo con la aquiescencia de otros bloques de poder de la élite gobernante. John F. Kennedy; Malcolm X; Martin Luther King; Robert F. Kennedy; y ahora George Corley Wallace: la letanía de asesinatos e intentos de asesinato político de la última década continúa. (Y podríamos añadir: el general Edwin Walker y George Lincoln Rockwell. En cada una de estas atrocidades, nos alimentan con una jerga de los liberales y de los medios de comunicación del establishment. En primer lugar, se supone que cada uno de estos asesinatos fue perpetrado, debe haber sido perpetrado, por "un loco solitario", a lo que podemos añadir el loco solitario que asesinó a Lee Harvey Oswald en el sótano de la prisión. Un solitario, un psicópata retorcido, cuyos motivos son, por lo tanto, por supuesto, desconcertantes y oscuros, y que nunca, jamás, actuó en connivencia con nadie.

Sin entrar en los innumerables detalles del revisionismo de asesinatos, ¿acaso nadie ve un patrón en nuestra letanía de asesinados y heridos, un patrón que debería llamar la atención de cualquiera que esté dispuesto a creer lo que ven sus ojos? Porque todas las víctimas tenían algo en común: todas eran, en mayor o menor medida, importantes figuras antisistema y, lo que es más, hombres con la carismática capacidad de movilizar a amplios sectores de la población contra nuestros gobernantes. Por lo tanto, todas constituían amenazas "populistas" contra la élite gobernante, especialmente si nos centramos en el ala dominante de "centroderecha" de las clases dominantes. Incluso una figura tan "establishment" como John F. Kennedy, la primera de las víctimas, tuvo la capacidad de movilizar a amplios segmentos de la población contra el establishment de centroderecha. ¿Y entonces los eliminaron? No podemos probarlo, pero las probabilidades de que este patrón sea una mera coincidencia son ciertamente insignificantes. (Murray Rothbard. Another Lone Nut. The Libertarian Forum, junio-julio de 1972).

La cuestión judía

Rothbard ha sido tildado de oportunista político debido a las peculiares alianzas que forjó a lo largo de su carrera, abarcando desde la extrema izquierda hasta la extrema derecha. Sin embargo, tras este aparente caos se escondía un método deliberado: Rothbard sostenía que las guerras, tanto las calientes

Junto a Rothbard, libertarios prominentes —Ludwig von Mises, Ayn Rand, Milton Friedman, David Friedman, David Gordon y Walter Block— son judíos, entre muchos otros.

como las frías, son el alma del Estado. Al detener tales conflictos, argumentaba, el poder social prevalecería sobre el poder estatal. Esta perspectiva explica su giro a la izquierda en la década de 1960 y su giro a la derecha a finales de la de 1980. También aclara por qué, en la década de 1990, Rothbard se volvió cada vez más desenfrenado, indignado por la creciente influencia de los judíos y la incesante incitación a la guerra de los neoconservadores judíos, incluso después del colapso de la Unión Soviética. En esta coyuntura, Rothbard finalmente se volvió más directo: Sin embargo, la composición del establishment republicano del Este ha cambiado a lo largo de las décadas. Desde la Segunda Guerra Mundial hasta la década de 1970, estuvo compuesta por el Imperio Mundial Rockefeller; sin embargo, desde finales de esa década, al RWE se le han unido las fuerzas neoconservadoras de Wall Street. De hecho, los neoconservadores han logrado la primacía sobre sus aliados de Rockefeller, dominando el Partido Republicano. (Murray N. Rothbard. 1996! Informe Rothbard-Rockwell, febrero de 1995). Una vez más, Rothbard se abstuvo de usar la palabra que empieza por J, pero sutilmente destacó la dimensión étnica al señalar los orígenes judíos trotskistas de los neoconservadores, su profunda animosidad hacia la Rusia "antisemita" y su enfoque singular en el Estado judío de Israel como su principal, o única, preocupación. Incluso afirmó que fueron los neoconservadores quienes derrocaron al representante de Rockefeller, el presidente George H. W. Bush, junto con su aliado clave, James R. Baker.

¿Y qué hay de los Rockefeller? A diferencia de antaño, no hay secuaces de los Rockefeller en esta contienda [primarias presidenciales republicanas de 1996]; el poco lamentado George Bush fue uno de ellos, y su destino demuestra dónde están hoy los Rockefeller más serios: en ninguna parte. El único candidato posible es el otrora famoso James R. Baker, antiguo heredero aparente de Bush. Antaño el príncipe de los medios liberales, el

fracaso total de Baker como supuesto salvador de la campaña de Bush lo ha dejado completamente fuera de juego. De hecho, antes de esa debacle, Baker, como Secretario de Estado, fue apuñalado por la espalda por su compañero de gabinete Jack Kemp y los neoconservadores por lo que consideraron una devoción insuficiente al Estado de Israel, que fue la principal razón —y no su subida de impuestos— del apuñalamiento neoconservador de Bush en 1992 y su apoyo, tanto abierto como encubierto, a Bill Clinton. (Murray N. Rothbard. 1996! Informe Rothbard-Rockwell, febrero de 1995). Rothbard se oponía tanto a la presión neoconservadora para impulsar guerras que expandieran Israel y combatieran el antisemitismo que inició su drástico "giro a la derecha" paleolibertario alineándose con los paleoconservadores, atacados por los neoconservadores liderados por judíos. Rothbard defendió a Patrick Buchanan contra las acusaciones de antisemitismo e incluso habló favorablemente de críticos como David Duke, argumentando que el problema de Estados Unidos no era el antisemitismo, sino el antisemitismo excesivo. Su prematura muerte en enero de 1995, a los 69 años, limitó su exploración de la élite gobernante, en particular una secuela de Wall Street Banks and American Foreign Policy. Desde la muerte de Rothbard, ningún académico, libertario o no, ha continuado su riguroso análisis de la élite gobernante, un descuido notable dada la creciente agresividad de esta al instigar guerras mediante el engaño y las operaciones de bandera falsa. Un claro genocidio se está desatando en Gaza, mientras que las guerras azotan Europa y Oriente Medio, con riesgo de una escalada nuclear. Muchos medios de comunicación, institutos y otras organizaciones libertarias profesan "luchar por la paz, la libertad y la verdad", pero a pesar de reconocer la deriva hacia un estado de guerra policial, el genocidio y el peligro nuclear, inexplicablemente se abstienen de examinar a la élite gobernante y sus guerras en detalle. La razón detrás de este silencio es evidente: el miedo a reconocer la influencia judía. Esto no sorprende, considerando que, junto a Rothbard, numerosos libertarios prominentes —Ludwig von Mises, Ayn Rand, Milton Friedman, David Friedman, David Gordon y Walter Block— son judíos, entre muchos otros. Además, también hay muchos de origen semi judío o cripto judío. Además, el predominio judío dentro de las instituciones libertarias y entre sus financiadores sofoca el discurso abierto. Todo esto crea una curiosa paradoja: quienes mejor pueden estudiar y exponer a la élite gobernante son los que más guardan silencio.

EL DILEMA JUDÍO DE LOS LIBERTARIOS ALIMENTA EL GENOCIDIO Y LA GUERRA NUCLEAR

Por Geurt de Wit
/ Parte II

**Para evitar ofender la sensibilidad judía, los libertarios estadounidenses optan por guardar silencio, arriesgándose a un estado de guerra policial, genocidio, guerra nuclear y holocausto global.*

Privilegio judío. La élite judía es claramente el elefante en la habitación del libertario, que no se menciona al analizar a la élite gobernante. Para mantener la conciencia y la credibilidad, muchos libertarios recurren a un compromiso, atribuyendo los problemas al sionismo en lugar de a la élite judía. Sin embargo, ¿puede el sionismo explicar la gran influencia que ejerce la élite judía en Estados Unidos? ¿Acaso aclara también el surgimiento histórico del estatismo y la élite gobernante? Además, ¿ayuda a explicar cómo, durante los últimos 150 años, la élite gobernante ha transformado la política, los medios de comunicación, la ciencia y la cultura en un ámbito de absurdo agresivo?

No puede. Más bien, hay que buscar la explicación en la inteligencia y el etnocentrismo singulares de los judíos de élite, quienes, durante milenios, han disfrutado del extraordinario privilegio de cruzar fronteras y residir en diversas naciones con una asimilación mínima. Este fenómeno no tiene sus raíces en un engaño inherente, sino en la psicología evolutiva y en la dinámica institucional impulsada por el interés propio natural. Entre los grupos de la diáspora, solo los judíos han mantenido su identidad distintiva durante miles de años sin asimilarse. Este extraordinario logro proviene del entorno ferozmente competitivo de Oriente Medio, que fomentó el intenso etnocentrismo positivo y negativo del pueblo judío, manifestándose en su forma extrema como una percepción de sí mismos como casi divinos (una luz para las naciones) y de otros como casi infrahumanos (goyim). Por el contrario, el mero etnocentrismo positivo, como lo demuestran los parsis, quienes se esfuerzan por beneficiar a sus poblaciones anfitrionas mediante la caridad, la diplomacia constructiva y los tratos comerciales altamente ventajosos, resulta casi inevitablemente en la asimilación a largo plazo.

Tras miles de años sin asimilarse, los judíos se mantienen distantes y hostiles en las sociedades de acogida, socavando sutilmente las culturas locales como guiados por una mano invisible. Pensemos en un europeo en China o un chino en Europa que se niegan a asimilarse: naturalmente, buscarían debilitar la cultura dominante y manipular las estructuras políticas para su propio beneficio. De igual manera, un adolescente no integrado y hostil, adoptado por una familia, probablemente enfrentaría a sus miembros para ganar influencia. Históricamente, los grupos judíos de élite gozaban de privilegios únicos para inmigrar a cambio de servir como intermediarios explotadores entre las

Destacan el orden natural y la descentralización de la Europa medieval, que en algunas zonas como Islandia e Irlanda incluso condujeron a la desaparición del Estado.

élites gobernantes y la población, desempeñando roles como traficantes de esclavos, recaudadores de impuestos, banqueros monopolistas, comerciantes monopolistas y asesores de Estado. Es posible que hayan sido cruciales en el surgimiento y la expansión del estatismo occidental tras la caída del Imperio Romano, contrarrestando las tendencias descentralizadoras de las sociedades germánicas y celtas mediante el apoyo financiero y administrativo a los estados medievales.

Libertarios como Ralph Raico y Hans-Hermann Hoppe atribuyen el Milagro Europeo —marcado por una mayor libertad y la Revolución Industrial— a la descentralización política, que permitió la movilidad de personas y capitales. Destacan el orden natural y la descentralización de la Europa medieval, que en algunas zonas como Islandia e Irlanda incluso condujeron a la desaparición del Estado. Sin

embargo, pasan por alto por qué el estatismo, en última instancia, siempre prevaleció sobre las fuerzas naturales descentralistas y secesionistas. Las contribuciones financieras y administrativas de la élite judía podrían haber sido no solo necesarias, sino suficientes para inclinar la balanza.

Servicios de explotación

Bajo un orden natural de libertad y cooperación voluntaria, los productores pacíficos buscan el precio más alto, mientras que los consumidores pacíficos buscan el más bajo, lo que produce un comercio mutuamente beneficioso. Bajo el estatismo, los proveedores de servicios de explotación buscan el precio más alto, mientras que las víctimas influyen en los precios solo mediante la resistencia activa o pasiva. Durante la Edad Media, la élite judía extranjera ofreció servicios, como el comercio de esclavos, la recaudación de impuestos, la banca monopolística, el comercio monopolístico, la recaudación de aranceles, la aplicación de regulaciones, la financiación de guerras y las redes de inteligencia a las élites gobernantes. Al aprovechar la descentralización de Europa, buscaron el precio de explotación más alto. Cuando la resistencia de la población se volvió demasiado formidable, erosionando las ganancias, la élite judía pudo explorar persistentemente nuevas estrategias en diversas jurisdicciones hasta que refinaron la fórmula para la formación del estado. En última instancia, casi todos los gobernantes encontraron esencial tener su propio Hofjude (judío de la corte) para seguir siendo competitivos con sus pares.

En un orden natural caracterizado por la libertad y la cooperación voluntaria, a los grupos culturalmente hostiles e inasimilables no se les permite inmigrar. Hans-Hermann Hoppe explica:

En el escenario de un orden natural, cabe esperar un abundante comercio y viajes interregionales. Sin embargo, debido a la discriminación natural contra personas de otras etnoculturas en el ámbito de la vivienda y el sector inmobiliario, habrá poca migración real, es decir, reasentamiento permanente. Y, aunque sea poca, la migración se realizará por personas que se han asimilado más o menos por completo a su nueva comunidad y a su etnocultura. (Hans-Hermann Hoppe. Orden natural, el Estado y el problema de la inmigración. Revista de Estudios Libertarios. Volumen 16, n.º 1. Invierno de 2002). En un orden natural, a los grupos hostiles e

En esencia, la élite judía privatizaba las ganancias mientras externalizaba los costos, obligando a los judíos comunes a actuar como peones en un juego estatista

inasimilables no se les permitiría ofrecer servicios de explotación, sobre todo porque la población rechazaría enérgicamente dicha conducta. De hecho, durante siglos, la Iglesia Católica se mantuvo frecuentemente del lado del pueblo contra gobernantes estatistas explotadores y sus agentes. Sin embargo, la élite judía extranjera logró desenvolverse en diversas regiones, perfeccionando el plan para la formación del Estado utilizando países musulmanes como base de operaciones. De hecho, la élite judía proporcionó servicios de explotación similares a gobernantes árabes y turcos, quienes inicialmente gobernaron a súbditos cristianos y posteriormente a la población musulmana común. Así, los países cristianos se vieron amenazados por extranjeros internos y externos, socavando las fuerzas naturales de la descentralización y la secesión.

De manera similar, al desarrollar el sistema de banca de reserva fraccionaria, que generó dinero ex nihilo —devaluando efectivamente la moneda existente—, la élite judía persistió hasta encontrar un modelo eficaz. Durante siglos, la Iglesia Católica restringió tales prácticas, pero después de que la élite judía apoyara a los protestantes en el debilitamiento de la autoridad católica, intensificaron sus esfuerzos. Sin embargo, los Bancos de Venecia, Ámsterdam y Hamburgo rechazaron firmemente la banca de reserva fraccionaria. Posteriormente, la élite judía financió la llamada Revolución Gloriosa en Inglaterra, contribuyendo al establecimiento del gobierno WASP y del Banco de Inglaterra, basado en la reserva fraccionaria. Desde entonces, la élite judía y la WASP han mantenido una alianza simbiótica dentro de la City de Londres, en gran medida autónoma.

Abrazo fatal

Fomentar el crecimiento de un estado depredador es muy rentable, pero peligroso. Quienes se suben al carro del tigre, tarde o temprano, se enfrentarán a sus garras. En ocasiones, la élite judía perdió el control de un estado, enfrentándose a consecuencias catastróficas, aunque por lo general solo los judíos comunes sufrieron, mientras que las élites rabínicas y financieras se reubicaron en estados vecinos. El Estado empoderó a la élite judía, quien, como sus aliados, históricamente dependía de él no solo para obtener privilegios financieros y de otro tipo, sino también para ejercer autoridad sobre los judíos comunes. En efecto, el Estado ayudó a la élite judía a dirigir su propio miniestado. El dominio de los gobernantes judíos —rabinos y comerciantes prominentes que controlaban el kahal— era totalitario, ya que la naturaleza altamente ritualista de la ley judía imponía innumerables restricciones a la libertad individual, concentrando el poder y la riqueza en manos de la élite rabínica y financiera. Si bien la élite judía proporcionaba un sistema de bienestar rudimentario para los judíos comunes, exigía una estricta obediencia a su autoridad y leyes. El economista judío Walter Block subraya la naturaleza totalitaria de este estilo de vida judío tradicional: El capitalismo... solo tiene una “regulación”: la noción libertaria que prohíbe el inicio de la violencia contra otra persona o su propiedad. El judaísmo, en cambio, tiene nada menos que 613 normas y regulaciones diferentes, que abarcan prácticamente todos los aspectos imaginables de la vida. No hay dos sistemas más distintos en cuanto a su intromisión en la vida del individuo. (Walter Block. La Mishná y el dirigismo judío. Revista Internacional de Economía Social, vol. 23, n.º 2, 1996, págs. 35-44. MCB University Press). Atrapado entre esta élite dominante y una población cristiana hostil, el judío común tenía pocas opciones; si bien la conversión y la asimilación ofrecían una posible salida, la comunidad judía cortaba todo vínculo con el converso, dejando la obediencia a la élite como la única vía viable. En esencia, la élite judía privatizaba las ganancias mientras externalizaba los costos, obligando a los judíos comunes a actuar como peones en un juego estatista, soportando ocasionalmente ataques, pogromos y otras masacres incitadas por la agraviada población anfitriona. El libro "Abrazo fatal: Judíos y el Estado" de Benjamin Ginsberg ilustra vívidamente esta dinámica.

Tras haber facilitado el estatismo, y en especial el capitalismo de Estado, mediante el servicio estatal, las élites judías buscaron controlar el Estado para evitar su traición, una respuesta natural a los riesgos históricos. En los países occidentales, y en especial en Estados Unidos, utilizaron su poder económico para obtener poder mediático y, además, emplear tácticas de «divide y vencerás», formando coaliciones de minorías para socavar los valores tradicionales y el liderazgo conservador blanco, como detalla Kevin MacDonald en su trilogía «Cultura de la Crítica». Esta cultura de la crítica cobró impulso gradualmente en Estados Unidos, pero alcanzó su máximo desarrollo en la Unión Soviética, como se detalla en «Doscientos años juntos» de Alexander Solzhenitsyn.

Las élites judías necesitaban extender su influencia, ya que dominar unos pocos estados era insuficiente cuando otros podían unirse contra ellas, como ocurrió en la década de 1930 durante la Gran Depresión y de nuevo en la década de 1940 durante la fundación de Israel. Por lo tanto, buscaron el dominio geopolítico a través de intermediarios, influyendo especialmente en la política exterior estadounidense y británica sin necesidad de un control total. Los partidos políticos, centrados en el poder interno, delegaron fácilmente la política exterior en las élites judías a cambio de apoyo, como detallan John Mearsheimer y Stephen Walt en Israel Lobby and American Foreign Policy.

Geopolítica judía

Al integrar la teoría paleolibertaria de Murray Rothbard sobre la élite gobernante, similar a un cártel y compuesta por tres bloques de poder, con un análisis psicológico evolutivo de la adhesión de la élite judía al Estado y una perspectiva geopolítica realista y ofensiva, se aclara la evolución moderna de la élite gobernante y su papel en ella. El momento crucial parece ser el asesinato de JFK, que fortaleció significativamente la posición de la élite judía dentro de la élite gobernante.

En su reseña posterior de la película JFK de Oliver Stone, Rothbard reiteró que el asesinato fue una clara operación de bandera falsa y un esfuerzo coordinado de coalición, ya que Kennedy se oponía a las guerras imperialistas de la élite gobernante. Sin embargo, Rothbard no reveló que el asesinato estuvo impulsado en gran medida por la indignación de la élite judía ante los esfuerzos de Kennedy por registrar el lobby judío y bloquear el programa nuclear israelí.

Si bien toda la élite gobernante estaba involucrada, los líderes judíos orquestaron la operación, planificándola y ensayándola meticulosamente en la seguridad de Israel. Este acuerdo benefició a los Rockefeller y a otras élites WASP, ya que los protegía de implicaciones directas y, al mismo tiempo, les proporcionaba influencia sobre la élite judía. Como era de esperar, la presidencia de Lyndon Johnson, liderada por la coalición, desencadenó guerras respaldadas por los Rockefeller en Asia y guerras apoyadas por los judíos en Oriente Medio. Incluso autorizó el asalto israelí al USS Liberty, que resultó en pérdidas estadounidenses. Esto, junto con otros ejemplos de la excesiva influencia judía, generó tensiones con los Rockefeller y su aliado, Nixon.

A finales de la década de 1960 y principios de la de 1970, la élite judía desafió a los Rockefeller, buscando asumir el papel de socio principal dentro de la élite gobernante al iniciar la revolución cultural y oponerse a la guerra de Vietnam y al complejo militar-industrial, aunque su verdadero objetivo era simplemente desviar su atención de Asia a Oriente Medio. Sin embargo, la estabilidad se restableció durante la Guerra de Yom Kipur, cuando los Rockefeller aprovecharon la fuerza del complejo militar-industrial estadounidense para salvar a Israel, negociaron un acuerdo sobre petrodólares con las élites judía, WASP y saudí, y forjaron una alianza de facto con China.

Posteriormente, para apaciguar aún más los intereses judíos, facilitaron la destitución del presidente Nixon, considerado "antisemita".

David Rockefeller, anhelando la unidad dentro de la élite gobernante, abrazó este nuevo equilibrio de poder, fomentando alianzas mediante fusiones bancarias y vínculos matrimoniales entre las dinastías de la élite. Sin embargo, las tres facciones dinásticas permanecieron distintas, lo que requirió su acuerdo colectivo para grandes guerras y maniobras geopolíticas. Sin embargo, surgió una brecha significativa. La élite judía se vio conmocionada por el casi colapso de Israel durante la Guerra de Yom Kipur, fortalecido por el respaldo soviético a los estados árabes. Esto encendió su furia cuando los Rockefeller cultivaron relaciones pacíficas con la Unión Soviética, incorporándola al cártel petrolero y otorgándole préstamos sustanciales para apuntalar su régimen. En represalia, la élite judía, liderada notablemente por los Rothschild, elaboró un plan para dismantelar la Unión Soviética: primero, se asociaron con la élite WASP para posicionar la City de Londres como el centro de una vasta red de

La élite judía se regocijó al crear varios oligarcas judíos que saquearon los recursos naturales de Rusia, sumiendo la economía en el caos, un escenario que favoreció a los Rockefeller, ya que paralizó la industria petrolera y redujo drásticamente la producción rusa.

lavado de dinero y exoneración de impuestos para la élite, explotando los vestigios del imperio colonial británico. Luego respaldaron la producción petrolera del Mar del Norte, controlada por el WASP, y otras fuentes no pertenecientes a la OPEP para deprimir los precios del petróleo. En segundo lugar, aprovechando su influencia mediática, la élite judía apoyó a los neoconservadores y ayudó a Ronald Reagan y Margaret Thatcher a intensificar la carrera armamentista. En tercer lugar, subvirtieron la Unión Soviética desde dentro a través de redes judías, incluyendo las de Robert Maxwell y Jeffrey Epstein.

El plan se desarrolló con precisión. La caída en picado de los precios del petróleo y la intensificación de la carrera armamentística desencadenaron una inflación galopante en la Unión Soviética, intensificando las demandas de reforma que elevaron al poder al jefe criptojudío de la KGB, Yuri Andropov. Rápidamente, comenzó a transferir autoridad a Gorbachov y a su círculo de aliados judíos. Sin embargo, cuando los comunistas de la vieja guardia intentaron un contraataque, tanto los Rockefeller como la élite judía respaldaron el ascenso de Yeltsin. Esto también fue un esfuerzo colaborativo: la élite judía se regocijó al crear varios oligarcas judíos que saquearon los recursos naturales de Rusia, sumiendo la economía en el caos, un escenario que favoreció a los Rockefeller, ya que paralizó la industria petrolera y redujo drásticamente la producción rusa.

Esta misma táctica de coalición se puso en

práctica durante la Primera Guerra del Golfo, donde la élite judía buscaba neutralizar a su enemigo, Saddam Hussein, mientras que los Rockefeller buscaban limitar la producción petrolera iraquí. Este acuerdo explica por qué Saddam permaneció en el poder después de la guerra, ofreciendo una justificación para las sanciones que restringieron la producción petrolera iraquí. El precio: la élite hakka. La élite gobernante finalmente había asegurado la hegemonía, estableciendo un orden mundial unipolar donde David Rockefeller y Jacob Rothschild, junto con Wall Street y la City de Londres, funcionaban como sus garantes.

Sin embargo, para la élite judía, esta hegemonía fue insuficiente, pues buscaban erradicar el persistente espectro del antisemitismo y perseguían una ambiciosa serie de cambios de régimen globales. Esto requirió un evento catalizador similar a Pearl Harbor. Empleando tácticas de coalición que recordaban al asesinato de JFK, el Mossad orquestó los atentados del 11-S con la ayuda de la CIA y el MI6, creando un pretexto para la guerra contra el terrorismo. Esta campaña protegió el petrodólar, los intereses petroleros de Rockefeller y, especialmente, los objetivos geoestratégicos de Israel.

La élite gobernante anglo-estadounidense-sionista

La guerra contra el terrorismo es evidentemente un asunto tripartito mediante el cual la élite gobernante angloamericana-sionista fortalece aún más su hegemonía. Esta élite gobernante se mantiene evidentemente activa. La clasificación de Rothbard de la élite gobernante en tres bloques de poder sigue siendo válida. Por consiguiente, es relativamente sencillo analizar los últimos 150 años desde la perspectiva de la élite gobernante. La clave está en estudiar la interacción entre los tres bloques de poder.

Mantener la hegemonía es tan difícil como alcanzarla, especialmente cuando se ve impulsada por la codicia. Tras los atentados del 11-S, la élite gobernante comenzó a excederse. El exgeneral del Ejército de EE. UU., Wesley Clark, explicó estos objetivos estratégicos:

Vamos a eliminar a 7 países en 5 años: Irak, Siria, Líbano, Libia, Somalia, Sudán y terminaremos con Irán.

Los tres principales bloques de poder —los Rockefeller, los WASP y la élite judía— acordaron unánimemente eliminar primero a Hussein de Irak en la Segunda Guerra del Golfo. Después, decidieron eliminar a Gadafi de Libia, quien se había vuelto incontrolable. Gadafi no solo pretendía abandonar el petrodólar, sino que también comenzó a exponer las maquinaciones de la élite gobernante. Gadafi afirmó repetidamente en discursos, incluido su discurso ante la ONU en 2009 mientras erigía una tienda de campaña de estilo beduino en un terreno neoyorquino propiedad de Donald Trump, que Israel asesinó a JFK para impedir que bloqueara el desarrollo de armas nucleares israelíes.

Los tres bloques de poder se unieron en la eliminación de Hussein y Gadafi. Sin embargo, mostraron menor alineamiento respecto a Assad en Siria. A pesar de las exigencias de Israel y varias operaciones de bandera falsa con armas químicas, Estados Unidos y Gran Bretaña se abstuvieron de atacar directamente a Siria para derrocar a Assad. Esta reticencia probablemente surgió de la renuencia compartida por los Rockefeller, los WASP, Rusia y China a conceder a Israel un dominio sin restricciones en Oriente Medio. En respuesta, Israel, a través de neoconservadores, orquestó un golpe de Estado en Ucrania con el apoyo de fascistas y nazis. Putin respondió con la intervención rusa en Siria, lo que enfureció a Israel, sobre todo porque David Rockefeller, priorizando el equilibrio geopolítico, parecía tolerar la intervención rusa.

Los acuerdos de Minsk estabilizaron brevemente la situación, pero la muerte de David Rockefeller en 2017 animó a la élite judía a actuar con decisión. Junto con los neoconservadores, presionaron a Occidente para que violara flagrantemente los acuerdos de Minsk y tomaron represalias contra China orquestando las protestas de Hong Kong de 2019-2020, respaldadas por Occidente. Sin embargo, Xi Jinping mantuvo el control, y las críticas a la influencia de la élite judía se han intensificado bajo su liderazgo, como lo demuestra la creciente popularidad de la trilogía de las Guerras Monetarias. Más preocupante para la élite judía es que Rusia y China forjaron una sólida alianza geopolítica, reforzada por aliados como Corea del Norte, con armas nucleares, y la red chií de la Media Luna de Irán, que abarca a Hezbolá en el Líbano, los alauitas en Siria, el Ejército del Mahdi en Irak y los hutíes en Yemen.

El imperialismo sionista ocupa ahora una posición dominante en la geopolítica global, impulsado por la alineación de la política exterior británica y estadounidense, que funciona cada vez más como un agente de los intereses de Israel.

La élite gobernante se mantiene firme en la salvaguardia de su sistema financiero ("máquina monetaria global"), anclado en la Reserva Federal y el petrodólar. Esta cohesión impulsa el auge de un estado globalista de guerra policial. Sin embargo, Rusia y China no se oponen a este sistema ni buscan suplantarlo al petrodólar. Su único objetivo es asegurar una asociación igualitaria dentro de la élite gobernante y, así, obtener garantías de seguridad. Si bien los Rockefeller y los WASP podrían contemplar esta posibilidad, la élite judía se resiste firmemente. Por lo tanto, el sionismo de la élite judía complica la geopolítica al buscar la dominación definitiva, no solo para establecer un Gran Israel en Oriente Medio mediante el genocidio, sino también para alentar a los judíos de la diáspora a resistirse a la asimilación debilitando la cohesión de las naciones anfitrionas. En consecuencia, dos fuerzas principales originadas en la élite gobernante anglo-estadounidense-sionista dan forma al orden globalista estatista: el imperialismo del dólar (liderado por la élite blanca, es decir, los Rockefeller y los WASP) y el imperialismo sionista (impulsado por la élite judía). El imperialismo sionista ocupa ahora una posición dominante en la geopolítica global, impulsado por la alineación de la política exterior británica y estadounidense, que funciona cada vez más como un agente de los intereses de Israel. La élite judía está incluso dispuesta a arriesgar el destino del petrodólar provocando a otros países con sanciones masivas. Diversas actividades de inteligencia también se han intensificado ahora que el Mossad domina tanto a la CIA como al MI6. Los neoconservadores y neoliberales, liderados por judíos, han

intensificado sus ataques contra el ruso Vladimir Putin y el chino Xi Jinping, quienes lideran abiertamente el Eje de la Resistencia y los países BRICS. Sin embargo, estos ataques han resultado infructuosos y solo han servido para fortalecer tanto a Rusia como a China. Desesperada, la élite judía ha implementado peligrosas estrategias de cerco, desmembramiento, intentos de asesinato y otras estrategias de cambio de régimen, incluyendo intentos de revoluciones de color. Siguiendo el principio de que "el enemigo de mi enemigo es mi amigo", incluso han formado alianzas con los nazis en Ucrania, el ISIS en Asia y las tríadas en China. También podrían haber colocado estratégicamente a individuos susceptibles de extorsión —como Macron, Starmer y Carlos III, de quienes se rumorea desde hace tiempo que tienen inusuales inclinaciones sexuales y matrimonios simulados— para liderar las potencias nucleares Francia y Gran Bretaña.

Cuando los intentos de cambio de régimen resultaron infructuosos, la élite judía apoyó y armó a Ucrania contra Rusia, a Taiwán contra China y desató un genocidio manifiesto en Gaza, al tiempo que libraba una guerra contra la Media Luna Chií. El término tácito que vincula la guerra en tres frentes de la élite judía es la palabra "judío", como se analiza en el artículo "¿Judío en la Guerra Mundial? ".

Regresión creciente

Estos acontecimientos eran totalmente predecibles. Los grupos inteligentes, adversarios y no asimilados no tienen otra opción que aumentar constantemente la apuesta. Esto comienza con la formación de una alianza con el Estado, progresa hacia una estrategia de "divide y vencerás", luego se afianza el dominio primero sobre los sistemas monetarios, luego sobre los medios de comunicación y finalmente sobre la política exterior, y finalmente busca dominar la geopolítica a través de intermediarios. La faceta más peligrosa de esta creciente regresión es que tanto las estrategias de "divide y vencerás" como el uso de intermediarios permiten a la élite judía operar en gran medida desapercibida y persistir en sus esfuerzos repetidamente. Este patrón recurrente de escalada ha persistido durante milenios, pero resulta especialmente peligroso en la geopolítica, donde los estados intermediarios facilitan el inicio fácil e incluso rentable de guerras interminables.

Esto no implica que la élite judía desee la

guerra. Más bien, refleja la inestabilidad inherente a todos los cárteles, ya sean económicos o políticos, que los impulsa hacia el monopolio. Si no se compite por la supremacía dentro del cártel de poder, se corre el riesgo de un rápido declive, lo que obliga a la élite judía a luchar por el dominio. Sin embargo, esta búsqueda es mucho más desafiante y peligrosa para la élite judía, ya que, a diferencia de otros miembros del cártel, carecen de una base de poder sólida. Como los judíos son una nación pequeña, la única manera de participar en el juego del cártel de poder es a través de intermediarios, una estrategia llena de peligros, especialmente cuando estos intermediarios los superan en número por docenas o incluso por cien. Parece solo cuestión de tiempo antes de que estos intermediarios se vuelvan contra los judíos, repitiendo el ciclo histórico del Abrazo Fatal.

Las élites Rockefeller y WASP también buscan dismantelar Rusia, China e Irán fragmentándolas en entidades más pequeñas, asegurando así el dominio de la élite gobernante occidental. Sin embargo, al igual que sus homólogos rusos y chinos, los WASP y los Rockefeller controlan vastas bases de poder geográficas y demográficas de alto coeficiente intelectual, lo que les permite adoptar un enfoque paciente. Resienten las tácticas impulsivas, agresivas y genocidas de la élite judía. En particular, los Rockefeller y su aliado, la dinastía Trump, son cautelosos a la hora de iniciar una guerra en tres frentes. Si bien se conforman con arrebatarles los mercados energéticos europeos a Rusia e Irán, se esfuerzan por evitar la escalada de conflictos con las potencias nucleares. Los Rockefeller y los WASP también están dispuestos a esperar una década a que líderes como Putin, Xi y Jamenei se debiliten o abandonen el poder debido a la edad.

En cambio, la élite judía, impulsada por la urgente necesidad de capitalizar su influencia mientras perdure, carece de esa paciencia. Se siente obligada a aumentar la apuesta rápidamente para derrotar a sus formidables adversarios, establecer el Gran Israel y forjar un orden global que garantice su seguridad. Tienen que ganar el juego de los cárteles, y pronto.

Conclusión

La élite judía ha intensificado sus acciones con su última escalada: la intensificación del genocidio en Gaza y la provocación de ataques nucleares limitados en Rusia e

En cambio, la élite judía, impulsada por la urgente necesidad de capitalizar su influencia mientras perdure, carece de esa paciencia. Se siente obligada a aumentar la apuesta rápidamente para derrotar a sus formidables adversarios, establecer el Gran Israel y forjar un orden global que garantice su seguridad. Tienen que ganar el juego de los cárteles, y pronto.

Irán. Sin embargo, los libertarios estadounidenses optan por guardar silencio sobre la élite gobernante y la creciente regresión hacia la guerra, limitados por la crucial ventana de Overton, moldeada por el dominio judío en los medios de comunicación e incluso en el mundo académico estadounidense. Si bien muchos países prohíben el discurso crítico sobre la élite judía, las protecciones de la libertad de expresión en Estados Unidos persisten; sin embargo, los libertarios estadounidenses exhiben una pronunciada autocensura. Para evitar ofender la sensibilidad judía, los libertarios estadounidenses optan por guardar silencio, arriesgándose a un estado de guerra policial, genocidio, guerra nuclear y holocausto global. (26 de junio 2025). [Fuente: <https://www.unz.com/article/libertarians-jewish-dilemma-fuels-genocide-and-nuclear-war/>].

RELACIONES INTERNACIONALES (RI) Y PODER MILITAR; EXPLICANDO LA GUERRA ENTRE ESTADOS-NACIÓN

Por el Dr. Vladislav B. Sotirović*

**"Los niveles de violencia, los objetivos y la estructura organizativa de los grupos terroristas de nuevo estilo los diferencian de enemigos convencionales como los estados hostiles. Esta situación ha llevado a muchos investigadores a cuestionar el concepto de "guerra contra el terrorismo".*

Guerra y capacidades

El destino de la guerra depende en gran medida de las capacidades relativas de los actores. Por definición, las diferentes capacidades son los medios con los que cuenta el actor en las relaciones internacionales (RI) para alcanzar ciertos objetivos. Algunas de estas capacidades pueden ser tangibles y, en principio, fáciles de medir, pero otras (como la moral o el liderazgo) pueden ser muy intangibles y, por lo tanto, solo pueden estimarse en la práctica.

En materia de política global, relaciones internacionales y guerra, hay al menos cinco capacidades tangibles del actor (en principio, del Estado-nación) que pueden medirse y, en consecuencia, conocerse:

La capacidad del poder militar está directamente relacionada con el tamaño y la capacidad de las fuerzas armadas del actor, así como con la cantidad y calidad de las armas que posee. Lógicamente, cuanto mayor sea la capacidad militar de un actor en estas dimensiones, mayor será su poder acumulado y, por lo tanto, sus posibilidades reales de ganar la guerra. Sin embargo, en la práctica, no suele ser habitual que un actor ocupe un lugar destacado en todas estas dimensiones de capacidad militar; por ejemplo, un estado puede poseer armamento más avanzado y, por lo tanto, reducir el tamaño de su ejército en términos de efectivos.

Recursos del poder económico. En este sentido, es importante conocer varios aspectos, como el PIB/PNB del actor, el grado de industrialización del estado, el nivel de desarrollo tecnológico o la estructura de su economía.

Es fundamental considerar la estructura de edad, sexo, salud y educación de la población. Es crucial saber si hay suficiente fuerza laboral y personal para servir en el ejército.

Recursos naturales. En este sentido, la pregunta clave es: ¿Dispone el actor de suficientes recursos naturales para sustentar sus capacidades y planes militares y económicos en materia de relaciones internacionales?

Desarrollo demográfico. En este contexto, la cuestión más importante es el tamaño de la población del actor, ya que una población numerosa suele contribuir a una mayor fuerza militar y laboral. Sin embargo, al mismo tiempo, es fundamental considerar la estructura de edad, sexo, salud y educación de la población. Es crucial saber si hay suficiente fuerza laboral y personal para servir en el ejército.

Otra pregunta importante es si la población del actor puede utilizar tecnología moderna y especializada. Finalmente, las interrelaciones entre la población y la autoridad estatal son cruciales, ya que es fundamental saber si los ciudadanos apoyan políticamente al gobierno o si las luchas sociales, confesionales o interétnicas amenazan la homogeneidad interna y la unidad política.

Importancia de la geografía. Es importante saber el tamaño del territorio del actor, si tiene acceso al mar y cuál es su extensión, si su estado cuenta con un paisaje, como altas montañas o ríos anchos y largos, que pueda proporcionar una defensa natural, o si el paisaje, la geografía en general y el clima permiten la agricultura o fortalecen la defensa.

Como ejemplo de la relación entre la guerra y las capacidades nacionales, podemos comparar, por ejemplo, a China y Japón desde varios puntos de vista:

China tiene una población mayor y un mercado económico mayor en comparación con Japón.

Japón tiene un nivel de tecnología más alto que China.

China tiene un PIB dos veces mayor que el de Japón.

China tiene fuerzas militares varias veces mayores que Japón.

China tiene armas nucleares, pero muchas de las tecnologías avanzadas de Japón, de ser necesario, podrían convertirse en armas militares, incluidas también las nucleares.

Japón tiene una alianza militar con EE.UU., pero en caso de guerra entre China y EE.UU., se supone que Rusia apoyará activamente a China.

Sin embargo, las capacidades específicas no generan un poder generalizado, sino que son útiles solo en contextos específicos. Por ejemplo, la tecnología japonesa es crucial para la política de modernización de China, mientras que, a la vez, el mercado chino es crucial para las exportaciones japonesas. En el caso presentado, prácticamente cada uno de ellos ejerce influencia sobre el otro. Debemos tener presente que una segunda razón por la que la ventaja de un actor en recursos tangibles no es suficiente para juzgar su poder relativo es el papel y la influencia de varios recursos intangibles, que determinan la eficacia con la que un actor político (Estado) puede materializar sus capacidades tangibles.

Históricamente, las causas de las guerras interestatales han sido un objetivo central de filósofos políticos y científicos sociales modernos.

Los factores intangibles focales del poder y el éxito en la guerra

Hay cuatro factores intangibles focales del poder que tienen un impacto directo en el éxito en la guerra:

Resolución: Como hecho histórico, todos los recursos económicos y militares, tanto potenciales como reales, que posee un Estado, de hecho, tienen poco valor si un gobierno carece de la voluntad de utilizarlos o no puede hacerlo por falta de conocimientos o posibilidades técnicas. Sin embargo, surgió la pregunta: ¿Está un actor decidido a utilizar sus capacidades para alcanzar sus objetivos finales de política exterior, incluyendo el uso de la guerra como instrumento? Cabe citar el ejemplo de la guerra de Vietnam entre 1965 y 1975, cuando el gobierno estadounidense se cansó de la guerra prolongada antes que sus enemigos y se mostró menos dispuesto a aceptar un gran número de bajas que los vietnamitas.

Liderazgo y habilidades: Las preguntas son: ¿Son capaces los líderes políticos del actor de movilizar a la ciudadanía para apoyar sus políticas exteriores? ¿Pueden movilizar eficazmente recursos para impulsar su política exterior? Por ejemplo, la política estadounidense en Vietnam se vio finalmente socavada por la incapacidad del presidente Johnson para movilizar el apoyo público a la guerra.

Inteligencia: En este sentido, podemos plantearnos dos preguntas fundamentales: ¿Comprenden los responsables de la toma de decisiones los intereses de política exterior y las capacidades políticas, económicas y militares de los enemigos potenciales? ¿Disponen de información fiable sobre las intenciones y capacidades de

los enemigos para alcanzar sus objetivos políticos? Por ejemplo, la ausencia de dicha información fue un obstáculo crucial para los esfuerzos occidentales por combatir el terrorismo global.

Diplomacia: Desde esta perspectiva, podemos preguntarnos: ¿Con qué eficacia representan los diplomáticos de un país sus intereses en el extranjero? Los diplomáticos eficaces pueden comunicar y difundir los objetivos de política exterior de sus respectivos países, evaluar los intereses y objetivos de política exterior de otros Estados y actores, anticipar las acciones de otros o negociar acuerdos.

Explicando la guerra entre estados

Históricamente, las causas de las guerras interestatales han sido un objetivo central de filósofos políticos y científicos sociales modernos. El Génesis registra dos mil años de historia, desde la creación bíblica hasta la época de la primera guerra. Nunca más volverían a pasar dos mil años, ni siquiera doscientos, sin guerra.

Se puede decir que la guerra es un concepto que, entre la gente común, se refiere a diferentes tipos de actividades. Sin embargo, los conflictos entendidos como guerras (aunque, en el ámbito de las ciencias políticas, solo los conflictos militares entre Estados pueden definirse como guerras reales) presentan un alcance muy diverso, ya que pueden abarcar desde violencia interna o conflictos entre grupos subnacionales (es decir, las llamadas guerras civiles) hasta enfrentamientos entre Estados vecinos, o incluso guerras mundiales (guerras entre muchos Estados en diferentes continentes). Las guerras, con su diversa intensidad, pueden causar desde unos pocos cientos de muertes hasta decenas de millones. Finalmente, existen diferentes criterios en cuanto a su duración, desde la Guerra de los Seis Días de 1967 hasta la Guerra de los Cien Años (1337-1453).

Desde un punto de vista metodológico, el primer paso en el complejo proceso de analizar la guerra debe ser definir y categorizar el concepto de guerra con el fin de garantizar que todos estudien el mismo fenómeno de investigación. Por ejemplo, en la práctica, significa diferenciar entre guerras interestatales (entre estados) y guerras intraestatales (dentro de un estado). A partir del tema en el que los académicos de las Relaciones Internacionales se han centrado durante mucho tiempo, las relaciones interestatales, existen, por lo tanto, muchas explicaciones de la guerra entre estados.

Por ejemplo, una definición ampliamente aceptada de guerra interestatal es que es un conflicto militar librado entre entidades nacionales, al menos una de las cuales es un estado, que resulta en al menos 1000 muertes de personal militar en batalla. Esta definición de guerra interestatal es, por un lado, seguramente arbitraria, pero por otro lado, permite la recopilación y el análisis sistemáticos de datos de guerra por parte de investigadores que comparten una definición idéntica del fenómeno de la guerra.

Se amplió la tipología de guerra para incluir, además de la guerra interestatal, las guerras extraestatales entre un Estado y un actor no estatal fuera de sus fronteras, así como las guerras intraestatales entre dos grupos dentro de las fronteras del mismo Estado (de hecho, guerras civiles). En análisis posteriores de la guerra, es necesario introducir los factores que contribuyen al estallido de una guerra interestatal y considerar cómo los actores intentan gestionar estos factores para reducir la probabilidad de guerra.

El Estado, como colectivo abstracto, no toma decisiones sobre la paz y la guerra, sino personas reales, con ciertas pasiones, ambiciones y limitaciones físicas y psicológicas, que sí las toman. En consecuencia, a nivel individual de análisis, las explicaciones de la guerra pueden encontrarse en la naturaleza y el comportamiento de los individuos (es decir, estadistas y políticos). En cualquier caso, si los factores que desencadenan la guerra no pueden modificarse, tampoco pueden diseñarse políticas para prevenir su estallido y, por lo tanto, cabe esperar que, tarde o temprano, la guerra vuelva a estallar.

El deseo de mayor poder es uno de los argumentos realistas clásicos cruciales sobre las causas de la guerra, que se basa en la naturaleza humana y, en particular, en el ansia de poder. De hecho, este deseo de dominación se aplica tanto a los Estados como a los individuos. Se puede afirmar que es un pecado que impulsa a los humanos a adquirir más poder. Los humanos son egoístas con un deseo innato de acumular poder y dominar a otros. En consecuencia, el equilibrio de poder puede ser el único mecanismo viable para suprimir la malevolencia y el poder maligno humanos.

Una variante científica del deseo de poder encuentra las causas de la guerra en la naturaleza humana, entendiendo la guerra como producto de una agresividad inherente. De hecho, la agresión es un instinto necesario para la preservación del individuo y la humanidad. Quienes toman las decisiones también desempeñan un papel crucial en la decisión de ir a la guerra.

Explicando las guerras intraestatales

Ya es un enfoque general en ciencias políticas y relaciones internacionales que el fin de la Guerra Fría en 1990 marcó un cambio en la naturaleza de la guerra: un aumento sustancial del número de guerras intraestatales (civiles). Después de 1990, el mundo presenció una proliferación de conflictos étnicos, nacionalistas, religiosos y de otra índole entre grupos subnacionales. Las guerras intraestatales son mucho más frecuentes hoy en día en la política global que las guerras interestatales.

Comprender las causas reales de las guerras intraestatales es fundamental para gestionarlas y prevenirlas. Las guerras civiles destruyen las economías nacionales, dejando a la población civil sumida en la pobreza. Sin embargo, las guerras intraestatales pueden extenderse a estados vecinos y, por lo tanto, convertirse en problemas regionales, especialmente cuando se ven involucradas comunidades étnicas transnacionales. Debemos tener presente que, en general, las guerras intraestatales son de naturaleza compleja y, por lo tanto, deben considerarse diversos factores para explicar el estallido de cualquier guerra intraestatal en particular.

En principio, existen varias posibles causas de las guerras intraestatales a nivel general. En ciencias políticas y sociología, las explicaciones predominantes enfatizan profundas animosidades históricas, conflictos por la escasez de recursos, la reparación de injusticias pasadas y presentes, y dilemas de seguridad derivados de la anarquía interna. Las más importantes son:

Animosidades interétnicas: Las animosidades interétnicas son, en muchos casos, una causa genuina de guerras civiles, incluso aquellas que parecen ser guerras de identidad. Hay explicaciones para la guerra interétnica que enfatizan odios antiguos o primordiales. Por lo tanto, algunos grupos étnicos tienen profundos agravios que se remontan a tiempos remotos. En tales casos, se sugiere que la única manera de lograr la paz (pero no necesariamente la justicia) es mediante una autoridad centralizada fuerte (incluso una dictadura) y que cuando dicha autoridad desaparece, el conflicto renace.

En algunos casos, las animosidades históricas pueden ser solo una excusa para líderes ambiciosos, pero los incentivos y las oportunidades económicas ofrecen explicaciones más convincentes para los conflictos interétnicos y las guerras civiles.

Esta teoría, por ejemplo, explica los conflictos interétnicos en la década de 1990 en el territorio de la ex Yugoslavia. Sin embargo, para muchos investigadores, esta teoría es controvertida e insatisfactoria. En otras palabras, si la hostilidad antigua es el factor principal en los conflictos interétnicos contemporáneos, entonces los largos períodos de paz entre dichos grupos son difíciles de explicar. Además, la teoría sugiere que será prácticamente imposible prevenir conflictos futuros y, en consecuencia, el futuro se presenta sombrío para muchas regiones caracterizadas por la heterogeneidad religiosa y/o étnica. En realidad, muchos grupos étnicos y nacionales conviven pacíficamente resolviendo sus disputas interétnicas sin recurrir a la guerra (como los eslovacos y los checos en la época del «Divorcio de Terciopelo», que se firmó el 1 de enero de 1993). Por lo tanto, según algunos autores (como Paul Collier), los conflictos en países étnicamente diversos pueden tener patrones étnicos sin tener una causa étnica.

Contexto económico: En algunos casos, las animosidades históricas pueden ser solo una excusa para líderes ambiciosos, pero los incentivos y las oportunidades económicas ofrecen explicaciones más convincentes para los conflictos interétnicos y las guerras civiles. Numerosos resultados de investigación sugieren que existe una mayor probabilidad de guerra interétnica en países de bajos ingresos con estructuras de gobierno débiles que dependen en gran medida de los recursos naturales para sus ingresos de exportación (como en Nigeria).

Por lo tanto, una explicación económica racional es la búsqueda de botín: la guerra para enriquecerse. Recursos naturales valiosos como el petróleo (Nigeria), los diamantes (Sierra Leona), el carbón (Kosovo) o la madera (Camboya) ofrecen motivos de conflicto, ya que proporcionan a los rebeldes los medios para financiar y equipar a sus grupos o, si ganan la guerra, para prosperar gracias a la corrupción.

Sin embargo, la mera presencia de recursos naturales no es suficiente para un conflicto interétnico ni para ningún tipo de guerra civil. En muchos casos, es más probable que estalle una guerra civil si los rebeldes cuentan con trabajadores que aprovechen el recurso y si un gobierno es demasiado débil para defender sus recursos naturales.

En principio, el argumento del saqueo se centra en las ganancias de la guerra misma. Los líderes de todos los bandos de la guerra civil crean infraestructura en el gobierno y la sociedad para librar la guerra e invierten cuantiosas sumas en armas y entrenamiento militar. Se benefician personalmente de estas inversiones y, por lo tanto, tienen pocos incentivos para dejar de luchar.

Búsqueda de justicia: Otra teoría sobre las guerras interétnicas sugiere que las guerras civiles pueden ser producto de grupos que buscan venganza y justicia por agravios pasados y contemporáneos. En esencia, es probable que estas guerras comiencen cuando existe una importante estratificación social, con un gran número de jóvenes desempleados, represión política o fragmentación social.

Algunos teóricos afirman que las personas se rebelan cuando reciben menos de lo que creen merecer y, por lo tanto, buscan reparar la injusticia económica o política. Estos grupos afirman que se les priva de la riqueza que se otorga a otros grupos o que se les niega su voz en el sistema político. Sin embargo, no es solo el reconocimiento de la privación lo que causa las guerras civiles.

Más bien, los incentivos para rebelarse incluyen la percepción de un grupo de que la privación es injusta, que otros reciben lo que se les niega y que el Estado no está dispuesto a remediar la injusticia. No obstante, esta teoría también intenta explicar por qué tanto los grupos relativamente privilegiados como los desfavorecidos pueden movilizarse.

Problemas de seguridad: Los problemas de seguridad pueden ser fuente de conflictos tanto interestatales como intraestatales. En otras palabras, los problemas de seguridad

pueden ser fuente de conflicto dentro de los estados cuando las autoridades estatales se desintegran y crean un estado de anarquía interna en el que los esfuerzos de cada grupo por defenderse resultan amenazantes para los demás. El problema de seguridad se agrava por la incapacidad de distinguir adecuadamente entre armas ofensivas y defensivas y la tendencia de la retórica de cada parte a indicar intenciones ofensivas.

El problema de seguridad interna puede ser particularmente grave porque es probable que esté asociado con objetivos depredadores, dada la dimensión económica de muchos conflictos civiles.

Terrorismo y guerra

El terrorismo implica la amenaza o el uso de

Muchos de los nuevos grupos terroristas son transnacionales y están vinculados globalmente a grupos similares.

Estos grupos terroristas utilizan tecnologías modernas como Internet y algunos buscan obtener armas de destrucción masiva.

Surge la pregunta crucial: ¿Cómo debemos responder a la amenaza del terrorismo de nuevo estilo?

la violencia contra no combatientes, ya sea por parte de Estados o de grupos militantes. Es un arma de los débiles para influir en los fuertes, con el objetivo de desmoralizar e intimidar a los adversarios. El término «terrorista» es peyorativo y rara vez se utiliza para describir a amigos. Sin embargo, el terrorismo, como un tipo especial de guerra y política, se define por los medios empleados, más que por las causas que se persiguen.

El terrorismo no es un fenómeno nuevo, pero varios aspectos de la actividad terrorista contemporánea sí lo son:

El nivel de fanatismo y devoción de los terroristas contemporáneos a su causa es mayor que el de sus predecesores.

Su disposición a matar a grandes cantidades de personas inocentes indiscriminadamente contrasta con la violencia de sus predecesores contra individuos específicos de importancia simbólica.

Muchos de los nuevos terroristas están dispuestos a dar sus propias vidas en ataques suicidas.

Muchos de los nuevos grupos terroristas son transnacionales y están vinculados globalmente a grupos similares.

Estos grupos terroristas utilizan tecnologías modernas como Internet y algunos buscan obtener armas de destrucción masiva.

Surge la pregunta crucial: ¿Cómo debemos responder a la amenaza del terrorismo de nuevo estilo? Sin embargo, a pesar de algunos éxitos contra el terrorismo de nuevo estilo mediante la guerra convencional, muchos críticos tienen razón al argumentar que, en muchos casos, los niveles de violencia, los objetivos y la estructura organizativa de los grupos terroristas de nuevo estilo los diferencian de enemigos convencionales como los estados hostiles. Esta situación ha llevado a muchos investigadores a cuestionar el concepto de "guerra contra el terrorismo" lanzado por el presidente estadounidense George Bush, Jr. Sin embargo, el debate sobre si el terrorismo puede combatirse mediante la guerra convencional plantea nuevas preguntas sobre la relación entre el terrorismo y los Estados-nación, como, por ejemplo, los talibanes de Afganistán, que lo han apoyado. (Global Research, 5 de julio 2025). [Fuente: <https://www.globalresearch.ca/some-capital-issues-warfare/5888376>].

*Fue profesor universitario en Vilna, Lituania. Es investigador del Centro de Estudios Geoestratégicos.  54

LA SOCIOLOGÍA DE LA GEOPOLÍTICA

Por Alexander Markovics

**Atlántida o Atenas: La guerra entre la tierra y el mar en cada alma*

Alexander Markovics evoca un mapa de guerra de espíritus donde Atlántida y Atenas resurge dentro de cada alma, llamando a cada uno a elegir entre el héroe arraigado de la tierra y el comerciante nómada del mar en un mundo dividido entre la geografía sagrada y la disolución globalista.

¿En qué medida la tierra que habitamos moldea nuestra sociedad? ¿Qué impacto tiene la geografía en nuestra forma de vida? ¿Y tenemos nosotros, como seres humanos, realmente una "opción" en geopolítica o somos ya participantes en una lucha maniquea entre el Cielo y el Infierno, el Bien y el Mal, la Tierra y el Mar? Estas preguntas sobre el papel de la geopolítica en la sociedad humana han ocupado a la filosofía europea desde la antigüedad. Sin embargo, en aquel entonces, la geopolítica aún no se trataba como una ciencia independiente, sino que se consideraba parte de una cosmovisión religiosa: la geografía sagrada. Una de las primeras señales se puede encontrar en las obras del filósofo griego Platón, quien hace más de 3000 años desarrolló la idea de un orden social ideal estrechamente vinculado a lo que ahora llamamos geopolítica.

Critias de Platón: Atlántida versus Atenas

En su diálogo Critias, Platón —el patriarca filosófico del pensamiento apolíneo— relata una guerra que tuvo lugar 9.000 años antes. Destaca que la Tierra estuvo una vez dividida pacíficamente entre los dioses. En esa época lejana, la Atenas primigenia se defendió de la Atlántida, una isla mítica al oeste de las «Columnas de Hércules» (lo que hoy llamamos el Estrecho de Gibraltar). El personaje Critias, que da nombre al diálogo, presenta los dos sistemas sociales que se enfrentaron en esta guerra.

Según su relato, la Atenas primitiva, fundada por los dioses Atenea y Hefesto, se alzaba bajo los símbolos de la sabiduría y la artesanía. Era una potencia territorial que se extendía mucho más allá del Ática. Allí prevalecía un orden conservador y jerárquico, en el que los dioses se aseguraban de que la tierra produjera personas sabias y capaces: hombres y mujeres que servían por igual en el ejército. Los agricultores estaban físicamente separados de los guerreros y sus líderes libremente elegidos. Por lo tanto, la Atenas primitiva puede verse como una sociedad conservadora en la que el objetivo del Estado no era la riqueza material, sino la virtud de sus ciudadanos, ciudadanos que honraban a los dioses olímpicos-apolíneos y mantenían una estructura jerárquica.

En marcado contraste se alzaba la isla de la Atlántida. Según Platón, fue creada por el dios Poseidón, quien engendró a su pueblo con una mujer mortal. Bautizada con el nombre de su primer rey, Atlas, la Atlántida se caracterizaba por la abundancia: bosques, pastos y recursos suficientes para sustentar

A medida que el componente divino dentro de los atlantes disminuía y el elemento humano crecía, se vieron cada vez más abrumados por su propia riqueza.

incluso a elefantes. Cada año, los atlantes sacrificaban a diez primogénitos a Poseidón, quien no pertenecía al panteón olímpico y se oponía a Zeus, el padre de los dioses. La Atlántida, en esta representación, representa el comercio y el materialismo, rasgos considerados perjudiciales en la tradición helénica-platónica. A medida que el componente divino dentro de los atlantes disminuía y el elemento humano crecía, se vieron cada vez más abrumados por su propia riqueza. Esto condujo a su arrogancia y, finalmente, a la guerra contra Atenas. Del diálogo fragmentario Critias, deducimos que la caída de la Atlántida fue un castigo divino, un juicio, como se sugiere en las líneas finales del diálogo.

Así, la descripción que Platón hace de la guerra entre la Atlántida y Atenas es un choque entre dos sistemas sociales y civilizaciones completamente diferentes. Por un lado, los atenienses, tradicionales y arraigados en la tierra, que veneran a los dioses y la tradición; por el otro, los atlantes, rodeados por el mar, llevados por el materialismo y el comercio a la arrogancia. Este conflicto encarna la lucha arquetípica entre la tierra y el mar, piedra angular de la geografía sagrada helénica. Visto a través de la lente eterna del Logos apolíneo, el resultado es claro: la civilización perdurable y arraigada de la tierra triunfa sobre la civilización fugaz y líquida del mar.

La geopolítica de Mackinder y el corazón de Eurasia

Tal era la geografía sagrada de la tradición helénica, que —a través de Alejandro Magno, discípulo de Aristóteles, y su imperio helenístico— se convirtió en un pilar fundamental de la civilización europea. Sin embargo, ¿cómo sería una teoría geopolítica que allanara el camino para que una civilización marítima alcanzara el dominio global? En 1904, el geógrafo y geopolítico británico Halford Mackinder ofreció dicha teoría en su emblemático ensayo «El pivote geográfico de la historia», que marcó un punto de inflexión para la geopolítica moderna. Propuso una tesis materialista: que el control del «corazón» de Eurasia, equiparado a Europa del Este, era esencial para gobernar toda la isla-mundo de Eurasia y, por ende, el mundo mismo.

Mackinder, arraigado en el liberalismo ilustrado y el nacionalismo británico, planteó una oposición tajante entre civilización y barbarie. Para él, la civilización europea era el resultado de una lucha secular contra las invasiones asiáticas. Consideraba el control ruso sobre vastos territorios euroasiáticos una amenaza para el poder marítimo anglosajón. Atribuyó esta ruptura civilizatoria a la cristianización de los pueblos germánicos por los romanos y de los eslavos por los griegos. Mientras los primeros se expandieron hacia el oeste a través de los océanos para fundar nuevas Europas, los segundos se expandieron hacia el este, adentrándose en Asia, y conquistaron Turan.

Mackinder elevó el contraste entre Roma y Grecia a un paradigma de su pensamiento geopolítico, lamentando que los romanos no latinizaran a los griegos, una trágica oportunidad perdida, en su opinión. Esta

La Primera Guerra Mundial, por lo tanto, no fue simplemente una guerra de imperios, sino un choque de tipos humanos. El comerciante correspondía al poder marítimo, el héroe al poder terrestre. Así, el héroe representaba la respuesta social a la invasión del imperialismo marítimo.

creencia en la superioridad anglosajona sobre los pueblos eslavos, en particular Rusia, cimentó una rivalidad geopolítica por el control de Europa del Este. Para Mackinder, esta competencia evolucionó hacia un dualismo maniqueo de potencias terrestres y marítimas. Su famosa sentencia, «Ideales Democráticos y Realidad» (1919), dice:

Quien gobierna Europa del Este domina el corazón del continente;

quien gobierna el Corazón comanda la Isla Mundial;

Quien gobierna la Isla Mundial domina el mundo.

Es importante destacar que la "Isla Mundial" de Mackinder incluía no solo Eurasia, sino también África. Por lo tanto, las potencias marítimas situadas en los límites de esta enorme masa continental necesitaban atrincherarse a lo largo de sus fronteras para contener y, en última instancia, derrotar al Corazón de Europa. Mackinder también veía a Alemania como un rival potencial del poder marítimo británico. Su peor escenario era una coalición entre Alemania y Rusia. Para él, las potencias terrestres eran vistas con malos ojos: mientras que Alemania era un rival afín, Rusia era deliberadamente presentada como extranjera: asiática, cristiana y atrasada.

En el pensamiento de Mackinder,

encontramos no solo las ambiciones geopolíticas de las potencias marítimas, sino también la lógica del imperialismo: la cultura anglobritánica fue declarada la única civilización verdadera, destinada a difundir el progreso y la democracia por todo el mundo. Este modelo no toleraba la multiplicidad de centros de poder ni el pluralismo cultural y social, pues se consideraba el único orden mundial legítimo. ¿Qué arquetipo humano,

entonces, podría oponerse a él?

Werner Sombart: Comerciantes y héroes

Una respuesta alemana a la ambición imperial anglosajona se encuentra en la obra de 1915 "Comerciantes y Héroes: Reflexiones Patrióticas", del sociólogo alemán Werner Sombart (1863-1941). Escribiendo en el contexto de la Primera Guerra Mundial, Sombart identificó a Gran Bretaña —impulsada por intereses económicos y hegemónicos— como el principal enemigo. Lo que comenzó como una crítica al espíritu mercantil británico se convirtió en una crítica cultural radical centrada en la figura del comerciante, a quien Sombart veía como el arquetipo de la potencia marítima.

Motivado por el lucro y venerando la riqueza como el valor supremo, el comerciante era, en opinión de Sombart, una figura absolutamente antiheroica que encarnaba el espíritu capitalista y se oponía a la tradición. Racional e individualista, el comerciante desconocía la patria y el sacrificio por la comunidad; en cambio, buscaba someter al mundo entero a la lógica del dinero. Contra él, Sombart postuló al héroe: una figura arraigada en la tradición, dispuesta a luchar por su patria e incluso a dar la vida por su pueblo.

Si bien Sombart caracterizaba generalmente a los británicos como una nación comerciante y a los alemanes como una nación de héroes, reconocía que ambos arquetipos existían en cada sociedad. Esta lucha interna por el alma humana exigía, en su opinión, una educación para el heroísmo. La sociedad moderna, señaló, favorecía inherentemente al tipo comerciante. La Primera Guerra Mundial, por lo tanto, no fue simplemente una guerra de imperios, sino un choque de tipos humanos. El comerciante correspondía al poder marítimo, el héroe al poder terrestre. Así, el héroe representaba la respuesta social a la invasión del imperialismo marítimo. Pero ¿cómo sería un orden global que pudiera contrarrestar estos designios imperialistas?

Carl Schmitt — Por un nuevo nomos de la Tierra

El revolucionario conservador y teórico jurídico alemán Carl Schmitt (1888-1985) propuso dicha visión. En 1939, articuló el concepto de un orden multipolar —aunque no empleó ese término— en su ensayo «El gran orden espacial del derecho internacional con la prohibición de la intervención de potencias extranjeras». En esta visión, el planeta no estaría dominado por una sola potencia marítima, sino que estaría compuesto por múltiples imperios. Refiriéndose al Sacro Imperio Romano Germánico, Schmitt imaginó «grandes espacios» liderados por un Reichsvolk (pueblo o pueblos imperiales), unificados por una idea política compartida.

Schmitt se refirió a la Doctrina Monroe estadounidense de 1823, que declaraba a las Américas una esfera de influencia exclusiva y prohibía la intervención externa. Argumentó que el Reich alemán, la Unión Soviética y Japón debían establecer grandes espacios similares, rechazando así la dominación universalista del imperio marítimo.

En Tierra y Mar: Una Meditación Histórica Global (1942), Schmitt, en una narración escrita para su hija Anima, retrató la historia como una batalla perpetua entre el Leviatán y el Behemot, entre navegantes y habitantes de la tierra. Aunque dos tercios de la Tierra están cubiertos de agua, Schmitt argumentó que el hombre es fundamentalmente una criatura terrestre. La apropiación de tierras siempre ha marcado el acto fundacional de la cultura. Solo con el auge del Imperio Británico —y su estrategia de conquista oceánica para controlar las rutas comerciales— surgió el verdadero poder marítimo, basando su política exterior en el principio de la piratería.

Schmitt profundizó en estas ideas en El Nomos de la Tierra en el Derecho Internacional del Jus Publicum Europaeum (1950). En esta crítica radical del universalismo occidental desde la perspectiva del derecho internacional europeo, demostró cómo la expansión desmedida de la cultura europea — impulsada por el poder marítimo— no fortaleció a Europa, sino que condujo a su vacío espiritual y decadencia, reemplazada por una cultura mecánica e internacionalista. La dominación de Europa por potencias extranjeras —Estados Unidos en Occidente y la Unión Soviética en Oriente— lo impulsó a abogar por un nuevo Nomos de la Tierra (del griego «distribución de tierras de pastoreo»).

Mientras las antiguas colonias reclamaban sus territorios durante la descolonización, Schmitt argumentó que los europeos también debían recuperar Europa de las fuerzas de ocupación de Estados Unidos y la Unión Soviética. Esta nueva división de la Tierra implicaba, sobre todo, una descolonización espiritual: romper con la mentalidad marítima que había llevado a Europa al abismo que ella misma había creado. Solo superando su arrogancia universalista y renunciando al afán de gobernar el mundo entero, Europa podría redescubrir su propia identidad como potencia terrestre y resurgir como una civilización soberana entre muchas. Con esto, Schmitt sentó las bases para la rebelión de la tierra contra el mar. Pero ¿cómo puede esto transformarse en una cosmovisión integral?

Alexander Dugin: La multipolaridad como rebelión de la tierra contra el mar

Con su Cuarta Teoría Política (2008), el filósofo ruso Alexander Dugin (n. 1962) ofreció un marco sistemático para la rebelión del poder terrestre contra el poder marítimo. Al adoptar el concepto de Martin Heidegger del Dasein (ser-ahí) como sujeto, Dugin argumentó que la existencia arraigada en un lugar específico (un pueblo) constituye el agente revolucionario en un mundo globalizado. Afirmó que no existe una sola civilización, sino muchas; no existe un solo modo de ser, sino una pluralidad.

Frente al sistema fluido de la globalización, que busca mercantilizar todos los valores, solo las tradiciones arraigadas pueden ofrecer resistencia. Siguiendo el espíritu de Sombart, Dugin critica toda la modernidad (liberalismo, comunismo y nacionalismo)

Para nosotros, alemanes y europeos, ha llegado el momento de tomar una decisión consciente en esta guerra de espíritus entre la tierra y el mar, y de combatir el globalismo licuado en todos los niveles.

como materialista y aboga por su trascendencia. Con ello, rompe con la visión de Francis Fukuyama del "fin de la historia", que eleva la figura del comerciante como el tipo humano definitivo. En cambio, Dugin aspira a restablecer una conexión con la eternidad.

El orden mundial que Dugin imagina no es unipolar, gobernado por el Occidente liberal, ni bipolar como durante la Guerra Fría. Es, más bien, multipolar, compuesto por al menos tres centros de poder. En su mapa de civilizaciones, menciona no solo Occidente, Eurasia, China, India, el mundo musulmán, Latinoamérica y África, sino también una Europa soberana como potencial potencia futura. Cada gran espacio, siguiendo el modelo de Schmitt, es una «zona con prohibición de intervención de potencias extranjeras». Cada uno debe ser capaz de defender su soberanía y formular una idea política arraigada en su propia tradición. El mensaje es claro: el liberalismo —con sus fenómenos concomitantes de inmigración masiva, individualismo radical y desviación sexual— no es el destino, sino una elección consciente.

Dugin se aparta así de la teoría del Heartland de Mackinder, proponiendo en su lugar la idea de un "Heartland distribuido". Ya no se trata de la conquista de Europa del Este o Eurasia como objetivo, sino que cada civilización se convierte en su propio Heartland —su propio núcleo de poder territorial— digno de defensa y preservación. Esta visión da lugar a una polifonía etnopluralista de civilizaciones, un mundo de pueblos y tradiciones diversos que se opone al universalismo diluido del Occidente globalista.

Volviendo a Platón, Dugin subraya que la tierra y el mar —tal como los definió Schmitt— existen no solo a nivel de los estados, sino también dentro de cada sociedad. Depende de cada persona decidir si apoya el poder terrestre y, por lo tanto, mantiene la tradición (como el héroe, en términos de Sombart) o el poder marítimo y, por lo tanto, abraza la modernidad (como el comerciante). En esta guerra espiritual — Noomaquia, el título de la principal obra filosófica de Dugin— la filosofía tiene consecuencias. Conforman la sociedad en la que vivimos. Para nosotros, alemanes y europeos, ha llegado el momento de tomar una decisión consciente en esta guerra de espíritus entre la tierra y el mar, y de combatir el globalismo licuado en todos los niveles. (30 de junio 2025). [Fuente: <https://n9.cl/f1xve>]. 

LA CUMBRE DE LOS BRICS FIRMA EN RÍO UN COMPROMISO HISTÓRICO PARA UNA GOBERNANZA MÁS INCLUSIVA Y SOSTENIBLE

Por Maiva D'Auria

**En la 17ª reunión de líderes de alto nivel, los BRICS adoptaron 126 compromisos que abarcan gobernanza global, finanzas, salud, inteligencia artificial, cambio climático y otras áreas estratégicas.*

El sábado 6 de julio, los líderes de las 11 mayores economías emergentes firmaron la Declaración Conjunta de la 17.ª Cumbre BRICS en Río de Janeiro. Titulado "Fortaleciendo la Cooperación del Sur Global para una Gobernanza Más Inclusiva y Sostenible", el documento consolida el compromiso del grupo con el fortalecimiento del multilateralismo, la defensa del derecho internacional y la búsqueda de un orden global más equitativo. Refleja meses de intensa coordinación, con más de 200 reuniones celebradas y 200 nuevos mecanismos de cooperación creados o reforzados en áreas como la erradicación del hambre, la lucha contra el cambio climático y el desarrollo de tecnologías emergentes. "Queremos reafirmar nuestro compromiso con el espíritu de los BRICS de respeto y entendimiento mutuos, igualdad soberana, solidaridad, democracia, apertura, inclusión, colaboración y consenso.

Basándonos en las 17 Cumbres BRICS anteriores, ampliamos nuestro compromiso de fortalecer la cooperación dentro del BRICS ampliado, basándonos en tres pilares: política y seguridad, economía y finanzas, y cooperación cultural e interpersonal. Asimismo, estamos fortaleciendo nuestra alianza estratégica en beneficio de nuestros pueblos mediante la promoción de la paz, un orden internacional más justo y representativo, un sistema multilateral revitalizado y reformado, el desarrollo sostenible y el crecimiento inclusivo", afirma uno de los 126 compromisos asumidos por los líderes.

En la Cumbre, los países miembros del BRICS reafirmaron su compromiso con el multilateralismo y la defensa del derecho internacional, incluidos los propósitos y principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. El documento también insta a una mayor participación de los países en desarrollo, en particular los de África, América Latina y el Caribe, en los procesos y estructuras de toma de decisiones a nivel mundial.

Reconocemos que la multipolaridad puede generar oportunidades para que los países en desarrollo y los mercados emergentes (PMED) desarrollen su potencial constructivo

Ante las realidades multipolares actuales, los países acordaron que es esencial que los países en desarrollo redoblen sus esfuerzos para promover el diálogo y las consultas en pos de una gobernanza global más justa y equitativa, y de relaciones mutuamente beneficiosas entre las naciones.

«Reconocemos que la multipolaridad puede generar oportunidades para que los países en desarrollo y los mercados emergentes (PMED) desarrollen su potencial constructivo y se beneficien de una globalización económica inclusiva y equitativa, así como de una⁵⁸ cooperación universalmente ventajosa.

Queremos destacar la importancia del Sur Global como motor de un cambio positivo, especialmente en un contexto de importantes desafíos internacionales, como la escalada de tensiones geopolíticas, la desaceleración económica, la aceleración de la transformación tecnológica, las medidas proteccionistas y los desafíos migratorios».

Finanzas

En el ámbito financiero, los 11 países enfatizaron la necesidad de aumentar las cuotas del FMI y la participación del Banco Mundial en los países emergentes y en desarrollo.

Queremos reiterar que el reajuste de las cuotas del FMI no debe ir en detrimento de los países en desarrollo, sino que debe reflejar la posición relativa de los países en la economía mundial y aumentar las cuotas de los países en desarrollo.

Salud

Jefes de Estado de las 11 mayores economías emergentes durante la firma de la Declaración Conjunta — Foto: Ueslei Marcelino / BRICS Brasil

En materia de salud, los países reconocieron la interconexión de los desafíos sanitarios mundiales y sus implicaciones transfronterizas. Reafirmaron su compromiso de fortalecer la gobernanza sanitaria mundial mediante el fortalecimiento de la cooperación y la solidaridad internacionales.

"Nos comprometemos a apoyar activamente los esfuerzos para fortalecer la arquitectura sanitaria mundial mediante la promoción de la igualdad, la inclusión, la transparencia y la capacidad de respuesta. Esto garantiza que ningún país se quede atrás en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la salud", argumenta el acuerdo conjunto de los BRICS.

Otro hito es el lanzamiento de la Alianza para la Eliminación de las Enfermedades Socialmente Determinadas, que promueve

la equidad en materia de salud y demuestra el compromiso de los BRICS de abordar las causas profundas de las disparidades en materia de salud, como la pobreza y la exclusión social.

Inteligencia artificial

Por primera vez, la gobernanza de la inteligencia artificial (IA) desempeña un papel destacado en la agenda de los BRICS, ofreciendo una perspectiva compartida del Sur Global sobre esta innovadora tecnología y priorizando los aspectos económicos y de desarrollo en el debate. En su declaración conjunta, los países reconocen que la IA representa una oportunidad única para impulsar el progreso hacia un futuro más próspero. Sin embargo, para lograrlo, la gobernanza global de la IA debe mitigar los riesgos potenciales y satisfacer las necesidades de todos los países, incluidos los del Sur Global. «Se necesita un esfuerzo global colectivo para establecer una gobernanza de la IA que defienda nuestros valores compartidos, aborde los riesgos, genere confianza y garantice una colaboración y un acceso internacionales amplios e inclusivos».

Cambio climático

En preparación para la COP30 —también bajo liderazgo brasileño en noviembre— los países reconocieron el Fondo de los Bosques Tropicales para Siempre (TFFF) como un

Además de la declaración tradicional de los líderes, se aprobaron: la Declaración Marco de los Líderes BRICS sobre Financiamiento Climático, la Declaración de los Líderes BRICS sobre la Gobernanza Global de la Inteligencia Artificial y la Alianza BRICS para la Eliminación de las Enfermedades Determinadas Socialmente.

mecanismo innovador para movilizar financiamiento a largo plazo para la conservación de los bosques tropicales, alentando donaciones ambiciosas de socios potenciales.

Nuestra Declaración Marco sobre el Clima traza una hoja de ruta para los próximos cinco años con el fin de transformar nuestra capacidad de recaudar recursos para combatir el cambio climático. Con la escala colectiva de los BRICS, combatiremos la crisis climática y, al mismo tiempo, fortaleceremos y fortaleceremos nuestras economías, afirma el documento.

Promoción de la paz, la seguridad y la estabilidad internacional

Uno de los pilares de la declaración es su compromiso de abordar los conflictos actuales en diversas partes del mundo, así como la actual polarización y fragmentación del orden internacional. Los líderes expresan su preocupación por la tendencia actual al drástico aumento del gasto militar mundial, en detrimento de la financiación adecuada para el desarrollo de los países emergentes.

Abogan por un enfoque multilateral que respete las diversas perspectivas y posturas nacionales sobre cuestiones globales cruciales, como el desarrollo sostenible, la erradicación del hambre y la pobreza, y la acción climática global. También expresan su profunda preocupación por los intentos de vincular la seguridad con la agenda climática.

Además de la declaración tradicional de los líderes, se aprobaron otros tres documentos que reflejan las prioridades de la presidencia brasileña: la Declaración Marco de los Líderes BRICS sobre Financiamiento Climático, la Declaración de los Líderes BRICS sobre la Gobernanza Global de la Inteligencia Artificial y la Alianza BRICS para la Eliminación de las Enfermedades Determinadas Socialmente. «Estas iniciativas reflejan nuestros esfuerzos conjuntos para promover soluciones inclusivas y sostenibles a los problemas globales más acuciantes». (6 de julio 2025).

Traducción: Luana Ferreira de Freitas (POETA/UFC)

Corrección: Enora Lessinger (POETA/UFC).



CUMBRE BRICS 2025: UN NUEVO AMANECER DE UNIDAD E INFLUENCIA DEL SUR GLOBAL EN RÍO

Piense en los BRICS

**Cumbre de los BRICS en Río: A pesar de los desafíos de expansión, surge un frente unido. Acuerdos históricos sobre la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU y el FMI señalan un fuerte impulso del Sur Global hacia un mundo multipolar.*

RÍO DE JANEIRO, Brasil – 6 de julio de 2025 – La 17.ª cumbre de los BRICS ha comenzado oficialmente en el vibrante balneario de Río de Janeiro, Brasil, atrayendo gran atención mundial en un período de intensa actividad internacional. A pesar de un inicio lluvioso y algunos puntos finales de negociación en la agenda, las expectativas de un gran éxito se mantienen notablemente altas. La reunión de este año se perfila como un momento crucial, con la llegada de delegados de todo el bloque ampliado de los BRICS y de los países socios, lo que indica un decidido impulso hacia un orden global más inclusivo y sostenible.

Para aumentar la relevancia diplomática, el ministro de Asuntos Exteriores ruso, Serguéi Lavrov, ya llegó, mientras que el presidente Vladimir Putin participa por videoconferencia. El primer ministro indio, Narendra Modi, también llegó para su cuarta visita a Brasil, con el objetivo de fortalecer las relaciones bilaterales en comercio, defensa y energía durante la cumbre. El ministro de Asuntos Exteriores iraní, Abbas Araghchi, también está presente. Si bien informes anteriores sugerían que los presidentes de China, Rusia, Egipto e Irán no asistirían en persona, las últimas actualizaciones confirman una representación clave de alto nivel, lo que demuestra el compromiso continuo del grupo.

Un frente unido: un avance en la reforma de la gobernanza global

En un avance significativo hacia el consenso, los diplomáticos del grupo BRICS lograron un acuerdo para una declaración conjunta dirigida a sus líderes antes de la cumbre. Este logro es particularmente notable dada la complejidad de alcanzar un consenso entre la membresía en rápida expansión, que ahora incluye a Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica, Egipto, Etiopía, Indonesia, Irán, Arabia Saudita (con estatus de invitado) y los Emiratos Árabes Unidos. Esta declaración conjunta subraya el compromiso de los BRICS con la unidad, incluso en asuntos geopolíticos polémicos que previamente habían resultado difíciles, como el conflicto en Oriente Medio y la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU.

Uno de los avances más impactantes se refiere a la reforma del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Los negociadores, que habían tenido dificultades para encontrar un lenguaje común sobre la representación de África, según se informa, acordaron respaldar los escaños para Brasil e India, dejando abierta la posibilidad de determinar qué país

debería representar los intereses de África para superar las diferencias internas. Este enfoque pragmático permite avanzar, a la vez que reconoce las sensibilidades del continente africano.

Simultáneamente, los ministros de finanzas de los BRICS anunciaron una propuesta unificada de reformas para el Fondo Monetario Internacional (FMI), lo que marca un hito histórico para el grupo. Su declaración conjunta exige una nueva distribución de los derechos de voto y el fin definitivo de la gestión europea tradicional al mando del FMI, un sistema considerado "anacrónico" e "inadecuado para el orden mundial actual".

Abogan por una nueva fórmula de cuotas ponderada por la producción económica y el poder adquisitivo, destinada a representar mejor a los países de bajos ingresos y en desarrollo en la arquitectura financiera global.

Esta postura unificada sobre la reforma de las instituciones dominadas por Occidente demuestra la creciente influencia diplomática de los BRICS y su determinación de representar al Sur Global.

Trazando un nuevo rumbo: la visión de los BRICS para un mundo multipolar

El lema de la cumbre de este año, "Fortaleciendo la Cooperación del Sur Global para una Gobernanza Más Inclusiva y Sostenible", resume la ambición general de los BRICS.

Muchos dentro de la comunidad BRICS consideran al movimiento como la mayor esperanza de la humanidad en una encrucijada crítica, ofreciendo un sistema de gobernanza alternativo a lo que se describe como un "ataque depredador del sistema imperialista neocolonial oligárquico occidental".

Esta alternativa busca fomentar la libertad, la prosperidad y la paz, alejándose de las jerarquías globales existentes y promoviendo un mundo multipolar. Como señala un analista, el grupo BRICS, con su rica diversidad de economías y culturas, representa verdaderamente un "microcosmos del mundo mismo" y se encuentra en una posición privilegiada para liderar la creación de nuevos marcos globales.

La presidencia brasileña ha desempeñado un papel crucial en posicionar a los BRICS como una fuerza importante en la reforma de la gobernanza global y la reducción de las brechas dentro del Sur Global.

Los puntos clave de la agenda propuestos por Brasil para esta cumbre son altamente pragmáticos, incluyendo la promoción del comercio y el desarrollo a través de sistemas de pago alternativos, la gobernanza de los sistemas globales de IA, el fomento de la cooperación entre el Sur Global en salud pública, el desarrollo de más estructuras de financiamiento para iniciativas climáticas y la mejora de la gobernanza dentro del propio grupo BRICS.

Existe particular interés en nuevos anuncios relacionados con las estructuras de financiamiento alternativas, basándose en avances recientes como un marco para el financiamiento climático, el establecimiento de fondos para bosques tropicales y la aprobación por parte del Nuevo Banco de Desarrollo (NDB) de inversiones significativas en energías verdes.

También se espera una nueva iniciativa para establecer fondos de garantía multilateral para reducir los costos de financiamiento y movilizar la inversión, lo que proporcionará el muy necesario financiamiento para el desarrollo y el clima liderado por el Sur en un momento en que el Sur Global enfrenta crisis de deuda y un apoyo reducido del Norte Global.

Además de esto, se espera que la cumbre profundice en debates económicos críticos, entre ellos:

Liberalización del comercio para contrarrestar las presiones proteccionistas.

Mayor cooperación entre los bloques de integración regional y las instituciones de desarrollo para facilitar el comercio y la inversión.

Acelerar la desdolarización y establecer nuevos sistemas de pago en monedas nacionales, preparándose para una "era post-dólar".

Abordar los aranceles estadounidenses y garantizar la no interrupción de las cadenas de suministro, especialmente para minerales de tierras raras críticos.

Muchos enfatizan la necesidad de que el BRICS desarrolle su propio rumbo en lugar de simplemente replicar las instituciones occidentales, centrándose en ampliar su red y desarrollar su propia infraestructura, sistemas financieros y métodos de pago.

Deliberaciones sobre la futura seguridad energética y los precios del petróleo y el gas, dada la membresía de importantes productores de energía como Rusia, Irán y Arabia Saudita.

Mensajes de orientación y esperanza de la comunidad BRICS

El canal "Think BRICS" recopiló una serie de mensajes de expertos, colegas y amigos, ofreciendo orientación y expresando sus esperanzas para los líderes del BRICS en esta cumbre.

Estas voces, que representan diversas perspectivas del Sur Global y más allá, instan a los líderes a actuar con claridad, soberanía y visión, y a construir instituciones que estén a la altura de su ambiciosa retórica.

Muchos enfatizan la necesidad de que el BRICS desarrolle su propio rumbo en lugar de simplemente replicar las instituciones occidentales, centrándose en ampliar su red y desarrollar su propia infraestructura, sistemas financieros y métodos de pago.

Las súplicas específicas a los líderes incluyen:

Un fuerte rechazo a las políticas geopolíticas actuales que podrían conducir a un conflicto global.

Utilizar los BRICS como plataforma para proponer una nueva arquitectura de seguridad y desarrollo internacional que considere los intereses de cada nación.

Mantener la cohesión y el verdadero propósito de los BRICS (dar forma a un multilateralismo efectivo en un mundo multipolar) incluso con un número creciente de miembros.

Fomentar un mundo inclusivo promoviendo el diálogo y la cooperación entre el Sur Global y el Norte Global.

Mientras se desarrolla la 17.ª cumbre de los BRICS en Río, el mundo observa con gran interés. Los importantes acuerdos sobre las reformas del Consejo de Seguridad de la ONU y el FMI señalan una potente muestra de unidad y un decidido impulso del Sur Global para redefinir la gobernanza global.

Con su creciente membresía y su ambiciosa agenda, los BRICS se esfuerzan por forjar un camino hacia un mundo más equitativo y multipolar, sentando las bases para debates cruciales que definirán el futuro de las relaciones internacionales y el desarrollo global. (6 de julio 2025).

[Fuente: <https://goo.su/z3tnRaJ>].

LOS BRICS FORJAN UN NUEVO CAMINO: LA INNOVACIÓN EN IA SE UNE A LA GESTIÓN AMBIENTAL PARA UN MUNDO MULTIPOLAR

Piense en los BRICS

**La audaz visión de los BRICS: La innovación en IA se une a la gestión ambiental. La declaración de la Cumbre de Río impulsa la gobernanza inclusiva de la IA y el desarrollo sostenible en un mundo multipolar.*

RÍO DE JANEIRO – La reciente 17.^a Cumbre de los BRICS en Río de Janeiro subrayó un cambio crucial en la gobernanza global, ya que el bloque ampliado —que ahora abarca a Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica, Egipto, Etiopía, Irán, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos e Indonesia— articuló colectivamente una visión audaz para la inteligencia artificial (IA) y la sostenibilidad ambiental. En el centro de esta declaración se encuentra el compromiso de crear un marco de gobernanza de la IA que sea inclusivo, representativo y se base en los principios de soberanía, desarrollo y responsabilidad ética, desafiando directamente las dinámicas de poder existentes y abogando por un multilateralismo más equilibrado.

La "Declaración de los Líderes del BRICS sobre la Gobernanza Global de la Inteligencia Artificial", publicada durante la cumbre, enfatiza que el potencial transformador de la IA debe aprovecharse para beneficiar a todos los países, especialmente a los del Sur Global. El presidente brasileño, Luiz Inácio

Lula da Silva, afirmó que el desarrollo de la IA "no puede convertirse en un privilegio de unos pocos países ni en una herramienta de manipulación en manos de multimillonarios".

Esta opinión coincide con el objetivo más amplio del BRICS de liderar el establecimiento de instituciones internacionales en nuevos campos donde la gobernanza global es actualmente "prácticamente inexistente", como la IA y la financiación climática.

Un enfoque soberano y centrado en el ser humano para la gobernanza de la IA

Los líderes del BRICS apoyan firmemente la soberanía digital, afirmando el derecho de cada nación a definir sus políticas y tecnologías de IA en consonancia con sus objetivos de desarrollo y marcos legales únicos. Esto incluye fomentar la autonomía tecnológica, garantizar la protección de datos y promover el talento local. Exigen

Los líderes del BRICS apoyan firmemente la soberanía digital, afirmando el derecho de cada nación a definir sus políticas y tecnologías de IA en consonancia con sus objetivos de desarrollo y marcos legales únicos.

explícitamente que la gobernanza de la IA se integre en el sistema de las Naciones Unidas para garantizar la inclusión y la legitimidad, al tiempo que advierten contra la fragmentación de los marcos regulatorios que podrían agravar las desigualdades globales.

Las consideraciones éticas son primordiales en el marco de los BRICS. La declaración destaca la preocupación por el sesgo algorítmico y la insuficiente representación de diversas culturas e idiomas en los conjuntos de datos de IA. Aboga por un desarrollo de IA ético, transparente y responsable que refleje la diversidad lingüística, cultural, racial, geográfica y demográfica, y respalda la Recomendación de la UNESCO sobre la Ética de la Inteligencia Artificial. Además, los países BRICS enfatizan la importancia de un enfoque centrado en el ser humano, garantizando que la IA potencie, en lugar de suplantar, las capacidades humanas, con la máxima autoridad y supervisión humana.

La IA como herramienta para el progreso ambiental y social

Más allá de la gobernanza, los países BRICS exploran activamente las aplicaciones prácticas de la IA en sectores cruciales, como la protección del medio ambiente. La declaración conjunta insta a que el desarrollo de la IA sea responsable con el medio ambiente, minimizando las emisiones de carbono y los residuos electrónicos. También destaca el papel de la IA en la mitigación de emisiones, la adaptación al cambio climático, la mejora de la conservación del medio ambiente y la promoción de la gestión sostenible de los recursos. Rusia, por ejemplo, ya ha desarrollado una tecnología única para la predicción de incendios forestales, que integra las condiciones meteorológicas, los datos satelitales y la densidad de población para pronosticar la probabilidad y propagación de incendios. Esta solución está lista para implementarse en otros países BRICS con vastas áreas forestales, como Brasil y China.

Se prevé que la adopción generalizada de la IA aborde desafíos críticos de desarrollo. El presidente ruso, Vladímir Putin, destacó el importante papel de la IA en la administración pública, citando el amplio modelo de lenguaje de Sberbank, utilizado para procesar millones de solicitudes públicas para su "Línea Directa", lo que permite una identificación y respuesta más rápida y completa de los problemas por parte de las agencias gubernamentales. Esta "herramienta de retroalimentación" se considera "inigualable" e impactará la eficiencia de la administración pública y la creación de plataformas digitales integradas en los sectores de la salud, la manufactura, el transporte y el turismo para 2030.

Algunas iniciativas nacionales específicas ilustran aún más este enfoque:

-Rusia: Moscú es elogiada como líder mundial en tecnologías de ciudades inteligentes, donde la IA ha reducido significativamente las tasas de delincuencia, con una reducción de 10,5 veces en los robos y casi 35 veces en los robos en viviendas. Empresas rusas como Sber, Yandex, T-Bank, MTS y VK han logrado grandes avances en el desarrollo de modelos neuronales, a menudo impulsados por restricciones externas. El país también está apostando por programas educativos corporativos para especialistas en TI y escolares.

-China: El gobierno de Shanghái ha establecido un fondo de 100 000 millones de dólares para invertir en inteligencia artificial, biomedicina y fabricación de chips. El Centro de Experiencia Avanzada de la Alianza Mundial sobre Inteligencia Artificial para la Industria de la ONUDI se está construyendo en Shanghái, lo que marca un hito en la creación de un centro de colaboración global. China también ha invitado a los Estados miembros de la OCS a construir conjuntamente un centro de aplicaciones de inteligencia artificial para fomentar la formación de talento y la cooperación industrial.

-Emiratos Árabes Unidos: Reconocidos por crear con éxito ciudades inteligentes con infraestructura digital avanzada, incluso en zonas que eran desérticas hace 50 años. Su policía ha utilizado la IA para combatir eficazmente la delincuencia.

-India: Aboga por una infraestructura pública digital, una plataforma comunitaria accesible para la educación asistida por IA, garantizando que esta complemente a los educadores en lugar de reemplazarlos. India enfatiza la soberanía de los datos y la necesidad de estándares educativos globales en IA, cruciales para su población multilingüe y multiétnica.

-Indonesia: Su Ministro de Educación Superior, Ciencia y Tecnología instó a los BRICS a centrarse en la integración de la IA en la educación para crear experiencias de aprendizaje personalizadas y ampliar el acceso, dado el vasto sistema educativo de Indonesia.

-Tailandia: El Ministerio de Trabajo está implementando políticas para capacitar a los

Rusia, con su altísimo nivel de desarrollo de la IA, especialmente en investigación fundamental y aplicada, está dispuesta a compartir su experiencia.

trabajadores en habilidades de IA, proteger los derechos laborales y ampliar las oportunidades de empleo juvenil, incluido un enfoque de "Aprender para ganar".

Construyendo alianzas internacionales y superando desafíos

Los países BRICS reconocen el inmenso potencial de la IA para mejorar la productividad y la creación de empleo, pero también los riesgos de despido y explotación laboral. Exigen políticas que protejan los derechos de los trabajadores y garanticen la compatibilidad entre la IA y las capacidades humanas. El problema de la desinformación y el contenido falso generado por la IA también es una preocupación importante, por lo que se exigen herramientas robustas y directrices éticas para preservar la integridad de la información.

Para fomentar una colaboración más profunda, en la conferencia "Rusia AI Journey" se lanzó la Alianza Internacional de Asociaciones Nacionales de IA e Instituciones de Desarrollo de los países BRICS y otros estados interesados. Esta alianza, compuesta inicialmente por 15 asociaciones, busca abordar los riesgos y promover un desarrollo responsable, transparente y equitativo de la IA.

Rusia, con su altísimo nivel de desarrollo de la IA, especialmente en investigación fundamental y aplicada, está dispuesta a compartir su experiencia, en particular sus recursos computacionales, con sus socios BRICS. Asimismo, el memorando de cooperación previsto entre Sberbank y el Instituto de Investigación de Inteligencia Artificial de Shanghái implica una creciente colaboración tecnológica bilateral.

A medida que los países BRICS continúan invirtiendo significativamente en infraestructura tecnológica, posicionándose como fuertes competidores en la producción de semiconductores y el desarrollo de IA, su impulso colectivo por una gobernanza de la IA justa, equitativa e inclusiva representa una iniciativa geopolítica significativa. Al priorizar los valores compartidos, abordar los riesgos y promover una amplia colaboración y acceso internacional, los BRICS aspiran a forjar un futuro donde los beneficios de la IA sean verdaderamente accesibles para todos, impulsando el desarrollo sostenible y un orden mundial multipolar. (9 de julio 2025).

¿PUEDEN LOS BRICS REALMENTE ACABAR CON EL DÓLAR?, LA VERDAD TRAS LOS TITULARES

Por Piense en los BRICS

**Los BRICS no intentan destruir el dólar; están construyendo vías de escape. Mientras los titulares proclaman una revolución, la verdadera amenaza es una evolución silenciosa a medida que el Sur Global se libera del riesgo de la dependencia del dólar.*



Es una pregunta cargada de miedo, exageración y titulares sensacionalistas. Pero ¿y si la mayor amenaza para el dólar estadounidense no fuera China, Rusia ni siquiera los propios BRICS, sino su propio uso como arma?

Algunos dicen que se avecina una nueva moneda BRICS. Otros afirman que el dólar es invencible. La verdad, como siempre, se encuentra en un punto intermedio. Seamos claros desde el principio: los BRICS no acabarán con el dólar.

Pero esa no es la verdadera historia.

Lo que los BRICS están haciendo es mucho más peligroso para el dominio estadounidense. No buscan una eliminación total, sino construir una vía de escape. Y el Sur Global ya la está utilizando a duras penas.

La llamada de atención de 2022

Retrocedamos a 2022. Comenzó la guerra entre Rusia y Ucrania, y Occidente respondió no solo con tanques y sanciones comerciales, sino también con armas financieras:

Se congelaron 300.000 millones de dólares de las reservas de Rusia.

Los bancos rusos fueron excluidos del SWIFT

Los bienes de los oligarcas rusos fueron confiscados incluso en la supuestamente neutral Suiza. De repente, el dólar estadounidense, considerado durante mucho tiempo la moneda

más segura del mundo, se convirtió en un obstáculo geopolítico. Para China, India, Arabia Saudita, Brasil y Sudáfrica, el mensaje fue simple: sus dólares sólo están seguros si ustedes se comportan bien.

Eso los asustó. Tan solo Arabia Saudita posee más de 100 mil millones de dólares en bonos del Tesoro estadounidense. China posee más de 800 mil millones.

¿Y si mañana son ellos los que pierden el favor?

Esto ya no era una teoría. Fue el detonante que catapultó al Sur Global a una nueva era de

Cada pocos meses, alguien plantea la idea de que los BRICS están creando una nueva moneda global respaldada por oro o petróleo. Incluso el presidente ruso Putin lo ha insinuado.

desgravación fiscal derivada del dólar.

Este Substack se financia con el apoyo de los lectores. Para recibir nuevas publicaciones y apoyar nuestro trabajo, considera suscribirte gratuitamente o con suscripción de pago.

La fantasía monetaria de los BRICS

Cada pocos meses, alguien plantea la idea de que los BRICS están creando una nueva moneda global respaldada por oro o petróleo. Incluso el presidente ruso Putin lo ha insinuado.

Pero la verdad es esta: no va a suceder. No en un futuro próximo.

Los obstáculos políticos y técnicos son enormes:

Desafíos políticos:

- Los BRICS no son un bloque unificado
- India quiere autonomía estratégica
- China se mantiene cautelosa
- Sudáfrica equilibra sus lazos con Occidente
- Brasil bajo Lula avanza lentamente en la coordinación monetaria
- Obstáculos técnicos: Para construir una moneda funcional, necesitas:
- Libre convertibilidad
- Mercados de bonos profundos y líquidos
- Un mecanismo de tipo de cambio confiable

Autoridad monetaria centralizada

Los BRICS no tienen nada de esto. El euro tardó décadas en construirse, incluso entre naciones cultural y económicamente similares. Los BRICS intentan hacerlo con países repartidos por cuatro continentes, que hablan idiomas diferentes y a menudo compiten por influencia.

¿Acabarán los BRICS con el dólar gracias a una nueva supermoneda? No.

Pero ese no es su juego.

La verdadera estrategia: muerte por mil cortes

Lo que están haciendo los BRICS es mucho más inteligente que intentar reemplazar el dólar con una nueva moneda única. Están desmantelando el sistema que controla el dólar, pieza por pieza.

La verdadera batalla está ocurriendo debajo de la superficie:

- India y Rusia ahora liquidan algunos intercambios de energía en rupias
- China y Brasil firmaron un acuerdo para liquidar el comercio en yuanes
- Arabia Saudita vende petróleo a China en renminbi

Los países de la ASEAN están lanzando marcos monetarios locales

- La cuestión no es reemplazar el dólar sino acabar con su necesidad.

En 2023, más de 20 países expresaron interés en unirse a los BRICS+, la mayoría del Sur Global. ¿El motivo? Quieren alternativas: comercio sin SWIFT e inversión sin dependencia del dólar.

Construyendo la infraestructura: entra M-Bridge

No se pueden cambiar las finanzas globales solo con la política. Se necesita infraestructura. Ahí es donde entra M-Bridge. Esta plataforma de moneda digital de múltiples bancos centrales, desarrollada por China, Tailandia, los Emiratos Árabes Unidos y Hong Kong, es un sistema basado en blockchain que permite a los países liquidar transacciones en monedas digitales de manera directa, instantánea y sin SWIFT.

En su prueba de 2022, 22 millones de dólares en pagos transfronterizos fueron procesados por 20 bancos comerciales utilizando monedas digitales emitidas por los bancos centrales participantes.

Esto no es teórico. Es la construcción de un nuevo sistema global que se está construyendo en tiempo real, diseñado para un mundo donde el dólar es opcional.

¿Por qué no apoyar simplemente al yuan chino?

Porque China no lo quiere.

Convertir el renminbi en una moneda de reserva global obligaría a China a:

- Abrir completamente sus mercados de capitales
- Permitir la convertibilidad de la moneda
- Riesgo, inflación y burbujas de activos.

Perder el control de las palancas económicas internas

Así no es como opera China. Como lo expresa el economista Gao Bei, convertir el renminbi en una moneda de reserva global podría convertir un "privilegio exorbitante" en una "carga exorbitante".

En cambio, la estrategia de China es específica: usarla donde le beneficie, evitarla donde no. Este enfoque híbrido les permite reducir el valor del dólar sin heredar sus pasivos.

El desafío de la coordinación

Los BRICS no están lo suficientemente unidos como para reemplazar al dólar rápidamente. En la cumbre de los BRICS de 2023 en Johannesburgo:

La India se opuso a cualquier mención de la desdolarización en el comunicado final.

Sudáfrica se negó a incluirlo en la agenda bajo presión estadounidense.

Brasil habló mucho pero ofreció poca acción

Sólo Rusia (bajo sanciones) y China parecen estar plenamente comprometidas

Esto es lo que la mayoría de los analistas pasan por alto: el dólar no se derrumbará. No habrá un gran funeral. En cambio, perderá relevancia, especialmente en el Sur Global. Perderá su monopolio, no su existencia. Piénselo como Microsoft: una vez dominante, aún relevante, pero ya no es la única opción. Ese es el futuro del dólar.

Con la reciente expansión, que incluye la incorporación de Irán, Emiratos Árabes Unidos, Egipto y Etiopía en 2024, e Indonesia y otros socios en 2025, el reto de la coordinación es aún más difícil. Ya no se trata solo de los BRICS, sino que se está convirtiendo en unas Naciones Unidas del Sur Global.

El consenso será lento. La acción será desigual. Pero con el tiempo, la presión aumentará.

Los números no mienten

En estos momentos, el dólar estadounidense sigue dominando:

- 58% de las reservas mundiales de divisas
- El 88% de las operaciones de forex
- 42% de los pagos SWIFT

Pero esas cifras están bajando. En 2001, el dólar representaba el 71% de las reservas. Cada año, un poco más de comercio se liquida en otras monedas.

El FMI predice que para 2028, los BRICS+ representarán casi el 38% del PIB mundial, en comparación con solo el 28% del G7. Ese peso económico les otorga influencia.

Y con suficiente apalancamiento, no es necesario destruir el dólar. Simplemente se deja de necesitarlo.

El verdadero futuro: la irrelevancia, no la muerte

Esto es lo que la mayoría de los analistas pasan por alto: el dólar no se derrumbará. No habrá un gran funeral. En cambio, perderá relevancia, especialmente en el Sur Global. Perderá su monopolio, no su existencia. Piénselo como Microsoft: una vez dominante, aún relevante, pero ya no es la única opción. Ese es el futuro del dólar.

Y los BRICS están acelerándolo, no a través de la revolución, sino a través de la evolución.

El resultado final

¿Pueden los BRICS realmente acabar con el dólar? No, pero no tienen por qué hacerlo.

El verdadero peligro para el dólar no es su reemplazo, sino su irrelevancia. Cuanto más utilice Estados Unidos su moneda como arma, más encontrará el mundo maneras de prescindir de ella.

Los BRICS no están construyendo un imperio. Están construyendo salidas:

- Un acuerdo comercial bilateral a la vez
- Un libro de contabilidad digital a la vez
- Una solución silenciosa a la vez

Y si cree que eso no es una amenaza, piénselo de nuevo. El lento desmoronamiento del dominio del dólar ya está en marcha, no mediante una confrontación dramática, sino mediante la construcción silenciosa de alternativas. La pregunta no es si los BRICS matarán al dólar, sino si el dólar se matará a sí mismo al utilizarlo como arma. (12 de julio 2025). 

EL FERVOR DE LOS PAÍSES POR LA INTELIGENCIA GEOESPACIAL SE DESVANECE EN LA CUMBRE DE RÍO 2025

Por Giuseppe Gagliano*

**Por ahora, la cumbre de Río marca un paso atrás, pero deja la puerta abierta para futuros esfuerzos de colaboración en un área destinada a redefinir el futuro de la geopolítica y el desarrollo sostenible.*

RÍO DE JANEIRO (BRASIL). En la cumbre del BRICS celebrada en Río de Janeiro hace unos días, la alianza integrada por Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica y los nuevos miembros Egipto, Etiopía, Indonesia, Irán y Emiratos Árabes Unidos reafirmó su compromiso de fortalecer la cooperación internacional en diversos ámbitos.

Entre ellos, la inteligencia geoespacial, un sector crucial para la seguridad, la gestión de recursos y el desarrollo sostenible, había suscitado grandes expectativas en los meses previos a la cumbre.

Sin embargo, a pesar de las ambiciones declaradas, la cumbre reveló un marcado declive del entusiasmo colectivo por una agenda geoespacial compartida, poniendo de relieve las divergencias estratégicas y las prioridades contrapuestas entre los miembros del bloque. En un contexto global marcado por las tensiones geopolíticas y la competencia tecnológica, el sueño de una cooperación espacial coordinada entre los BRICS parece estar perdiendo impulso.

Las ambiciones geoespaciales de los BRICS: un proyecto ambicioso pero complejo

La inteligencia geoespacial, que combina la observación de la Tierra a través de satélites con análisis avanzado de datos, se ha convertido en un pilar estratégico para las naciones modernas.

Los BRICS, que representan aproximadamente el 41% de la población mundial y el 37% del PIB global, han identificado este sector como una oportunidad para fortalecer su influencia colectiva y reducir su dependencia de las tecnologías espaciales occidentales.

En los últimos años, el bloque ha discutido la creación de un sistema compartido de satélites de observación de la Tierra, con el objetivo de mejorar el monitoreo ambiental, la gestión de desastres naturales y la seguridad regional.

Proyectos como la "Constelación de Satélites BRICS", inicialmente propuesta por Rusia y China, buscaban integrar las capacidades espaciales de sus miembros, aprovechando la experiencia de potencias como India, con su programa espacial ISRO, y China, líder en observación por satélite.

Brasil, que asumió la presidencia pro tempore de los BRICS en 2025, priorizó la innovación tecnológica, incluida la inteligencia geoespacial, durante su mandato. Río de Janeiro, ciudad anfitriona de la cumbre, se promovió como un centro de innovación urbana, con iniciativas como el proyecto "Rio AI City", que integra la inteligencia artificial en el análisis de datos geoespaciales.

Brasil, que asumió la presidencia pro tempore de los BRICS en 2025, priorizó la innovación tecnológica, incluida la inteligencia geoespacial, durante su mandato.

Sin embargo, la cumbre reveló una realidad diferente: las ambiciones iniciales chocaron con divisiones internas y obstáculos prácticos, lo que disminuyó el entusiasmo por un programa conjunto a gran escala.

Desacuerdos y obstáculos en la cumbre de Río

A pesar del potencial estratégico de la inteligencia geoespacial, la cumbre de Río destacó profundas divergencias entre los miembros del BRICS.

Rusia, que ha impulsado la cooperación espacial con un fuerte énfasis en la seguridad militar, ha propuesto integrar datos geoespaciales en el monitoreo de fronteras y en las actividades de la OTAN, una agenda que ha encontrado poco consenso entre Brasil e India, que son más inclinados a un enfoque civil orientado al desarrollo sostenible.

China, pese a ser líder tecnológico en el sector, ha mostrado cierta reticencia a compartir plenamente sus capacidades satelitales, prefiriendo mantener el control sobre infraestructuras estratégicas como el sistema BeiDou.

Brasil, por su parte, ha buscado promover una agenda inclusiva, centrada en el uso de inteligencia geoespacial para abordar desafíos globales como el cambio climático y la seguridad alimentaria.

Por ejemplo, el Centro de Operaciones de Río de Janeiro, que utiliza algoritmos avanzados para monitorear los riesgos de desastres naturales, ha sido promocionado como un modelo para la cooperación BRICS.

Sin embargo, las diferencias en las prioridades nacionales han complicado el desarrollo de un plan concreto.

India, por ejemplo, ha destacado la importancia de desarrollar plataformas de código abierto para el análisis geoespacial, mientras que Irán y Egipto han expresado preocupaciones sobre la viabilidad económica de un programa compartido, dada la necesidad de una inversión significativa en infraestructura espacial.

Las ausencias de alto perfil en la cumbre debilitaron aún más la unidad del bloque.

El presidente ruso, Vladimir Putin, que asistió sólo virtualmente debido a una orden de arresto de la Corte Penal Internacional, y el líder chino, Xi Jinping, ausente por conflictos de agenda, dejaron la cumbre en manos de Brasil y la India, con el presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, y el primer ministro indio, Narendra Modi, dominando los procedimientos.

Esta dinámica ha desplazado la atención hacia cuestiones como la reforma de la gobernanza global y la transición verde, relegando la inteligencia geoespacial a un papel secundario.

Un contexto geopolítico complicado

La disminución del entusiasmo por la cooperación geoespacial también se ha visto influenciada por el contexto geopolítico más amplio.

Las tensiones relacionadas con la guerra entre Irán, Israel y Estados Unidos, así como el conflicto en curso en Ucrania, han complicado el diálogo entre los miembros.

Rusia e Irán, en particular, intentaron orientar la cumbre hacia una postura antioccidental, proponiendo el uso de inteligencia geoespacial para contrarrestar la influencia de Estados Unidos y Europa.

Este enfoque fue rechazado por Brasil y la India, que prefirieron evitar un tono de confrontación para no comprometer las relaciones con Occidente.

Además, la reciente expansión de los BRICS, con la entrada de Indonesia, Egipto, Etiopía, Irán y los Emiratos Árabes Unidos, ha hecho más difícil alcanzar un consenso.

Los nuevos miembros trajeron consigo intereses y capacidades tecnológicas heterogéneas, lo que complicó la integración de los sistemas geoespaciales.

Por ejemplo, mientras India y China tienen programas espaciales avanzados, naciones como Etiopía y Egipto todavía están en las primeras etapas del desarrollo de sus capacidades satelitales, lo que limita la posibilidad de una acción coordinada.

El papel del Nuevo Banco de Desarrollo

Otro factor que ha contribuido a la desaceleración del proyecto geoespacial es la falta de financiación adecuada.

El Nuevo Banco de Desarrollo (NDB), dirigido por la ex presidenta brasileña Dilma Rousseff, ha financiado numerosos proyectos de infraestructura en los países BRICS, pero su presupuesto para inteligencia geoespacial sigue siendo limitado.

Si bien el NDB tiene el potencial de apoyar el desarrollo de una constelación de satélites compartida, las prioridades de la cumbre se centraron en otras áreas, como la seguridad alimentaria y la transición climática, reduciendo los recursos disponibles para programas espaciales ambiciosos.

Perspectivas de futuro: ¿una oportunidad perdida?

La cumbre de Río de Janeiro produjo una declaración conjunta que reafirmó el compromiso de los BRICS con la cooperación tecnológica, pero los detalles sobre un programa geoespacial compartido siguieron siendo vagos.

Se ha discutido la creación de un observatorio BRICS para monitorear las mejores prácticas en el uso de inteligencia artificial y datos geoespaciales, pero no se han delineado planes concretos para su implementación.

Si bien la alianza tiene el potencial de revolucionar la cooperación espacial entre los países del Sur Global, las diferencias estratégicas, las tensiones geopolíticas y las limitaciones financieras han mermado el entusiasmo inicial. En un mundo donde la observación de la Tierra es cada vez más crucial para abordar los desafíos globales, los BRICS deberán superar sus divisiones internas para hacer realidad sus ambiciones.

Mientras tanto, ciudades como Río de Janeiro y São Paulo siguen desarrollando proyectos locales, como el uso de algoritmos para la gestión del tráfico y la prevención de inundaciones, que podrían servir como modelos para una futura colaboración.

Sin embargo, sin un consenso claro y un compromiso financiero compartido, el sueño de una constelación de satélites BRICS sigue siendo distante.

La competencia tecnológica global, dominada por actores como Estados Unidos, Europa y China, hace aún más urgente que los BRICS definan una estrategia común.

Para Brasil, que concluirá su presidencia en diciembre de 2025, la cumbre de Río representa una oportunidad parcialmente perdida para consolidar el papel del bloque como líder en inteligencia geoespacial.

Conclusión

La cumbre BRICS de 2025 en Río de Janeiro destacó las ambiciones del bloque, pero también sus desafíos, en el campo de la inteligencia geoespacial.

Si bien la alianza tiene el potencial de revolucionar la cooperación espacial entre los países del Sur Global, las diferencias estratégicas, las tensiones geopolíticas y las limitaciones financieras han mermado el entusiasmo inicial. En un mundo donde la observación de la Tierra es cada vez más crucial para abordar los desafíos globales, los BRICS deberán superar sus divisiones internas para hacer realidad sus ambiciones.

Por ahora, la cumbre de Río marca un paso atrás, pero deja la puerta abierta para futuros esfuerzos de colaboración en un área destinada a redefinir el futuro de la geopolítica y el desarrollo sostenible. (10 de julio de 2025). [Fuente: <https://n9.cl/k0csl>].

67

* Presidente del Centro de Estudios Cestudec. 

DULCE DE AZÚCAR DE LOS BRICS DESDE RÍO

Por John Helmer

**Por cierto, los BRICS están sustancialmente por delante de otros grupos en este parámetro, incluido el G7.*

El discurso del presidente Vladimir Putin en la cumbre de los BRICS celebrada esta semana (6 de julio) en Río de Janeiro fue breve. Algo inusual en los discursos públicos de Putin, pero no así en sus discursos ante la cumbre de los BRICS de años anteriores.

Esta vez, escribió 810 palabras (versión en inglés del Kremlin; 710 en ruso). Sin contar la cumbre de 2024, cuando Putin fue anfitrión de las reuniones de los BRICS en Kazán, Putin escribió 635 palabras en 2023; 451 en 2022; y 683 en 2021.

En esencia, Putin enfatizó los aspectos positivos en los que todos los estados asistentes podrían coincidir en Río —los cuatro miembros originales de 2006; el quinto en 2011; los cuatro añadidos en 2024; el quinto añadido en enero de 2025; y los diez estados socios añadidos en 2024— y evitó los aspectos negativos en los que no están de acuerdo. La norma para que los diez miembros redacten su comunicado final es que «el proceso de toma de decisiones se basa en el consenso».

En este sentido, Putin destacó el gran tamaño que están adquiriendo los BRICS: “no sólo representan un tercio de la superficie terrestre y casi la mitad de la población del planeta, sino también... el 40 por ciento de la economía global, mientras que su PIB combinado en paridad de poder adquisitivo asciende a 77 billones de dólares... Por cierto, los BRICS están sustancialmente por delante de otros grupos en este parámetro, incluido el G7”.

Sin mencionar a los enemigos en guerra de Rusia, China, India e Irán, el presidente enfatizó la economía sobre la política y lo militar, el dinero sobre la fuerza letal. «El sistema unipolar de relaciones internacionales que una vez sirvió a los intereses de los llamados millonarios de oro está perdiendo su relevancia, reemplazado por un mundo multipolar más justo... Todo indica que el modelo de globalización liberal se está volviendo obsoleto, mientras que el centro de la actividad empresarial se está desplazando hacia los mercados en desarrollo, impulsando una poderosa ola de crecimiento».

Putin planteó un punto que no se menciona en el comunicado final redactado por el presidente de este año, Luis Lula da Silva, y su gobierno. Titulado "Declaración de Río de Janeiro: Fortaleciendo la Cooperación del Sur Global para una Gobernanza Más Inclusiva y Sostenible", el texto, en inglés, consta de 31 páginas. En ninguna de estas páginas se mencionan los términos que Putin rechaza: unipolar, liberal, globalización.

Las Naciones Unidas se mencionan 22 veces en la Declaración de Río; no se menciona en absoluto a Estados Unidos. El término «hegemón», el eufemismo diplomático para referirse a Estados Unidos, tampoco aparece. Éste es el problema de los BRICS, y parece haber sido en gran medida obra de Lula y los brasileños.

Putin dejó en manos del ministro de Asuntos Exteriores, Sergei Lavrov, que asistía en persona a la cumbre, la tarea de explicar o insinuar los detalles de las diferencias de Rusia con ellos.

Si los rusos también entendían que Lula intentaba apaciguar al presidente estadounidense Donald Trump, Trump anunció en menos de 72 horas que Lula había fracasado. En un mensaje publicado por Trump, acusó a Lula de perseguir al expresidente

En un mensaje publicado por Trump, acusó a Lula de perseguir al expresidente Jair Bolsonaro en una "cacería de brujas que debe terminar INMEDIATAMENTE"; también criticó los "ataques de Brasil a las elecciones libres y a los derechos fundamentales de libertad de expresión de los estadounidenses."

Jair Bolsonaro en una "cacería de brujas que debe terminar INMEDIATAMENTE". Trump también criticó los "ataques de Brasil a las elecciones libres y a los derechos fundamentales de libertad de expresión de los estadounidenses [en las plataformas de redes sociales]".

Si Lula no cesaba, Trump afirmó que impondría una nueva sanción arancelaria del 50 % específica para Brasil. Ante la fuerte caída de la moneda brasileña, el Financial Times de Londres señaló que Trump actuó bajo la incitación de Elon Musk, cuya plataforma de medios Twitter/X fue prohibida y multada en Brasil el año pasado. «La intervención del presidente estadounidense a favor de Bolsonaro animará al movimiento de extrema derecha brasileño, que afirma que la represión judicial contra la desinformación digital ataca injustamente a los

conservadores», declaró el periódico. (Escuche la discusión de los resultados de la cumbre BRICS con Nima Alkhorshid a partir del minuto 39. Fuente:

<https://www.youtube.com/watch?v=wuej555xllw>). En una presentación y una sesión de preguntas y respuestas con la prensa en Río, inmediatamente después de la cumbre, el ministro de Asuntos Exteriores Lavrov dedicó 4.300 palabras a explicar con precisión la interpretación rusa del resultado de la cumbre. Haga clic para leer su texto completo. Estos son los puntos principales de Lavrov: Israel: En cuanto a aspectos específicos de la agenda internacional, los participantes afirmaron unánimemente que los ataques israelíes y estadounidenses contra territorio iraní eran inaceptables y constituían violaciones del derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y los acuerdos del OIEA. En la Declaración final adoptada al término del primer día de reuniones, todos los estados BRICS se manifestaron a favor del cese de toda agresión, no solo contra Irán, sino también en la Franja de Gaza, donde la situación humanitaria ha alcanzado niveles catastróficos. Existe la impresión compartida de que los representantes y el ejército israelí pretenden llevar a cabo acciones similares no solo en Gaza, sino también en Cisjordania, lo que pone en grave peligro las perspectivas de establecer un Estado palestino. Todos los estados BRICS apoyaron la implementación de las resoluciones de la ONU sobre una solución de dos Estados para el conflicto palestino-israelí. Tomaremos todas las medidas necesarias para garantizar que estas resoluciones no sean ignoradas.

Fondo Monetario Internacional (FMI). «En una postura unificada, los países BRICS reiteraron su llamado a acelerar las reformas del sistema de asignación de cuotas y votos del FMI».

El Consejo de Seguridad de la ONU. En comparación con años anteriores, se hizo un énfasis inusualmente fuerte en la reforma de las Naciones Unidas. Como era de esperar, la reforma del Consejo de Seguridad atrajo la mayor atención. El texto acordado reafirma la necesidad de expansión al abordar la subrepresentación de Asia, África y América Latina, no de Occidente, que ya ocupa más escaños de los que le corresponden, dado el equilibrio de poder global. Por primera vez, se ha considerado en detalle la reforma de la Secretaría de la ONU. El texto critica explícitamente la sobrerrepresentación de ciudadanos occidentales en puestos de liderazgo dentro de la Secretaría. Cité el ejemplo de la alta dirección de la ONU: entre los numerosos puestos de Secretario General Adjunto, los puestos clave —aquellos que configuran las operaciones de la Secretaría y, por lo tanto, influyen en la agenda— están ocupados por miembros de la OTAN. El Secretario General António Guterres (Portugal) cuenta con el apoyo de un ciudadano estadounidense que supervisa los asuntos políticos, un ciudadano francés que lidera las operaciones de mantenimiento de la paz y un ciudadano británico a cargo de asuntos humanitarios. También hay un Primer Vicesecretario General, un ciudadano nigeriano que también posee la ciudadanía estadounidense. El Sr. Guterres es Ahora está impulsando su concepto ONU-80, que se basa en la resolución de la Asamblea General del último periodo de sesiones sobre desarrollo. Esta describe pasos concretos para la reforma de la Secretaría, que exige un escrutinio riguroso. Sin embargo, la supervisión de este proceso se ha confiado a un nuevo puesto de Vicesecretario General, ocupado, como era de esperar, por un ciudadano británico. Por ello, creemos que la Secretaría debe garantizar que cumplirá estrictamente con su mandato en el futuro, evitando cualquier declaración o informe que pueda politizarse o utilizarse para promover agendas unilaterales.

Irán. En cuanto a Rusia, no estamos hablando de mediación. El presidente Vladimir Putin recordó que, cuando se acordó el Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC) sobre el programa nuclear iraní, se consideró el posible papel de Rusia, en particular para agotar las reservas de uranio enriquecido acumuladas por Irán antes del acuerdo, a fin de que fueran aptas para el uso pacífico de energía en centrales nucleares. En los años transcurridos desde que Estados Unidos se retiró unilateralmente del PAIC, Irán no se ha visto obligado por sus anteriores limitaciones de enriquecimiento, pero ahora ese es el tema de nuevas conversaciones. Acaba de recordarnos que contamos con las soluciones tecnológicas necesarias. Estamos dispuestos a proporcionarlas, incluyendo el procesamiento del excedente de uranio altamente enriquecido de Irán en Rusia y su devolución a Irán en una forma adecuada para fines energéticos. Por supuesto, esto ocurriría si ambas partes se sienten cómodas con la ayuda de Rusia para cerrar la brecha. Actualmente, Estados Unidos muestra interés en reanudar el diálogo con Irán, con el apoyo de Omán y varios otros Estados del Golfo. Cabe destacar que el PAIC fue el resultado de una diplomacia multilateral que involucró no solo... No solo Estados Unidos, sino también sus socios europeos, Rusia y China, fue ampliamente acogido por la comunidad internacional antes de su colapso. Si Teherán, su partido central, expresara su deseo de avanzar, Rusia no tendría objeción a contribuir a la mediación.

Desdolarización. La creación de nuestra propia moneda dentro de los BRICS nunca se ha considerado en relación con los pagos. El primer impulso hacia la creación de plataformas de pagos alternativas se dio en la cumbre de Johannesburgo [2023]. El presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, impulsó esa iniciativa allí. Las propuestas de Brasil fueron bastante extensas. Propuso complementar la declaración con una descripción de formas concretas de funcionamiento de los pagos alternativos. Pero finalmente se decidió instruir a los bancos

No discutimos nuestra propia moneda en los BRICS. Como he dicho, discutimos aumentar el papel de las monedas nacionales.

centrales y a los ministerios de finanzas para que elaboraran propuestas sobre plataformas para realizar liquidaciones a través de un sistema de pagos mutuos que no dependa del dólar, porque la administración demócrata estadounidense se estaba aprovechando inaceptablemente del lugar del dólar en la economía y las finanzas globales.

Es una de las razones por las que, antes de su investidura, el presidente Donald Trump acusó abiertamente a Joe Biden y a su administración de socavar el papel del dólar en los próximos años. Ahora tendrán que tener en cuenta que la confianza en el dólar se ha desplomado. Esto es un hecho. Se nos ha dicho durante mucho tiempo, probablemente durante los últimos 30 años o más, que el dólar no es propiedad estadounidense, sino un activo global que garantiza el buen funcionamiento y el funcionamiento ininterrumpido de la economía global, y que las garantías estadounidenses deben ser claras y aceptables para todos. Nadie sabe quién será castigado, cuándo ni por qué. Podría dar muchos ejemplos, pero no lo haré ahora. Incluso aquellos que casi eran considerados aliados de EE.UU. no pueden sentirse seguros. No discutimos nuestra propia moneda en los BRICS. Como he dicho, discutimos aumentar el papel de las monedas nacionales.

Este proceso ya está en marcha en la práctica. En segundo lugar, hablamos de una nueva plataforma de inversión y una iniciativa de pagos transfronterizos. En conjunto, ofrecen un conjunto de oportunidades para evitar la dependencia del dólar y también del euro. Durante su discurso en la primera sesión en Río de Janeiro, el presidente Vladimir Putin mencionó la cifra del 90 por ciento, que es la proporción de monedas nacionales utilizadas en transacciones mutuas con los países BRICS y los estados socios. Considero que esto es una buena garantía. (Fuente: <https://brics.br/es/documentos/documentos-de-la-presidencia>).

A continuación, se exponen los principales puntos en los que hubo consenso sobre el lenguaje general del comunicado, pero desacuerdo sobre los detalles:

FMI. “En el contexto actual de incertidumbre y volatilidad, el Fondo Monetario Internacional (FMI) debe mantener la agilidad y los recursos adecuados, en el centro de la red de seguridad financiera mundial (RSFM), para apoyar eficazmente a sus miembros, en particular a los países más vulnerables. A pesar de la ausencia de un reajuste de cuotas, hemos dado nuestro consentimiento al aumento de cuotas propuesto en el marco de la 16.^a Revisión General de Cuotas (RGC) e instamos a los

miembros del FMI que aún no lo hayan hecho a que den su consentimiento y hagan efectivos los aumentos de cuotas en el marco de la 16.ª RGC sin más demora. Instamos al Directorio Ejecutivo del FMI a que cumpla el mandato establecido por la Junta de Gobernadores de desarrollar estrategias para el reajuste de cuotas...”.

Banco Mundial. Reafirmamos que la Revisión del Accionariado del Banco Mundial de 2025, copresidida por Brasil, es una herramienta crucial para fortalecer el multilateralismo y fortalecer la legitimidad del Grupo Banco Mundial como una institución financiera para el desarrollo mejor, más grande y más eficaz. En consonancia con los Principios de Lima, seguimos abogando por una mayor voz y representación de los países en desarrollo.

G20. “Resaltamos el papel fundamental del G20 como principal foro global para la cooperación económica internacional, que proporciona una plataforma para el diálogo entre las economías desarrolladas y emergentes en igualdad de condiciones y de mutuo beneficio, buscando conjuntamente soluciones compartidas a los desafíos globales y fomentando un mundo multipolar. Reconocemos la importancia del funcionamiento continuo y productivo del G20, basado en el consenso y con un enfoque en la obtención de resultados. Reiteramos nuestro firme apoyo a la presidencia sudafricana y esperamos con interés la exitosa celebración de la Cumbre de Líderes del G20 en Johannesburgo en noviembre de 2025 bajo la presidencia sudafricana.”

Las sanciones de EE.UU., la guerra arancelaria de Trump. Expresamos nuestra profunda preocupación por el aumento de medidas unilaterales arancelarias y no arancelarias que distorsionan el comercio y son incompatibles con las normas de la OMC. En este contexto, reiteramos nuestro apoyo a un sistema de comercio multilateral basado en normas, abierto, transparente, justo, inclusivo, equitativo, no discriminatorio y basado en el consenso, con la Organización Mundial del Comercio (OMC) como núcleo, y que ofrezca trato especial y diferenciado (TED) a sus miembros en desarrollo. Condenamos la imposición de medidas coercitivas unilaterales contrarias al derecho internacional y reiteramos que dichas medidas, entre ellas las sanciones económicas unilaterales y las sanciones secundarias, tienen profundas repercusiones negativas para los derechos humanos, incluidos los derechos al desarrollo, la salud y la seguridad alimentaria, de la población general de los Estados afectados, afectando de forma desproporcionada a los pobres y a las personas en situación de vulnerabilidad, profundizando la brecha digital y agravando los desafíos ambientales. Exigimos la eliminación de estas medidas ilegales, que socavan el derecho internacional y los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas. Reafirmamos que los Estados miembros del BRICS no imponen ni apoyan sanciones no autorizadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. que sean contrarias al derecho internacional”.

Israel. Condenamos enérgicamente todas las violaciones del derecho internacional humanitario [DIH], incluidos los ataques deliberados contra civiles y bienes de carácter civil, incluida la infraestructura civil, así como la denegación u obstrucción del acceso humanitario y los ataques contra el personal humanitario. Subrayamos la necesidad de que se rindan cuentas por todas las violaciones del derecho internacional humanitario. Reiteramos nuestra profunda preocupación por la situación en el Territorio Palestino Ocupado, con la reanudación de los continuos ataques israelíes contra Gaza y la obstrucción de la entrada de ayuda humanitaria al territorio. Exigimos el respeto del derecho internacional, en particular el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, y condenamos todas las violaciones del DIH, incluido el uso de la inanición como método de guerra. También condenamos los intentos de politizar o militarizar la asistencia humanitaria. Tomamos nota, a este respecto, de las medidas provisionales de la Corte Internacional de Justicia en los procedimientos judiciales incoados por Sudáfrica contra Israel, que, entre otras cosas, reafirmaron la obligación jurídica de Israel de garantizar la prestación de ayuda humanitaria en Gaza.

Palestina. Recordamos que la Franja de Gaza es parte inseparable del Territorio Palestino Ocupado. Subrayamos, en este sentido, la importancia de unificar Cisjordania y la Franja de Gaza bajo la Autoridad Palestina, y reafirmamos el derecho del pueblo palestino a la autodeterminación, incluido el derecho a su Estado independiente de Palestina. Instamos a la comunidad internacional a apoyar a la Autoridad Palestina en la implementación de reformas para satisfacer las legítimas aspiraciones de los palestinos a la independencia y la creación de un Estado, así como en la pronta reconstrucción de la infraestructura civil del territorio, con un papel central para los palestinos, según lo acordado en la Cumbre Árabe de Emergencia sobre Palestina del 4 de marzo de 2025.

Desdolarización. Al iniciar el Nuevo Banco de Desarrollo su segunda década dorada de desarrollo de alta calidad, reconocemos y apoyamos su creciente papel como agente sólido y estratégico de desarrollo y modernización en el Sur Global. Celebramos la constante expansión de la capacidad del Banco para movilizar recursos, fomentar la innovación, ampliar el financiamiento en moneda local, diversificar las fuentes de financiamiento y apoyar proyectos de impacto que impulsen el desarrollo sostenible, reduzcan la desigualdad y promuevan las inversiones en infraestructura y la integración económica. También reconocemos y alentamos

Promover: cohesión social, justicia cultural e histórica, la reconciliación y la memoria colectiva.

la continua expansión de su membresía y el fortalecimiento de su marco de gobernanza. Celebramos el enfoque del Mecanismo de Cooperación Interbancaria (MCI) de los BRICS en facilitar y expandir prácticas y enfoques financieros innovadores para proyectos y programas, incluyendo la búsqueda de mecanismos aceptables de financiamiento en moneda local. Acogemos con satisfacción el diálogo continuo entre el MCI y el NBD. 50. Encomendamos a nuestros ministros de finanzas y gobernadores de bancos centrales, según corresponda, que continúen el debate sobre la Iniciativa de Pagos Transfronterizos de los BRICS y reconocemos los avances del Grupo de Trabajo sobre Pagos de los BRICS (GTP) en la identificación de posibles vías para apoyar la continuación de los debates sobre el potencial para una mayor interoperabilidad. de los sistemas de pago de los BRICS. Celebramos los avances en el Acuerdo de Reserva Contingente (ARC), incluyendo el consenso alcanzado por el Equipo Técnico sobre la propuesta de revisión del Tratado y sus reglamentos. Apoyamos los esfuerzos para mejorar la flexibilidad y eficacia del ARC, en particular mediante la inclusión de monedas de pago elegibles y una mejor gestión de riesgos. También valoramos la participación de los nuevos miembros del BRICS que han expresado interés en unirse al ARC y nos comprometemos a integrarlos de forma voluntaria y según las circunstancias específicas de cada país.

Ucrania. Recordamos nuestras posiciones nacionales respecto al conflicto en Ucrania, expresadas en los foros pertinentes, como el Consejo de Seguridad y la Asamblea General de la ONU. Tomamos nota con aprecio de las pertinentes propuestas de mediación y buenos oficios, incluida la creación de la Iniciativa Africana de Paz y el Grupo de Amigos para la Paz, destinadas a la resolución pacífica del conflicto mediante el diálogo y la diplomacia. Esperamos que los esfuerzos actuales conduzcan a un acuerdo de paz sostenible.

Colonialismo, racismo. Reiteramos la necesidad de intensificar la lucha contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia, así como la discriminación basada en la religión, la fe o las creencias, y todas sus formas contemporáneas en todo el mundo, incluidas las alarmantes tendencias al aumento del discurso de odio, la desinformación y la información errónea. Acogemos con satisfacción la proclamación del Segundo Decenio Internacional para los Afrodescendientes (2025-2034) por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Acogemos con satisfacción la decisión de la Unión Africana de designar 2025 como el año de la “Justicia para los africanos y los afrodescendientes mediante reparaciones” y reconocemos los esfuerzos de la Unión Africana para abordar el legado destructivo del colonialismo y la trata de esclavos. Subrayamos la importancia de la devolución de los bienes y el patrimonio culturales a sus países de origen y su potencial para reconstruir las relaciones internacionales de forma no jerárquica y cooperativa, y reconocemos la necesidad de un marco internacional más sólido en la materia; como vía para promover la cohesión social, la justicia cultural e histórica, la reconciliación y la memoria colectiva. (10 de julio 2025). [Fuente: <https://n9.cl/nkbdw>]. 

LOS BRICS Y EL SURGIMIENTO DE UN MUNDO MULTIPOLAR

Por Alberto Carrer

**Cómo el Sur Global está transformando el orden mundial a través de los BRICS y más allá*

A medida que el BRICS se expande y se afirma en el escenario mundial, encarna el impulso del Sur Global hacia un orden más multipolar, desafiando el dominio occidental y remodelando las estructuras de poder internacionales.

El ascenso del Sur Global: ¿un desafío al viejo orden mundial?

En las últimas décadas, el equilibrio de poder global ha experimentado una profunda y rápida transformación. Desde el colapso del mundo bipolar a principios de la década de 1990 hasta el sistema unipolar que surgió tras la Guerra Fría, dominado por Estados Unidos y las instituciones occidentales, el orden global se está reconfigurando a medida que las economías emergentes y las naciones, antes periféricas, desafían el statu quo. Al aprovechar las fracturas políticas, sociales y económicas de las democracias occidentales, el llamado "Sur Global" ha dejado de ser un participante pasivo para convertirse en un impulsor activo del cambio. Su rápido crecimiento económico, su asertividad política y su creciente peso democrático se han convertido en factores cruciales que obligan a reevaluar la cosmovisión tradicional centrada en Occidente.

En el centro de esta transformación se encuentra el resurgimiento del no alineamiento como principio rector de la política global. Originalmente una fuerza definitoria durante la Guerra Fría, el Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) se concibió inicialmente como el tercer vector en un mundo bipolar, proponiéndose como la mejor alternativa para las naciones recién descolonizadas, permitiéndoles mantener su soberanía e independencia, evitando al mismo tiempo involucrarse en rivalidades entre superpotencias. Hoy, este principio está resurgiendo, sobre todo con la expansión de los BRICS, que encarna una evolución moderna de la visión original del MNOAL. Inicialmente acuñado como un acrónimo para agrupar a las economías emergentes (específicamente Brasil, Rusia, China, India y Sudáfrica), el bloque ha evolucionado mucho más allá de sus fundamentos económicos. La reciente ampliación con la inclusión de los Emiratos Árabes Unidos, Irán, Egipto y Argentina señala una clara ambición de reconfigurar las estructuras de poder globales.

A través de sus iniciativas en finanzas, comercio y diplomacia multilateral, los BRICS encarnan la nueva expresión del MNOAL, constituyendo una plataforma activa de diálogo destinada a reestructurar los marcos políticos existentes, en lugar de simplemente operar dentro de ellos. A medida que las naciones emergentes afirman su papel en un mundo multipolar, la pregunta ya no es si este cambio ocurrirá, sino qué tan profundo será y qué forma adoptará.

De la no alineación a los BRICS: una nueva visión con un punto en común

Los fundamentos ideológicos y estratégicos de los BRICS se remontan al Movimiento de Países No Alineados, una iniciativa de la Guerra Fría promovida principalmente por India, Yugoslavia y Egipto, que buscaba crear una tercera vía viable entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Eventos emblemáticos como la Conferencia de Bandung de 1955 y la Cumbre de Belgrado de 1961 brindaron a las naciones recién descolonizadas de Asia, África y América Latina una

Partiendo de estos principios, los BRICS representan una evolución natural de los ideales originales del MNOAL, pero con un peso económico y geopolítico significativamente mayor.

plataforma independiente para el desarrollo sin obligarlas a alinearse con la influencia de las superpotencias. De esta manera, el movimiento fue una respuesta directa a las presiones ideológicas y militares de la Guerra Fría, abogando por la soberanía, la no injerencia, la coexistencia pacífica y la cooperación económica entre los países en desarrollo. Sin embargo, mientras el MNOAL, recién nacido, inmaduro y diverso en cuanto a su membresía, luchaba duramente por presentar un frente unificado y lograr resultados tangibles en los asuntos internacionales, sembró las semillas de la resistencia al dominio global.

Partiendo de estos principios, los BRICS representan una evolución natural de los ideales originales del MNOAL, pero con un peso económico y geopolítico significativamente mayor. Si bien inicialmente nacieron como una iniciativa económica para agrupar a las principales potencias emergentes del mundo, los BRICS han incrementado constantemente su influencia política y diplomática, convirtiéndose gradualmente en un actor clave en la gobernanza global. La continua expansión de la organización — más recientemente con la incorporación de los Emiratos Árabes Unidos, Irán, Egipto y Argentina— refuerza su compromiso con la multipolaridad y un orden mundial alternativo.

A diferencia del MNOAL, que se mantuvo mayormente reactivo, los BRICS adoptan un enfoque proactivo hacia la gobernanza global. Tras el MNOAL, priorizan la soberanía y el respeto al liderazgo regional, pero también buscan activamente reestructurar las estructuras de poder existentes. El establecimiento de instituciones financieras alternativas y paralelas, como el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB) o el Acuerdo de Reservas Contingentes (CRA), refleja la visión más amplia de los BRICS de establecer un marco económico global independiente que reduzca la dependencia de instituciones lideradas por Occidente, como el FMI y el Banco Mundial.

Los BRICS en la era de las crisis globales: un nuevo papel en el escenario mundial

Ante desafíos sin precedentes en el mundo, la necesidad de cooperación multilateral más allá de los marcos tradicionales liderados por Occidente nunca ha sido más evidente. En los últimos años, la fragilidad de las democracias occidentales, fragmentadas por divisiones internas, ha debilitado su capacidad para responder con rapidez y eficacia a las crisis globales. En este vacío de poder, los BRICS han logrado expandir su influencia, consiguiendo el apoyo de los países en desarrollo deseosos de una alternativa al orden dominado por Occidente. Anteriormente limitados a la mera reacción, los BRICS y sus miembros se han comprometido a redefinir la narrativa en torno a la distribución y el ejercicio del poder global, participando activamente y al margen de la influencia de las grandes potencias, y evitando la tendencia a seguir el ejemplo.

La guerra en Ucrania, por ejemplo, al plantear un desafío directo al statu quo posterior a la Guerra Fría, ha puesto de manifiesto las respuestas divergentes de las potencias occidentales y no occidentales. Mientras Estados Unidos y la Unión Europea implementaron rápidamente sanciones contra Rusia, los miembros del BRICS adoptaron una postura más cautelosa. China e India, por ejemplo, se abstuvieron de condenar abiertamente a Moscú, priorizando la autonomía estratégica y los intereses económicos sobre el alineamiento. Aunque ampliamente criticada en Bruselas y Washington D. C., esta postura revela el profundo compromiso del bloque con la no injerencia, un principio fundamental heredado del MNOAL. En lugar de respaldar medidas punitivas, los miembros del BRICS han hecho hincapié en el diálogo, la multipolaridad y la diplomacia, cuestionando la idea de que las presiones económicas y políticas de Occidente son las únicas herramientas válidas para abordar los conflictos internacionales.

Un patrón similar se observa en Oriente Medio, donde los BRICS se han opuesto sistemáticamente a las políticas intervencionistas occidentales. El bloque ha criticado reiteradamente las intervenciones militares lideradas por la OTAN, en particular en Libia y Siria, abogando en cambio por soluciones diplomáticas y la resolución de conflictos y disputas a nivel regional. La inclusión de los Emiratos Árabes Unidos e Irán —antiguos rivales regionales— en los BRICS es muy significativa en este sentido. Su pertenencia no solo refuerza la influencia energética del bloque, sino que también señala un cambio hacia un nuevo paradigma diplomático, donde se anima a los adversarios, antes geopolíticos, a interactuar en un marco multipolar en aras de la estabilidad regional, en lugar de verse arrastrados a alianzas de seguridad lideradas por Occidente.

Por ello, la crisis de Oriente Medio, en particular la inestabilidad persistente en Gaza y las tensiones árabe-israelíes en general, subraya aún más la evolución del papel de los BRICS. A diferencia de Estados Unidos, que se ha mantenido firme en su apoyo a Israel, los miembros de los BRICS han hecho hincapié en un enfoque más equilibrado, condenando las acciones militares desproporcionadas y abogando, en cambio, por una solución diplomática multilateral. Esta postura se alinea con la crítica más amplia de los BRICS a las políticas occidentales que históricamente han priorizado las respuestas militares sobre la diplomacia, ignorando con frecuencia las dinámicas regionales. Por ello, al posicionarse como defensor de la soberanía y la autonomía regional, los BRICS se han convertido en un socio cada vez más atractivo para las naciones, en particular las del mundo en desarrollo, que se han visto frustradas por el intervencionismo occidental.

Los BRICS en una encrucijada: ¿multipolaridad o fragmentación?

Mientras los BRICS siguen ampliando su influencia y su membresía, su futuro papel en el orden global sigue siendo tema de considerable debate: ¿es el bloque verdaderamente capaz de dar forma a un orden multipolar duradero o sus diferencias internas conducirán en última instancia a la fragmentación?

Si bien los BRICS se han convertido en un actor clave en los asuntos globales, también gracias al enorme crecimiento de sus miembros, la alianza sigue siendo compleja. Al igual que lo fue para el Movimiento de Países No Alineados durante la Guerra Fría, los BRICS reúnen a un grupo diverso de naciones con sistemas políticos, prioridades regionales e intereses estratégicos distintos. Esta heterogeneidad es a la vez su fortaleza y su mayor desafío. Por un lado, permite a los BRICS representar a un amplio espectro del Sur Global, ofreciendo una plataforma inclusiva para países de diferentes regiones. Por otro lado, plantea interrogantes fundamentales sobre la capacidad y la eficacia del bloque para mantener la cohesión frente a las rivalidades geopolíticas y los objetivos divergentes en política exterior. Por ejemplo, China e India, dos de los miembros más influyentes del BRICS, mantienen disputas fronterizas de larga data y ambiciones

El Sur Global, bajo la égida de los BRICS y otras potencias emergentes, ya no está dispuesto a aceptar un orden mundial dictado únicamente por los intereses occidentales.

regionales más amplias y contrastantes en Asia. Si bien comparten el interés de reducir la influencia occidental, especialmente en la región, sus rivalidades estratégicas suponen un desafío para la unidad interna del BRICS. De igual manera, el creciente aislamiento de Rusia respecto a Occidente debido a la guerra en Ucrania la ha acercado a China, mientras que India, Brasil y Sudáfrica han mantenido relaciones más equilibradas tanto con las potencias occidentales como con los socios del BRICS, lo que dificulta que el bloque finalmente adopte un frente totalmente unificado en asuntos globales.

La marea creciente de la multipolaridad

A pesar de estos desafíos internos, los BRICS han demostrado una resiliencia notable, manteniendo su compromiso con la reforma y la reestructuración de la gobernanza global, promoviendo la soberanía y la inclusión, y desafiando la hegemonía económica y política occidental. Además, la continua expansión del bloque indica que la creciente demanda de alternativas multifacéticas al orden liderado por Occidente es más fuerte que nunca. Ser capaces de gestionar y superar las diferencias internas y, en consecuencia, presentar una estrategia unificada para el desarrollo económico global y la cooperación diplomática multirregional, consolidaría a los BRICS como un pilar fundamental del mundo multipolar.

El destino de la organización, sin embargo, dependerá de su evolución y de su capacidad para evolucionar, en última instancia, de un foro económico laxo a una alianza geopolítica integral capaz de implementar reformas globales concretas. Si el bloque logra unificar a sus miembros bajo el pilar fundador del MNOAL, podría marcar el inicio de un orden global verdaderamente multipolar.

Sin embargo, una cosa parece clara: la era del dominio unilateral de Estados Unidos por parte de Occidente ha terminado. El Sur Global, bajo la égida de los BRICS y otras potencias emergentes, ya no está dispuesto a aceptar un orden mundial dictado únicamente por los intereses occidentales. Independientemente de si los BRICS logran remodelar el sistema o simplemente coexistir en él, su continuo aumento de atractivo y expansión señala un cambio histórico en la dinámica del poder global, que definirá las relaciones internacionales durante las próximas décadas.

*Licenciado en Estudios Europeos e Internacionales por la Universidad de Trento. (4 de julio 2025). [Fuente: <https://infobrics.org/en/post/51125/>]. 

EL DESTINO DE LOS BRICS, Y EL GRAN BRASIL

Por Aleksandr Dugin

**Es precisamente en esto donde veo la misión de la Gran Brasil. Debe justificar no solo la presencia, sino también la primacía de la letra «B» en el nombre de la asociación internacional más importante del siglo XXI.*

Los BRICS son la unión de la mayoría global, es decir, la Gran Humanidad. En este momento, es la principal organización que representa la multipolaridad. A veces es llamado el «Sur global», pero Rusia, con sus zonas árticas y subárticas, las más grandes del mundo, claramente no es del Sur, aunque desempeña un papel fundamental en la construcción de un mundo multipolar, junto con China, India y Brasil. Juntos fueron los primeros fundadores de los BRICS. Desde el principio, en el BRIC participaron cuatro grandes civilizaciones: la china, la rusa, la hindú y la latinoamericana, representada precisamente por Brasil, quizás hoy en día el país más importante de América Latina, donde este año se celebró la cumbre de la asociación. Luego se unió Sudáfrica, añadiendo la presencia de otra civilización, la africana, y más tarde se incorporaron países de la civilización islámica, tanto chiitas (Irán) como sunitas (Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos y Egipto). África reforzó su presencia con Etiopía. Pero las solicitudes para participar en el BRICS siguen llegando y la organización crece sin cesar.

¿A quién le falta al BRICS para representar a toda la humanidad y, en esencia, sustituir en las nuevas condiciones —multipolares— a la obsoleta y cada vez más ineficaz y paralizada Organización de las Naciones Unidas? Solo a los países del Occidente colectivo. ¿Por qué? Porque Occidente sigue negándose a reconocer el orden mundial multipolar e insiste en la unipolaridad y la hegemonía que quieren plasmar en una formación internacional alternativa: la Liga de Democracias, es decir, Occidente y sus vasallos más sumisos.

Así, en el futuro se perfilan dos proyectos alternativos de organización internacional que reflejarían el nuevo orden mundial. Los BRICS es la encarnación de la multipolaridad, mientras que la Liga de Democracias es un intento desesperado por mantener un mundo unipolar y centrado en Occidente. Sin embargo, la unipolaridad no es el futuro, sino el pasado. Según el experto estadounidense Krauthammer, se trata solo de un momento que duró desde la desintegración de la Unión Soviética en 1991 hasta nuestros días. Hoy en día, ese momento ha llegado claramente a su fin.

El contenido principal del panorama mundial actual es la transición de la unipolaridad, que dominó hasta hace muy poco, a la multipolaridad. El mundo unipolar se dirige hacia su ocaso, mientras que el multipolar se eleva como el sol. Por lo tanto, la época de los BRICS apenas está comenzando.

Es importante prestar atención a cómo la unipolaridad en retroceso quiere evitar o posponer la llegada de la multipolaridad. Curiosamente, el oligarca estadounidense, miembro del Club Bilderberg y partidario de Trump, Peter Thiel, habló recientemente de esto de manera muy perspicaz en una entrevista con el New York Times.

Según él, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, los globalistas y los liberales plantearon la tesis: «One State or none» (Un Estado o ninguno), lo que significaba: o la globalización liberal bajo el mando del Gobierno Mundial o el conflicto de todos contra

Trump se opone abiertamente a los BRICS, a pesar de que el secretario de Estado de los Estados Unidos, Marco Rubio, reconoció recientemente que vivimos en un mundo multipolar.

todos y la destrucción mutua garantizada de la humanidad. El proyecto «Armagedón». Thiel señaló acertadamente que la amenaza del Armagedón es exagerada artificialmente precisamente por aquellos que quieren crear un Gobierno Mundial y gobernar la humanidad de forma unipersonal. Los liberales presentan un mundo multipolar como un «choque de civilizaciones» (Huntington) que conduce al inevitable fin del mundo, al Apocalipsis.

Al mismo tiempo, señala el católico Peter Thiel, lo que proponen los partidarios de la unipolaridad y el globalismo se asemeja mucho al Anticristo. El Anticristo asustará a la humanidad con catástrofes, epidemias y guerras para obligarla a aceptar su omnipotencia. El liberalismo, el globalismo y la unipolaridad son ese Anticristo. Así lo cree no solo Thiel, sino también la mayoría de los estadounidenses que votaron por Trump.

Otra cuestión es que Trump no se apresura a cumplir las promesas que hizo a quienes lo eligieron. Acaba de involucrarse en una nueva guerra agresiva contra Irán, país miembro de los BRICS. Además, Trump se opone abiertamente a los BRICS, a pesar de que el secretario de Estado de los Estados Unidos, Marco Rubio, reconoció recientemente que vivimos en un mundo multipolar. Trump también apoyó la agresión de Israel contra Irán y el genocidio de la población palestina en Gaza.

Esto provocó una división entre sus partidarios. Pero, en cualquier caso, el actual movimiento de MAGA, sobre cuyos hombros Trump ganó, ve hoy la situación de la misma manera que Peter Thiel y desea que Estados Unidos se ocupe de sus problemas internos, ponga fin a su política intervencionista, deje de prestar una enorme ayuda militar a Israel y al régimen de Kiev y reconozca la multipolaridad. Si Trump fuera coherente, debería presentar una solicitud de entrada a los BRICS y, junto con la mayoría global, construir una nueva arquitectura de un mundo multipolar y justo. Pero, bajo la influencia de los grupos de presión y, en particular, de los neoconservadores, se ha desviado considerablemente de esta línea, encontrándose entre dos estrategias radicalmente diferentes: la aceptación de la multipolaridad (que se ajusta a la línea MAGA) y los desesperados intentos por salvar la hegemonía occidental, que se desmorona ante nuestros ojos, es decir, la unipolaridad. La agresividad de Trump sirve de argumento a los globalistas duros. Ven en ello una confirmación de su retórica sobre el Armagedón: Trump dio un giro hacia el nacionalismo estadounidense y esto es lo que ha pasado.

La tarea de los países que realmente han optado por la multipolaridad, a nivel ideológico y conceptual, así como con el apoyo del potencial conjunto de los medios de comunicación de nuestros países, consiste en demostrar el carácter armonioso de la multipolaridad, mostrar el potencial pacificador de los BRICS, su capacidad para negociar eficazmente, apaciguar conflictos y prevenir otros nuevos. Hay que demostrar claramente al mundo que los BRICS no es el camino hacia el Armagedón y el «choque de civilizaciones», sino, por el contrario, el camino correcto hacia una paz estable y fiable, hacia el diálogo y el respeto de cada una de las civilizaciones y la soberanía incondicional de todos los países, sin intentar imponer a nadie nuevas formas de hegemonía. En los BRICS todos son verdaderamente iguales.

Un aspecto importante de la multipolaridad es que se trata de un modelo completamente nuevo de organización política del sistema internacional. El sistema de Westfalia se basaba en el reconocimiento de la soberanía de los Estados nacionales, que eran principalmente las potencias coloniales europeas. Más tarde, el principio de soberanía se extendió formalmente a las entidades poscoloniales. Así se creó la Sociedad de Naciones. Sin embargo, los países no pudieron disfrutar de una soberanía real durante mucho tiempo. Ya en la década de 1930, se formaron tres polos ideológicos en Europa y en el mundo: el liberal, el comunista y el fascista. Y solo estos tres polos eran soberanos. Los Estados individuales perdieron rápidamente toda soberanía si no se unían a uno de ellos, ya fuera de forma voluntaria o forzada. Esto se reflejó también en el mundo poscolonial, en particular en los países de América Latina, donde los distintos Estados también se vieron obligados a elegir con quién se alineaban. La Sociedad de Naciones fue disuelta.

Después de la Segunda Guerra Mundial, la soberanía nacional nunca se restableció y, aunque se creó la Organización de las Naciones Unidas, se formó un mundo bipolar, donde los países se dividieron en dos bandos: el capitalista y el socialista. Las metrópolis de estos bandos, Moscú y Washington, eran soberanas. Las demás no. En el contexto de la Guerra Fría, también existía el Movimiento de Países No Alineados, pero no llegó a convertirse en un polo independiente. Tras el colapso de la Unión Soviética, surgió un mundo unipolar en el que solo un bando, el occidental, seguía siendo soberano. A todos los demás se les ofrecía la opción de someterse o morir. Este es el fin de la historia: el poder absoluto de la civilización liberal occidental moderna sobre todos los demás. Todos los países tenían una soberanía ficticia y las votaciones en la ONU se convirtieron en una mera formalidad que reflejaba los éxitos de la hegemonía.

Pero desde principios de la década de 2000, el auge de China, Rusia, India y Brasil puso en tela de juicio la soberanía unipersonal de Occidente, su hegemonía. Esto marcó el comienzo de la multipolaridad y los BRICS fue su primera formalización institucional. Así pues, el mundo multipolar no es simplemente el restablecimiento de la soberanía de los Estados nacionales, que en realidad ya no existe desde hace cien años. Los actores de un mundo multipolar no son los Estados nacionales, sino las grandes potencias, los Estados-civilización. Estos son a la vez entidades civilizacionales y geopolíticas conocidas como «grandes espacios», que son los únicos que tienen la posibilidad de convertirse en polos verdaderamente soberanos. ¿Qué quiere decir? El polo no es solo la Federación Rusa, sino Rusia-Eurasia, el mundo ruso, la Unión Euroasiática. Por eso China lucha por recuperar el control sobre Taiwán y promueve el proyecto «Un cinturón, una ruta»

Así, el nombre de los BRICS comienza con la letra más importante, la «B», que significa Brasil. El liderazgo de Brasil ha resultado ser el más perspicaz de los países de América Latina.

fuera de sus fronteras. India sigue el mismo camino. El mundo islámico, dividido, no tiene posibilidades de convertirse en un sujeto del mundo multipolar si no supera sus contradicciones internas. En los BRICS vemos reunidos tanto a los chiitas como a los sunitas como una especie de prototipo de la unidad islámica. Cada vez es más relevante el tema de la Unión Africana y el panafricanismo en el continente negro. De ahí se deriva una conclusión importante: si América Latina quiere ser soberana, debe encontrar la manera de integrarse en un «Gran Espacio», en una Ecúmene, como dice el filósofo argentino Alberto Buela.

Así, el nombre de los BRICS comienza con la letra más importante, la «B», que significa Brasil. El liderazgo de Brasil ha resultado ser el más perspicaz de los países de América Latina y Brasil es el país más responsable y más cercano al estatus de gran potencia. Brasil no solo se unió a los BRICS, sino que creó esta unión. Estuvo y sigue estando en los orígenes de la multipolaridad. Es el momento de que Brasil desempeñe un papel protagonista en la unión del gran espacio latinoamericano. Porque esa era precisamente la idea principal de Bolívar y San Martín, pioneros de la descolonización: los Estados Unidos de América Latina, un Estado-Civilización particular, un polo soberano. Más tarde, tanto las fuerzas de izquierda (desde Castro y Che Guevara hasta Hugo Chávez) como las de derecha (el general Perón o el presidente de Brasil Getúlio Vargas) se refirieron a ello.

Por eso, hoy es necesario un nuevo proyecto integral —ni de derecha ni de izquierda— de integración de América Latina en una especie de imperio soberano independiente que no esté bajo la tutela ni de los Estados Unidos y el Occidente colectivo, ni de ningún otro polo.

Es precisamente en esto donde veo la misión de la Gran Brasil. Debe justificar no solo la presencia, sino también la primacía de la letra «B» en el nombre de la asociación internacional más importante del siglo XXI. (10 de julio 2025). [Fuente: <https://www.geopolitika.ru/es/article/el-destino-de-los-brics-y-el-gran-brasil>].

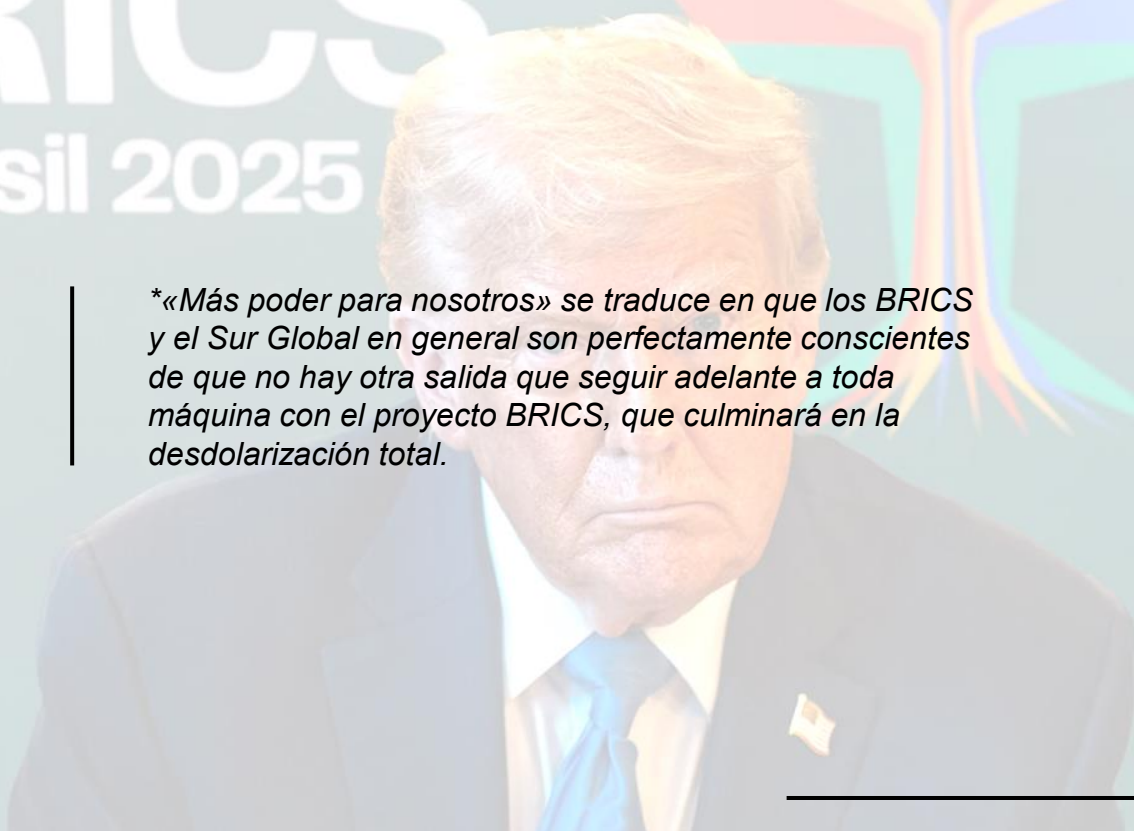
Traducción de Juan Gabriel Caro Rivera.

TRUMP ATERRORIZADO POR LA AMENAZA ESTRATÉGICA DEL BRICS

Brasil 2025

Por Pepe Escobar

**«Más poder para nosotros» se traduce en que los BRICS y el Sur Global en general son perfectamente conscientes de que no hay otra salida que seguir adelante a toda máquina con el proyecto BRICS, que culminará en la desdolarización total.*



El comercio en monedas nacionales, un papel más amplio para las nuevas instituciones financieras mundiales, como el NDB (el banco de los BRICS), y una miríada de plataformas para el desarrollo sostenible.

Sin embargo, al final, Río consolidó lo que Kazán había anunciado: el nuevo sistema emergente se basará en la soberanía, la igualdad y la equidad, con énfasis en la integración económica a escala continental.

El comercio en monedas nacionales, un papel más amplio para las nuevas instituciones financieras mundiales, como el NDB (el banco de los BRICS), y una miríada de plataformas para el desarrollo sostenible.

¿**Q**uieres guerra? Adelante

Ya está. Las clases dominantes del Imperio del Caos, junto con el actual y ridículo director de circo, finalmente se han dado cuenta de que los BRICS son una seria amenaza estratégica —y un desafío existencial— para su dominio unilateral del actual sistema de relaciones internacionales.

No llegaron a esta conclusión tras examinar minuciosamente la cumbre anual del BRICS en Río, ni tampoco la innovadora cumbre del año pasado en Kazán: son pésimos haciendo los deberes básicos.

Más bien parece que han despertado de su letargo al sentir en sus propias carnes en qué dirección sopla el viento —a nivel mundial— en lo que respecta a los distintos modelos que se están probando para eludir el dólar estadounidense y el férreo control de las instituciones de Bretton Woods.

La conclusión era inevitable: los BRICS han cruzado la línea roja definitiva. Se acabaron las charlas amables. La declaración de Río, de más de 130 puntos, publicada el primer día de la cumbre, lo dice claramente, de forma educada pero decidida: esto es lo que somos, una alternativa sistémica, y vamos a escribir las reglas del nuevo sistema a nuestra manera.

Construir la geopolítica de la soberanía

El BRICS 2025 en Río fue una sorpresa impresionante. Las expectativas iniciales eran bajas, si se compara la tímida presidencia brasileña con el extraordinario trabajo realizado por Rusia en 2024 para preparar la cumbre de Kazán.

La geopolítica de la soberanía debe construirse de forma estructural: el hierro y el cemento del nuevo sistema provendrán de una nueva interconexión del comercio en monedas nacionales, sistemas de pago y liquidación independientes y nuevas plataformas de inversión.

Desde el punto de vista geoeconómico, los BRICS ya están en marcha. Basta con echar un vistazo al mapa de Eurasia y Afro-Eurasia para hacerse una idea de la interconexión existente y emergente en materia de conectividad, logística y corredores de la cadena de suministro. En todos los territorios de los BRICS, estos corredores conectan fuentes de energía, yacimientos de tierras raras y una gran riqueza de productos agrícolas.

Citando al padrino del soul, James Brown, «Papa's got a brand new (BRICS) bag» (Papá tiene una bolsa nueva).

Por lo tanto, no es de extrañar que una encarnación cutre de la carga del hombre blanco, el maestro de ceremonias del circo, haya desatado una guerra total contra el BRICS y sus socios, con amenazas, aranceles y hasta un certificado de defunción previo (en ese momento ni siquiera tenía ni idea de lo que era el BRICS).

La serie de rabiets arancelarias de Trump (TTT) es, por supuesto, otra manifestación de la estrategia de «divide y vencerás», que intenta hacer estallar a los BRICS desde dentro. Y ahora hemos subido varios peldaños, con una carta infantil característica en la que se amenaza con aranceles del 50 % a todos los productos fabricados en Brasil exportados a Estados Unidos, además de aranceles «sectoriales» adicionales.

Y, sin embargo, esto no tiene nada que ver con el comercio. En los últimos 15 años, el superávit comercial de Estados Unidos con Brasil supera los 400 000 millones de dólares. Algún subordinado de Trump 2.0 debería haberle susurrado esa cifra al oído a su jefe.

Pero incluso si lo hubieran hecho, eso es irrelevante. Porque la última artimaña constituye en realidad una burda injerencia en la política interna de otra nación y en las próximas elecciones presidenciales, ilegal y, como era de esperar, una vez más una burla del derecho internacional.

El director del circo comenzó gritando en sus publicaciones que el Gobierno de Lula —y el independiente sistema judicial brasileño— habían participado en una caza de brujas contra su amigo, el expresidente Jair Bolsonaro, que está siendo procesado por organizar un golpe de Estado para anular los resultados de las elecciones presidenciales de 2022 e impedir que Lula llegara al poder.

Le tocó al poco hábil Steve Bannon delatar todo el juego: si abandonan el procesamiento de Bolsonaro, abandonamos los aranceles del 50 %.

La respuesta del presidente Lula ha sido medida, pero firme: «El comercio de Brasil con Estados Unidos representa solo el 1,7 % de nuestro PIB. No se puede decir que estas cifras sean vitales (...) Buscaremos otros socios».

Por supuesto, será muy difícil. Un arancel del 50 % es como un huracán mortal. Por ejemplo: Brasil es el mayor exportador mundial de zumo de naranja. El 95 % de la producción nacional se exporta, casi la mitad a Estados Unidos. Se necesitará tiempo y mucho trabajo para encontrar «otros socios». La solución podría estar en los países del BRICS. Con el tiempo, debería haber muchos candidatos para sustituir a las principales exportaciones brasileñas, como el petróleo, el acero, el hierro, los aviones y sus piezas, el café, la madera, la carne y la soja.

Sindicalizar a todos los exportadores del mundo contra los importadores estadounidenses

Paralelamente, los dos principales actores del BRICS, China y Rusia

«Trump ha sindicalizado efectivamente a todos los exportadores del mundo en contra de los importadores estadounidenses». Todo se reduce a una ecuación muy simple: «Si impones aranceles a una persona, tú ganas poder. Pero si impones aranceles a todos, nosotros ganamos poder».

—ambos ya sometidos a innumerables sanciones (Rusia) y aranceles comerciales (China)— ven la TTT de Trump como una oportunidad espectacular para socavar aún más rápidamente el control unilateral de Estados Unidos sobre los sistemas comerciales y monetarios.

La guerra contra los BRICS ha pasado al siguiente nivel, ahora que Rusia, China, Irán y Brasil son objetivos confirmados, aunque ilegítimos. Este punto de vista de Sri Lanka resume deliciosamente lo que está en juego:

«Trump ha sindicalizado efectivamente a todos los exportadores del mundo en contra de los importadores estadounidenses». Todo se reduce a una ecuación muy simple: «Si impones aranceles a una persona, tú ganas poder. Pero si impones aranceles a todos, nosotros ganamos poder».

«Más poder para nosotros» se traduce en que los BRICS y el Sur Global en general son perfectamente conscientes de que no hay otra salida que seguir adelante a toda máquina con el proyecto BRICS, que culminará en la desdolarización total. Desde Kazán hasta Río y más allá, ahora también está claro que el TTT fuera de control se dirigirá contra cualquier nación o socio que se alinee con los BRICS «antiamericanos».

¿Quieres guerra? Adelante. (12 de julio 2025). [Fuente: <https://n9.cl/md774>]. 

REGIONALISMO EN AL: ¿ES MERCOSUR ALTERNATIVA AL GLOBALISMO Y CUÁL SU FUTURO?

Por Alexander Markovics

**Hasta ahora, el bloque del Mercosur no ha logrado la independencia del Norte global ni la integración social; por lo tanto, su disolución es posible, especialmente si se forma una alternativa soberanista-populista.*

Desde la crisis política de las décadas de 1970 y 1980, marcada por la creciente influencia estadounidense en el Sur Global, América Latina anhela la independencia. Pero, como toda civilización que buscaba "estar a la altura de los demás", se enfrentó a la necesidad de alcanzar al Norte Global y, al mismo tiempo, desarrollar su propio poder económico e industrial.

Mientras que diferentes corrientes de populismo y socialismo dentro del continente abogaban por la autarquía y el fortalecimiento de los derechos laborales, la nueva idea del Regionalismo Abierto tenía una perspectiva distinta. Orientada en torno a los objetivos fundamentalistas de mercado del Consenso de Washington, esta ideología abogaba por la liberalización y apertura de los mercados latinoamericanos, integrándolos a la economía globalista del Norte Global. De forma esquizofrénica, abogó simultáneamente por la integración y el desarrollo de las economías latinoamericanas, agrupadas en torno a los grandes actores Brasil y Argentina, para protegerlas del imperialismo. Esta ideología es la base del Mercosur, una alianza económica que abarca a Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay.

Mientras que el bloque busca una integración cada vez mayor de América Latina, a Venezuela se le impidió unirse al club por razones geopolíticas, ya que se resiste abiertamente al imperialismo occidental y a la globalización. Además, no fueron los ciudadanos de a pie de América Latina, ni los agricultores ni el movimiento obrero quienes se beneficiaron del Mercosur, sino solo una parte de la industria de Argentina y Brasil, junto con las grandes empresas agrarias. Sin embargo, el Mercosur no satisfizo la urgente necesidad de integración social en América Latina.

A juzgar por el contexto ideológico del Mercosur, es muy poco probable que los estados miembros de la alianza puedan proponer modelos de desarrollo político y económico diferentes al Consenso de Washington. Especialmente cuando observamos acontecimientos actuales como las negociaciones en curso sobre un acuerdo de libre comercio con la Unión Europea que se espera concluya en 2026, otro ejemplo de integración neoliberal comparable al regionalismo abierto, se hace evidente que el ADN político del Mercosur está más estrechamente alineado con la subyugación de América Latina bajo los intereses de Occidente que con la independencia y la soberanía.

Se prevé que el acuerdo de libre comercio beneficie principalmente a las grandes empresas europeas como Bayer y a los grandes actores del sector agrícola latinoamericano, mientras que los pequeños agricultores europeos y la población de Brasil y Argentina solo sufrirán las consecuencias. Los pesticidas utilizados por Bayer, por ejemplo, son altamente tóxicos y se espera que dañen el suelo y las aguas subterráneas brasileñas, mientras que los clientes

A juzgar por el contexto ideológico del Mercosur, es muy poco probable que los estados miembros de la alianza puedan proponer modelos de desarrollo político y económico diferentes al Consenso de Washington.

europeos, a cambio, recibirían los productos agrícolas resultantes de este tipo de agricultura. Además, se prevé la desindustrialización del Mercosur como resultado del acuerdo de libre comercio.

Como resultado de sus contradicciones internas, no sólo el presidente neoliberal de Argentina, Javier Milei, quiere abandonar el Mercosur para favorecer relaciones comerciales directas con Estados Unidos; también otros estados latinoamericanos son testigos de un creciente descontento con el bloque comercial. Hasta ahora, el bloque del Mercosur no ha logrado la independencia del Norte global ni la integración social; por lo tanto, su disolución es posible, especialmente si se forma una alternativa soberanista-populista. (11 de julio 2025).

[Fuente: <https://n9.cl/n94bd0>].



EL PRESIDENTE DE COLOMBIA, PETRO, ACUSA A EE.UU. DE ORQUESTAR UN “GOLPE DE ESTADO”, DURANTE EL “GIRO DE COLOMBIA HACIA CHINA”

Por Uriel Araujo

**El giro de Colombia, si bien pragmático, ha provocado represalias por parte de la administración Trump, que considera a los BRICS y a China como amenazas a su "imperio del dólar".*

Colombia, un antiguo aliado de Estados Unidos en Latinoamérica, se encuentra en el centro de una controversia diplomática. El presidente Gustavo Petro acusó recientemente a Estados Unidos de orquestar un complot para derrocarlo o incluso asesinarlo, citando grabaciones filtradas que involucran al excanciller colombiano Álvaro Leyva y a presuntos altos funcionarios estadounidenses, como el secretario de Estado Marco Rubio y el representante Mario Díaz-Balart, así como a otros políticos republicanos.

Las acusaciones, también publicadas por El País de España, llevaron a ambas naciones a retirar a sus principales diplomáticos, lo que marca un punto bajo en las relaciones entre Washington y Bogotá no visto desde la década de 1990. Curiosamente, Petro luego se retractó en una carta al presidente Donald Trump, alegando que sus comentarios no pretendían implicar directamente a los funcionarios estadounidenses. Esta retractación parcial, comprensiblemente, ha hecho poco para calmar la especulación sobre el papel de Washington, si es que lo hubo, en la agitación política de Colombia. Por un lado, ha habido un cambio geopolítico más amplio, con los recientes movimientos de Colombia hacia China y el bloque BRICS avivando las ansiedades de Estados Unidos y reviviendo ecos de la Doctrina Monroe.

Colombia, un aliado incondicional de Estados Unidos en Latinoamérica desde hace tiempo, ha sido tradicionalmente el pilar de la estrategia regional de Washington, reforzada por décadas de ayuda militar y acuerdos comerciales como el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Colombia de 2006. Sin embargo, bajo la presidencia izquierdista de Petro, Bogotá ha virado hacia el este, desde la perspectiva

¿Pudo Estados Unidos haber estado involucrado en un complot contra Petro? La idea, aunque todavía especulativa, no es inverosímil.

estadounidense. En mayo de 2025, Colombia se unió a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) de China, una decisión que sin duda causó sorpresa en Washington. Poco después, se aseguró su membresía en el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB) de los BRICS, que se considera cada vez más una alternativa a instituciones financieras occidentales como el FMI y el Banco Mundial.

¿Pudo Estados Unidos haber estado involucrado en un complot contra Petro? La idea, aunque todavía especulativa, no es inverosímil.⁷⁸

Cabe recordar que la historia de Colombia está plagada de intervenciones respaldadas por Washington, desde el apoyo a operaciones contra las FARC hasta el respaldo tácito a las élites conservadoras durante el brutal período de La Violencia. La Doctrina Monroe, una política del siglo XIX que afirmaba el dominio estadounidense sobre el hemisferio occidental, ha sido revivida descaradamente bajo la administración Trump, como he argumentado en otras ocasiones.

Las amenazas del presidente estadounidense Donald Trump de imponer aranceles a las naciones alineadas con los BRICS, incluida Colombia, y su postura agresiva en temas como el Canal de Panamá, los cárteles mexicanos, Groenlandia e incluso Canadá reflejan un enfoque directo de “a mi manera o no hay vuelta atrás”.

Trump, por ejemplo, está militarizando cada vez más la frontera con México y ha dejado claro en repetidas ocasiones que las intervenciones militares contra los cárteles mexicanos siguen siendo una opción, lo que equivaldría a invadir México. Esto significa que la doctrina Monroe, durante mucho tiempo una herramienta del intervencionismo estadounidense —si “imperialismo” suena demasiado anticuado— aún proyecta una sombra sobre América Latina, donde líderes como Petro (e incluso aliados y socios) pueden ser vistos como desafíos a la hegemonía estadounidense.

En este escenario, la presunta conspiración podría implicar una operación de bandera falsa o incluso la obra de elementos rebeldes, tal vez paramilitares respaldados por Estados Unidos o élites colombianas vinculadas a los aliados de línea dura de Washington. La reputación de Colombia como narcoestado se debe a un nexo poco divulgado entre cárteles de la droga, mercenarios y grupos de extrema derecha con vínculos históricos con Estados Unidos.

El asesinato del presidente haitiano Jovenel Moïse en 2021 por mercenarios colombianos y el intento de invasión de Venezuela en 2020 por mercenarios estadounidenses en lanchas rápidas desde Colombia son otros casos de alto perfil relacionados con esta turbia red.

Es cierto que Colombia no es ajena a la violencia política. La semana pasada, por ejemplo, las autoridades colombianas detuvieron a Élder José Arteaga Hernández, presunto autor intelectual de un complot para asesinar al senador Miguel Uribe, figura conservadora que busca la nominación de su

partido para la carrera presidencial de 2026. Uribe recibió tres disparos en la ciudad de Bogotá el mes pasado. El presidente Petro acusó a una "mafia global" de estar detrás del crimen. Así pues, si bien hasta el momento no existen pruebas definitivas que vinculen al gobierno estadounidense con un intento de golpe de Estado, las acusaciones del presidente Petro resuenan en una región recelosa ante las intervenciones de Washington.

El giro de Colombia hacia China sin duda ha enfurecido a Estados Unidos. El interés de Petro en un canal o ferrocarril transoceánico, que potencialmente uniría las costas atlántica y pacífica de Colombia con respaldo chino, amenaza enormemente el control estadounidense sobre las rutas comerciales regionales, en particular el Canal de Panamá.

El papel del NBD en el desafío a la hegemonía financiera estadounidense exagera aún más las tensiones. El comercio de Colombia con China se ha disparado de 1.200 millones de dólares en 2004 a 18.300 millones de dólares en 2024, aunque sigue siendo insignificante comparado con los 30.800 millones de dólares que mantiene con la superpotencia atlántica. Por lo tanto, como argumenté antes, la alineación de

En resumen, Estados Unidos corre el riesgo de distanciarse aún más de sus aliados al redoblar sus políticas monroístas. El giro de Colombia, si bien pragmático, ha provocado represalias por parte de la administración Trump, que considera a los BRICS y a China como amenazas a su “imperio del dólar”.

Colombia con los BRICS y China se trata menos de abandonar a su socio del norte que de reducir su dependencia de él, una medida que Washington percibe, de todos modos, como un desafío directo.

Las consecuencias diplomáticas han sido rápidas. En enero de este año, la negativa de Petro a aceptar vuelos estadounidenses de deportación, alegando trato inhumano a los migrantes, llevó a Trump a amenazar con aranceles del 25% al 50% , prohibiciones de visas y sanciones. La rápida capitulación de Petro, ofreciendo el avión presidencial de Colombia para las deportaciones, evitó una guerra comercial, pero puso de relieve las vulnerabilidades económicas del país. Hasta ahí llegó la "desafianza" de Petro; la dependencia de Bogotá de los mercados estadounidenses limita su margen de maniobra. El retiro de diplomáticos en julio, tras las acusaciones de golpe de Estado de Petro, muestra la rapidez con la que se han intensificado las tensiones.

A corto plazo, las relaciones entre Washington y Bogotá probablemente seguirán siendo tensas, pero contenidas, ya que Estados Unidos adopta una actitud de espera hasta que finalice el mandato de Petro en 2026. Sin embargo, las tácticas coercitivas de Trump corren el riesgo de empujar a Colombia aún más hacia la órbita de China, por así decirlo, como se vio en la cálida respuesta de Pekín durante el conflicto anterior. Podría surgir una reacción regional más amplia, con países latinoamericanos como Brasil y México fortaleciendo sus lazos con China para contrarrestar la intimidación estadounidense.

En resumen, Estados Unidos corre el riesgo de distanciarse aún más de sus aliados al redoblar sus políticas monroístas. El giro de Colombia, si bien pragmático, ha provocado represalias por parte de la administración Trump, que considera a los BRICS y a China como amenazas a su "imperio del dólar". El equilibrio de Petro —afirmar su soberanía mientras lidia con la dependencia económica— podría definir el futuro de Colombia. Pero, de nuevo, todo puede cambiar, dependiendo del resultado de las elecciones o de las habilidades de los asesinos y golpistas, que pueden o no contar con el respaldo de Washington. (Global Research, 10 de julio 2025). [fuente: <https://www.globalresearch.ca/colombia-petro-accuses-us-coup-plot-china-pivot/5894482>].

*Investigador en antropología especializado en conflictos internacionales y étnicos. 

REFORMA FISCAL DE TRUMP, SUPREMACÍA RACISTA, Y LUCHA DE CLASES

Por Joaquín H. Vela González

**Además, la ausencia de migrantes empeorará a la cada vez más baja productividad estadounidense.*

La última ofensiva en contra del pueblo estadounidense, la aprobación del “gran y hermoso proyecto de ley fiscal de Donald Trump”, del pasado jueves 4 de julio, en pleno festejo de la independencia de Estados Unidos de América, EUA, se orienta a reforzar al capitalismo salvaje, con un gran desprecio hacia las y los trabajadores, y habrá de agudizar la lucha de clases en este país.

Esto confirma que el modelo de Trump es una fase superior del Neoliberalismo. Si existía alguna duda, estamos observando al fascismo del siglo XXI, pues son evidentes los costos sociales que implica, al privilegiar descaradamente a los poderosos, y al aplastar a las y los vulnerables.

Exentar de impuestos a los grandes capitales, y como contraparte, recortar los presupuestos y los apoyos para la salud y para la alimentación de amplios sectores de la sociedad estadounidense, es la visión donde el Estado beneficia sólo a la clase de mayor poder económico, que cada día está más recargada en las espaldas de los más desposeídos.

Aumentar a los recursos para la guerra y para la lucha contra los migrantes, y reducir a las asignaciones a la cultura, las Universidades, a las energías limpias o para combatir el cambio climático, por ejemplo, delinea el perfil de sociedad que Trump impulsa: Clasista, elitista y discriminatoria, aparte de ecocida, con un gobierno belicista, fascista, represor y depredador. Es el capitalismo en plena descomposición y sin antídotos ni contrapesos sociales. Y es el regreso al origen de la explotación bárbara.

La aprobación de esta reforma fiscal, lograda por escaso margen en el Congreso de EUA, sin duda será aplicada hasta sus últimos detalles por el gobierno trumpiano. Falta ver las reacciones de las fuerzas opositoras, y principalmente de la población afectada.

Se avecina una tempestad que esperemos sea de grandes proporciones. Es difícil imaginar a una sociedad que tolere que, sus muchos avances democráticos y del Estado de bienestar, se borren de un plumazo.

Ojalá que este retroceso sea un detonante para la aparición de nuevas alternativas económicas y políticas, y de proyectos de transformación social profunda. Esta reforma fiscal ya había sido aplicada por Ronald Reagan a principios de los años ochenta. El objetivo era bajar los impuestos a los empresarios más ricos con el pretexto de supuestamente elevar la inversión. Fue un rotundo fracaso, porque ciertamente se bajaron los impuestos a los más ricos, pero estos jamás aumentaron las inversiones, y lo único que provocó fue un boquete fiscal al gobierno de EUA. Reagan echó marcha atrás,

Seguramente si el objetivo de Trump es aumentar a la inversión productiva en el suelo yanqui, definitivamente se está equivocando otra vez, y difícilmente tendrá resultados positivos.

y tuvo que despedir a sus “brillantes” asesores. La inversión se aumenta con garantizando una tasa de ganancia atractiva, factor que no está resuelto y que por lo demás Reagan y Trump parecen ignorar.

Seguramente si el objetivo de Trump es aumentar a la inversión productiva en el suelo yanqui, definitivamente se está equivocando otra vez, y difícilmente tendrá resultados positivos. Además, los altos salarios acostumbrados en el territorio estadounidense, son también un obstáculo.

Por lo que respecta a los rubros beneficiados con la poca inversión pública que dejó Trump con sus locuras, que son la militar, el muro fronterizo, las cárceles para migrantes, y las acciones de persecución o de represión, no son en su gran mayoría actividades productivas, y en consecuencia, no ayudarán a la economía de EUA a superar su crisis actual.

Además, la ausencia de migrantes empeorará a la cada vez más baja productividad estadounidense.

velagj@economia.unam.mx. 

MÉXICO-ESTADOS UNIDOS, UNA RELACIÓN GEOECONÓMICA

Por José Luis Avendaño C.

**¿Y el chaca-chaca en el sistema financiero de EU? Habrá de leerse el libro de Jesús Esquivel, "Los cárteles gringos".*

"Queridas voces de aquellos que están muertos o de aquellos que para nosotros están perdidos como los muertos".
Constantino Cavafis.

1

1. Sí, pero no...

"Es un gran honor enviarle esta carta, ya que demuestra la fortaleza y el compromiso de nuestra relación comercial, y el hecho de que Estados Unidos ha acordado continuar trabajando con México.

"A pesar de nuestra sólida relación, usted recordará que Estados Unidos impuso aranceles a México para abordar la crisis de fentanilo en nuestra nación, la cual fue causada, en parte, por el fracaso de México para detener a los cárteles, que están conformados por las personas más despreciables que han caminado por la Tierra, y están inundando nuestro país de estas drogas.

"México ha estado ayudándome a asegurar la frontera, PERO, lo que México ha hecho no es suficiente. México aún no ha detenido a los cárteles que intentan convertir a toda América del Norte en un patio de recreo del narcotráfico. Obviamente, ¡no puedo permitir que eso suceda!

"A partir del 1 de agosto de 2025, cobraremos a México un arancel de 30 por ciento sobre productos mexicanos enviados a Estados Unidos, separado de todos los aranceles sectoriales. Los productos transbordados para evadir el arancel más alto estarán sujetos a ese mismo arancel.

"Como usted sabe, no habrá arancel si México, o las empresas dentro de su país, deciden construir o fabricar productos dentro de Estados Unidos y, de hecho, haremos lo posible para que obtengan aprobaciones de manera rápida, profesional y rutinaria; en otras palabras, en cuestión de semanas.

"Si por alguna razón usted decide aumentar sus aranceles, entonces, cualquiera que sea la cifra que elija aumentar, se agregará al 30 por ciento que cobramos".

Es parte del mensaje que le envió Donald Trump a Claudia Sheinbaum, el 11, y que reprodujo en sus redes sociales.

Hablando de personas despreciables, Trump no se mordió la lengua... Estados Unidos sí tiene derecho a imponer un arancel, México no. El agandalle total.

2. Al parecer, no han valido de muchas las idas y venidas de Ebrard a Washington. Pero tenemos de aquí al 1 de agosto. Tiempo suficiente para obtener ventajas, pero ¿para quién?

3. Sólo ganar tiempo.

"La nueva amenaza del presidente Donald Trump de aplicar un arancel a las importaciones mexicanas prueba que la decisión de la presidenta Claudia Sheinbaum de acceder a las demandas de su homólogo le ha rendido pocos frutos", demostró The Wall Street Journal.

"En una nota publicada la tarde del 12, aseguró que Sheinbaum ha fallado en lograr un trato preferencial para México en sus negociaciones comerciales, a pesar de haber cedido en temas como el traslado de 29 capos del narcotráfico en febrero y el envío de fuerzas de seguridad a la frontera con EU. "Al inicio —afirma WSJ— Sheinbaum obtuvo amplio reconocimiento nacional e internacional por su hábil manejo del presidente Trump. La izquierdista evitó la pelea en sus llamadas telefónicas y accedió a las demandas de EU para que su gobierno intensificara la lucha contra los poderosos cárteles de la droga.

"Hasta ahora tiene pocos resultados que mostrar. Su gobierno no ha podido desactivar la amenaza estadounidense de fuertes aranceles, en gran parte debido a la fijación de la Casa Blanca sobre si México puede enfrentar a arraigados cárteles que abastecen de fentanilo y otras drogas ilícitas al voraz mercado de EU", dijo el diario (Reforma, 13/7/2025).

4. En tanto, para quitarnos el sabor amargo, un chocobienestar ...

2

1. "Desde nuestra visión, el camino no es el armamentismo, sino la diplomacia activa. La política se inventó para evitar la guerra en cualquiera de sus manifestaciones, bélica, comercial o fría. La política se inventó para evitar la desolación, para construir puentes y soluciones, se inventó para que la paz se construya, no se imponga. La paz no consiste únicamente en la ausencia de guerra, también implica la presencia de justicia, comercio justo, oportunidades de cooperación para el desarrollo y respeto a los derechos humanos". 81

Un discurso, el de Claudia Sheinbaum en la reunión del G-7, que se perdió a Donald Trump.

2. “En su primera participación ante líderes del Grupo de los Siete (G-7), el 17, la presidenta Claudia Sheinbaum convocó a una cumbre mundial por el bienestar económico, con el fin de fortalecer una cooperación efectiva para el desarrollo y un comercio justo y recíproco, como base de una paz duradera.

“Abogó por los derechos de los migrantes: “Es fundamental reconocer a las personas y familias que han migrado por necesidad, las cuales contribuyen significativamente a la economía que los reciben”.

Destacó que “el fin último es que las personas tengan empleo bien remunerado y accedan a una vida digna en sus lugares de origen, que tengan bienestar”.

Llamó a que este G-7 “no sea sólo una reunión de potencias, sino un espacio de responsabilidad compartida” (La Jornada, 18/6/2025).

Bienestar, especie de comodín de la 4T, producto genuino de exportación made in Mexico, por los caminos y espacios del G-7.

3

Pensábamos que ya con Donald Trump era más que suficiente. Pero, se nos olvidó la genética, que los modos se heredan. Es el caso de Eric Trump, hijo del presidente, que también toma a México de piñata.

"Eric Trump, hijo del presidente estadounidense Donald Trump, dio una entrevista a Fox News en la que habló del conflicto entre Israel e Irán. Pero en ese marco, lanzó una comparación polémica, señalando que, si México atacara a Estados Unidos sería decapitado en cuatro segundos.

“El tercer hijo de Trump conversó con el presentador Sean Hannity, en el marco del décimo aniversario de que su padre ingresara al escenario político internacional.

“Hannity comenzó a preguntar sobre cómo reaccionaría el presidente en caso de ser atacado con cohetes por parte de un enemigo, y es cuando usamos a México como ejemplo: 'Si México, digamos que ese fuera del escenario, disparara cohetes contra Estados Unidos, creo que serían decapitados en unos cuatro segundos s'.”

Aseguró que "Estados Unidos no toleraría algo así. Ningún estadounidense lo permitiría. Ningún líder estadounidense lo permitiría. Mi padre, sin duda, no lo permitiría " (El Universal, 18/6/2025).

Que les preguntan a los iraníes.

4

Avatares de la economía.

1. “Bajo la Ley de Poderes Económicos de Emergencia Internacional, el vecino del norte ha impuesto tarifas a México del 25 por ciento debido a la migración debido a la migración y al tráfico de fentanilo.

“Los aranceles sectoriales son de 50 por ciento para el acero, 25 por ciento para el aluminio, 15 por ciento a los automóviles, aunque esta regla se eleva hasta 25 por ciento en caso de que no se cumplan las reglas de origen del T-MEC.

“A principios de este mes, la Oficina del Censo de UE informó que las exportaciones mexicanas aumentaron a un nivel histórico en mayo, además de que nuestro país se mantuvo como su principal socio comercial, con más de 505 mil millones de dólares en bienes importados durante 2024”. (<https://tinyurl.com/3ezpbu9k>).

“El déficit comercial es una amenaza importante para nuestra economía y, de hecho, para nuestra seguridad nacional”, destacó el presidente Trump (La Jornada, 13/7/2025).

5

Anuncio de triunfo.

1. Manita de puerco del Tío Sam.

“La Red de Control de Delitos Financieros (FinCEN) del Departamento del Tesoro aplazó 45 días la entrada en vigor de sanciones contra CIBanco, Intercam y Vector Casa de Bolsa, instituciones señaladas por la UE para facilitar el lavado de dinero para los cárteles de la droga y penalizadas bajo la Ley de Erradicación del Fentanilo y Disuasión de Narcóticos.

“Esta extensión refleja que el gobierno de México ha tomado medidas adicionales para abordar las preocupaciones planteadas en las órdenes del FinCEN, incluyendo asumir la administración temporal de las instituciones afectadas para promover el cumplimiento regulatorio y la prevención del financiamiento ilícito”, expuso el Tesoro en un comunicado.



Maestro Luis Borja

“El 25 de junio, el Tesoro acusó a CIBanco, Intercam y Vector de ser facilitadores de lavado de dinero de los cárteles de la droga, por un monto de al menos de 46 millones 591 mil dólares, y dio 21 días a los bancos estadounidenses para cortar cualquier transferencia de fondos que involucre a estas instituciones financieras, plazo que se cumpliría el 21 de julio, a partir de que la orden se publicó en el Registro Federal. ahora, el plazo se extiende hasta el 4 de septiembre” (La Jornada, 7/10/2025).

¿Y el chaca-chaca en el sistema financiero de EU? Habrá de leerse el libro de Jesús Esquivel, “Los cárteles gringos”.

2. “El gobierno de México anunció que en breve se afinarán los detalles para poner en marcha el acuerdo que sustituirá el Diálogo de Alto Nivel, programado con la anterior administración demócrata (2021-2025), luego de la charla telefónica realizada recientemente por el canciller mexicano Juan Ramón de la Fuente y el secretario de Estado del vecino país, Marco Rubio.

“En ese sentido, el 9, la presidenta Claudia Sheinbaum confirmó que México y Estados Unidos iniciarán esta semana conversaciones formales con miras a un beneficio mutuo para concretar un acuerdo global en materia de seguridad, migración y comercio” (El Independiente, 7/10/2025).

En este esquema, ¿dónde queda el T-MEC?

3. Ya murió el primer inmigrante por las redadas.

“La Secretaría de Relaciones Exteriores del gobierno de México confirmó, el 12, la caída de un trabajador agrícola mexicano, identificado como Jaime Alanís García, de 56 años quien resultó gravemente lesionado tras una redada del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés), en una granja de cannabis al sur de California.

“El inmigrante mexicano sufrió una caída de más de nueve metros desde el techo de un invernadero mientras intentaba huir de los agentes migratorios durante el caótico operativo federal.

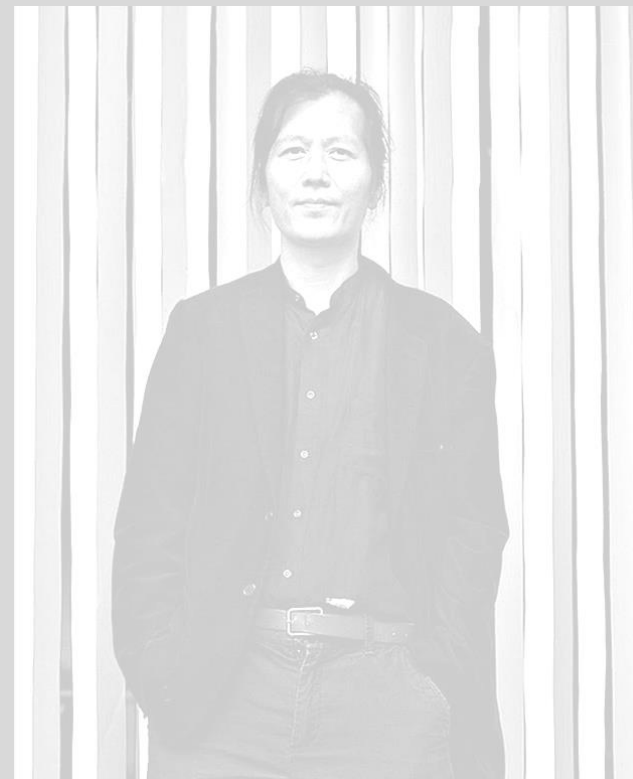
“Alanís García, originario de Zinapécuaro, Michoacán, murió en el Centro Médico del condado de Ventura” (teleSUR, 13/7/2025).



UNA SOCIEDAD COMO LA ACTUAL CARECE DE TODA ESPERANZA

*“Los sueños nocturnos surgen del inconsciente. En cambio, las visiones con que soñamos despiertos nacen de aquello de lo que todavía no somos conscientes”

Por byung chul Han



profundo será el conocimiento. San Agustín escribe: «Tantum cognoscitur, quantum diligitur», «solo conocemos lo que amamos».

Amar es más que interesarse solo por cosas que ya existen. De hecho, solo gracias al amor alcanzan las cosas su existencia más plena. Scheler nos recuerda que san Agustín, «de una forma extraña y prodigiosa», atribuía a las plantas el deseo «de que los hombres las contemplen, como si las plantas experimentaran algo análogo a la redención cuando los hombres, inspirados por el amor, las conocen en su ser». Es la mirada amorosa la que redime a la flor de sus carencias ontológicas. El amor la lleva a alcanzar su plenitud ontológica. La flor se consume cuando la conocemos amándola. La mirada amorosa redime a la flor.

El pensamiento tiene una dimensión afectiva y corporal. Walter Benjamin llamaba «imágenes que nos hacen pensar» a las expresiones plásticas de los pensamientos y a los fenómenos que los ilustran, y decía que la primera imagen que nos hace pensar es la carne de gallina. Cuando una imagen nos hace pensar es porque tiene un fuerte arraigo corporal. Sin afectos, emociones ni pasiones, y en general sin sentimientos, no hay conocimiento. Los sentimientos invierten el pensamiento. Ese es exactamente el motivo por el que la inteligencia artificial no puede pensar. Los sentimientos y los afectos no pueden reflejarse en algoritmos, porque son acontecimientos analógicos y corporales. La inteligencia solo es capaz de calcular. La palabra inteligencia viene de inter-legere, que significa «escoger entre». Uno escoge entre posibilidades que ya están dadas. Por eso, a diferencia del pensar, la inteligencia no genera nada nuevo. Quien realmente es capaz de pensar no es inteligente. El pensamiento es lo único que nos abre las puertas de lo totalmente distinto. Por eso, como diría Deleuze, quien piensa es un idiota. Pensar es un gesto de hacer el idiota, «faire l'idiot». Solo quien puede ser idiota lleva a cabo un nuevo comienzo, rompe radicalmente con lo que había y encomienda lo sido a lo venidero. Solo un idiota puede tener esperanza.

En Amor y conocimiento, Max Scheler cita a Goethe:

Solo se conoce lo que se ama, y cuanto más profundo y exhaustivo deba ser el conocimiento, tanto más fuerte e intenso deberá ser el amor, e incluso la pasión.

También Pascal está convencido de que «los objetos que se ofrecen a los sentidos y que seguidamente juzga la razón solo aparecen con la evolución del amor y en los procesos amorosos». Frente a lo que normalmente se supone, no alcanzamos conocimientos a base de refrenar nuestras pulsiones emocionales, sino que es la atención guiada por el amor, la dedicación amorosa al mundo, la que marca los pasos cognoscitivos, desde la percepción sensorial más elemental hasta las imágenes mentales más complejas. Pascal llega a escribir incluso que «amor y razón son una y la misma cosa». El amor no nos hace ciegos, sino videntes. Solo el amante abre los ojos. El amor no distorsiona la realidad, sino que nos revela su verdad. Hace que la visión sea más nítida. Cuanto más fuerte sea el amor, tanto más

Ya Platón decía que el amor es constitutivo del conocimiento. El amor como eros es la aspiración del alma a un conocimiento más perfecto. El pensamiento es un acto amoroso. El filósofo es un erotómano, un amante de la verdad. El pensamiento guiado por el amor culmina en la visión extática de la idea de belleza como conocimiento supremo. Siguiendo a Platón, también Heidegger concibe el pensar como una pulsión movida por el eros. El eros inspira al pensar. Le da alas:

Lo llamo Eros, el más antiguo de los dioses según las palabras de Parménides. El aleteo de ese dios me toca siempre que, al pensar, doy un paso esencial y me aventuro por caminos intransitados.

El pensamiento como eros ha sido un tema reiterativo a lo largo de toda la historia de la filosofía. En ¿Qué es la filosofía?, Deleuze y Guattari declaran el eros la condición del acto de pensar, de modo que el filósofo debe ser un amigo, e incluso un amante. El eros como relación vital con lo distinto es la «condición de posibilidad del pensamiento mismo, una categoría viva, una vivencia trascendente». Al pensamiento le es esencial anhelar lo diferente, afanarse por algo distinto y atópico, por algo que no se pueda comparar con nada.

Si falta el eros, nos quedamos encerrados en el infierno de lo igual.

Deleuze plantea una pregunta muy profunda:

¿Qué significa «amigo», cuando se ha convertido en [...] condición para el acto de pensar? ¿O tal vez amante? ¿No será más bien un amante? ¿Y acaso el amigo no reintroducirá de nuevo en el pensar una relación vital con lo distinto, que se creía haber expulsado del pensamiento puro?

La inteligencia artificial no es capaz de pensar porque no tiene amigos ni amantes. No sabe lo que es el eros. No anhela lo distinto. El conocimiento como visión esencial guiada por el amor no es prospectivo, sino retrospectivo. En la Lógica de Hegel leemos:

El lenguaje ha conservado la esencia [Wesen] en el tiempo pretérito del verbo ser, lo «sido» [gewesen], pues la esencia es el ser pretérito, pero pretérito en el sentido de atemporal.

Según Platón, el conocimiento se produce como una reminiscencia de las ideas que ya fueron, es decir, de las ideas preexistentes. El conocimiento es una visión esencial de lo sido. El eros platónico no nos anima a buscar lo abierto, lo venidero, sino que anhela la esencia, en el sentido de lo sido. También en Heidegger la temporalidad del conocimiento es el «campar como habiendo sido». El pensamiento está camino de la verdad, entendiendo por verdad el «ser que es atemporal en cuanto que pasado». Hay que superar el «olvido del ser» evocando su reminiscencia, haciéndolo de nuevo presente con la fuerza del eros como «aspiración ontológica». Según Heidegger, el pensar «regresa a lo sido», a «lo que no se puede pensar por anticipado». Rastrea expresamente lo que siempre ha sido ya. Pero lo venidero, lo nonato, le cierra sus puertas.

No solo el amor, sino también la esperanza genera sus propios conocimientos. Pero, a diferencia del amor, la esperanza no atiende a lo sido, sino a lo venidero, y conoce lo que todavía no es. La temporalidad de la esperanza no es el haber sido, sino el futuro. Su modo de conocer no es retrospectivo, sino prospectivo. Es una «pasión por lo posible» que dirige la mirada hacia lo que aún no es, hacia lo no nacido. Le abre a la realidad posibilidades futuras. Basándose en las famosas palabras de san Anselmo de Canterbury «fides quaerens intellectum – credo ut intelligam» («creo para poder entender»), Moltmann escribe: «spes quaerens intellectum – spero ut intelligam», «tengo esperanza para poder entender». La esperanza agranda el alma para que acoja las cosas grandes (extensio animi ad magna). Por eso, es una excelente vía de conocimiento.

En su lección sobre la Epístola a los Romanos (1516), Lutero medita sobre el pensamiento que vive esperanzado:

El apóstol filosofa y piensa sobre las cosas de modo diferente a como lo hacen los filósofos y los metafísicos, pues los filósofos ponen la mirada en el presente de las cosas y solo reflexionan sobre las propiedades y las esencias, mientras que el apóstol nos hace apartar la vista del presente de las cosas, de sus esencias y sus propiedades, y nos hace mirar hacia su futuro. El apóstol no nos habla de la esencia ni de los actos de la criatura,

Como pensamiento sobre el mundo, [la filosofía] solo aparece en el tiempo una vez que la realidad ya ha finalizado su proceso de formación y está terminada. [...] Las formas vitales ya han envejecido cuando llega luego la filosofía para pintar sus grises en grisallas.

de la actio, de la passio ni del movimiento, sino [...] de la expectatio creaturae, de la «expectación de la criatura».

Quien tiene esperanza no pone su atención en la esencia, en lo que ha sido ni en la presencia de las cosas (presentiam rerum), sino en su futuro, en sus posibilidades futuras. El pensamiento esperanzado no se articula en conceptos, sino en anticipaciones y en presentimientos. Es la esperanza la que nos abre el campo de posibilidades antes de que podamos fijarnos un objetivo concreto: «¡Presagios del futuro! ¡Celebrar el futuro, no el pasado! ¡Cantar el mito del futuro! ¡Vivir en la esperanza! ¡Momentos de dicha! Y, después, bajar el telón y centrar los pensamientos en objetivos fijos e inmediatos». Si no tenemos esperanza, nos quedamos atrapados en lo que ha sido o en lo que no debería existir. Es la esperanza la que genera acciones plenas de sentido, actos que traen novedades al mundo.

Moltmann comenta que el pensamiento esperanzado no mira a la realidad con los «ojos nictálopes de la lechuza de Minerva». Fue Hegel quien tomó la lechuza de Minerva como metáfora para ilustrar que la filosofía solo capta lo que ya se ha hecho historia, es decir, lo sido:

Como pensamiento sobre el mundo, [la filosofía] solo aparece en el tiempo una vez que la realidad ya ha finalizado su proceso de formación y está terminada. [...] Las formas vitales ya han envejecido cuando llega luego la filosofía para pintar sus grises en grisallas. Pero las grisallas no rejuvenecen esas formas vitales, sino que solo nos las dan a conocer. La lechuza de Minerva solo emprende su vuelo cuando empieza a anochecer.

Hegel le niega a la filosofía la capacidad de captar lo venidero. La «grisalla» es la pintura de lo sido. La filosofía es una reflexión posterior, y

no un pensamiento precursor. No es prospectiva, sino retrospectiva. En cambio, el pensamiento esperanzado descubre en la realidad nuevas posibilidades tuyas que todavía no había habido. La filosofía como pensamiento precursor es, tal como replica Karl Ludwig Michelet a Hegel en una conversación, «el canto de gallo al despuntar un nuevo amanecer que anuncia una figura rejuvenecida del mundo».

Para el esperanzado pensamiento mesiánico, el pasado no ha concluido ni está congelado como lo que fue. El pasado sueña hacia delante, con la mente puesta en el futuro y en lo venidero. En cambio, la esencia cuando campa no sueña. Ella campa como habiendo sido, y como tal está terminada y cerrada. Quien tiene esperanza descubre en las cosas contenidos oníricos ocultos y los interpreta como misteriosos signos del futuro. Mira al pasado desde la óptica del soñador. Al despertar, su conciencia se transforma:

Y, efectivamente, el paradigma de recordar es despertar, que es cuando logramos recordar lo más inmediato, lo más banal, lo más obvio. Eso que pretendía Proust cuando hacía el experimento de correr los muebles por la mañana estando aún medio dormido, y eso que Bloch percibe como la oscuridad del instante vivido, es lo mismo que aquí debe asegurarse colectivamente en el nivel de lo histórico. Existe un modo de saber lo que fue, aunque todavía no seamos conscientes de ello, y el proceso de hacernos conscientes de ese saber tiene la estructura del despertar. Soñar es un medio para conocer. Benjamin sumerge las cosas hasta un nivel onírico profundo para sonsacarles el lenguaje secreto de la esperanza. El significado que las cosas tenían en el pasado no se reduce a lo que ellas fueron entonces. En sus sueños, es decir, en sus esperanzas, las cosas trascienden sus límites históricos. Por ejemplo, Benjamin escribió los «Pasajes de París» en vista de una producción industrial y un capitalismo típicamente decimonónicos, pero esos «Pasajes» ya contienen algo que todavía estaba por realizar dentro del orden industrial capitalista: «Toda época tiene un lado vuelto hacia los sueños: su lado infantil».

El pensamiento de Benjamin pone al descubierto «las inmensas fuerzas de la historia que estaban adormecidas en el “érase una vez” del relato histórico clásico». Benjamin es como un intérprete de sueños que descubre en los sueños y las esperanzas de las cosas «un mundo de particulares afinidades secretas», un

Bajo el hechizo de esa anamnesis, se consideraba que el ser —que antes había sido ser esencial, ontos on— solo alcanzaba su forma más plena una vez que ya había sido: la esencia es el campar de lo que ha sido.

mundo en el que las cosas entablan las «relaciones más contradictorias» y revelan unas «afinidades indeterminadas». En esto se parecen mucho Benjamin y Proust. Para Proust, el sueño revela el verdadero mundo interior que ocultan las cosas. Quien sueña se sumerge hasta un estrato ontológico muy profundo, en el que la vida teje sin cesar nuevos hilos entre los acontecimientos, formando así una tupida red de relaciones. La verdad provoca encuentros sorprendentes. Esos encuentros acontecen cuando el soñador, toma dos objetos diferentes y establece su relación, [...] como la vida, cuando, adscribiendo una calidad común a dos sensaciones, aísla su esencia común reuniendo una y otra.

Los sitios favoritos de la verdad son el sueño y el adormecimiento. En ellos se derogan las separaciones nítidas y las delimitaciones tajantes, que son características de la vigilia. Según Proust, las cosas solo revelan su verdad «en el sueño muy vivo y creador del inconsciente (sueño en el que acaban de grabarse las cosas que solamente nos rozan, en el que las manos dormidas agarran la llave que abre, en vano buscada hasta entonces)». El sueño se nutre de esperanzas. Las cosas tienen esperanza cuando sueñan. O sueñan porque tienen esperanza. La esperanza las libera de su calabozo histórico, porque les abre las puertas de lo posible, de lo nuevo, de lo venidero, de lo nonato. Y así las salva, llevándolas al futuro. Ayuda a que las cosas encuentren su verdad más profunda rompiéndoles sus costras y sacándolas de sus anquilosamientos, que se les habían creado con el paso del tiempo histórico. La esperanza vive con sus sueños en un tiempo mesiánico.

También Adorno entiende la esperanza como un medio de la verdad. Para el pensar esperanzado, la verdad no es algo que haya

sido ya y ahora solo se tenga que sacar posteriormente a la luz, sino algo que hay que conquistar luchando contra lo falso, contra lo que no debería existir. Su sitio no es lo que ha sido, sino el futuro. A la verdad es esencial un núcleo utópico y mesiánico. La verdad debe sacarnos de la existencia que hemos llegado a calar como falsa:

Al final es la esperanza, tal como se le sonsaca a la realidad cuando la negamos, la única figura bajo la que aparece la verdad. Sin esperanza apenas sería concebible la idea de verdad, y la falsedad cardinal sería hacer pasar por verdad una existencia que ha resultado ser falsa solo porque la hemos calado como tal.

En Minima moralia leemos: «El arte es la magia liberada de la mentira de ser verdad». Como «descendiente de aquella magia» que «separaba lo santo de lo cotidiano y que ordenaba preservarlo en su pureza», el arte está sometido a una «esfera de sus propias leyes», que no obedece a la lógica de lo existente. Por eso, se aferra al «derecho a la alteridad». De este modo, el arte abre un campo de posibilidades, en el que destella el presagio de una verdad superior. La propia esperanza tiene algo de magia. No le interesa la lógica de lo existente. La esperanza es alentada por la fe de que todo podría ser de otra manera. La belleza, como medio de una esperanza que habita más allá de la racionalidad teleológica profana, hace que despunte un mundo posible allende lo existente:

En la magia [...] de la belleza [...], la apariencia de omnipotencia se refleja [...] como esperanza. Se ha librado de toda prueba de fuerza. La absoluta falta de finalidad desmiente la totalidad de lo funcional en el mundo del dominio, y solo gracias a esa negación [...] la sociedad existente sigue siendo consciente, hasta el día de hoy, de otra sociedad posible.

También Ernst Bloch se distancia de la hegeliana lechuza de Minerva, que vuela en pos de lo que ya fue:

En el Menón leemos que todo saber no es más que anamnesis. En la anamnesis o reminiscencia, el alma vuelve a recordar lo que ya había contemplado en el reino de las esencias antes de nacer. [...] Bajo el hechizo de esa anamnesis, se consideraba que el ser —que antes había sido ser esencial, ontos on— solo alcanzaba su forma más plena una vez que ya había sido: la esencia es el campar de lo que ha sido. Ese hechizo llegó hasta Hegel, es más, culminó en él, o al menos en su Minerva

crepuscular, cuyo saber tenía como único objeto el contenido de lo que había llegado a ser; ese hechizo culminó con el repudio de la apertura que conlleva lo que todavía no es, con el rechazo de las reservas de posibilidades aún no realizadas.

La lechuza de Minerva es ciega para el naciente esplendor de lo nuevo, que no se somete a la lógica de la esencia. El pensamiento de la esperanza desplaza el interés cognoscitivo desde el pasado hacia el futuro, desde lo sido hacia lo venidero, y opone al ya de siempre, como temporalidad de la esencia, el todavía no.

Bloch opone al gris el azul, que es el color de la esperanza: «Este azul, que es el color de la lejanía, designa tanto plástica como simbólicamente lo que tiene futuro, lo que aún no ha llegado a ser real» Goethe define el azul como una «nada estimulante». Es el «todavía no» que nos seduce y concita en nosotros una nostalgia. El azul nos trasporta a la lejanía. Por eso, escribe Goethe:

Como nos sucede cuando contemplamos el alto cielo o unos montes lejanos, también aquí nos parece que una superficie azul retrocede cuando la observamos. E igual que nos gusta seguir un objeto agradable que huye de nosotros, también nos gusta contemplar el azul, no porque se nos eche encima, sino porque nos arrastra tras de sí.

Una sociedad que, como la actual, carece de toda esperanza está envuelta en gris. Le falta la lejanía.

Infundidos del espíritu de la esperanza, contemplamos lo venidero incluso en el pasado. Lo venidero como lo realmente nuevo, como lo distinto, es el sueño, la visión que el pasado soñó despierto. Sin el espíritu de la esperanza nos quedamos atrapados en lo igual. Ese espíritu rastrea en el pasado las huellas de lo venidero. Como dicen las bellas palabras de Benjamin: «El pasado lleva consigo un índice secreto que le recuerda que hay una redención».

Yo no soy transparente para mí mismo. La capa consciente de nuestra psique es muy fina. La rodean amplios bordes oscuros. Podemos no ser conscientes de lo que percibimos, incluso aunque eso determine ya nuestros actos. Los conocimientos no se asientan solo en la conciencia clara, sino también en la semiconciencia. Hay conocimientos que solo son accesibles para la esperanza, pero esos conocimientos nosotros aún no los hemos comprendido. Ni siquiera somos aún conscientes de ellos ni los sabemos. Su estado ontológico es el de aquello «de lo que todavía no somos conscientes». Vienen del futuro:

Aquello de lo que todavía no somos conscientes es la preconciencia de lo venidero, el lugar psíquico donde nace lo nuevo. Si se mantiene en un nivel preconsciente es, sobre todo, porque encierra un contenido de conciencia que apenas despunta desde el futuro, pero que todavía no se ha manifestado por completo.

Bloch distingue estrictamente entre aquello de lo que todavía no somos conscientes y el inconsciente del psicoanálisis. En el inconsciente yacen los acontecimientos pasados reprimidos. En el ámbito del inconsciente no acontece nada nuevo. El inconsciente «no es una conciencia que despierta con contenidos nuevos, sino una conciencia anterior cuyos contenidos son también antiguos». Le falta el esplendor de lo venidero. Está marcado por las regresiones. En ese inconsciente se va sedimentando el pasado angustioso que atormenta al presente y bloquea el futuro. Aunque el psicoanálisis también proporciona conocimientos, lo cierto es que esos conocimientos solo sirven para esclarecer el pasado. No son las regresiones, sino las progresiones las que franquean el acceso a aquello de lo que todavía no somos conscientes, a lo venidero, a lo nonato, a lo que por ahora es una preñez de corazonadas y presentimientos, a modo de vislumbres de colores. Los sueños nocturnos surgen del inconsciente. En cambio, las visiones con que soñamos despiertos nacen de aquello de lo que todavía no somos conscientes. Según Bloch, quien tiene esperanza «no olisquea una rancia humedad de sótano, sino que aspira una fresca brisa matutina» Aquello de lo que todavía no somos conscientes es «la representación psíquica de lo que todavía no ha llegado a ser en su época y en su mundo, en la vanguardia del mundo» Es un «fenómeno del novum». La esperanza interviene en gran medida en la generación de lo nuevo.

Ya hemos señalado que la esperanza viene de otra parte. Su trascendencia la vincula con la fe. Sin embargo, Bloch priva a la esperanza de toda trascendencia y la somete a la inmanencia de la voluntad:

En la esperanza consciente y conocida nunca hay nada débil, sino que en ella anida una

Dios es reemplazado por el «optimismo militante» de los hombres: «en el Libro de Job comienza la tremenda inversión de los valores, el descubrimiento del potencial utópico que hay dentro de la esfera religiosa: un hombre puede ser mejor y comportarse mejor que su dios».

voluntad: debe ser así, tiene que ser así. El gesto de deseo y voluntad prorrumpe aquí con todas sus energías [...]. Se requiere andar erguido, se necesita una voluntad que no se someta a nada de lo que ya ha llegado a ser. Andar erguido es su privilegio.

La esperanza de Bloch es robusta y rebelde. Carece de toda dimensión contemplativa. Sin embargo, la esperanza no anda erguida. Su postura básica no es la marcha erecta, sino estirarse hacia delante y aguzar el oído para oír mejor. A diferencia de la voluntad, no se subleva. Es un aleteo que nos porta.

La esperanza tiene esencialmente una dimensión contemplativa. Pero, como Hannah Arendt otorga un primado absoluto a la vida activa, es inevitable que margine a la esperanza. También Bloch entiende la esperanza principalmente desde su lado activo. La alienta una voluntad prometeica. Bloch erige a Job en rebelde de la esperanza. Job se subleva contra Dios por las injusticias padecidas. Para Bloch, Job ya no confía más en la justicia divina. Dios es reemplazado por el «optimismo militante» de los hombres: «en el Libro de Job comienza la tremenda inversión de los valores, el descubrimiento del potencial utópico que hay dentro de la esfera religiosa: un hombre puede ser mejor y comportarse mejor que su dios».

La esperanza se distingue radicalmente de lo que Bloch llama «optimismo militante». La esperanza me infunde ánimos en medio de la desesperación más absoluta. Gracias a ella vuelvo a levantarme. Quien tiene esperanza se hace receptivo para lo nuevo, para nuevas posibilidades que, de no haber esperanza, ni siquiera se percibirían. El espíritu de la esperanza habita en un campo de posibilidades que trasciende la inmanencia de la voluntad. La esperanza hace innecesarios los pronósticos. Quien tiene esperanza confía en lo imprevisible, cuenta con que haya posibilidades contra toda probabilidad.





Centro de
GEOPOLÍTICA
EN MÉXICO

La Geopolítica del Siglo XXI, el Sur Global y la Multipolaridad

CHOQUE DE MUNDOS



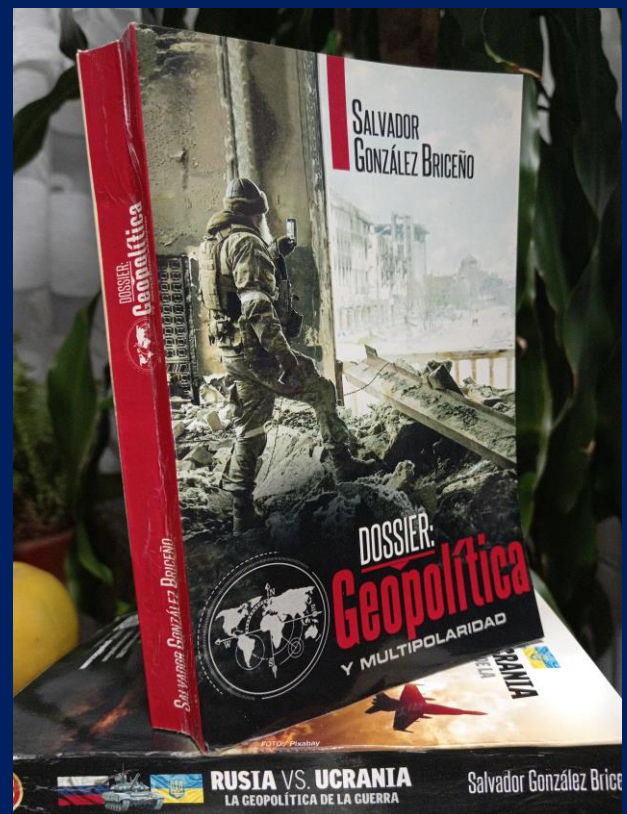
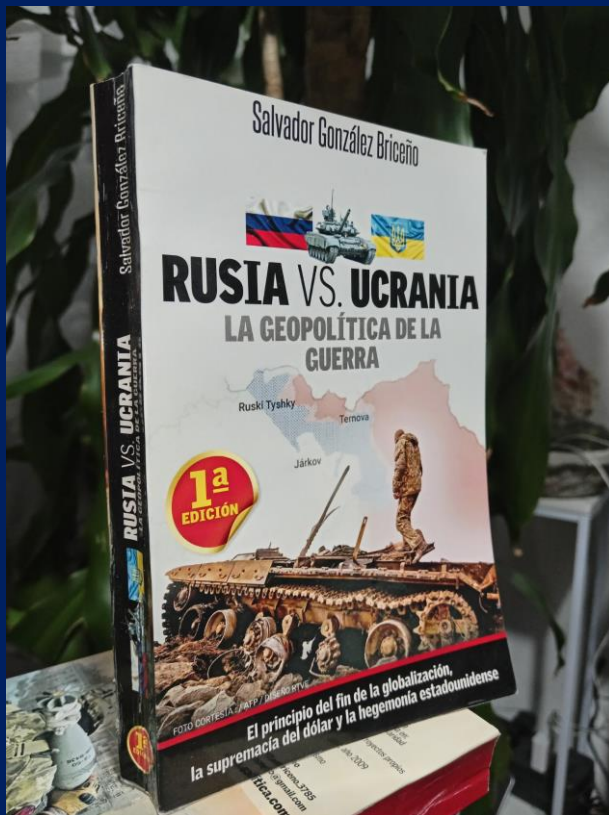
BRICS
Brasil 2025



NUEVAGEOPOLITICA.COM

¡VENTA SOBRE PEDIDO!

LIBROS DEL AUTOR



Edición del...



Correo: contacto@nuevageopolitica.com